

Panorama Laboral 2012

América Latina y el Caribe



Organización
Internacional
del Trabajo

Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe

Panorama **Laboral** 2012

América Latina y el Caribe



Organización
Internacional
del Trabajo

Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2012
Primera edición 2012

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

OIT
Panorama Laboral 2012

Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2012. 112 p.

Empleo, desempleo, mercado de trabajo, trabajo decente, salario mínimo, política salarial, recesión económica, pobreza, desarrollo rural, diálogo social, empleo informal, empleo juvenil, estadísticas del trabajo, protección social, América Latina, América Central, Caribe.

ISSN: 2305-0268 (versión impresa)
ISSN: 2305-0276 (versión web pdf)

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías y en las oficinas locales que tiene en diversos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza o a: Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Las Flores 275, San Isidro, Lima 27, Apartado Postal 14-124, Lima, Perú. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a las direcciones antes mencionadas o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org o biblioteca_regional@oit.org.pe.

Vea nuestros sitios en la red: www.ilo.org/publns o www.oit.org.pe/publ [sitio web regional]

Impreso en el Perú

NOTA

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de hacerlo en nuestro idioma. En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido que todas las menciones en tal género representan a hombres y mujeres.

Prólogo

Una región con empleo enfrenta el desafío de la desigualdad

Los nuevos indicadores sobre el trabajo en América Latina y el Caribe retratan una región que pasa por su mejor momento a pesar de las crisis en otras latitudes.

Ahora, enfrentamos el reto de aprovechar esta plataforma para reparar déficits que entorpecen las expectativas de desarrollo.

El Panorama Laboral 2012 de América Latina y el Caribe que presenta la OIT dice que la tasa de desempleo sigue cayendo, los salarios reales aumentan, hay progresos en la expansión del trabajo formal y avanza la cobertura de la seguridad social.

En 2012 la tasa promedio de desempleo urbano para la región bajó de nuevo hasta 6,4%. Es un logro importantísimo para un lugar del mundo donde hace menos de una década ese indicador superaba el 10%.

Y en 2013 la tasa de desempleo urbano continuará bajando, probablemente hasta 6,2%. Estos niveles de desempleo se encuentran en sus mínimos históricos.

En cuanto a los ingresos de las personas, hasta el tercer trimestre de 2012 los salarios reales crecieron más de 3% en varios países y los salarios mínimos más de 6% en el promedio regional.

Hay importantes indicios de que también mejora la calidad del empleo. En muchos países, el empleo asalariado, asociado a la formalidad, creció más que el trabajo por cuenta propia, generalmente vinculado a la informalidad.

Por otra parte, la cobertura de seguridad social tanto en salud como en cotización a pensiones está por encima de la línea de 60 por ciento tras mejorar varios puntos en los últimos años.

Son buenas noticias pero queda mucho por hacer:

- casi 15 millones de personas están desempleadas
- entre quienes sí tienen trabajo casi la mitad está en situación de informalidad
- hay 20 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan presumiblemente desalentados por altos índices de desocupación y malas condiciones laborales
- la pobreza ha bajado pero continúa afectando a 167 millones de personas
- alrededor de 90 millones de trabajadores y trabajadoras no tienen cobertura de seguridad social.

Las mujeres siguen teniendo un desempleo 1,4 veces mayor que el de los hombres, y los jóvenes cargan con tasas que triplican las de los adultos.

Además la situación de los países es heterogénea y es evidente que más allá de los promedios regionales algunos tienen mejores resultados que otros. Y esto es percibido por la gente.

En este escenario es oportuno recordar que el crecimiento es indispensable pero no suficiente. Es necesario que los países coloquen la generación de más y mejores empleos como un objetivo fundamental de su política macroeconómica.

Las economías que mejor desempeño han tenido han sido aquellas que han estimulado la productividad, la apertura y la inversión, pero también aplicaron medidas para proteger el salario real y estimular la demanda agregada por medio del uso racional del gasto público, con una intervención positiva del Estado.

La política de salarios mínimos ha jugado un papel relevante como instrumento de redistribución de ingresos y combate a la pobreza.



Al proteger los puestos de trabajo y los ingresos de las personas se genera un beneficio para las economías. Fue lo que hicieron muchos países de esta región para enfrentar la crisis.

Pero no podemos bajar la guardia

Es necesario estar atentos en momentos de incertidumbre internacional. El buen pronóstico regional podría cambiar en una globalización tan volátil. Ya se han experimentado las perturbaciones de la crisis en la Zona Euro donde hay socios importantes como España, de la desaceleración de la economía China cuyos efectos ponen en evidencia la necesidad de intervenir en una estructura productiva muy atada a las materias primas, y de la lentitud de la recuperación estadounidense.

Además, es importante que no se sucumba a la tentación de romper el esquema de la disciplina en las cuentas nacionales. Los déficits fiscales son el punto de partida para la inflación, la fuga de capitales, el endeudamiento interno y externo, las devaluaciones incontrolables y el desempleo. Las políticas sociales de nuevo tipo para nuestra región deben seguir en consonancia con ese principio fundamental.

También es vital preservar el vínculo entre empleadores y trabajadores, poner en práctica instrumentos de regulación de las relaciones laborales, en el marco del respeto a los derechos fundamentales del trabajo. El diálogo social y la confianza mutua entre los actores sociales no se pueden improvisar. Son mecanismos de largo aliento. Toma tiempo construir confianza.

La región ha avanzado, como lo demuestran los resultados incluidos en este Panorama Laboral 2012.

Los buenos resultados deben recordarnos que el empleo pleno y productivo y el trabajo decente siguen siendo el mejor antídoto contra la pobreza y la desigualdad.

Elizabeth Tinoco

Directora Regional de la OIT para América Latina y el Caribe

Reconocimientos

La Directora Regional de la Oficina de OIT para América Latina y el Caribe, Elizabeth Tinoco, manifiesta su reconocimiento al equipo de trabajo responsable por la elaboración del Panorama Laboral 2012.

La presente edición del Panorama Laboral se ha estructurado en las siguientes partes: Prólogo; Resumen Ejecutivo; una evaluación de la situación del empleo en la región en el 2012 y perspectivas al 2013; un balance de los principales desafíos del empleo y la cohesión social durante los últimos años; una revisión de los alcances del trabajo doméstico, teniendo como referente el nuevo Convenio (núm. 189) y la Recomendación (núm. 201) sobre las trabajadoras y trabajadores domésticos. Finalmente se incluye un análisis sobre las condiciones laborales de las trabajadoras agrícolas.

Miguel Del Cid tuvo a su cargo la coordinación de esta publicación, tanto en la preparación de diversos textos como en la labor de edición, realizada con la colaboración de Manuel Délano.

Un arduo esfuerzo para asegurar la sistematización y consistencia de los indicadores, así como para el análisis de la situación laboral de coyuntura y la revisión final de textos de la imprenta fue realizado por Bolívar Pino con la colaboración de Werner Gárate.

En la redacción del presente informe participaron, además, funcionarios de diversas oficinas de la OIT en la región y la sede, particularmente de las oficinas de Lima y Santiago. Un agradecimiento especial a los colegas Juan Chacaltana, María Elena Valenzuela y Gerhard Reinecke.

El procesamiento de las bases de datos y la provisión de gran parte de los indicadores de este informe fue hecho por el equipo de programadores del Sistema de Información Laboral para América Latina y el Caribe (SIALC/Panamá), particularmente Rigoberto García, Manuel Córdoba y al Consultor Horacio Barría.

Un agradecimiento especial a la Unidad de Desarrollo y Análisis Estadístico de la sede de OIT en Ginebra por su contribución en la lectura y retroalimentación de los textos.

El Panorama Laboral 2012 avanzó en la renovación de la imagen y estilo gráfico realizada por Carola González, bajo la coordinación de Luis Córdoba, quien además está a cargo de la divulgación del informe a la prensa. El trabajo de diagramación se realizó en Computextos, SAC, mientras que Naida Müller tuvo bajo su responsabilidad la revisión del producto final y la relación con la imprenta.

Igualmente un reconocimiento a los servicios de apoyo de la Oficina Regional, particularmente a las y los colegas de las unidades de Programación y Finanzas, por su valioso soporte en las distintas etapas del proceso de esta publicación, así como a todos los colegas de la OIT que de una u otra forma han colaborado para hacer posible esta publicación.

La traducción al inglés de esta publicación estuvo a cargo de Kristin Keenan con la supervisión de Guillermo García-Huidobro.

Finalmente una mención especial a los institutos y oficinas nacionales de estadística de la región por sus aportes al desarrollo del Sistema de Información Laboral de América Latina y el Caribe y que hacen posible la publicación del Panorama Laboral 2012.



Índice

PRÓLOGO	5
Una región con empleo enfrenta el desafío de la desigualdad	
RECONOCIMIENTOS	7
RESUMEN EJECUTIVO	11
INFORME LABORAL	17
Panorama Internacional	19
Crecimiento económico en América Latina y el Caribe en 2012	21
Proyecciones del PIB y del empleo para 2012 y 2013	26
Desempeño del mercado laboral	27
Empleo por categoría ocupacional y rama de actividad	32
Empleo y seguridad social	35
Salario reales en 2012	35
TEMAS ESPECIALES	
Tendencias del empleo y la cohesión social en América Latina y el Caribe	43
El empleo de las mujeres rurales en América Latina	52
Situación del trabajo doméstico remunerado en América Latina	59
NOTA EXPLICATIVA	68
ANEXO ESTADÍSTICO	73



Resumen Ejecutivo / Panorama
Laboral 2012



La situación laboral en América Latina y el Caribe siguió mejorando en 2012

Los principales indicadores del mercado de trabajo prosiguieron su tendencia a la mejoría en América Latina y el Caribe, a pesar de la desaceleración de las economías, en especial de los países desarrollados, registrada como consecuencia de la adversa situación económica internacional durante 2012.

La tasa de desempleo urbano continuó bajando y hasta el tercer trimestre de 2012 era menor en cuatro décimas porcentuales respecto del mismo período de 2011, situándose en 6.5% de la población económicamente activa (PEA).

Se estima que al finalizar 2012 la tasa de desempleo urbano regional promedio se sitúa en 6.4%, tres décimas porcentuales bajo el desempleo registrado en 2011.

Este desempeño significa que en las zonas urbanas el desempleo disminuye en 400 mil personas, pero persiste como un drama humano que afecta las vidas de cerca de 14.8 millones de mujeres y hombres de América Latina y el Caribe y sus familias.

La tasa de desempleo se redujo para mujeres y hombres en la mayoría de los países de la región en 2012. Sin embargo, persisten las brechas de género en la incidencia del desempleo, pues la desocupación entre las mujeres continúa siendo 1.4 veces el desempleo de los hombres. Al tercer trimestre de 2012, la tasa de desempleo regional de las mujeres era 7.7%, mientras que la de los hombres llegaba a 5.6%, en el promedio ponderado.

También se mantuvo la tendencia de disminución en la tasa de desempleo para los jóvenes, que cayó cerca de un punto porcentual, pasando desde 15.2% a 14.3% en el período considerado. Esta baja es principalmente atribuible al comportamiento que se observa desde hace años de una disminución en la presión de la juventud para la búsqueda de empleo (tasa de participación), lo que se relaciona en el largo plazo con una mayor retención escolar.

No obstante estos progresos, persisten los indicios sobre la mayor exclusión de los jóvenes del mercado laboral, pues su tasa de desempleo triplica la de la población adulta.

La disminución en los indicadores de desocupación del total de la población regional se explica por el mayor dinamismo que se registró en la creación de empleos con relación al crecimiento de la fuerza de trabajo en el conjunto de las economías. Así, mientras la tasa de ocupación aumentó en seis décimas porcentuales en los tres primeros trimestres de 2012 respecto al mismo período del año previo (de 55.5% a 56.1%), la tasa de participación lo hizo en tres décimas porcentuales (de 59.7% a 60.0%).

El empleo asalariado continuó creciendo con más vigor que el trabajo por cuenta propia en una parte de los países, lo que constituye un indicio de modernización del mercado laboral y, en cierto modo, de formalización del empleo en esos países. Este comportamiento se observó en Brasil (2.3%), Chile (4.0%), Colombia (4.4%), Panamá (5.5%) y Venezuela (República Bolivariana de) (3%). Por el contrario, en Argentina el empleo asalariado experimentó una caída (-2.2%). En Ecuador y México el trabajo por cuenta propia creció a un mayor ritmo, aunque también fue importante el incremento del empleo asalariado (3.3% y 4.0%, respectivamente).

Desde el punto de vista sectorial, la industria manufacturera, que en años anteriores contribuyó de manera importante en la generación de nuevos empleos a nivel regional, fue la actividad más afectada en varios países de la región durante los primeros nueve meses de 2012 en comparación con el mismo período de 2011. En contrapartida, el comercio creció en la mayoría de los países con información disponible, en la línea con el creciente peso a largo plazo en la estructura ocupacional de la región.

Por otro lado, los registros administrativos de un grupo de países con información disponible reflejan progresos en la creación de empleo protegido por la seguridad social. Hasta el tercer trimestre de 2012 casi todos los países de la región tenían tasas de variación vigorosas en el empleo protegido y superiores a 3%, aunque en algunos de ellos a menor ritmo que en 2011. Esto es un indicio del incremento en el empleo formal registrado en los dos años previos.

Las remuneraciones medias y los salarios mínimos crecieron en 2012

Durante 2012 se mantuvo la tendencia de desaceleración de la inflación en la mayoría de los países de la región, y en el promedio regional se estima en 4.4% (diciembre 2011 – octubre 2012),

contra 6.2% en el mismo período del año previo. Ello ha favorecido el poder de compra de las remuneraciones.

Hasta el tercer trimestre de 2012, las remuneraciones medias en términos reales crecieron en la mayoría de los países con información disponible a ritmos superiores que el año previo, en un reflejo de la dinámica de creación de empleo en la región. El promedio de 8 países seleccionados reflejó un incremento en términos reales de 2,4%, superior al del mismo período de 2011 cuando fue de 1,2%.

A su vez, los salarios mínimos reales experimentaron un incremento más sólido, del orden de 6.9% en el promedio ponderado regional, muy por sobre el registro de 2011 (2.7%). Esto se debe a que la gran mayoría de los países de América Latina hicieron ajustes al alza de los salarios mínimos durante 2012.

En el mediano y largo plazo, la mayoría de los países de la región han mantenido una orientación de políticas que les ha permitido mejorar o preservar el poder de compra de los salarios mínimos, aún cuando se reconoce que prevalecen rezagos o brechas si se contrasta su poder adquisitivo con el costo de una canasta básica.

La mejoría de los salarios mínimos reales ha permitido a los asalariados de menores calificaciones y entrantes al mercado laboral compartir relativamente los beneficios del crecimiento del producto y la productividad. Asimismo, junto al aumento del empleo y ocupación, la expansión de la masa salarial potencia el consumo de los hogares y la demanda interna, uno de los pilares que ha permitido preservar el dinamismo del nivel de actividad económica en la región.

Los países de América Latina siguen enfrentando el desafío de esa doble dimensión que caracteriza al salario, como fuente de satisfacción de necesidades básicas y componente del costo de producción y, por tanto, de la competitividad de las empresas. Los actores del mundo del trabajo tienen la oportunidad de acordar una política de salarios que pueda conciliar esta dualidad y en este reto, la productividad juega un papel importante. La política de salarios mínimos y la negociación colectiva son instrumentos de acción cotidiana para los sindicatos y empresas y existen países de reconocido liderazgo en la región en esta materia, que pueden ofrecer buenas prácticas y casos exitosos.

Persisten enormes retos para avanzar hacia los objetivos de trabajo decente y cohesión social

Si bien en el largo plazo se han observado avances importantes en la reducción del desempleo y progresos en otras condiciones del trabajo decente, a inicios de la presente década prevalecen ingentes desafíos.

Desde inicios de la década de 2000, la tasa de desempleo regional se ha reducido desde más de 10% hasta 6.4% en 2012. También se observan mejoras importantes en la calidad del empleo a partir de un aumento en el empleo asalariado en empresas estructuradas y en la cobertura de la protección social.

Un gran desafío consiste en que, a pesar del importante ciclo de crecimiento de la región durante los años 2000, al finalizar este período se mantienen brechas estructurales difíciles de superar. Por ejemplo, la proporción de trabajadores por cuenta propia y trabajadores auxiliares en el empleo urbano total se redujo sólo en 2.6 puntos porcentuales en 11 años. A inicios de esta década cerca de uno de cada cuatro ocupados en América Latina se desempeña en esta categoría, que se identifica como la que reúne a los trabajadores más vulnerables por su déficit de productividad, bajos ingresos y amplia desprotección social.

A pesar de los avances en materia de protección social, cerca 4 de cada 10 ocupados no tenían cobertura de servicios de salud y una proporción similar no lo hacía a pensiones en 2011. El mayor déficit se observa entre los trabajadores por cuenta propia y trabajadores auxiliares, los trabajadores domésticos, los trabajadores de las pequeñas y microempresas de menos de 5 ocupados y los trabajadores del área rural.

Asimismo, no obstante el aumento del empleo protegido en empresas estructuradas, en 2011 el 47.7% de la población ocupada no agrícola tiene un empleo informal, sea que esté en el sector de empresas informales (31.1%), en el segmento formal de empresas (11.4%) o en el servicio doméstico (5.2%).



América Latina ha sido catalogada como una de las regiones más desiguales del mundo, lo que se refleja en una persistencia de la pobreza (29% de la población) y en una desigual distribución de los ingresos personales, en que el 40% de la población más pobre de la región percibe una fracción inferior a 15% de los ingresos totales.¹

Diversos informes en la región citados en esta edición del Panorama Laboral dan cuenta que en los últimos años ha habido mejoras en la distribución del ingreso como resultado de los progresos en el empleo y la reducción del desempleo, debido a los programas de transferencias condicionadas y de protección social impulsados en muchos países; así como por las transferencias internacionales originadas en las remesas enviadas por los migrantes de la región que residen en los países más desarrollados. No obstante, debido a los desequilibrios en la distribución primaria de los ingresos (distribución funcional), la fracción de ingresos por trabajo ha tendido a reducirse en términos relativos en muchos países. Esto ha impedido mayores avances hacia la equidad. América Latina y el Caribe tienen pendiente un amplio debate sobre esta asignatura determinante de la cohesión social.

Los gobiernos y actores sociales en América Latina y el Caribe han trabajado intensamente durante los últimos años en el impulso de políticas integrales que han permitido cuidar las cuentas fiscales y, a su vez, fortalecer el crecimiento, el empleo, la protección social y los salarios e ingresos en el mercado de trabajo. Constituyen orientaciones de política en la línea de las propuestas del Pacto Mundial por el Empleo de la OIT, que le ha permitido a la región enfrentar con éxito los embates de la crisis económica internacional.

La recesión que cabalga en los países de la Zona del Euro y sus consecuencias sobre la economía mundial ponen nuevamente a prueba la capacidad de la región para enfrentar otra coyuntura adversa.

Este escenario brinda nuevamente a los constituyentes de la OIT en América Latina y el Caribe la oportunidad de avanzar mediante el diálogo social hacia la construcción de consensos que permitan salir airosos de esta amenaza y transitar hacia los objetivos de trabajo decente en que están comprometidos. Para esto se requiere, además, elevar la productividad, potenciar la competitividad y el desarrollo de empresas sostenibles.

Un trabajo decente es el mejor camino para salir de la pobreza y es también el camino hacia el crecimiento de las economías. El trabajo se traduce en desarrollo.

Perspectivas para 2013

No obstante el predominio de un escenario internacional de incertidumbre, los organismos especializados proyectan una leve recuperación del crecimiento económico en América Latina y el Caribe de 3.8% en 2013.

Esto debería reflejarse no solo en una tendencia a la baja del desempleo urbano, sino también en una mejora en la calidad del empleo.

La recuperación del crecimiento en 2013 permitirá un mayor margen al desempeño del mercado laboral respecto al año corriente. Se estima que las condiciones de la demanda mejorarán ligeramente y la tasa de ocupación se incrementará alrededor de 0.3 décimas porcentuales. Se espera, además, que prosigan las tendencias recientes en las tasas de participación, teniendo en cuenta el impulso creciente de largo plazo de la participación femenina y ligeramente decreciente entre los jóvenes.

Se proyecta para América Latina y el Caribe un ligero descenso en la tasa de desempleo urbano promedio para ubicarse en torno al 6.2% de la fuerza de trabajo en 2013. Dada la expansión que se proyecta de la población económicamente activa, el número de desempleados rondaría los 14.7 millones de personas en 2013 en la región.

¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2012, Panorama Social de América Latina, 2012, Santiago.



Informe Laboral / Panorama
Laboral 2012



Panorama Internacional

La economía mundial enfrenta una coyuntura en la que predomina la incertidumbre, con perspectivas de que haya un período prolongado de bajo crecimiento. La situación de recesión que se cierne en especial sobre las economías de los países desarrollados durante 2012, ha incidido de forma adversa sobre América Latina y el Caribe, principalmente a través de los canales comerciales y financieros.

En octubre de 2012, el Fondo Monetario Internacional (FMI) hizo una revisión a la baja de sus estimaciones previas e introdujo un escenario más sombrío en materia de crecimiento económico y empleo. Según esas proyecciones, el producto mundial experimentaría una desaceleración en 2012, con un crecimiento moderado (3.3%) e inferior al registrado el año anterior (3.8%). Se prevé la posibilidad de una cierta recuperación en 2013 (3.6%), siempre y cuando exista una mejoría de las condiciones financieras internacionales, particularmente en la Zona del Euro.¹

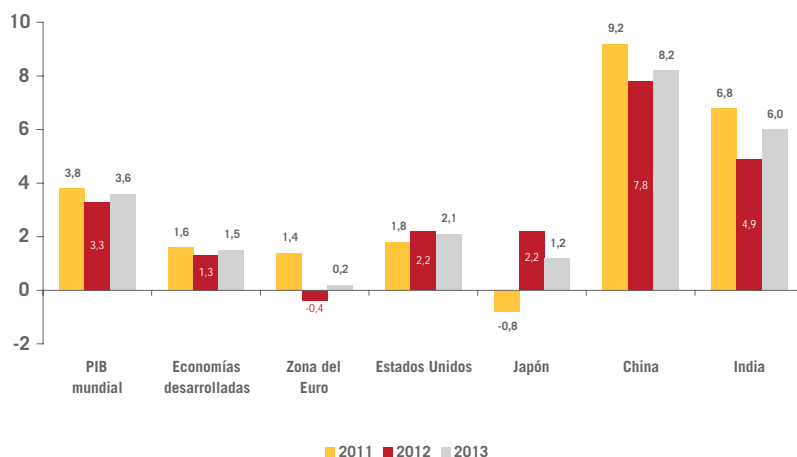
La desaceleración es mayor entre las economías más desarrolladas, que se estima alcanzarán un

crecimiento de 1.3% en 2012 (en contraste con 1.6% en el año previo). Se proyecta una frágil recuperación de los Estados Unidos con una expansión que llegaría a 2.2% este año, como reflejo del debilitamiento en varios componentes de la demanda agregada y los altos niveles de desempleo prevaletentes. En el caso de Japón se estima un crecimiento de 2.2% en 2012, un registro positivo después de la caída que tuvo el producto interno bruto (PIB) en el año anterior (-0.8%) por las catástrofes naturales que afectaron a ese país a inicios de 2011.

También moderarán su ritmo de crecimiento las economías asiáticas, debido al contexto externo desfavorable a la expansión de sus exportaciones. En China, el menor vigor del sector inmobiliario y de las exportaciones ha motivado un marcado ajuste a la baja de las proyecciones de crecimiento para 2012, estimándose en 7.8% en 2012 (desde 9.2% en 2011). Asimismo, se proyecta que la economía de India crezca 4.9% (1.9 puntos porcentuales menos que el 6.8% logrado en 2011).

La principal fuente de desaceleración de la economía mundial se encuentra en la Zona del Euro, que en

GRÁFICO 1



Crecimiento del PIB mundial, por regiones. Años 2011 - 2013^{a/} (variación porcentual anual)

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), 2012. Perspectivas de la Economía Mundial, octubre de 2012.

a/ 2012 y 2013, estimaciones.

promedio registra una caída estimada en -0.4% en 2012 y probablemente una magra recuperación de 0.2% en 2013.

Las últimas estimaciones de la base de datos de la Comisión Europea (EUROSTAT) sugieren que la Zona del Euro volverá a caer en una recesión después de la crisis de 2009, con una caída del PIB de -0.1% en

el tercer trimestre de 2012 respecto del trimestre anterior, aunque en el conjunto de la Unión Europea se registró un leve incremento del 0.1%.² De acuerdo a muchos analistas, los países más afectados por la crisis arrastran los resultados de la región tras la puesta en marcha de políticas de austeridad por sus gobiernos.

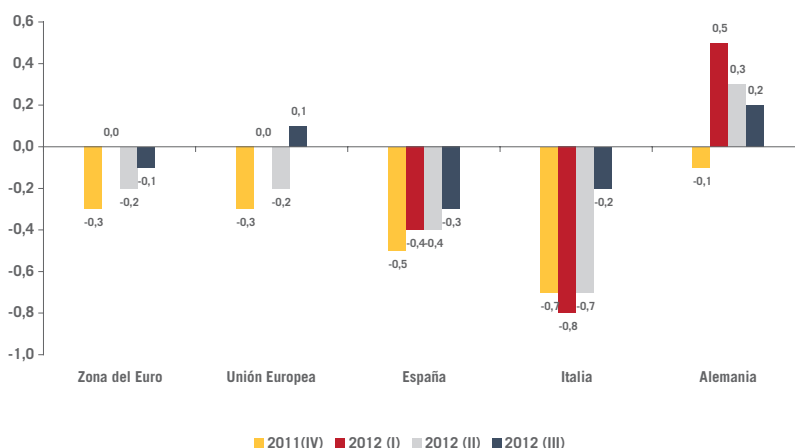
Si bien se proyecta que las economías de los países emergentes y en desarrollo moderarán su crecimiento (5.3% en 2012 en comparación con 6.2% en 2011), su ritmo de expansión será significativamente por sobre el de los países desarrollados.

La amenaza de recesión mundial, particularmente en las economías más desarrolladas, tiene su origen

¹ Fondo Monetario Internacional (FMI), 2012, Perspectivas de la Economía Mundial, octubre de 2012 (disponible en: <http://www.imf.org/external/spanish/index.htm>).

² EUROSTAT, 2012, *Newsrelease, euroindicators*, 159/2012, noviembre 2012 (Disponible en: <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home>).

GRÁFICO 2



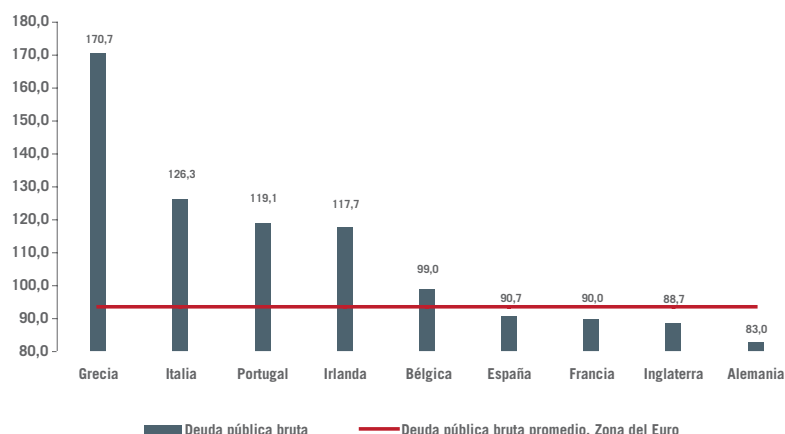
Crecimiento trimestral del PIB. IV trimestre 2011 - III trimestre 2012 (variación porcentual trimestral)

Fuente: Eurostat, 2012, *Newsrelease, euroindicators*, noviembre de 2012.

en la crisis de la deuda y el riesgo de no pago a las entidades financieras acreedoras en muchos países. Además, existe incertidumbre respecto al éxito que tendrán las políticas de consolidación fiscal, las

cuales dejan poco espacio al crecimiento económico y a la creación de empleos, y hay preocupación por la posibilidad de que esta coyuntura se pueda extender durante un período prolongado.

GRÁFICO 3



Europa (9 países): Deuda pública bruta como porcentaje del PIB. Año 2012 (porcentajes)

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), 2012, *Perspectivas de la Economía Mundial*, octubre de 2012.

El problema fiscal no se circunscribe únicamente a la Zona del Euro, sino que también abarca otros países desarrollados, como los Estados Unidos y Japón. En los países de Europa con mayor déficit se ha impuesto de manera generalizada la racionalidad del ajuste fiscal y se han suscrito compromisos con las entidades financieras internacionales que conllevan reformas profundas de las economías.

En el caso de los Estados Unidos se mantiene un debate político sobre las acciones a adoptar para una reestructuración de los ingresos y gastos públicos, mientras hacia el último trimestre de 2012 persistía la preocupación de que una combinación inapropiada

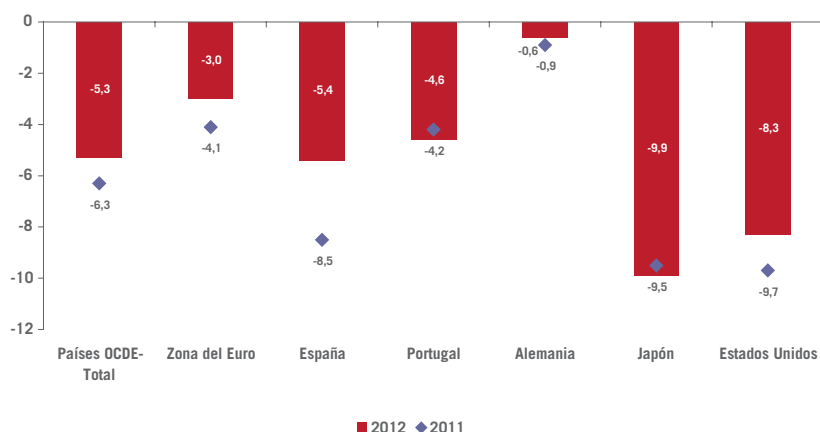
de aumentos de impuestos y reducción de gastos pueda conducir a la economía estadounidense hacia un *precipicio fiscal* desencadenante de una nueva recesión.

En este sentido, el FMI plantea que la *consolidación fiscal debe hacer más hincapié en la implementación de reformas estructurales persistentes de las finanzas públicas, que en medidas fiscales temporales y de corto plazo.*³

Los países más afectados por la crisis en Europa han optado por reducir el déficit fiscal como prioridad y han dejado de lado el crecimiento y la posibilidad de graduar el ajuste de acuerdo a la realidad de cada país. Las consecuencias de estas políticas sobre el crecimiento y el empleo han sido evidentes. Durante 2012, en gran parte de la Zona del Euro la crisis se ha traducido en un incremento del desempleo, mayor desprotección social y en una caída de las remuneraciones reales. En suma, la austeridad

³ Fondo Monetario Internacional (FMI), 2012, *Perspectivas de la Economía Mundial*, octubre de 2012.

GRÁFICO 4



Países seleccionados. Déficit fiscal como porcentaje del PIB. Años 2011 y 2012^{a/} (porcentajes)

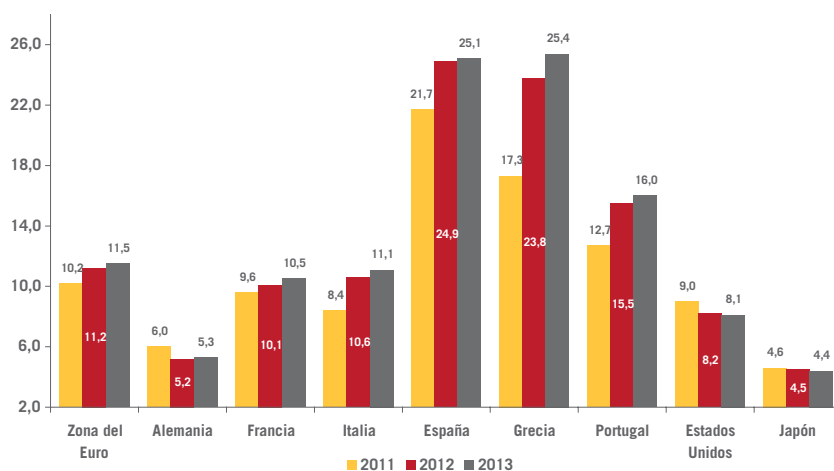
Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), 2012, *OECD Economic Outlook*, No. 91. ^{a/} Para 2012, estimación.

coordinada podría estar "abriendo el camino a una recesión coordinada" (OIT, 2012).⁴

Se estima que la tasa de desempleo en la Zona del Euro aumentó en 2012 de manera generalizada y ronda 11.2% en promedio, con algunos extremos

como España (24.9%), Grecia (23.8%) y Portugal (15.5%), en que este flagelo golpea intensamente con una gran resistencia a la baja, pues para gran parte de los países del área los pronósticos para el 2013 son más pesimistas.

GRÁFICO 5



Tasas de desempleo en países seleccionados. Años 2011 - 2013^{a/} (porcentajes)

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), 2012, *Perspectivas de la Economía Mundial 2012*, octubre 2012.

^{a/} Para 2012 y 2013, estimación.

La crisis en las economías más desarrolladas plantea extraordinarios desafíos a los objetivos de la agenda de trabajo decente a nivel mundial. La preocupación no deriva solamente de la amenaza del contagio de la crisis a través del comercio y del sistema financiero internacional, sino también de que se debe considerar el efecto de las políticas que sacrifican el crecimiento económico, el empleo y la protección social y que pueden afectar la gobernabilidad democrática de los países.

El Pacto Mundial para el Empleo de la OIT constituye una propuesta de políticas integrales para promover la recuperación económica, el empleo y el trabajo decente. Se requiere de una consolidación fiscal que sea socialmente responsable con los trabajadores del mundo y con el desarrollo de empresas sustentables.⁵

Crecimiento Económico de América Latina y el Caribe en 2012

Como consecuencia del contexto internacional desfavorable, el crecimiento económico de América Latina y el Caribe se ha desacelerado durante 2012, si bien persiste su tendencia positiva. Después de varias revisiones a la baja por parte de organismos

⁴ OIT, 2012, *Competitividad y empleo: la cuadratura del círculo* (disponible en: http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/comment-analysis/WCMS_194945/lang-es/index.htm).

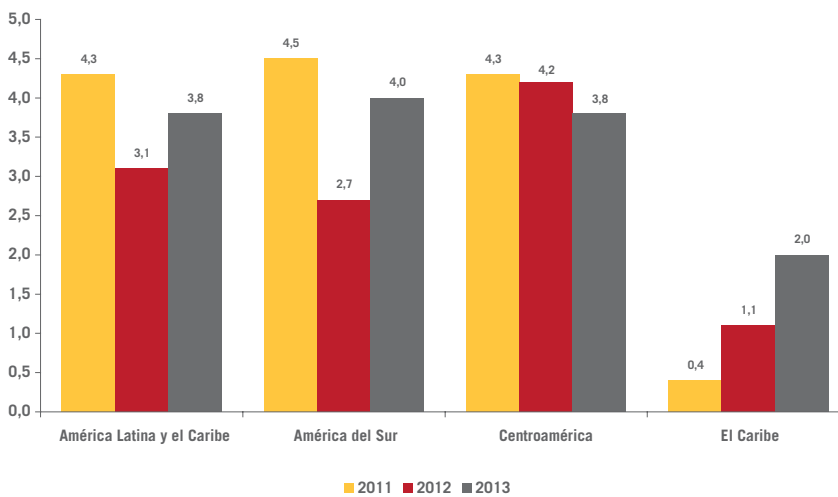
⁵ OIT, 2011, *Una nueva era de justicia social*, Informe del Director General, Informe 1 (A), Conferencia Internacional del Trabajo, 100.^a reunión, Ginebra.

especializados, se estima una expansión del PIB de la región del orden de 3.1% en 2012, alrededor de un punto porcentual menos que el año anterior, de acuerdo a cifras de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).⁶

Esta desaceleración afectó en mayor medida a los países de América del Sur, cuya tasa de crecimiento

del PIB se estima en 2.7% para 2012, es decir, 1.8 puntos porcentuales menos que el 4.5% registrado en 2011. En cambio, en países de Centroamérica registrarían una variación parecida al año precedente, mientras los del Caribe muestran un crecimiento ligeramente mayor. Este menor desempeño de las economías más grandes del sur incidió de manera decisiva en la tendencia regional.

GRÁFICO 6



América Latina y el Caribe: Tasa de variación del PIB. Años 2011 - 2013^{a/} (porcentajes)

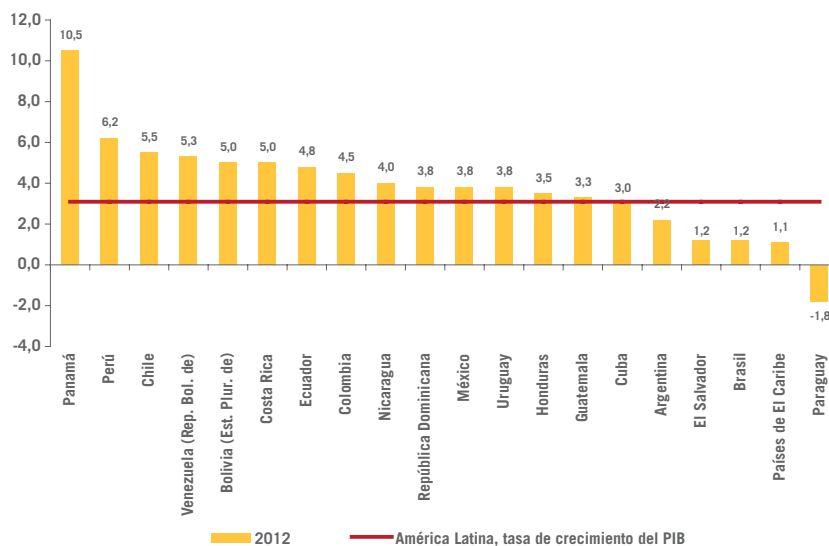
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2012*, Santiago.

a/ Para 2012 y 2013, estimación.

A pesar de la desaceleración del aumento del PIB en la región, destaca la capacidad de la mayoría de las economías de los países para mantener un ritmo positivo de crecimiento, lo que se explica principalmente por la dinámica de la demanda interna y, en cierta medida, por el desempeño relativamente favorable de la inversión y las exportaciones en algunos países.

Estimaciones recientes reflejan que la expansión del PIB en cuatro países de la región llegaría en 2012 sobre 5%: Panamá (10.5%), Perú (6.2%), Chile (5.5%) y Venezuela (República Bolivariana de) (5.3%). Un grupo de países como Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Costa Rica, Ecuador y Nicaragua crecerían entre 4% y 5%. Otro grupo de países tendría un crecimiento sobre 1.0%, pero inferior a

GRÁFICO 7



América Latina y el Caribe: Tasa estimada de crecimiento del PIB. Año 2012 (millones de US\$ a precios constantes de 2005)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

⁶ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2012, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2012*, Santiago.

4% (Argentina, Brasil, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, República Dominicana y Uruguay). En cambio, para Paraguay se proyecta una caída del PIB -1.8% en 2012. Finalmente, se espera que los países del Caribe crezcan en conjunto 1.1%, después de un frágil desempeño en 2011.

Las economías de mayor tamaño de la región registraron comportamientos diferenciados en la evolución del PIB durante 2012.

La desaceleración de la economía en **Brasil** se manifiesta en el comportamiento interanual del PIB

durante los primeros dos trimestres de 2012 respecto al mismo período del año anterior. En el primer trimestre de 2012 el PIB creció 0.8%, es decir, 3.5 puntos porcentuales menos que el mismo período de 2011, y en el segundo trimestre de 2012 lo hizo en 0.5%, esto es, 2.8 puntos menos que el período anterior.

Complementariamente, según cifras oficiales desestacionalizadas del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), en el primer y segundo trimestre de 2012 Brasil ha crecido en 0.1% y 0.4% respecto al trimestre inmediatamente anterior,

CUADRO 1

AMÉRICA LATINA (9 PAÍSES SELECCIONADOS): VARIACIÓN DEL PIB, I TRIMESTRE 2011 - II TRIMESTRE 2012 (porcentajes)

Países	Tasa de variación (t/t-4) ^{a/}						Tasa de variación (t/t-1) ^{b/}					
	2011				2012		2011				2012	
	I Trim.	II Trim.	III Trim.	IV Trim.	I Trim.	II Trim.	I Trim.	II Trim.	III Trim.	IV Trim.	I Trim.	II Trim.
Argentina	9.9	9.1	9.3	7.3	5.2	0.0	3.0	2.2	1.0	0.5	0.6	-0.8
Brasil	4.2	3.3	2.1	1.4	0.8	0.5	0.8	0.6	-0.2	0.1	0.1	0.4
Chile	9.9	6.3	3.7	4.5	5.2	5.7	1.6	0.9	0.3	1.9	1.4	2.0
Colombia	5.1	4.9	7.5	6.2	4.7	4.9	1.7	1.4	1.5	1.4	0.2	1.6
Ecuador	7.0	7.9	9.2	7.8	6.3	5.2	2.4	2.3	1.9	1.0	1.0	1.2
México	4.3	2.9	4.4	3.9	4.9	4.4	0.4	1.3	1.5	0.7	1.3	0.8
Perú	8.8	6.9	6.7	5.5	6.0	6.3
Uruguay	6.7	5.1	7.7	3.5	4.2	3.8	1.8	0.9	2.7	-1.8	2.2	0.8
Venezuela (Rep. Bol. de)	4.8	2.6	4.4	4.9	6.0	5.8

Fuente: Elaboración OIT con base en información oficial de los países.

a/ Cifras preliminares. Variaciones porcentuales con respecto al mismo período del año anterior.

b/ Cifras preliminares. Tasas desestacionalizadas. Variaciones porcentuales con respecto al período inmediato anterior.

reflejando así una leve recuperación en el segundo trimestre.

En suma, durante el primer semestre del año en curso, el PIB de Brasil ha crecido 0.6% respecto del primer semestre de 2011, principalmente por el desempeño positivo en las actividades de servicios públicos y servicios de información, así como en los sectores de bienes no transables como la construcción y comercio. Estos últimos, sin considerar cifras desestacionalizadas, crecieron en el primer trimestre 3.3% y 1.6%, respectivamente, y en el segundo trimestre, 2.4% y 0.9%.⁷

Desde el punto de vista de la demanda agregada, la principal fuente de crecimiento en Brasil durante los dos primeros trimestres del 2012 fue el gasto

de consumo del gobierno y de los hogares, ya que la formación bruta de capital registró una caída de -2.1% y -2.9% respecto a iguales períodos del 2011.

En el primer trimestre del 2012, el PIB desestacionalizado de **Argentina** creció 0.6% mientras que en el segundo trimestre registró una caída de -0.8%. En la comparación interanual se observa la importante desaceleración del primer trimestre, con una variación del 5.2%, en tanto que en el segundo trimestre no se registró crecimiento, lo que contrasta con la expansión de 9.9% y 9.1%, respectivamente, en igual período del año previo. A su vez, el consumo privado y público registró aumentos interanuales importantes, aunque menos vigorosos que en trimestres anteriores. En el segundo trimestre de 2012 las exportaciones de bienes y servicios experimentaron una caída de -9.5%, las importaciones se redujeron -14.0%, mientras que las inversiones disminuyeron -15.0%, lo que refleja una

⁷ Banco Central de Brasil, 2012, *Informe de inflación*, septiembre 2012.

disminución de la oferta y de la demanda global de -1.8%.

Desde el punto de vista sectorial, las actividades vinculadas con la producción de servicios han registrado en Argentina en el primer y segundo trimestre de este año un crecimiento interanual de 6.5% y 3.6%. Este se ha sustentado principalmente en los servicios de intermediación financiera (22.3% y 19.7%); el transporte, almacenaje y comunicaciones (6.9% y 5.1%) y la administración pública, enseñanza y salud, que en conjunto se expandieron en 5.0% y 4.9%, respectivamente.

En cambio, los sectores productores de bienes registran un debilitamiento, con una caída de -5.9% en el segundo trimestre, en contraste con el incremento de 3.2% en el trimestre previo. Las ramas de actividad que se han visto más afectadas han sido la agricultura debido a la caída en productos como trigo, maíz y soja. La pesca también registró una importante caída en el segundo trimestre, en tanto que la industria y la construcción, después de crecimientos positivos en el primer trimestre de 5.9% y 3.9%, respectivamente, registraron una disminución en el segundo trimestre de -2.8% y -2.6%.

Al igual que en el caso de Brasil, la desaceleración del crecimiento de la economía de Argentina, estimada en 2012 en cerca de 7 puntos porcentuales menos que en 2011, ha repercutido en la tasa de crecimiento regional de América Latina y el Caribe.

La economía de **México** ha mostrado una mayor fortaleza y continuó su ritmo de expansión a tasas anualizadas del 4.9% y 4.4% en el primer y segundo trimestre del 2012, tras aumentos reflejados en las cifras desestacionalizadas de 1.3% en el primer trimestre respecto al anterior y de 0.8% en el segundo trimestre respecto al previo. Se estima que el PIB se expandirá en 0.5% en el tercer trimestre, a un ritmo menor que en los trimestres anteriores. Según el Banco de México, la desaceleración responde a la debilidad del crecimiento de la economía mundial, que empezó a influir en la demanda externa y en los determinantes de la demanda interna.

Los sectores económicos integrados en las actividades primarias, secundarias y terciarias han registrado crecimientos interanuales positivos tanto en el primero como en el segundo trimestre del año y según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en septiembre proseguirá la tendencia positiva, con crecimientos del 6.6%, 4.2% y 4.4%, respectivamente.

La expansión de la agricultura y su crecimiento ha sido el resultado de una mayor producción en una serie de cultivos, como avena forrajera, caña de azúcar, frijol, alfalfa, chile verde, aguacate, papa, sorgo y trigo, entre otros.

El crecimiento de las actividades secundarias es atribuible principalmente al vigor de la industria manufacturera, la construcción y la minería, esta última en especial por la expansión de la actividad no petrolera.

En cuanto a las actividades terciarias, destacan el crecimiento en los sectores de servicios de información, las finanzas y seguros, el comercio, transporte, así como en hoteles y preparación de alimentos.

En lo que respecta a los componentes de la demanda agregada, el consumo privado ha continuado su tendencia positiva producto de la favorable evolución de la masa salarial de los trabajadores⁸, y del crédito al consumo. Igualmente, durante 2012 la inversión ha aumentado, no obstante la desaceleración registrada por esta variable en el tercer trimestre. Por otro lado, en lo que va del año se ha observado una disminución en el flujo de las remesas, de acuerdo a la misma fuente.

En síntesis, la economía mexicana en el transcurso de 2012 ha estado creciendo, aunque el dinamismo en el tercer trimestre ha sido inferior que en los previos, lo que apunta hacia una moderación del crecimiento para lo que resta del año, por lo que para el cierre de 2012 se estima que el PIB de México tendrá una expansión de 3.8%, levemente inferior a la de 2011 (3.9%).

La evolución de la economía de **Chile** en el primer y segundo trimestre de 2012 se muestra en la comparación interanual, con un crecimiento de 5.2% y 5.7%, respectivamente. En el mismo período de 2011, la expansión fue superior, de 9.9% y 6.3%, en cada caso. En el tercer trimestre de 2012 persiste esta dinámica, en torno a 5.7% por sobre lo observado en el mismo período de 2011. La tasa desestacionalizada de crecimiento es de 1.4%, 2.0% y 1.4%, respectivamente, en los tres primeros trimestres del año en curso.

Los indicadores de demanda interna reflejan un sostenido crecimiento durante los tres primeros trimestres del 2012, de 4.6%, 6.8% y 8.0%, respectivamente, en relación con igual período del año anterior. Algo similar se observa en el consumo total, con una expansión de 4.4%, 5.1% y 5.9%, así como en la formación bruta de capital con incrementos del 8.0%, 9.0% y 13.3%, respectivamente. La expansión del consumo estuvo liderada por el aumento en el consumo de los hogares y, en cuanto a la formación bruta de capital, por el incremento de la inversión

⁸ Banco de México, 2012, *Informe de inflación, julio-septiembre 2012*.

en maquinarias y equipos. Las exportaciones han registrado una tendencia descendente con una caída en el tercer trimestre de -3.4% respecto a igual período de 2011, mientras que las importaciones siguieron creciendo, aunque a menor ritmo que en los períodos previos correspondientes.

Desde la perspectiva sectorial destaca el dinamismo de ramas de actividad económica como la agricultura, asociada a la actividad de cultivo de hortalizas; la minería, principalmente por el acceso a vetas de mineral de mayor ley; la construcción, encabezada por obras de ingeniería vinculada con proyectos mineros, así como obras de ingeniería civil; el comercio mayorista y minorista, y el transporte. Para 2012 el crecimiento de la economía chilena se estima que cierre en 5.5%

Durante el primer y segundo trimestre de 2012 la economía del **Perú** ha registrado un crecimiento sostenido de 6.0% y 6.3% en el primer y segundo trimestre respecto a iguales períodos de 2011. Este comportamiento se origina en un crecimiento interanual de la demanda interna, que durante el primer semestre creció 6.4%, en un reflejo del positivo comportamiento del consumo público y privado, así como la expansión de la inversión bruta interna.

Las exportaciones peruanas en el primer semestre experimentaron una expansión de 7.2%, cerca de 2 puntos porcentuales menos que el nivel registrado en el primer semestre de 2011. No obstante, se prevé un crecimiento en las exportaciones principalmente por la próxima entrada en operación de proyectos mineros de cobre. El volumen de las exportaciones no tradicionales tuvo un importante aumento durante el primer semestre con tasas interanuales de 12.1% y 6.2% en el primer y segundo trimestre respectivamente, en tanto que entre las tradicionales, los principales incrementos se registraron en productos tales como la harina de pescado, café, hierro, cobre y plomo.

En lo que respecta a las importaciones, si bien continuaron creciendo durante el primer semestre en 8.4%, este ritmo fue menor que el de períodos anteriores debido a una disminución en la importación de insumos y de bienes de capital.

Desde el punto de vista sectorial, el aumento del PIB durante el primer semestre se sustentó en el crecimiento del sector agropecuario (4.5%) relacionado con la producción de arroz, papas, aceitunas y maíz amarillo. La minería registró un aumento de 3.8%, impulsado en especial por la minería metálica que creció en 4.1%.

Otros sectores con crecimientos importantes fueron la construcción (14.7%), el comercio (7.1%) y los servicios (7.4%).

En cambio, sectores como la pesca y la manufactura registraron, respectivamente, una caída de -12.5% y de -0.4% en el primer semestre respecto a igual período de 2011. En el caso de la pesca, el principal factor para esta negativa evolución fue el atraso en el inicio de la temporada de pesca de anchoveta y, en lo referente a la manufactura, a la menor demanda externa de textiles.

Se espera que la economía peruana crezca 6.2% al cierre de 2012, en uno de los registros más vigorosos de la región.

La economía de **Colombia** durante el primer y segundo trimestre del 2012 registró un crecimiento interanual de 4.7% y 4.9%, levemente inferior al 5.1% y 4.9% en los mismos trimestres de 2011. En términos desestacionalizados, el crecimiento ha sido de 0.2% y 1.6% respecto de los trimestres inmediatamente anteriores.

De acuerdo a cifras oficiales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), durante el primer semestre el crecimiento del PIB (4.8%) estuvo asociado, desde el ángulo de la demanda, a un incremento del consumo de 4.6%; de 10.3% en la formación bruta de capital y de las exportaciones en 4.3%, en tanto que las importaciones crecieron en 10.9%.

Desde el ángulo de la oferta, los sectores que más crecieron en el primer semestre de 2012 fueron minas y canteras (10.8%), construcción (7.9%) y establecimientos financieros (5.9%). El resto registró un aumento inferior a 5%, mientras que la industria manufacturera experimentó una caída de -0.2%.

En este contexto se estima que al cierre de 2012, el crecimiento de la economía colombiana es 4.5%, una expansión 1,5 puntos porcentuales bajo la de 2011 (5.9%).

Las economías de los **países centroamericanos**, a pesar del contexto internacional desfavorable, han tenido en conjunto un comportamiento relativamente estable respecto del año anterior y se estima un crecimiento de 4.2% en 2012. En gran medida este será resultado del comercio interregional y de la recuperación gradual de las exportaciones a Estados Unidos, su principal socio comercial. Asimismo, se registra una dinamización de las remesas, las cuales según datos del Consejo Monetario Centroamericano a junio del 2012 tenían un incremento del 5.4%.

En este grupo de países, Panamá encabeza el ritmo de crecimiento (10.5%) debido principalmente a las obras de ampliación del Canal de Panamá, seguido por Costa Rica (5.0%), Nicaragua (4.0%), República Dominicana (3.8%), Guatemala (3.3%), Honduras (3.5%) y El Salvador (1.2%).

El **Caribe** tendrá una modesta recuperación (1.1% en promedio en 2012 contra 0.4% en 2011, de acuerdo a la CEPAL), mientras que los países exportadores de materias primas en esta subregión lograrán un crecimiento de 2.7%, según las proyecciones, en contraste con los que dependen del turismo, cuya expansión será en torno a 1%, como consecuencia principalmente de la crisis en los países de la Comunidad Europea.⁹

En síntesis, aunque en la mayoría de las economías de América Latina y el Caribe se registra un signo positivo de crecimiento, durante 2012 prevalece una cierta desaceleración, debido a los efectos del escenario mundial desfavorable, que se ha transmitido a la región a través de los mecanismos financieros y del comercio internacional. Esto ha generado una situación adversa en el crecimiento de las exportaciones de materias primas y productos tradicionales de la región, afectando principalmente los bienes transables de los sectores de la industria y la minería. Esta situación ha repercutido con mayor fuerza en las economías de los países de América del Sur por el tipo de inserción económica internacional y su mayor vinculación con los países más afectados por la crisis.

Proyecciones del PIB y del empleo para 2012 y 2013

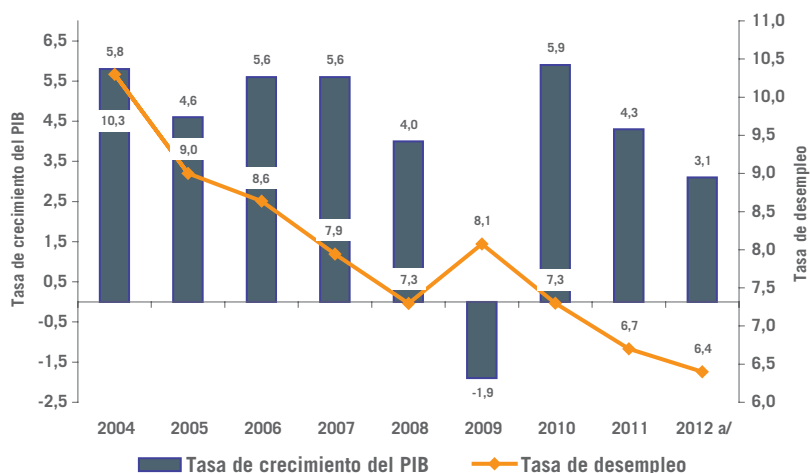
Como ya se ha señalado, diversos organismos especializados coinciden en proyectar un crecimiento del PIB para América Latina y el Caribe en torno a 3.1% en 2012 y prevén un ritmo de 3.8% en 2013. Las proyecciones del crecimiento varían entre las subregiones (Gráfico 6), de acuerdo a las

características de la inserción internacional de los países y según los alcances de las políticas adoptadas y el espacio fiscal disponible.

Tales proyecciones se cumplirán en la medida que la economía mundial supere los riesgos y amenazas que se refieren a la eventualidad de un agravamiento de la crisis en la Zona del Euro, en caso de que no se resuelvan sus déficits; a los problemas en Estados Unidos si no se acordara una vía de salida a la política de aumentos de impuestos y recortes de gastos definida para 2013. A su vez, de acuerdo al FMI, persiste el riesgo que se acentúe la desaceleración mundial con efectos adversos sobre la exportación de materias primas en la región y un endurecimiento de las condiciones financieras internacionales si las economías más desarrolladas no resuelven sus problemas fiscales de largo plazo.¹⁰

En relación al mercado de trabajo, los resultados oficiales de las encuestas de empleo de los países de la región reflejan que la ligera desaceleración económica en América Latina y el Caribe no ha afectado adversamente la situación del empleo, de acuerdo con algunos indicadores. Al tercer trimestre de 2012 la tasa de desempleo urbano se redujo desde 6.9% en los primeros tres trimestres de 2011 a 6.5% en igual período de 2012. Esta tendencia se produjo como resultado de un aumento de la tasa de ocupación de seis décimas porcentuales (desde 55.5% a 56.1%), que resultó mayor que el incremento en la tasa de participación durante el mismo período (59.7% y 60.0%, respectivamente). Esto sugiere que la expansión de la demanda de fuerza de trabajo en el promedio regional superó el crecimiento de la oferta o disponibilidad de mano de obra en el período considerado.

GRÁFICO 8



América Latina y el Caribe: Crecimiento del PIB y tasa de desempleo. Años 2004 - 2012 (porcentajes)

Fuente: Elaboración OIT con base en información oficial de los países.

a/ Estimación.

⁹ Fondo Monetario Internacional (FMI), 2012, *Regional Economic Outlook*, actualización 12 de octubre de 2012.

¹⁰ Fondo Monetario Internacional (FMI), 2012, *Regional Economic Outlook*, actualización 12 de octubre de 2012.

Hasta el tercer trimestre de 2012 la gran mayoría de los países de América Latina con información disponible registraron un aumento en la tasa de ocupación y una caída en la tasa de desempleo. Se espera que esa tendencia se acentúe en el cuarto trimestre del año, por efecto de la estacionalidad en la demanda de fuerza de trabajo, que suele ser creciente hacia fines de año.

Considerando las tendencias descritas y un crecimiento del PIB estimado de 3.1% en 2012, la OIT estima la tasa de desempleo urbana en 6.4% como promedio anual en la región, un resultado ligeramente inferior al de 2011. Con esto, el número de personas desempleadas disminuirá en 400 mil respecto al año anterior. En todo caso, el desempleo seguirá impactando a cerca de 14.8 millones de personas en América Latina y el Caribe, lo que significa un drama humano para los afectados.

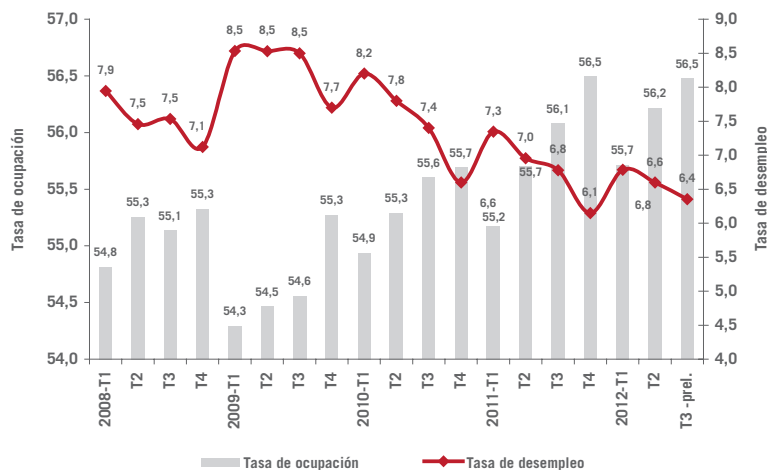
Hacia 2013, las estimaciones de un mayor nivel de actividad económica, con un crecimiento proyectado de 3.8% permitirían un margen más amplio para el desempeño del mercado laboral respecto de este año. Se estima que las condiciones de demanda mejorarían ligeramente y la tasa de ocupación se incrementaría en 0.3 décimas porcentuales. Se espera, además, que se mantengan las tendencias recientes en las tasas de participación, incluido el impulso creciente de largo plazo de la participación femenina y la ligeramente decreciente participación laboral entre los jóvenes. Con estas relaciones, la OIT proyecta para América Latina y el Caribe un ligero descenso en la tasa de desempleo urbano para ubicarse en torno al 6.2% de la fuerza de trabajo en 2013. Dado el crecimiento proyectado para la población económicamente activa, el número de desempleados rondaría los 14.7 millones en 2013.

Desempeño del mercado laboral

Los principales indicadores del mercado laboral de América Latina y el Caribe tuvieron en el tercer trimestre de 2012 un desempeño favorable, con un aumento en la tasa de ocupación acompañada por una reducción de la tasa de desempleo urbano en la mayoría de los países con información disponible.¹¹

Los indicadores de empleo y desempleo continuaron con la tendencia positiva observada en los últimos años, después del deterioro laboral que se registró en 2009. Desde el primer trimestre del 2010 la comparación interanual de la tasa de desempleo urbana refleja una tendencia a la baja a lo largo del período, moderándose el descenso durante 2012 como resultado del menor ritmo de crecimiento económico registrado este año. Paralelamente, la tasa de ocupación urbana en estos nueve países al tercer trimestre del 2012 supera 56%, un registro que junto con la tasa observada el cuarto trimestre de 2011, es uno de los más altos de los últimos años. Al igual que lo sucedido con la tasa de desempleo, desde 2010 la evolución de la tasa de ocupación urbana en los países considerados ha sido positiva en la comparación interanual. Se observa un comportamiento estacional de aumento en la tasa de ocupación a medida que transcurre el año, que suele llegar a su punto máximo en el cuarto trimestre (Gráfico 9). Por esto se espera en lo que resta de 2012, que la tasa de ocupación prosiga su tendencia hacia el alza, pero con un ritmo moderado dada la desaceleración económica que afecta a varios países de la región.

GRÁFICO 9



**América Latina (9 países):
Tasa de ocupación y
desempleo. I trimestre 2008
- III trimestre de 2012^{a/}
(porcentajes)**

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países. ^{a/} Los países seleccionados son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de

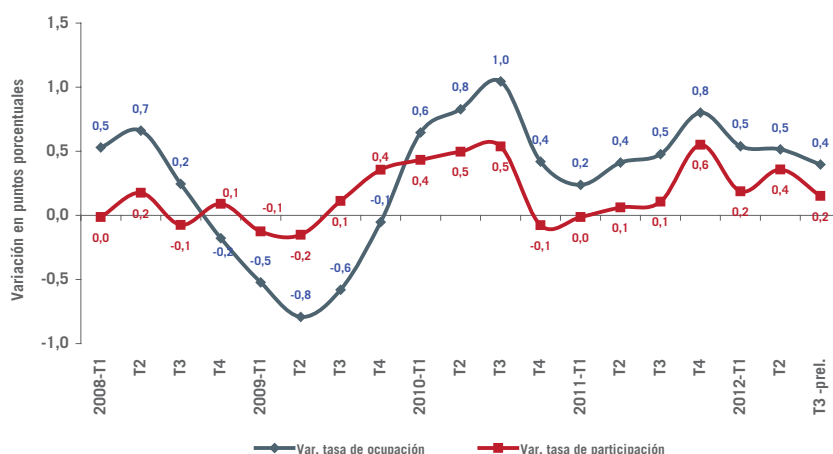
¹¹ Se trata de un conjunto de países que publican información trimestral y que representan cerca del 90% de la PEA regional (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

Al examinar la evolución de las variaciones interanuales en las tasas de ocupación se pueden observar los alcances de la crisis sobre el mercado laboral desde el segundo trimestre de 2008, y cómo se acentuó en 2009 para iniciar la recuperación en 2010. En 2011 estas variaciones fueron menores que el año previo y durante los tres primeros trimestres de 2012 tendieron a estabilizarse. A partir del primer trimestre de 2010 el crecimiento interanual de la tasa de ocupación ha superado siempre al de la tasa de participación, lo que ha repercutido en un constante descenso en los niveles de desempleo urbano en los países considerados (Gráfico 10).

Aumenta la tasa de ocupación en la mayoría de los países

Hasta el tercer trimestre de 2012 se mantuvo la tendencia de aumento de la tasa de ocupación en diez de los diecisiete países con información disponible, mostrando una dinámica creciente de generación de empleo. Este desempeño positivo se registró en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Venezuela (República Bolivariana de). En cambio, la tasa de ocupación cayó en Argentina, Barbados, Costa Rica, Jamaica, Honduras, Perú y Uruguay.

GRÁFICO 10



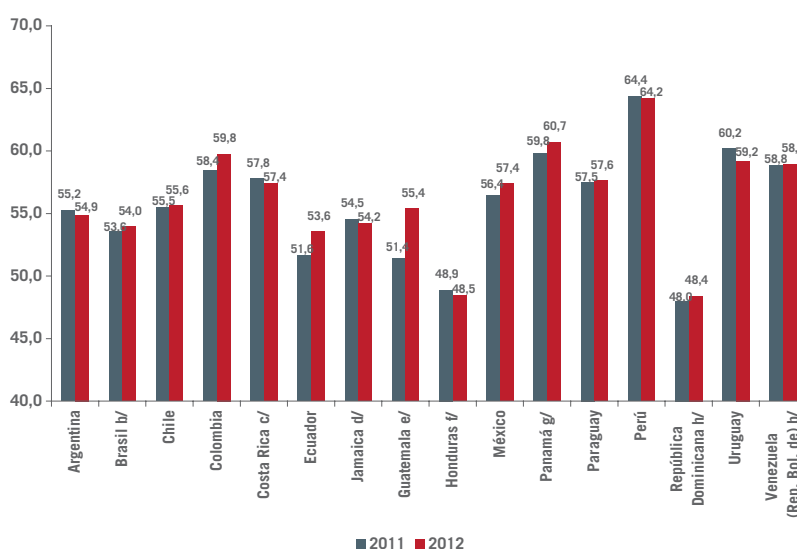
América Latina (9 países): Variación interanual de la tasa de ocupación y tasa de participación. I trimestre 2008 - III trimestre de 2012 ^{a/}(variación en puntos porcentuales respecto al mismo período del año anterior)

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países. ^{a/} Los países seleccionados son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

En relación a la dinámica del empleo según sexo, al tercer trimestre del 2012 el promedio ponderado de la tasa de ocupación de las mujeres experimentó un incremento sustancialmente superior al registrado en la tasa de ocupación de los hombres (0,6 y 0,2 puntos porcentuales respectivamente). Asimismo, se observa que en once de los dieciséis países para los

que se cuenta con información, hubo un aumento de la tasa de ocupación de las mujeres, mientras que en ocho creció la de los hombres. En la mayoría de los países donde la tasa de ocupación creció para ambos sexos, el aumento entre las mujeres superó al de los hombres, destacando los casos de Brasil, Guatemala, México y República Dominicana.

GRÁFICO 11



América Latina y el Caribe (16 países): Tasa de ocupación urbana. Enero - septiembre de 2011 y 2012 ^{a/} (porcentajes)

Fuente: Elaboración OIT, sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países. ^{a/} En los casos de Chile, Jamaica, República Dominicana y Venezuela (República Bolivariana de) se considera el total nacional. ^{b/} Datos correspondientes de enero a octubre. ^{c/} Datos corresponden a julio. ^{d/} Primer semestre. ^{e/} Datos corresponden a junio - julio. ^{f/} Datos corresponden a mayo. ^{g/} Datos corresponden a agosto. ^{h/} Datos corresponden a abril.

A nivel regional, la **tasa de participación** al tercer trimestre del 2012 registra un incremento interanual de 0.3 puntos porcentuales. El aumento en el promedio regional ponderado de la tasa de participación se sustenta en el desempeño de países

grandes como Colombia (1.3 puntos), México (0.9 puntos) y Brasil (0.1 puntos). Como contrapeso, en siete países (Argentina, Chile, Costa Rica, Honduras, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de)) esta relación registró una disminución.

CUADRO 2

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (16 PAÍSES): TASAS DE DESEMPLEO, PARTICIPACIÓN Y OCUPACIÓN, POR SEXO ^{a/}. ENERO - OCTUBRE DE 2011 Y 2012 (porcentajes).

Países	Tasa de desempleo						Tasa de participación						Tasa de ocupación					
	Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres	
	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012
Total países	6.9	6.5	5.9	5.6	8.2	7.7	59.7	60.0	71.3	71.4	49.3	49.8	55.5	56.1	59.6	59.8	39.6	40.2
Argentina	7.3	7.3	6.4	6.2	8.6	8.8	59.6	59.2	72.8	72.0	47.6	47.7	55.2	54.9	68.2	67.5	43.5	43.5
Brasil ^{b/}	6.2	5.7	4.8	4.5	7.7	7.1	57.1	57.2	66.5	66.6	48.9	49.1	53.6	54.0	63.3	63.6	45.2	45.7
Chile	7.3	6.6	6.2	5.5	8.8	8.1	59.8	59.5	72.9	72.0	47.2	47.6	55.5	55.6	68.3	68.0	43.2	43.7
Colombia	11.8	11.5	9.9	9.7	14.0	13.7	66.3	67.6	74.4	75.7	59.0	60.2	58.4	59.8	67.0	68.4	50.7	52.0
Costa Rica ^{c/}	7.7	7.8	6.3	6.5	9.7	9.6	62.6	62.3	76.7	75.8	50.3	50.3	57.8	57.4	71.9	70.9	45.4	45.4
Ecuador	6.3	4.9	5.4	4.4	7.5	5.6	55.1	56.3	66.9	68.4	44.5	45.1	51.6	53.6	63.2	65.4	41.2	42.6
Jamaica ^{d/}	12.6	13.4	9.2	10.0	16.6	17.5	62.4	62.6	70.0	70.2	55.2	55.4	54.5	54.2	63.5	63.1	46.1	45.7
Guatemala ^{e/}	1.6	2.3	1.9	2.6	1.4	1.9	53.0	57.7	68.7	72.9	38.9	44.1	51.4	55.4	66.9	70.2	37.5	42.2
Honduras ^{f/}	6.8	5.7	6.2	5.3	7.6	6.1	52.5	51.1	64.5	62.4	42.6	41.7	48.9	48.5	60.5	59.4	39.4	39.3
México	6.1	5.9	6.2	5.9	6.0	5.9	60.1	61.0	75.5	76.2	46.2	47.5	56.4	57.4	70.9	71.7	43.4	44.7
Panamá ^{g/}	5.4	4.8	5.3	4.2	5.4	5.5	63.2	63.7	77.8	78.1	50.3	51.2	59.8	60.7	73.7	74.8	47.6	48.3
Paraguay	7.5	8.1	6.6	7.0	9.3	9.6	62.2	62.7	71.9	72.4	53.0	53.7	57.5	57.6	67.2	67.4	48.1	48.6
Perú	8.0	7.2	6.2	5.7	10.2	9.0	70.0	69.2	79.3	78.1	61.3	60.8	64.4	64.2	74.4	73.7	55.0	55.4
República Dominicana ^{h/}	5.6	5.9	4.2	4.3	8.1	8.7	50.9	51.4	64.8	65.0	37.0	38.0	48.0	48.4	62.1	62.2	34.0	34.7
Uruguay	6.4	6.4	5.2	5.2	7.8	7.9	64.3	63.3	73.6	72.4	56.1	55.2	60.2	59.2	69.8	68.7	51.7	50.8
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{h/}	8.6	8.2	7.9	7.5	9.7	9.2	64.4	64.0	78.4	77.7	50.5	50.4	58.8	58.9	72.2	71.9	45.6	45.7

Fuente: Elaboración OIT con base en información de las encuestas de hogares de los países.

a/ En los casos de Chile, Jamaica, República Dominicana y Venezuela (República Bolivariana de) se considera el total nacional.

b/ Datos correspondientes de enero a octubre.

c/ Datos corresponden a julio.

d/ Primer semestre.

e/ Datos corresponden a junio - julio.

f/ Datos corresponden a mayo.

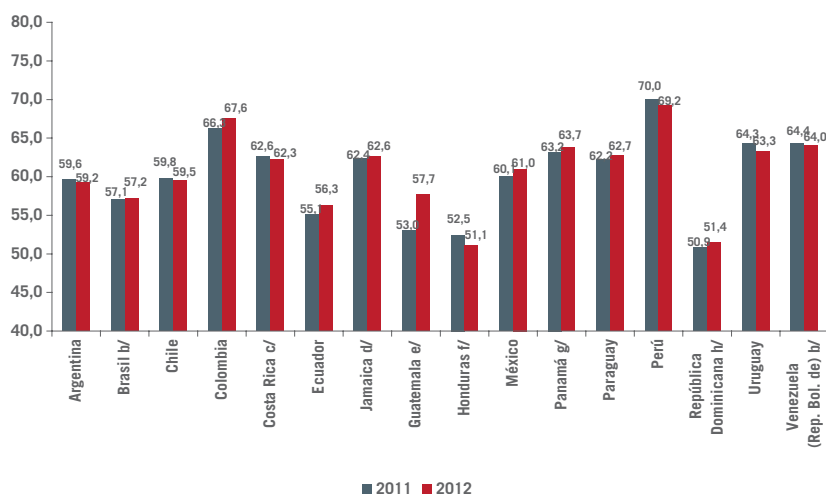
g/ Datos corresponden a agosto.

h/ Datos corresponden a abril.

Al analizar la tasa de participación por sexo, se observa que continúa la tendencia de largo plazo de reducción de la brecha de este indicador entre hombres y mujeres. En todos los países con un comportamiento creciente en este indicador, la tasa de participación femenina aumentó en mayor proporción que la masculina, con la excepción de Colombia y Ecuador que fue lo contrario y Jamaica, donde la evolución de ambas tasas fue similar. Además, en los países donde se registra una disminución en la tasa de participación, como en Costa Rica, Honduras, Perú y Venezuela (República Bolivariana de), la caída en la

tasa de participación de las mujeres fue inferior que el descenso registrado en el caso de los hombres. Una situación particular se observa en Chile, donde disminuye la tasa de participación total, aunque la tasa de participación femenina aumenta. Mientras que en Uruguay, la caída en la tasa de participación de los hombres fue mayor que la registrada en las mujeres. En resumen, mientras la tasa de participación masculina tuvo un crecimiento interanual de 0.1 puntos porcentuales hasta alcanzar 71.4%, la de las mujeres lo hizo en 0.5 puntos, situándose en 49.8% (Cuadro 2).

GRÁFICO 12



América Latina y el Caribe (16 países): Tasa de participación urbana. Enero - septiembre de 2011 y 2012 ^{a/} (porcentajes)

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ En los casos de Chile, Jamaica, República Dominicana y Venezuela (República Bolivariana de) se considera el total nacional.

b/ Datos correspondientes de enero a octubre.

c/ Datos corresponden a julio.

d/ Primer semestre

e/ Datos corresponden a junio - julio.

f/ Datos corresponden a mayo.

g/ Datos corresponden a agosto.

h/ Datos corresponden a abril.

Si se analizan los grupos etarios se observa que persiste la tendencia a la baja en la tasa de participación de los jóvenes de 15 a 24 años de edad. En el promedio ponderado de un grupo de diez países con información disponible al tercer trimestre de 2012, este indicador fue 49.7%, mientras que en el mismo período de 2011 se situaba en 49.8%. Aunque leve, esta disminución es positiva pues refleja la

tendencia que se registra desde hace algunos años sobre una retención creciente de los jóvenes en el sistema educativo, particularmente de aquellos en edades coincidentes con la educación media. En seis de los diez países la proporción de los jóvenes vinculados con el mercado de trabajo cayó mientras que en cuatro se ha incrementado en el período considerado. (Cuadro 3).

CUADRO 3

AMÉRICA LATINA (10 PAÍSES): TASAS DE DESEMPLEO, PARTICIPACIÓN Y OCUPACIÓN POR GRUPOS ETARIOS. ENERO - SEPTIEMBRE DE 2011 Y 2012 ^{a/} (porcentajes).

Países	Tasa de desempleo				Tasa de participación				Tasa de ocupación			
	15 -24 años		25 años a más		15 -24 años		25 años a más		15 -24 años		25 años a más	
	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012
Total países	15.2	14.3	5.0	4.7	49.8	49.7	66.3	66.5	42.3	42.7	62.9	62.3
Argentina	18.2	18.2	5.4	5.2	41.5	39.7	66.0	65.8	34.0	32.5	62.4	62.4
Brasil ^{c/}	15.0	13.9	4.3	4.0	54.6	54.0	64.2	64.2	46.4	46.5	61.5	61.6
Chile	17.4	16.1	5.7	5.1	38.5	37.3	65.7	65.5	31.8	31.3	62.0	62.2
Colombia	21.8	21.3	8.7	8.4	56.0	58.4	70.4	71.2	43.8	46.0	64.3	65.2
Ecuador	16.5	13.4	4.3	3.3	40.8	41.3	69.6	70.5	34.1	35.8	66.6	68.2
México	10.0	9.5	4.1	3.8	43.4	44.2	64.1	65.1	39.0	39.9	61.4	62.6
Panamá	15.6	12.6	3.6	3.3	43.5	44.2	68.6	69.4	36.7	38.6	66.1	67.1
Perú	16.3	14.0	5.3	5.1	54.7	52.8	76.9	76.6	45.7	45.4	72.8	72.7
Uruguay	18.2	19.2	4.1	4.0	49.5	47.5	68.2	67.5	40.4	38.4	65.4	64.8
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{c/}	18.1	17.7	6.7	6.3	41.7	40.7	72.3	71.9	34.2	33.6	67.5	67.4

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: Para Colombia, los grupos etarios corresponden de 14 a 26 años y de 27 años a más. En los casos de México, Perú y Uruguay, el primer grupo etario corresponde de 14 a 24 años.

a/ En los casos de Chile y Venezuela (República Bolivariana de), se considera el total nacional. En Colombia, Panamá y Venezuela (República Bolivariana de) se incluye el desempleo oculto.

b/ Promedio ponderado.

c/ Datos correspondientes de enero a octubre.

De acuerdo a los datos, las oportunidades de empleo, examinadas a partir de la tasa de ocupación, mejoraron para los jóvenes en igual proporción que para los adultos; y en el período considerado aumentaron de 42.3% a 42.7%; mientras que la de los más adultos pasaron de 62.9% a 63.3% (promedio ponderado). En países como Brasil, Colombia, Ecuador, México y Panamá se registró un crecimiento de la tasa de ocupación de los jóvenes, en tanto que disminuyó en Argentina, Chile, Perú, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

El desempleo disminuye en 2012 en la mayoría de los países

La disminución en la tasa de desempleo observada en la región durante 2012 impactó de manera distinta a los países.

Los mayores descensos interanuales en las tasas de desempleo (iguales o mayores de un punto porcentual) se registraron en Ecuador y Honduras. En dos de las tres economías más grandes de la región también se observaron importantes bajas en la tasa de desocupación: en Brasil el desempleo cayó en 0.5 puntos porcentuales situándose en 5.7% y en México disminuyó en 0.2 puntos hasta llegar a 5.9%, en tanto que en Argentina el desempleo mantiene la misma incidencia del año anterior (7.3%). En el caso de Brasil, se trata de la tasa de desempleo más baja en la última década (5.7%), no obstante datos del Catastro General de Empleados y Desempleados (CAGED) del Ministerio de Trabajo y Empleo han mostrado una desaceleración en la contratación de trabajadores en casi todos los meses del año en comparación con el año pasado. En el año hasta octubre se crearon 1,688,845 puestos de trabajo en todo el país, mientras que en el mismo período del año anterior se generaron 2,241,574 puestos de trabajo. Sin embargo, la generación neta de empleos formales ha sido suficiente para mantener la baja en la tasa de desempleo.

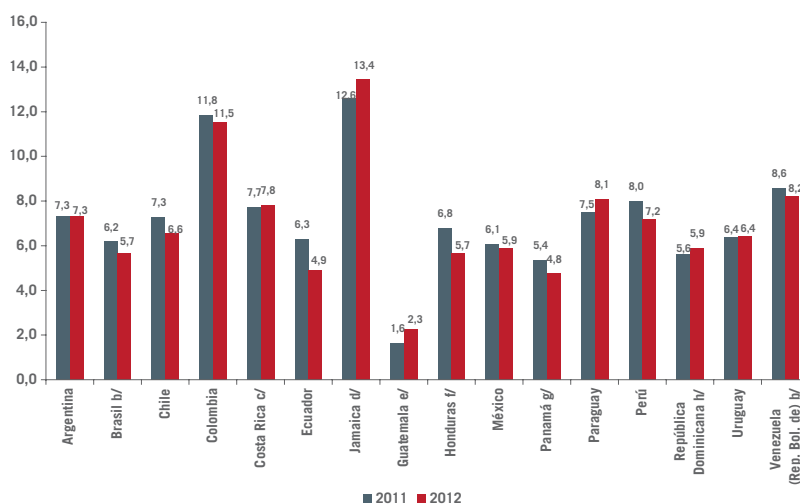
Otras economías con importantes descensos en la tasa de desempleo fueron Perú (0.8 puntos porcentuales), Chile (0.7 puntos), Panamá (0.6 puntos), Venezuela (República Bolivariana de) (0.4) y Colombia (0.3 puntos).

Sólo en cinco países de la región con información disponible, la tasa de desempleo aumentó: Costa Rica, Jamaica, Guatemala, Paraguay y República Dominicana.

En países como Brasil, Colombia, Ecuador, México y Panamá el desempleo ha disminuido porque la generación de empleo en la economía se incrementa a un ritmo mayor que la cantidad de personas que buscan trabajo. En Chile y Venezuela (República Bolivariana de), las caídas en los niveles de desempleo tienen lugar en un escenario en que aumenta la tasa de ocupación mientras desciende la de participación, situación que incide en que el impacto hacia la baja en la tasa de desempleo sea más alto. Por su parte en Honduras y Perú, donde también cae la tasa de desempleo, esto es atribuible a descensos importantes en las tasas de participación, en mayor proporción que la caída en la tasa de ocupación.

Paralelamente, en países donde aumentó el desempleo, como Guatemala, Paraguay y República Dominicana, el crecimiento registrado en los niveles de ocupación durante los tres primeros trimestres de 2012 fue claramente insuficiente para absorber la totalidad de la mano de obra que busca empleo. En Costa Rica, donde también se elevó el desempleo, la tasa de ocupación se redujo en mayor proporción que la caída en la tasa de participación. En Uruguay y Argentina la tasa de desempleo se mantiene en el mismo nivel de 2011, en el primer caso debido a descensos similares en las tasas de ocupación y de participación, y en el segundo porque la caída en la tasa de participación es levemente superior

GRÁFICO 13



América Latina y el Caribe (16 países): Tasa de desempleo urbano. Enero - septiembre de 2011 y 2012 ^{a/} (porcentajes)

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.
a/ En los casos de Chile, Jamaica, República Dominicana y Venezuela (República Bolivariana de) se considera el total nacional.

b/ Datos correspondientes de enero a octubre.

c/ Datos corresponden a julio.

d/ Primer semestre.

e/ Datos corresponden a junio - julio.

f/ Datos corresponden a mayo.

g/ Datos corresponden a agosto.

h/ Datos corresponden a abril.

al descenso registrado en la tasa de ocupación. En Jamaica, el problema del desempleo es consecuencia de una mayor presión sobre el mercado de trabajo debido a que la tasa de participación aumenta, mientras que la de ocupación desciende.

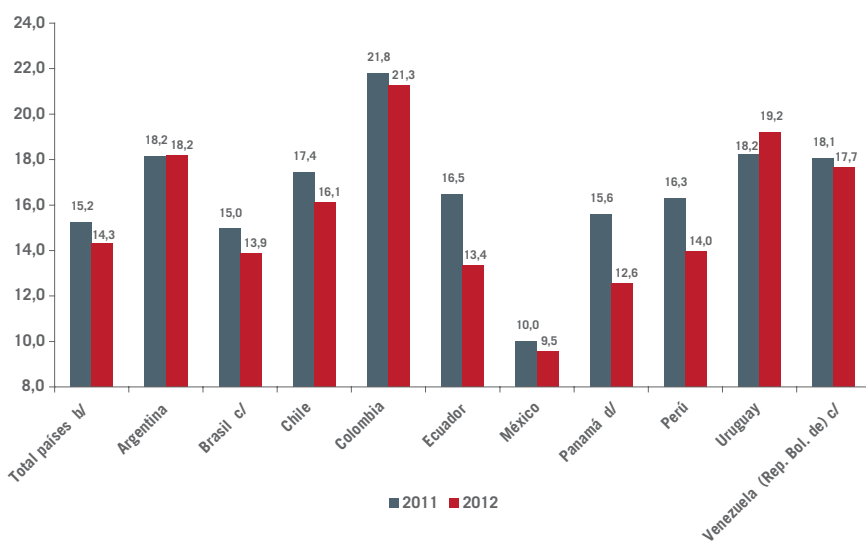
La disminución del desempleo por sexo también favoreció más a las mujeres que a los hombres. En los países donde bajó el desempleo, la caída de la tasa de desempleo femenina fue mayor que la baja de la desocupación masculina, con excepción de México donde ocurrió el fenómeno contrario, y Panamá, donde el desempleo total bajó pero el de las mujeres aumentó. Incluso en Costa Rica, donde se incrementó el desempleo, el correspondiente a las mujeres bajó. No obstante este desempeño, al tercer trimestre de 2012 la tasa de desempleo femenino fue 1.4 veces superior al masculino, cuando a nivel regional las tasas de desempleo eran de 5.6% entre los hombres y 7.7% entre las mujeres.

Desempleo entre los jóvenes baja en 2012

En cuanto al desempleo juvenil en la región, en la mayoría de los países se ha registrado una disminución durante la última década, con algunas variaciones (Cuadro 3, Anexo Estadístico). No obstante, los jóvenes continúan enfrentando los mayores problemas ocupacionales, tanto por la mayor incidencia del desempleo entre estos, como por una inserción laboral más precaria, en empleos de baja calidad.

Para el conjunto de diez países de la región con información disponible hasta el tercer trimestre de 2012, el desempleo juvenil afectaba a 14.3% de la población económicamente activa de 15 a 24 años. En la comparación interanual, el desempleo juvenil registró una importante baja de 0.9 puntos en relación al tercer trimestre del 2011, cuando se ubicaba en 15.2%.

América Latina (10 países): Tasa de desempleo de jóvenes de 15 a 24 años de edad. Enero - septiembre de 2011 y 2012 ^{a/} (porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: Para Colombia, los grupos etarios corresponden de 14 a 26 años y de 27 años a más. En los casos de México, Perú y Uruguay, el primer grupo etario corresponde de 14 a 24 años.

^{a/} En los casos de Chile y Venezuela (República Bolivariana de), se considera el total nacional. En Colombia, Panamá y Venezuela (República Bolivariana de) se incluye el desempleo oculto.

^{b/} Promedio ponderado.

^{c/} Datos correspondientes de enero a octubre.

^{d/} Datos corresponden a agosto.

En promedio, la disminución del desempleo juvenil en el período considerado se originó tanto por una menor presión en la búsqueda (ligera baja en la tasa de participación de 0.1 puntos porcentuales), como por un aumento en sus tasas de ocupación (0.4 puntos porcentuales).

De los países considerados, tres (Ecuador, Panamá y Perú) registran la mayor caída en el desempleo juvenil (respectivamente, 3.1, 3.0 y 2.3 puntos porcentuales), seguidos por Chile (1.3 puntos porcentuales), Brasil (1.1 puntos porcentuales), México (0.5 puntos porcentuales), Colombia (0.5 puntos porcentuales) y Venezuela (República Bolivariana de) (0.4 puntos porcentuales). En Argentina el desempleo de jóvenes

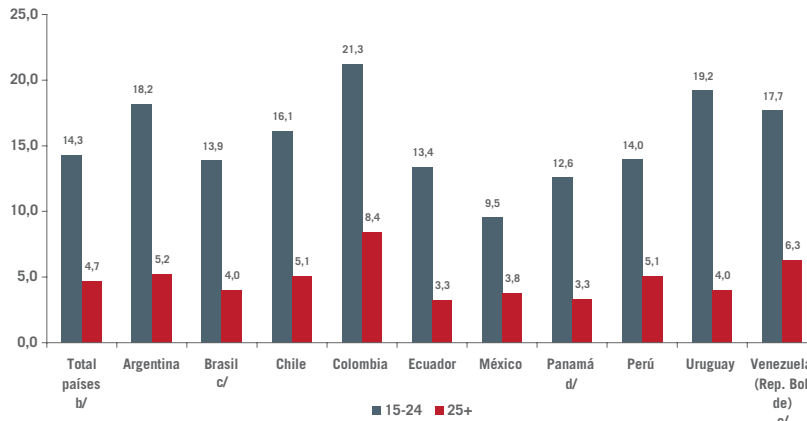
se mantiene en el mismo nivel relativo de 2011, mientras que en Uruguay se ha registrado un aumento de 1 punto porcentual.

A pesar de la importante disminución en la tasa de desempleo juvenil, al tercer trimestre de 2012 este indicador duplicaba el desempleo total (2.2 veces) y triplicaba el de la población adulta (3.0 veces).

Empleo por categoría ocupacional y rama de actividad

Los cambios en el empleo por categoría ocupacional, principalmente entre asalariados y trabajadores

GRÁFICO 15



América Latina (10 países): Tasa de desempleo, por grupos etarios. Enero - septiembre de 2011 y 2012 (porcentajes)

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: Para Colombia, los grupos etarios corresponden de 14 a 26 años y de 27 años a más. En los casos de México, Perú y Uruguay, el primer grupo etario corresponde de 14 a 24 años.

a/ En los casos de Chile y Venezuela (República Bolivariana de), se considera el total nacional. En Colombia, Panamá y Venezuela (República Bolivariana de) se incluye el desempleo oculto.

b/ Promedio ponderado.

c/ Datos correspondientes de enero a octubre.

d/ Datos corresponden a agosto.

por cuenta propia, permiten aproximarse a la identificación de las condiciones de formalidad e informalidad y, por tanto, de la calidad del empleo que se está generando en una economía.

De los nueve países con información disponible al tercer trimestre de 2012, respecto de igual período de

2011, se observa que en la mayoría de estos el empleo asalariado creció a tasas similares o superiores que el trabajo por cuenta propia y el empleo en su conjunto. Así, el empleo asalariado se expandió a tasas más elevadas que el trabajo por cuenta propia en Brasil (2.3%), Chile (4.6%), Colombia (4.4%), Panamá (5.5%),

CUADRO 4

AMÉRICA LATINA (9 PAÍSES): TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL DEL EMPLEO, SEGÚN CATEGORÍAS OCUPACIONALES. I TRIMESTRE - III TRIMESTRE 2011 Y 2012 (porcentajes).

País	Ocupados		Categorías ocupacionales							
			Asalariados						Trabajadores por cuenta propia	
			Total		Privado		Público			
2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	
Argentina (32 aglomerados urbanos) a/	1.9	0.4	3.9	-2.2	4.7	-3.4	1.5	1.6	-2.0	5.8
Brasil (6 regiones metropolitanas)	2.2	1.9	4.1	2.3	4.3	2.2	2.5	3.2	-0.6	1.3
Chile (Nacional)	5.7	1.9	4.8	4.6	8.4	-2.7
Colombia										
Nacional	3.3	4.5	3.3	4.4	3.4	6.1	1.3	2.4	4.6	3.1
13 área metropolitana	4.2	4.0	4.1	5.4	4.3	5.9	1.4	0.1	6.1	1.8
Ecuador (urbano)	-0.2	5.1	0.5	3.3	-0.8	5.7	5.4	-5.1	2.4	6.9
México										
Nacional	1.1	4.1	2.6	4.0	-0.5	5.2
32 áreas urbanas	1.1	3.5	2.4	3.4	-1.3	3.9
Panamá (Nacional) b/	6.7	6.4	...	5.5	...	7.2	...	1.2	...	1.9
Perú (Lima Metropolitana)	1.7	1.5	3.7	5.1	-1.6	-2.5
Venezuela (Rep. Bol. de) (Nacional) a/	1.4	1.3	1.7	3.0	0.0	2.2	5.1	4.4	0.6	-0.9

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ Primer semestre.

b/ Tasas de crecimiento interanual en agosto. No se incluyen las tasas de variación interanual de 2011 debido a que a partir de ese año la encuesta de hogares incorporó nuevos clasificadores nacionales de rama de actividad y categoría ocupacional, no comparables con años anteriores.

c/ Incluye el total de no asalariados.

Perú (5.1%) y Venezuela (República Bolivariana de) (3.0%). Por el contrario, en Argentina el empleo asalariado experimentó una tasa de crecimiento negativa (-2.2%), mientras que en Ecuador (3.3%) y México (4.0%) el aumento del empleo asalariado fue inferior al que tuvo el trabajo por cuenta propia, aunque se debe destacar que las tasas de expansión de los asalariados fueron robustas. Asimismo, en la mayoría de los países analizados (con la excepción señalada), las tasas de crecimiento interanuales del empleo asalariado en 2012 fueron superiores a las observadas en 2011, salvo en Brasil, que registró una desaceleración y en menor medida, en Chile. El empleo asalariado respondió al fuerte aumento de la demanda laboral, a pesar del contexto de menor dinamismo económico y el elevado grado de incertidumbre.

La escasa información disponible con desagregación del empleo asalariado según sector privado o público, permite señalar que la tasa de variación interanual negativa de los asalariados en Argentina se debió fundamentalmente al sector privado, pues el empleo en el sector público aumentó ligeramente. Del mismo modo, el crecimiento de los asalariados en Brasil y en Venezuela (República Bolivariana de) fue mayor en el sector público que en el privado, mientras que en Colombia, Ecuador y Panamá ocurrió lo contrario.

Sea por restricciones en la demanda de empleo asalariado o porque se advirtieron nuevas oportunidades para generar ingresos laborales de manera independiente, en varios países de la región muchas personas iniciaron actividades por cuenta propia. En este aspecto, destaca el crecimiento del empleo por cuenta propia en Ecuador y México. En Argentina, el aumento del trabajo por cuenta propia tendió a compensar parcialmente el debilitamiento del crecimiento del empleo asalariado (Cuadro 4).

Los datos disponibles de generación de empleo por rama de actividad económica muestran que el empleo manufacturero, que en años anteriores contribuyó de manera importante a la generación de nuevos empleos a nivel regional, fue la actividad más afectada en varios países de la región, durante los primeros nueve meses de 2012 en comparación con el mismo período de 2011. En Brasil y Perú, las tasas de crecimiento positivas de 2011 pasaron a ser negativas en 2012; Chile si bien siguió con una variación interanual positiva, esta fue marcadamente inferior a la de 2011; en Ecuador se revirtió la tendencia negativa, pero las tasas de crecimiento del sector en 2012 fueron moderadas, al igual que en Venezuela (República Bolivariana de). Por el contrario, la generación de empleo manufacturero fue dinámica en Colombia, que mantuvo altas tasas de crecimiento,

CUADRO 5

AMÉRICA LATINA (9 PAÍSES): TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL DEL EMPLEO, SEGÚN RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. I TRIMESTRE - III TRIMESTRE 2011 Y 2012 (porcentajes).

País	Ramas de actividad económica									
	Industria Manufacturera		Construcción		Comercio		Agricultura, ganadería y pesca		Otras ^{a/}	
	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012	2011	2012
Argentina (32 aglomerados urbanos) ^{b/}	1.3	4.1	2.4	4.3	2.4	-2.3	0.4	-4.0	1.9	0.2
Brasil (6 regiones metropolitanas)	2.1 ^{d/}	-0.5 ^{d/}	2.8	4.0	2.2	1.6	2.2	2.4
Chile (Nacional)	10.4	2.1	7.5	3.0	4.3	-4.3	3.6	-2.6	5.5	5.1
Colombia										
Nacional	6.7	4.2	9.1	10.8	4.6	5.5	-0.5	1.4	2.6	4.4
13 área metropolitanas	5.2	2.3	8.0	9.2	4.5	4.3	3.2	3.8
Ecuador (urbano)	-4.5	0.7	-1.2	-1.8	0.2	10.4	1.1	3.7
México										
Nacional	1.0	3.4	1.1	-0.3	0.2	4.8	-0.3	3.6	2.1	6.1
32 áreas urbanas	0.6	3.6	3.5	-4.5	-0.5	4.4	1.6	4.3
Panamá (Nacional) ^{c/}	...	4.1	...	2.7	...	6.9	...	6.3	...	5.5
Perú (Lima Metropolitana)	1.9	-1.2	2.1	0.5	-0.7	2.1	2.6	1.7
Venezuela (Rep. Bol. de) (Nacional) ^{b/}	0.6	1.4	-0.2	-4.0	2.2	1.7	-7.3	-3.8	3.2	3.0

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ Incluye minería, electricidad, gas y agua, transporte y comunicaciones, servicios financieros, servicios comunales y sociales.

b/ Primer semestre.

c/ Tasas de crecimiento interanual en agosto. No se incluyen las tasas de variación interanual de 2011 debido a que a partir de ese año la encuesta de hogares incorporó nuevos clasificadores nacionales de rama de actividad y categoría ocupacional, no comparables con años anteriores.

d/ Incluye la industria extractiva y de transformación y la producción y distribución de electricidad gas y agua.

y en México, donde tuvo una significativa expansión a diferencia de 2011 (Cuadro 5).

En otras ramas de actividad, el escenario del empleo fue más heterogéneo. El empleo en la construcción fue bastante dinámico en Argentina (4.3%), Brasil (4.0%) y Colombia (10.8%), donde creció a tasas superiores a las observadas en 2011, mientras que en Chile (3.0%) y Perú (0.5%) se registraron tasas de crecimiento menores, y en Ecuador y Venezuela (República Bolivariana de) el empleo en este sector continuó su caída a nivel nacional.

El comercio creció en la mayoría de los países con información disponible, en forma consistente con la creciente incidencia a largo plazo de este sector en la estructura ocupacional de la región. Las excepciones ocurrieron en Argentina y Chile, donde se observó una caída, que contrasta con la expansión observada hasta septiembre de 2011. El empleo en el sector del comercio creció de modo importante en Colombia, Ecuador, México y Panamá, lo que reflejaría en algunos casos el incremento de la demanda interna, y en otros constituiría una salida ante la limitada generación de empleo en otros sectores. Finalmente, la agricultura registró una reducción en Argentina y

Chile, al igual que en Venezuela (República Bolivariana de), mostrando en este último país que continúa la tendencia de contracción del empleo en este sector.

Empleo y seguridad social

Las estadísticas de empleos cubiertos por la seguridad social provenientes de registros administrativos reflejan la evolución del empleo protegido en segmentos de empresas formales en los países con información disponible en la coyuntura.

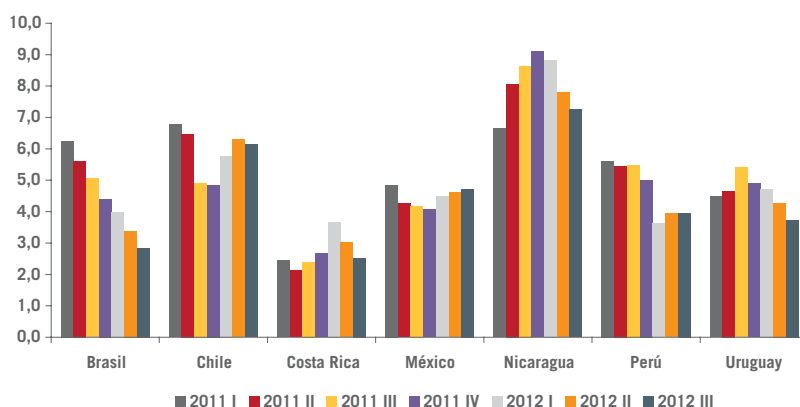
Hasta el tercer trimestre de 2012, el empleo cubierto por los sistemas de seguridad social para la mayoría de los siete países con información disponible continuó creciendo a tasas interanuales superiores a 3%, salvo en el tercer trimestre en Brasil y Costa Rica, donde se registraron tasas de variación interanual de 2.8% y 2.5%, respectivamente. Si bien en algunos países las tasas interanuales registradas fueron inferiores a las máximas alcanzadas en el tercer o cuarto trimestre de 2011, en Chile, México, Nicaragua, Perú y Uruguay llegaron a 4% o lo superaron, como reflejo de las altas tasas de crecimiento económico a inicios de 2012. (Gráfico 16).

América Latina (7 países): Crecimiento interanual del empleo cubierto por la seguridad social. I trimestre 2011 - III trimestre 2012 ^{a/} (porcentajes)

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de datos oficiales de los países.

^{a/} Se refiere al número de cotizantes asalariados de los sistemas de seguridad social en los casos de Chile (administradoras de fondos de pensiones, AFP), Costa Rica (Caja Costarricense de Seguro Social, CCSS), México (Instituto Mexicano del Seguro Social, IMSS), Nicaragua (Instituto Nicaragüense de Seguridad Social, INSS) y Uruguay (Banco de Previsión Social, BPS). En Brasil (asalariados cubiertos por la legislación laboral y social) y Perú (asalariados registrados en empresas formales de 10 y más trabajadores).

GRÁFICO 16



Sin embargo, en algunos países como Brasil y Perú y, en menor grado, en Nicaragua y Uruguay, el aumento interanual del empleo protegido por la seguridad social se ha desacelerado respecto de 2011. Esta tendencia refleja el menor vigor del crecimiento del PIB hacia fines de 2012, que se prevé se revierta durante el próximo año. En cambio, en otros países como Chile y México estas tasas se mantuvieron altas e incluso subieron.

Salarios Reales en 2012

La desaceleración de la inflación coadyuva al mejoramiento de los salarios reales

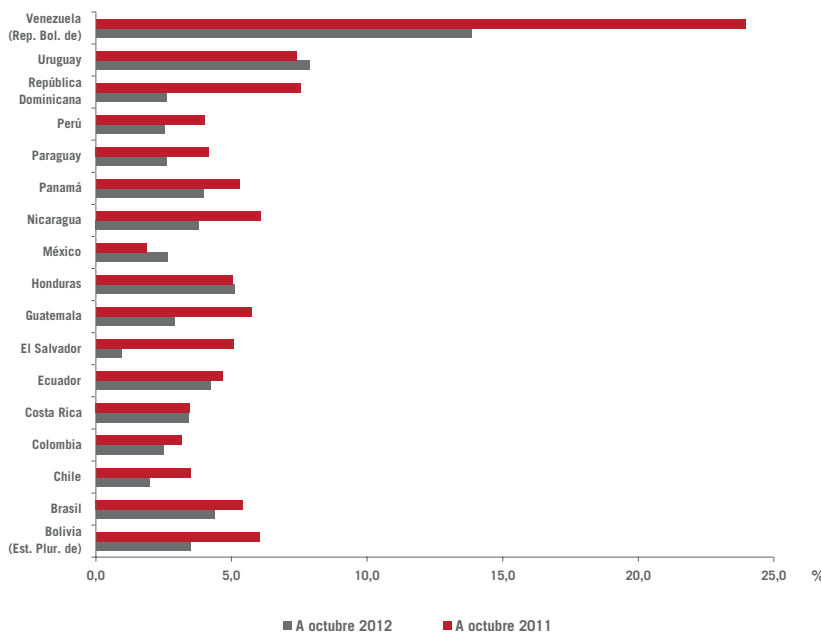
Durante 2012 persistió la tendencia a la desaceleración de la inflación en el conjunto de América Latina

y el Caribe, lo que repercutió positivamente en el comportamiento de los salarios reales.

Salvo en Honduras, México y Uruguay, en todos los restantes países la inflación acumulada de diciembre a octubre de 2012 fue inferior a la registrada en igual período de 2011, aunque el índice del subgrupo de los alimentos fue mayor al índice general (Gráfico 17).

Si bien Venezuela (República Bolivariana de) continúa con una de las inflaciones más elevadas de la región, entre diciembre y octubre de 2012 este indicador experimentó una baja importante de 10.1 puntos porcentuales respecto igual período de 2011. En El Salvador y República Dominicana, las caídas de la inflación se empinaron sobre 4 puntos porcentuales, mientras que en el resto de los países fluctuaron entre 0.1 y 1.5 puntos porcentuales.

GRÁFICO 17



América Latina (países seleccionados): Inflación acumulada de diciembre a octubre. Años 2011 y 2012 (porcentajes)

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de los países.

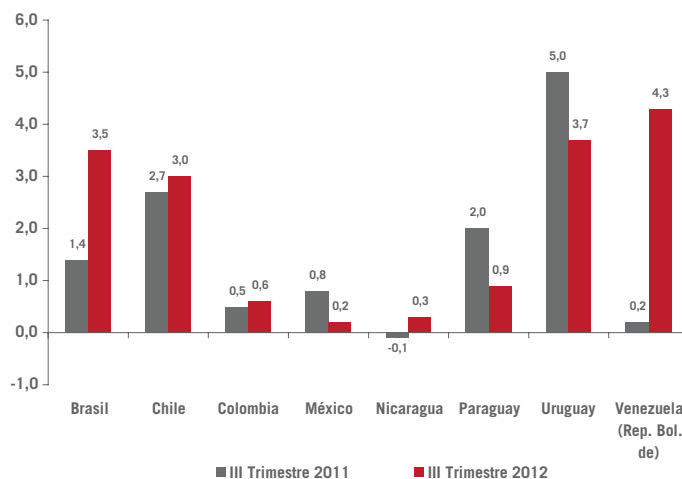
Mejoran los salarios medios reales en 2012

Si bien en todos los países con información disponible los salarios medios reales se han incrementado en los tres primeros trimestres de 2012 respecto a similar período de 2011 (Cuadro 9, Anexo Estadístico), en otros países como Brasil, Chile, Colombia, Nicaragua y Venezuela (República Bolivariana de) el aumento hasta el tercer trimestre de 2012 fue superior al registrado en igual período de 2011. Igualmente, en Brasil, Chile, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de) el alza

en las remuneraciones medias reales durante los tres primeros trimestres de 2012 superó 3%, mientras que en otros cuatro países (Colombia, México, Nicaragua y Paraguay) hubo aumentos más modestos, inferiores a 1% (Gráfico 18).

En términos generales, el crecimiento en las remuneraciones medias reales hasta el tercer trimestre de 2012 refleja la situación favorable del mercado de trabajo, en particular la mayor demanda laboral y la caída del desempleo.

GRÁFICO 18



América Latina (8 países seleccionados): Tasa de variación de las remuneraciones medias reales hasta el tercer trimestre. Años 2011 y 2012.

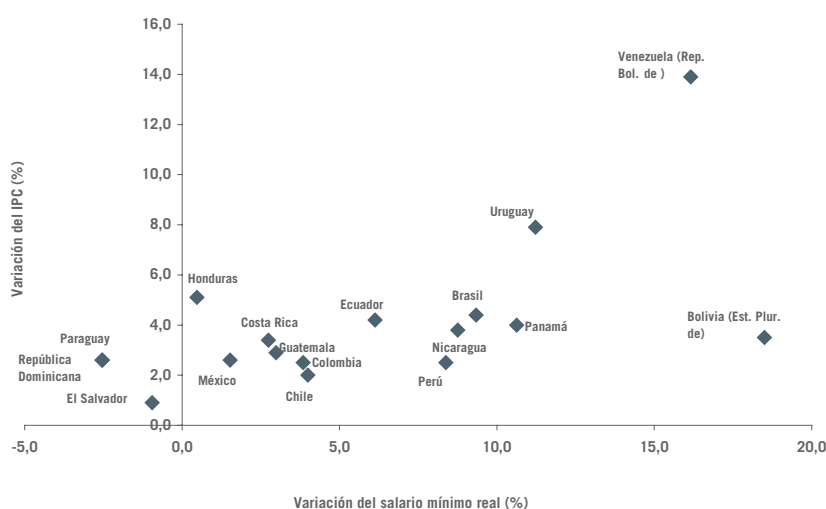
Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de los países.

Los salarios mínimos siguen mejorando

Una robusta recuperación registraron los salarios mínimos en el conjunto de América Latina. Al tercer trimestre de 2012, el promedio ponderado del salario mínimo real aumentó en 6.9%, muy sobre el registro en igual período en 2011 (2.7%), lo que en gran medida es atribuible a una política relativamente dinámica de ajustes al salario mínimo nominal, que siguió la mayoría de los países de la región, así como la tendencia a la baja en la inflación.

Sólo en tres de los 17 países de la región analizados (El Salvador, Paraguay y República Dominicana) hubo una caída en el salario mínimo real al tercer trimestre de 2012. Esta situación se debe principalmente a que en estos países no se han realizado ajustes al salario mínimo durante este año (hasta octubre), por lo que en el período de diciembre de 2011 a octubre de 2012, el poder adquisitivo de los trabajadores que devengan salario mínimo en El Salvador se deterioró en 1.0% y en Paraguay y República Dominicana el 2.5%.

GRÁFICO 19



América Latina (17 países): Inflación y salario mínimo real. Año 2012 (Variaciones acumuladas de diciembre a octubre).

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de los países.

Hasta octubre de 2012 los tres países que tienen los mayores crecimientos del salario mínimo real son: Bolivia (Estado Plurinacional de) (18.5%), Venezuela (República Bolivariana de) (16.2%) y Uruguay (11.2%). En un rango intermedio de aumento se encuentran Panamá (10.6%), Brasil (9.3%), Nicaragua (8.8%), Perú (8.4%) y Ecuador (6.1%). Los países con crecimiento por debajo de 5% son: Chile (4.0%), Colombia (3.8%), Guatemala (3.0%), Costa Rica (2.7%), México (1.5%) y Honduras (0.5%). (Véase cuadro 10 del Anexo Estadístico)

Tendencia de los salarios mínimos en el largo plazo

Al considerar la evolución del salario mínimo real en un plazo más extenso, se observa que si bien durante la última década la mayoría de los países ha seguido una política relativamente activa de salarios mínimos, los resultados han sido diferenciados (Gráfico 20).

En Brasil, Nicaragua y Uruguay han seguido una política de aumentos importantes del salario mínimo; en los dos primeros países esto ha sido una constante en la década, aunque en Brasil el ritmo se acentuó a partir de 2005 y 2006. En Uruguay la mejora del

poder adquisitivo de los salarios se inició a partir de 2005. En estos tres países las tasas anuales de crecimiento del salario mínimo real han superado la tasa de aumento de este indicador en el promedio ponderado de la región.

Honduras también refleja un mejoramiento importante del poder adquisitivo del salario mínimo vigente en 2011 respecto a 2000, aunque esto ocurrió fundamentalmente por el aumento de este indicador decretado al final de la década (2009), duplicando el nivel que regía con anterioridad.

Otros países como Chile, Colombia, Costa Rica y Ecuador, siguieron una política de incremento anual del salario mínimo en términos reales, que se reflejó en un mejoramiento constante de su poder adquisitivo, con tasas promedios anuales que fluctúan entre cerca de 3% y 1%. Tales variaciones son cercanas al crecimiento promedio anual que durante la década registró la mediana regional (1.72%).

En los casos de Bolivia (Estado Plurinacional de), Perú y Guatemala, el crecimiento promedio anual del salario mínimo real durante la década (2.5%, 1.7% y 1.8%, respectivamente) fue resultado de mejorías en ciertos años; en Perú, en 2004, 2006 y

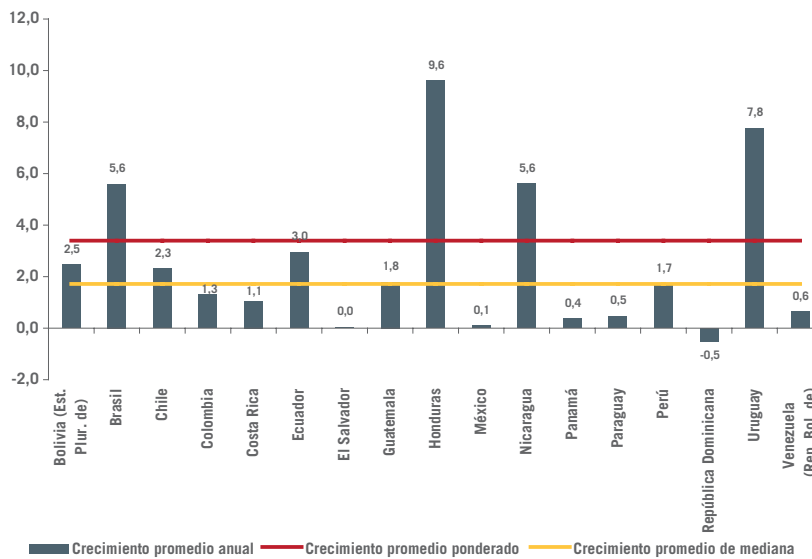
en especial 2011; en Bolivia (Estado Plurinacional de) y Guatemala ocurrió en los últimos tres años del período considerado (2009 – 2011).

Otro grupo de países ha seguido una política de salario mínimo con efectos neutros en su poder adquisitivo, en la medida en que el monto de los ajustes apenas ha compensado los niveles de inflación. Este grupo de países tiene tasas de crecimiento del salario mínimo real inferiores al crecimiento de la mediana regional: El Salvador, México, Panamá, Paraguay y Venezuela (República Bolivariana de). En el caso de

Panamá, los ajustes en el salario mínimo se realizan cada dos años, con lo que el salario mínimo se recupera significativamente al inicio de cada ajuste, mientras que se deteriora en el año de espera. El ajuste efectivo a partir de enero de 2012 significó un incremento nominal de alrededor del 15% en promedio.

Finalmente, en República Dominicana el salario mínimo real del sector privado no sectorizado ha experimentado una caída anual promedio de -0.5%, por lo que en 2011 su poder adquisitivo representaba el 94.6% del vigente en 2000.

GRÁFICO 20



América Latina (17 países): Tasas de crecimiento anual promedio del salario mínimo real, promedio ponderado y mediana. Años entre 2000 y 2011.

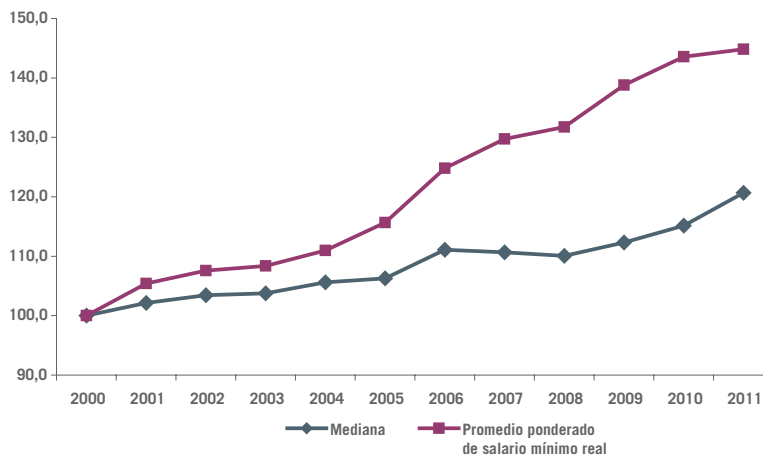
Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de los países.

Durante el período analizado, la tasa de crecimiento anual del promedio ponderado del salario mínimo real fue 3.4%, muy superior a la tasa de crecimiento de la mediana (1.7%), lo que en parte se explica por la incidencia que sobre el promedio ponderado

ejercen la evolución de los salarios mínimos en Brasil y México.

La política de salarios mínimos, además de proteger a los trabajadores menos calificados y entrantes al mercado laboral, ha desempeñado un papel

GRÁFICO 21



América Latina (17 países): Promedio ponderado y mediana de salario mínimo real. Años 2000 - 2011. (Índice 2000 = 100)

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de los países.

importante en muchos países como un instrumento de redistribución de ingresos y de combate a la pobreza. Pero al mismo tiempo ha fortalecido el consumo de una masa importante de asalariados y por esa vía ha potenciado la demanda agregada, favoreciendo el nivel de actividad económica. Precisamente el estancamiento o falta de vitalidad de muchas economías desarrolladas en la actualidad se origina en un debilitamiento del consumo interno, entre otros factores debido al deterioro de los ingresos y salarios de la fuerza de trabajo.

Los países de América Latina siguen enfrentando el desafío de la doble dimensión del salario, como

fuente de satisfacción de necesidades básicas y componente del costo de producción y, por tanto, de la competitividad de las empresas. Los actores del mundo del trabajo tienen la oportunidad de acordar una política de salarios que pueda conciliar esa doble dimensión de las remuneraciones. En esta tarea, la productividad juega un papel protagónico. La política de salarios mínimos y la negociación colectiva son instrumentos del accionar cotidiano de sindicatos y empresas y existen países de reconocido liderazgo en la región que constituyen un ejemplo al respecto y pueden ofrecer buenas prácticas y casos exitosos.



Temas especiales / Panorama **Laboral** 2012



Tendencias del empleo y la cohesión social en América Latina y el Caribe ¹

La región de América Latina y el Caribe ha logrado un buen desempeño económico en los primeros años del siglo XXI, especialmente en el período 2003-2011, que ha sido calificado por algunos analistas y organismos internacionales como el mejor en varias décadas, sin perjuicio de importantes diferencias entre los países. Este cometido es atribuible a una combinación de factores, entre los que destacan el escenario internacional favorable para esta región, que ha recibido un aumento de la demanda por los principales *commodities* que produce –basados en recursos naturales–, en un contexto de disponibilidad de liquidez internacional. Los países de la región han sabido aprovechar esta oportunidad, al conseguir que el crecimiento del producto interno bruto (PIB) se traduzca en más empleos y salarios, mediante la aplicación de políticas que contribuyeron a estos resultados.

Este *Tema Especial* del *Panorama Laboral 2012* de la OIT analiza el desempeño logrado por América Latina y el Caribe en el período 2003-2011 para concentrarse en las tendencias y perspectivas para los próximos años, y los retos que de estas se desprenden. En particular, se examina la necesidad de preservar el buen manejo de las políticas macroeconómicas para consolidar este proceso, que ha posibilitado un tipo de crecimiento capaz de reducir la pobreza

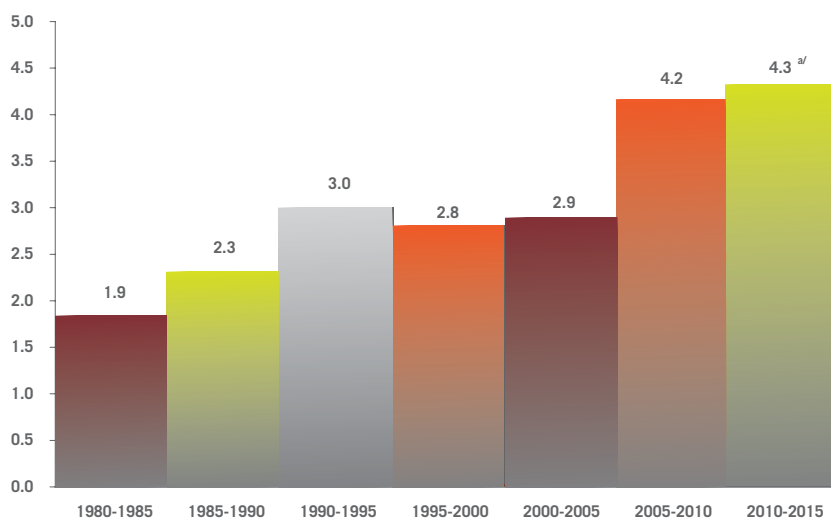
de modo significativo. Se concluye en este texto la importancia de abordar el desafío de la sostenibilidad de este proceso, en una región que en el pasado ha tenido episodios de crecimiento también basados en los recursos naturales, los cuales han terminado por desincentivar la inversión en otros sectores económicos, estimulando la reproducción de ciertos patrones que afectan la cohesión social.

Tendencias y perspectivas económicas para la región

A pesar de la compleja situación de la economía mundial, el crecimiento económico de América Latina y el Caribe mantiene perspectivas interesantes para los siguientes años. En su última revisión de proyecciones económicas, el Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé un crecimiento de 4.3% anual para el período 2010-2015 en la región, superior al 4.2% que se registró entre 2005-2010.²

El mundo atraviesa por un período complicado, sobre todo en los países desarrollados, donde se observa una desaceleración del ritmo de crecimiento. La Zona Euro ha ingresado en una nueva recesión en 2012 (después de la de 2009); la economía de los Estados Unidos mantiene un crecimiento positivo pero escaso, mientras que se observa una desaceleración en China y una expansión leve en Japón. En varios países de la región comienzan a observarse los primeros efectos de este panorama internacional, y en los últimos meses se revisaron a la baja las proyecciones económicas, en particular

GRÁFICO 1



América Latina y el Caribe (32 países): Crecimiento anual del PIB. Años 1980-2015 (porcentajes).

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook Database*, octubre 2012, Washington, D. C.
a/ Tasa basada en proyecciones.

¹ El presente artículo fue elaborado por Juan Chacaltana, especialista en empleo del equipo de trabajo decente y Oficina de la OIT para los Países Andinos.

² Este 4.3% anual para el período 2010-2015 es inferior al 4.5% que el FMI estimó en su proyección de abril de 2012. Véase Fondo Monetario Internacional (FMI), 2012, *World Economic Outlook Database*, abril y octubre 2012, Washington, D. C.

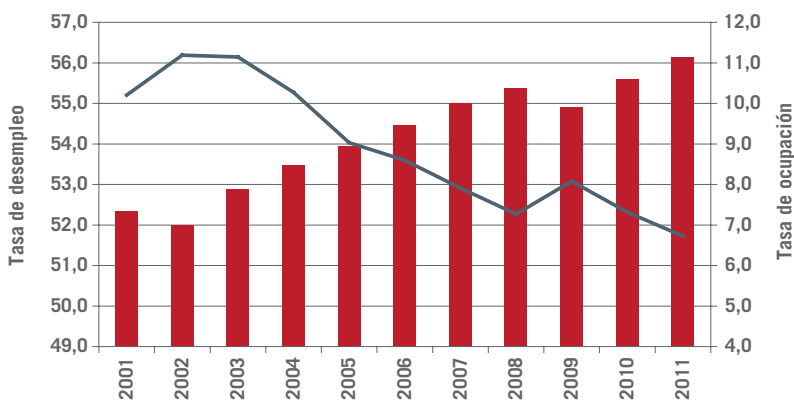
para 2012 y 2013. Por otro lado, en algunos países latinoamericanos existe la preocupación de que los esfuerzos de reactivación en los países desarrollados, sobre todo aquellos basados en la masa monetaria, puedan traducirse en el corto plazo en una mayor volatilidad de las monedas de la región, lo que a mediano plazo impactaría en la composición productiva.

Hasta fines de 2012, el impacto de esta desaceleración sobre el mercado de trabajo ha sido limitado. Los

datos más recientes, de nivel urbano, reflejan un incremento sostenido de la tasa de empleo desde 2002, que solo se interrumpió en 2009 por el impacto de la crisis internacional. A la vez, se observa una caída muy nítida de la tasa de desempleo, que en 2011 llegó a 6.7%, un nivel que se encuentra en los mínimos históricos de la región, mientras persiste la tendencia a la disminución de este indicador.

Los datos sobre la calidad de estos empleos en la región reflejan una evolución positiva aunque dispar.

GRÁFICO 2



América Latina y el Caribe (24 países): Evolución de las tasas de ocupación y desempleo en áreas urbanas. Años 2001 - 2011. (porcentajes)

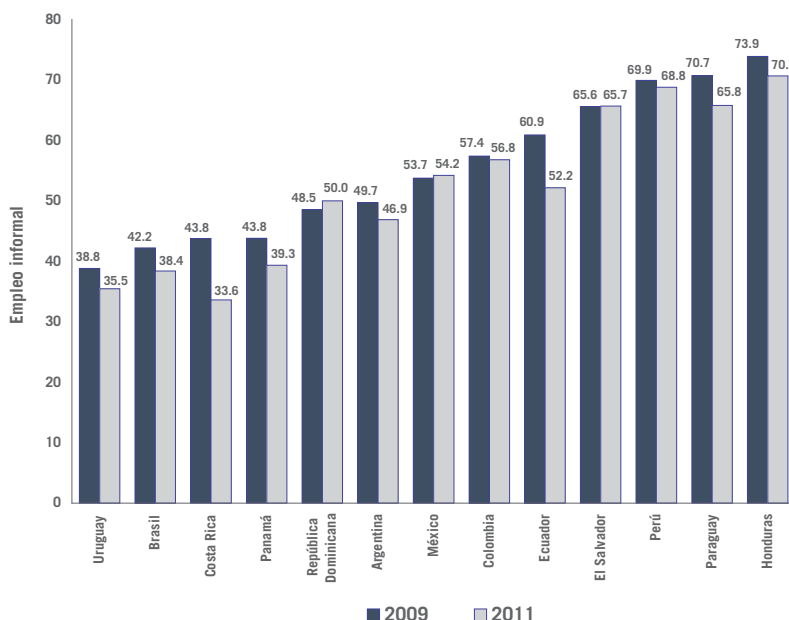
Fuente: CEPAL/OIT, 2012, "Productividad laboral y distribución", *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*, mayo 2012, N° 6 (disponible en: www.eclac.org y www.ilo.org).

Los salarios reales aumentaron entre 2006-2011 a una tasa de 2.1% anual, superior al crecimiento de 1.9% que registró el mismo indicador a nivel mundial en el mismo período, aunque si se excluye a China de este promedio, el incremento fue de 1.1% según el *Informe mundial de salarios 2012/13: Los salarios y el crecimiento equitativo*, de la OIT. Paralelamente, los salarios mínimos crecieron a una tasa de 3% anual en promedio en la región entre 2006-2011. El índice

de empleo vulnerable (trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares sin remuneración) se redujo desde 35.5% en 2000 a 32.5% en 2011, de acuerdo con el informe de la OIT *Tendencias mundiales del empleo 2012. Prevenir una crisis mayor del empleo*. En tanto, la proporción de trabajadores con contrato de trabajo subió de 55.9% a 63.6% en América Latina y el Caribe.

Las tasas de cobertura de la seguridad social se han ampliado de forma importante en la región. En el

GRÁFICO 3



América Latina y el Caribe (países seleccionados): Empleo informal no agrícola. Años 2009 y 2011. (porcentajes)

Fuente: Elaboración OIT con base en las encuestas de hogares de los países.

caso de la seguridad social en salud, esta se expandió desde 53.3% en 2000 a 61% en 2011, mientras que la cobertura de las pensiones se incrementó de 52% a 60.2% en el mismo período. Este progreso se explica por varios factores, como el aumento del número de asalariados, del empleo registrado y la aparición de nuevos esquemas de afiliación, semicontributivos o no contributivos, que se han extendido en la década.

El empleo informal no agrícola se ha reducido de 49.9% en el 2009 a 47.7% en 2011. Este se compone de 31% de empleo informal en el sector informal, 11.4% de empleo informal en el sector formal, y de 5.2% de empleo informal proveniente del trabajo doméstico.

Desde inicios de la década pasada se observa un proceso de crecimiento del empleo registrado en varios países de la región para los que existe información, de acuerdo con el *Estudio económico reciente de América Latina y el Caribe. Las políticas antes las adversidades de la economía internacional*, de la CEPAL. El empleo registrado es aquel que las empresas registran ante el Estado, sea a través de las planillas de pago de salarios o la seguridad social y por tanto su expansión es una señal nítida de mayor formalización del mercado de trabajo. Sería conveniente ahondar en la naturaleza de los factores que estimulan la creciente formalización.

CUADRO 1

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (12 PAÍSES): EMPLEO REGISTRADO. AÑOS 1998, 2000, 2005, 2008, 2010 y 2011. (2000 = 100)

País	1998	2000	2005	2008	2010	2011 ^a
Argentina ^{b/}	95.7	100.0	118.8	148.9	153.0	160.3
Brasil ^{c/}	100.8	100.0	115.6	135.7	147.0	154.7
Chile ^{b/}	97.0	100.0	118.2	145.6	156.5	165.5
Costa Rica ^{d/}	94.2	100.0	116.2	144.3	147.9	152.6
El Salvador ^{d/}	82.6	100.0	108.7	123.4	121.8	125.9
Guatemala ^{d/}	97.7	100.0	110.5	118.2	122.0	127.2
Jamaica ^{d/}	107.3	100.0	99.1	103.4
México ^{d/}	89.3	100.0	102.8	114.5	115.3	120.2
Nicaragua ^{d/}	84.1	100.0	123.2	159.9	173.3	187.3
Panamá ^{e/}	96.3	100.0	108.5	152.8	158.2	174.6
Perú ^{d/}	109.0	100.0	107.1	134.7	142.1	149.8
Uruguay ^{d/}	...	100.0	110.6	140.9	153.7	161.1

Fuente: Elaborado sobre los datos de CEPAL, Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2006, 2011 y 2012.

a/ Cifras preliminares.

b/ Trabajadores dependientes cotizantes del sistema de pensiones.

c/ Trabajadores cubiertos por la legislación social y laboral.

d/ Trabajadores cubiertos por la seguridad social.

e/ Trabajadores de medianas y grandes empresas.

f/ Trabajadores de pequeñas, medianas y grandes empresas de la industria manufacturera, el comercio y los servicios. Hasta 2009, trabajadores afiliados al seguro social.

g/ Puestos de trabajo que generan cotizaciones a la seguridad social.

Las proyecciones para los próximos años que hizo la OIT en su informe *Tendencias Mundiales del Empleo 2013* no reflejan cambios significativos en la tasa de desempleo total, aunque sí advierten de un aumento del desempleo juvenil. Se trata de un

resultado esperable debido a la mayor sensibilidad de este indicador frente al ciclo económico. También es previsible que si las perspectivas del crecimiento económico continúan reduciéndose, las proyecciones de empleo reaccionen en el mismo sentido.³

En todo caso, las tendencias del empleo en los próximos años confirmarían su estancamiento en el sector agropecuario, y un continuo incremento en el sector de los servicios. La industria manufacturera seguirá creciendo en los siguientes años, pero a una tasa menor que la observada en la década pasada. Por categoría ocupacional, se prevé una tasa de

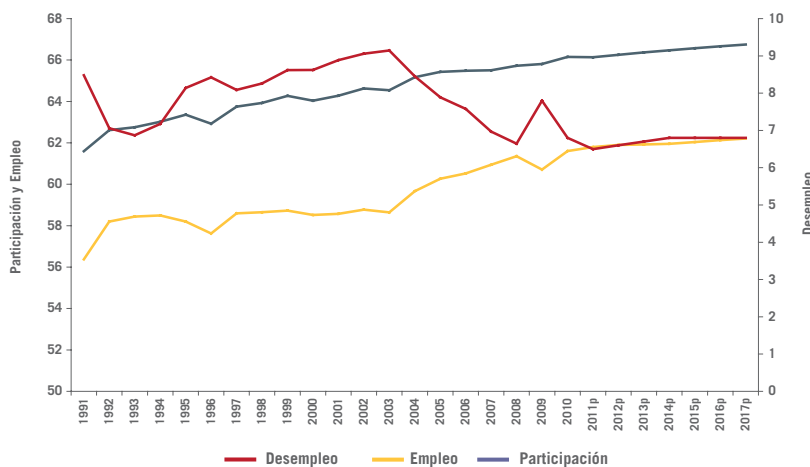
³ En general, los datos sobre tendencias del empleo por sectores, categoría ocupacional y empleo vulnerable no muestran cambios sustantivos en sus tendencias estructurales. La crisis de 2009 aminoró el ritmo de crecimiento del empleo en el sector manufacturero latinoamericano y, en consecuencia, es factible esperar que este fenómeno se replique si la región es afectada por la crisis actual en los países desarrollados.

crecimiento menor a la de años previos del empleo asalariado, y un crecimiento del empleo por cuenta propia. La participación del trabajo familiar no remunerado continuará disminuyendo, siguiendo la tendencia de los años previos.

Las expectativas empresariales también se mantienen todavía elevadas respecto del comportamiento del mercado de trabajo. Una encuesta reciente de Manpower Group (2012) sobre la escasez de talentos, para la que se entrevistaron más de

diez mil empresarios, registró un leve incremento en el porcentaje de empresas que declara tener dificultades para contratar personal.⁴ Todavía no se recuperan los niveles que estos índices mostraban en 2006 pero el hecho de que en especial empresas formales tengan dificultades crecientes para contratar personal puede significar que algunos sectores del mercado de trabajo están enfrentando un aumento de la demanda laboral. El mismo estudio plantea que la ocupación más difícil de cubrir es la de ingeniero,

GRÁFICO 4



América Latina y el Caribe: Tendencias del empleo, desempleo y participación (urbano y rural)

Fuente: OIT (2012), *Global Employment Trends 2013. The threat of a jobs double dip*, Ginebra.

seguida por la de personal técnico, lo que indica que la demanda por personal calificado es la que aún está aumentando. Por otro lado, en el informe 2011 de Global Entrepreneurship Monitor, donde se pregunta a los entrevistados respecto de la intención de iniciar negocios en los años siguientes, se indica que esas expectativas eran crecientes a fines del año pasado.⁵

En suma, se observa un escenario internacional con dificultades considerables, pero cuyo impacto en el mercado de trabajo ha sido limitado y concentrado en jóvenes. Aunque es posible que este escenario cambie en los próximos meses, sobre todo si continúan los ajustes a la baja del crecimiento, las expectativas empresariales siguen elevadas. La situación permite mantener los avances en la agenda de inclusión social, que ciertamente es más propicia en crecimiento que en crisis. Debe tenerse presente, como ha destacado el FMI, que la región está fuertemente interconectada con el resto del mundo.

Hacia una mayor cohesión social a través del trabajo decente

Si se adoptan medidas frente a la crisis internacional, América Latina y el Caribe está en condiciones de mantener su ritmo de crecimiento y acumulación. Cualquier ciudadano de la región puede preguntarse para qué acumular, si las brechas sociales son todavía muy amplias, o qué hacer de modo que el crecimiento se traduzca en mayor bienestar para más personas.

Al respecto, como se sabe, la pobreza se ha reducido de forma muy importante en la región durante la década pasada y comienzos de la actual, al caer desde 43% en 2000 a 30% en 2011 y 29% en 2012, según el *Panorama social de América Latina 2012* de la CEPAL. Por otra parte, la región produjo US\$ 5.9 billones en 2010, cerca de 40% más que en 2000, en términos reales (Banco Mundial, World Development Indicators). Puesto que la pobreza que se mide es pobreza monetaria, es decir, el dinero que está en manos de los hogares, es interesante conocer cuánto de este crecimiento llegó a los hogares para que la pobreza disminuyera en 14 puntos porcentuales en el período.

Existen al menos tres canales a través de los cuales el crecimiento puede llegar a los hogares, sea en efectivo o en especies.

⁴ Manpower Group, 2012, Encuesta escasez de talento, 2012. Resultados de la investigación (disponible en: <http://www.manpowergroup.com.mx>).

⁵ Global Entrepreneurship Monitor (GEM), 2012, GEM 2011 Global Report (disponible en: <http://www.gemconsortium.org>).

- En primer lugar, los ingresos por trabajo, que se determinan a partir del número de trabajadores en la región y de los ingresos laborales medios. Respecto del primer indicador, América Latina y el Caribe tenía 227 millones de trabajadores en 2000; diez años después, en 2010, eran 280 millones (Banco Mundial). Un estudio reciente de CEPAL/OIT señala que la fracción de ingresos laborales en relación al PIB se habría reducido en la mayoría de los países de la región durante la década.⁶
- En segundo término, las transferencias públicas, que se aproximan a través del gasto social, aumentaron de 15% a 18% en los años analizados, de acuerdo con el *Panorama social de América Latina 2010* de la CEPAL. Estas pueden ser transferencias directas en dinero o también en especies (servicios o bienes públicos).
- Finalmente, el crecimiento también puede llegar a las personas mediante transferencias privadas. En esta materia solo existe información de transferencias privadas internacionales aproximadas con el volumen de remesas que envían los migrantes a sus familiares en los países de origen. Esta cifra aumentó de un equivalente a 1% del PIB a 3% en el período analizado, según un estudio reciente del Fondo Multilateral de Inversiones, del Banco Interamericano de Desarrollo.⁷ No se cuenta con información de transferencias al interior de los países.

Considerando las variables anteriores, puede concluirse que el gasto social y las transferencias privadas han sido elementos bastante dinámicos en la reducción de la pobreza. El papel distributivo del mercado laboral, aun cuando en niveles absolutos se ha incrementado, en proporción al PIB se habría mantenido o incluso reducido. Esto abre cuatro temas de agenda relevantes para la cohesión social desde la perspectiva del trabajo decente.

El primer tema de preocupación son *las tendencias del volumen de empleo*. Dada la baja tasa de desempleo, y el crecimiento de la ocupación, de persistir esta tendencia cabe preguntarse sobre la disponibilidad de espacio para el aumento del empleo. La evidencia sobre la dificultad empresarial para encontrar mano

de obra se concentra en el personal calificado. Sin embargo, diversos segmentos se encuentran en desventaja en relación a las oportunidades de empleo, sobre todo los jóvenes –cuyas tasas de desempleo triplican las de los adultos– y las mujeres. A través de un trabajo de largo plazo en especial con los jóvenes es posible lograr avances sustantivos en la cohesión social. En cambio, si no se actúa en este grupo poblacional, surge el riesgo de acentuar las fracturas sociales que existen. Asimismo, el proceso de inserción de las mujeres en el mercado de trabajo todavía presenta un espacio mayor para el desarrollo futuro.

El segundo tema de preocupación es el *crecimiento de la productividad en la región*. Si bien el producto por trabajador aumentó en la década pasada, si se compara la región con el resto del mundo se observa que el crecimiento ha sido escaso y, como proporción del promedio mundial, más bien se ha reducido.⁸ En este plano, la región tiene una brecha enorme respecto de otras partes del mundo. Por ejemplo, en dólares comparables, Europa produce más del doble que América Latina y el Caribe, con menos trabajadores (244 millones de trabajadores versus 280 millones, respectivamente). Esto no significa que los latinoamericanos y caribeños trabajen menos, ya que a veces la situación es a la inversa medida en horas anuales, sino que existen grandes diferencias de productividad entre la región y Europa, por las enormes brechas en materia de inversión, tecnología, infraestructura, educación y otros factores. La OIT ha enfatizado al respecto que un límite al crecimiento de la productividad en la región es la fuerte heterogeneidad de la estructura productiva de la región, con unos pocos sectores produciendo mucho y otros sectores con muchos trabajadores produciendo poco (Gráfico 5).⁹

Con una estructura de este tipo, de baja articulación o cohesión productiva, es difícil alcanzar la cohesión social. Si unos pocos sectores económicos explican casi todo el crecimiento, y el resto participa sólo marginalmente, es evidente que se generará una mayor tendencia a la fractura social. En consecuencia, reviste urgencia dar pasos para la superación de este problema.

Un tercer tema de preocupación es que *a pesar de la reducción de los índices de desigualdad de los ingresos personales, América Latina continúa como la más desigual de las regiones del mundo*, debido entre otros factores a la heterogeneidad productiva. En efecto, los índices de desigualdad latinoamericanos, después de subir en los años noventa, cayeron en la década de dos mil, según la CEPAL (2012) y el Banco Mundial (2012), que muestran reducciones en los coeficientes Gini de medición de la desigualdad de ingresos a nivel de hogares y de ingresos laborales, así como otros

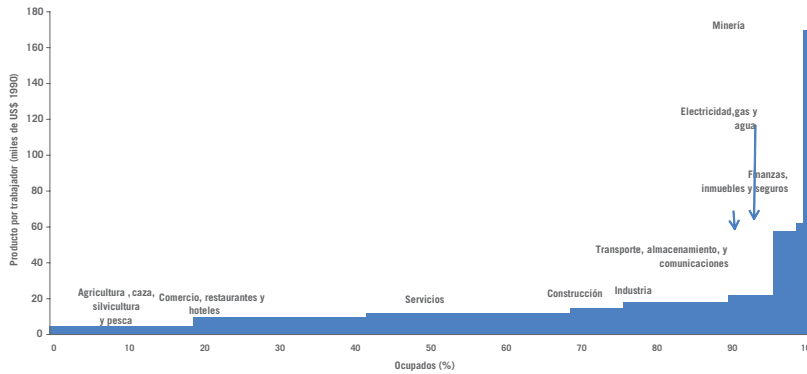
⁶ CEPAL/OIT, 2012, "Productividad laboral y distribución", Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe, mayo 2012, N° 6 (disponible en: www.eclac.org y www.ilo.org).

⁷ Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), 2012. Remittances to Latin America and the Caribbean in 2011: Regaining Growth. Washington, D. C.

⁸ OIT, 2013, Global Employment Trends 2013. The Threat of a Jobs Double Dip, Geneva.

⁹ OIT, 2006. Trabajo decente en las Américas: una agenda hemisférica, 2006-15; XVI Reunión Regional Americana, mayo de 2006, Brasilia.

GRÁFICO 5



América Latina y el Caribe: Estructura del producto por trabajador. 2009.

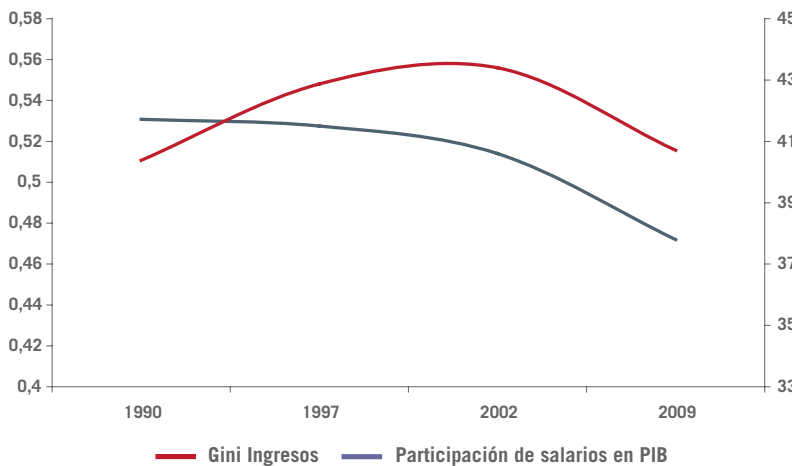
Fuente: Elaboración OIT sobre la base de datos de CEPAL y OIT.

estudios, que indagan en otros factores.¹⁰ Debe enfatizarse que estos índices usualmente miden cómo se distribuye el ingreso entre las personas. Sin embargo, para que haya más recursos que distribuir, primero es necesario que este ingreso llegue al mercado de trabajo. Datos recientes parecen indicar que en América Latina y el Caribe ha ocurrido que la fracción de ingresos por trabajo en relación al PIB se ha reducido. Esto es consistente con el informe de CEPAL/OIT (2012), según el cual para una muestra de 21 países de la región, en el período 2002-2008 la participación de las remuneraciones en el PIB

se redujo en 13 países mientras que en 8 países aumentó.¹¹ Si esto es cierto, el proceso observado sería el de una situación donde ha mejorado la distribución del ingreso personal en un contexto donde ha habido proporcionalmente cada vez menos ingreso laboral que distribuir (Gráfico 6).

La CEPAL estima que el indicador de ingresos por trabajo en relación al PIB en los países de América Latina varía entre 23% y hasta 48% en 2009, fluctuando alrededor del 40%.¹² A su vez, la OIT estima que la participación de las remuneraciones en el PIB

GRÁFICO 6



América Latina y el Caribe (10 países): Índices de distribución personal (secundaria) y funcional (primaria) del ingreso

Fuente: Para la participación de las remuneraciones en el PIB, Infante y Sunkel (2012), *La heterogeneidad de la estructura productiva latinoamericana*, Notas Preliminares, y *Cambio estructural para la igualdad, Una visión integrada de desarrollo*. Trigésimo cuarto período de sesiones, Cepal, San Salvador. Para el índice de Gini, Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (CEDLAS and The World Bank).

¹⁰ Véanse CEPAL (2012), *Panorama social de América Latina 2012*, Santiago, y Banco Mundial (2012), *The labor market story behind Latin America's transformation*, Office of the Chief Economist for the Latin American and Caribbean Region, Washington, D. C. Otros estudios buscan explicar la caída de la desigualdad en los ingresos personales en los años recientes sobre todo a través de la creciente importancia de los mecanismos de transferencias públicas en efectivo, o de la caída de los retornos a la educación superior, o el incremento de los salarios mínimos, entre otras causas. Véanse por ejemplo: Lustig, N. (2012), Lustig, N., L. F. López-Calva y E. Ortiz-Juárez (2012), y Maurizio y Bertranou (2012).

¹¹ CEPAL/OIT, 2012, "Productividad laboral y distribución", *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*, mayo 2012, N° 6 (disponible en: www.eclac.org y www.ilo.org).

¹² CEPAL (2012), *Cambio estructural para la igualdad, Una visión integrada de desarrollo*. Trigésimo cuarto período de sesiones, CEPAL, San Salvador.

en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) supera 50%, también con variaciones entre los países.¹³ El asunto de la distribución primaria de los ingresos se había dejado de lado en el debate de las últimas décadas, quizás porque ha habido mayor énfasis en atender las sucesivas crisis que se han presentado en la región. En un contexto de crecimiento como el que se ha observado en la década pasada y, sobre todo, que se podría consolidar en el decenio siguiente, es importante volver a incorporar este tema en el marco del diálogo social.¹⁴ Un reto en esta dirección es que el diálogo social requiere trabajar en una agenda de generación de confianza entre las partes de la relación laboral.

Un cuarto tema de preocupación es que *la estructura heterogénea de la producción genera una estructura del empleo*

también heterogénea. El porcentaje de trabajadores que se desempeña en relaciones asalariadas ha aumentado de 61% a 65% entre 2000 y 2010. Aún así, todavía es muy significativa la presencia de empleo no asalariado, que en algunos países puede bordear 50%. Esto plantea desafíos para los esquemas de seguridad social, porque aquí es donde las tasas de cobertura son más bajas. Mientras el sector asalariado exhibe tasas de cobertura de salud o de cotización a pensiones superiores a 70%, el sector de los trabajadores independientes muestra tasas menores a 20%.

Conclusiones

En la última década y los años posteriores, América Latina y el Caribe ha logrado un buen desempeño en materia de crecimiento económico y todavía presenta perspectivas favorables para los años

CUADRO 2

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (12 PAÍSES): ESTRUCTURA DEL EMPLEO Y COBERTURA DE LA SEGURIDAD SOCIAL. (porcentajes)

	Estructura del empleo (%)		Cobertura salud (%)		Cotización a pensiones (%)	
	2000	2011	2000	2011	2000	2011
Total	100	100	53.3	61	52	60.2
Asalariados	60.7	65.1	72.1	78.1	69.2	78.4
Público	12.9	13.2	88.6	93.2	86.4	92.7
Privado	47.8	51.9	67.5	75.1	64.4	75.4
Hasta 5 trabajadores	13.5	12.7	32.8	41.8	30.1	43.2
De 6 a más trabajadores	34.3	39.1	81.1	85.9	77.9	85.9
No asalariados	30.7	27.4	22.1	31.4	24.2	30.4
Empleadores	4.6	3.9	47.6	52.3	46.2	53.5
Independientes	22.7	21.7	15.3	25.9	17.4	24.6
Trabajadores familiares auxiliares	3.4	1.8	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Servicio doméstico	8.3	7.1	28.3	34.1	24.9	34.2
Otros	0.3	0.4	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.

Fuente: Elaboración OIT.

siguientes, con proyecciones de aumento del PIB ligeramente por encima del promedio actual, a pesar de las turbulencias internacionales. Ciertamente, este panorama puede deteriorarse por lo que resulta conveniente adoptar las provisiones adecuadas. Un factor preocupante al respecto es que los esfuerzos de reactivación de los países más desarrollados a

través de mecanismos monetarios puedan afectar a las monedas nacionales en la región, así como la desaceleración de la economía de China y la evolución de los precios internacionales de los productos básicos. A mediano plazo, el principal desafío es lograr sostener el ritmo de crecimiento alcanzado en los años recientes, que en gran medida se basó en los precios de los *commodities*. Para reducir esta vulnerabilidad del estilo de crecimiento, se requiere de esfuerzos persistentes hacia una mayor diversificación productiva, en especial, de bienes con mayor valor agregado.

Respecto del empleo, las variables del mercado laboral reflejan un comportamiento positivo en los

¹³ OIT (2012), Labor Shares, OIT, Ginebra.

¹⁴ La OIT menciona entre los determinantes de la proporción de ingresos laborales en relación al PIB factores macroeconómicos, sectoriales, demográficos y laborales, con diferentes niveles de importancia según el grado de desarrollo. Véase OIT (2012) Informe mundial de salarios, Ginebra.

años recientes, sobre todo aquellas relacionadas con instrumentos de política como la seguridad social o los salarios mínimos. En las variables que son resultado directo del mercado de trabajo, como los salarios reales y las tasas de formalización, se observan variaciones también positivas pero menores. Hacia el tercer trimestre de 2012, el impacto de la crisis internacional en la región era todavía limitado en materia de empleo, desempleo y participación y persiste cierto optimismo empresarial respecto del mercado de trabajo. No obstante, surgieron los primeros signos de deterioro en relación al desempleo juvenil. Es esperable que si las proyecciones del crecimiento se siguen reduciendo debido a la desaceleración de las economías desarrolladas, terminen por incidir en las principales variables del mercado laboral.

Surgen varios aspectos en los que se requieren más avances para la aplicación de una agenda de cohesión social con trabajo decente en los países de la región. Por una parte, debe transformarse en una preocupación prioritaria el empleo de segmentos como la juventud, cuyas tasas de desocupación son todavía muy altas, y las mujeres. Al respecto, en la 101ª reunión (2012), la Conferencia Internacional del Trabajo adoptó un llamado a la acción frente a la crisis del empleo juvenil, donde se subraya que es urgente adoptar medidas inmediatas y específicas para enfrentar este problema sin precedentes, que afecta a todas las regiones del mundo. Se afirma que un enfoque multidimensional y equilibrado, en el que se tome en consideración la diversidad de las situaciones imperantes en los países, constituye el camino apropiado para responder a la máxima prioridad mundial: generar empleos decentes para los jóvenes. Este enfoque debería impulsar tanto un crecimiento favorable al empleo como la creación de trabajo decente mediante políticas macroeconómicas, la empleabilidad, políticas del mercado de trabajo, la iniciativa empresarial y los derechos laborales.

Por otra parte, se requiere de mayor articulación productiva en los países de América Latina y el Caribe, puesto que no puede haber cohesión social sin lograr a la vez cohesión productiva y laboral. Se trata de promover la articulación de sectores más dinámicos con aquellos más rezagados. Esto se puede realizar al nivel de ramas de actividad, pero también promoviendo la articulación de empresas de diversos tamaños y con diferentes niveles de

productividad. La articulación productiva es una de las vías más sostenibles para incrementar la formalidad en la región. En varios países, el debate sobre esta estructura productiva se ha relacionado con la dependencia del crecimiento basado en los commodities, que en ciertos periodos genera distorsiones cambiarias temporales, los cuales pueden poner en riesgo esfuerzos de diversificación productiva.

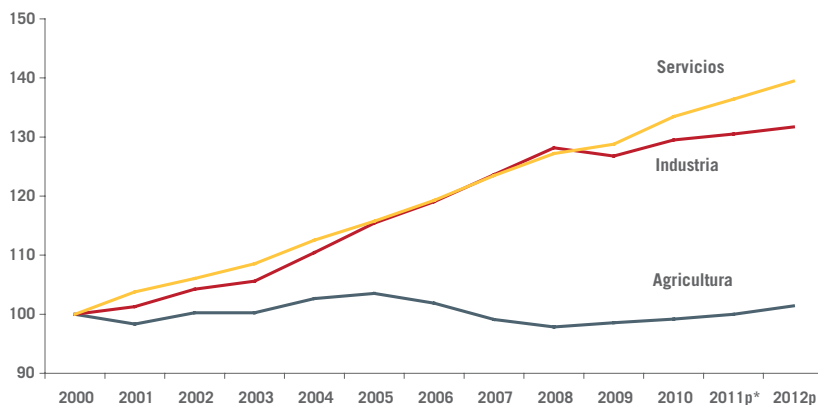
Del mismo modo, es necesario fortalecer las instituciones del mercado de trabajo. La participación de los salarios en el PIB ha retrocedido en más países que en aquellos donde se ha incrementado. Este es un tema que en algunos países se dejó de analizar y hasta de medir en forma sistemática hace algunas décadas, y resulta importante abordarlo, sobre la base de instituciones del mercado de trabajo sólidas. En particular, es clave mejorar el vínculo entre los salarios y la productividad, y el fortalecimiento de la inspección del trabajo, el diálogo social y la negociación colectiva.

Si bien en la región se han realizado esfuerzos fructíferos para aumentar el gasto social y expandir la cobertura de protección social, es fundamental orientar estas políticas de acuerdo a los lineamientos de la Recomendación (núm. 202) sobre los pisos de protección social, 2012, de la OIT. Como han señalado Maurizio y Bertranou (2012) la elevada desigualdad de la región se relaciona con una inadecuada distribución primaria del ingreso pero también con la inexistencia de sistemas de protección social completos.¹⁵ Para abordar este reto es conveniente priorizar acciones que se orienten a expandir la cobertura de garantías básicas en materia de seguridad social, y permitan asegurar como mínimo que, durante el ciclo de vida, todas las personas necesitadas tengan acceso a una atención de salud esencial y a una seguridad básica del ingreso. Tales garantías deben conjuntamente asegurar el acceso efectivo a los bienes y servicios definidos como necesarios a nivel nacional. Se estima que establecer y expandir un piso de protección social tendría un enorme potencial para reducir la vulnerabilidad de los hogares y aliviar la pobreza extrema. A su vez, facilitaría que las familias tengan mayores y mejores oportunidades para que sus integrantes puedan entrar en un sendero de construcción de un ciclo de vida con trabajo decente, en la medida que el acceso a los bienes y servicios esenciales permitiría contar con trabajadores jóvenes y adultos más preparados y calificados.

¹⁵ Maurizio, R. y F. Bertranou, 2012, *The role of labour market and social protection in reducing inequality and eradicating poverty in Latin America*, ILO y CONICET, Buenos Aires.

Anexo

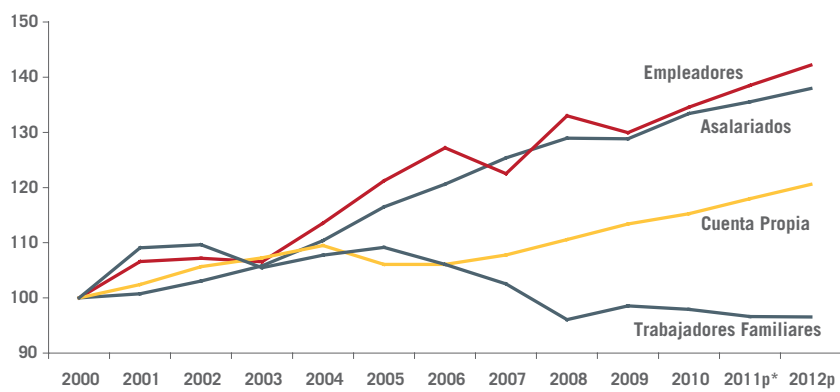
GRÁFICO A1



América Latina y el Caribe: Evolución del índice de empleo por sectores económicos. 2000-2012 (2000 = 100)

Fuente: OIT (2012), *Global Employment Trends 2013. The threat of a jobs double dip*, Ginebra.
p*/ Estimación preliminar.
p/ Proyección.

GRÁFICO A2



América Latina y el Caribe: Evolución del índice de empleo por categoría ocupacional, 2000 - 2012 (2000 = 100)

Fuente: OIT (2012), *Global Employment Trends 2013. The threat of a jobs double dip*, Ginebra.
p*/ Estimación preliminar.
p/ Proyección.

El empleo de las mujeres rurales en América Latina¹

En el área rural se concentra alrededor de la cuarta parte de la población trabajadora de América Latina. Sin embargo, este es un contexto poco reconocido. Muchos estudios, estadísticas y propuestas sobre el funcionamiento de los mercados de trabajo se centran en las economías urbanas, perdiendo de vista el hecho de que en el campo estos funcionan de manera diferente que en la ciudad. Es muy escasa también la información sobre la forma como los patrones de género inciden en los mercados laborales rurales, donde el empleo de las mujeres es muy diverso -en actividades agrícolas o no agrícolas, así como en distintas posiciones en la organización del trabajo. Sin embargo, la mayoría trabaja bajo el común denominador de la desprotección.

Mujeres y hombres rurales se enfrentan a una desventaja estructural que limita sus opciones de empleo: la estructura productiva no crea suficientes empleos de buena calidad. A esto se suman desventajas adicionales para las mujeres. En el campo es aún más rígida que en las urbes la asignación de roles que otorga a los hombres la principal responsabilidad en la producción y a las mujeres las restringe a la reproducción. Se las considera como trabajadoras secundarias cuya función es, en última instancia, complementar los ingresos del hogar o se las hace invisibles como trabajadoras familiares no remuneradas o como productoras para autoconsumo. Como no captan adecuadamente estas actividades, muchas veces consideradas trabajo doméstico, los instrumentos estadísticos tradicionales suelen subestimar la participación femenina en la población económicamente activa (PEA). Esto ha quedado de manifiesto a través de las encuestas de uso del tiempo, que describen las diversas tareas realizadas

por las mujeres en el huerto y cuidado de animales menores. Para analizar con mayor precisión la participación laboral de las mujeres sería necesario considerar tanto el trabajo para el mercado como para el autoconsumo, valorando dichos trabajos como actividad económica, tal como lo establece la OIT.

En los últimos años, sin embargo, en el marco de la integración del agro de los países de la región a la economía mundial se ha incorporado un número creciente de mujeres al trabajo agrícola asalariado, muchas de estas como trabajadoras temporales. En el escenario de la globalización, se ha abierto una importante cantidad de puestos de trabajo que han permitido a muchas mujeres tener por primera vez ingresos propios. No obstante, la mayor parte de las asalariadas agrícolas se integran precariamente a un mercado de trabajo que en los países de América Latina y el Caribe se caracteriza por la mala calidad de los empleos que ofrece, lo cual redundará en los altos niveles de pobreza que persisten entre los trabajadores agrícolas.²

En este Tema Especial del *Panorama Laboral 2012* se presentan algunos datos estadísticos sobre el empleo de las mujeres rurales en América Latina, así como evidencia cualitativa generada a partir de una serie de estudios de casos sectoriales llevados a cabo conjuntamente por la Organización de las Naciones para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Creciente incorporación de mujeres al empleo agrícola

A pesar de que la población rural de América Latina y el peso relativo del empleo agrícola han venido disminuyendo de manera constante en las últimas décadas, el número de personas ocupadas en el

CUADRO 1

AMÉRICA LATINA: TASA DE PARTICIPACIÓN LABORAL PROMEDIO DE LA POBLACIÓN RURAL, POR SEXO. AÑOS 1990, 2000, 2005 Y 2010. (promedio simple)

SEXO	1990	2000	2005	2010
Mujeres	32,4	43,9	46,4	47,5
Hombres	86,1	85,4	85,3	85,1

Fuente: FAO/CEPAL/OIT, 2010. Políticas de mercado de trabajo y pobreza rural en América Latina, Santiago.

¹ El presente artículo fue elaborado por María Elena Valenzuela, especialista en género y empleo; Gerhard Reinecke, especialista principal en políticas de empleo y con la colaboración de Giulia Scaglione, consultora de la Oficina de la OIT para el Cono Sur de América Latina.

² Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 2009, Boom Agrícola y Persistencia de la Pobreza Rural, Santiago.

sector rural ha seguido aumentando, aunque a partir de 2000 de manera menos pronunciada. Este aumento se debe fundamentalmente al incremento del empleo de las mujeres, cuya tasa de actividad promedio para la región pasó de 32.4% en 1990 a 47.5% en 2010. Esto significa que la participación laboral de las mujeres rurales creció en 45% en los últimos 20 años. No obstante dicho aumento, esta es todavía bastante más baja que la masculina, que alcanzaba a 85.1% en 2010 (Cuadro 1).

La situación entre los países de la región es muy heterogénea. En Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Perú y Uruguay la participación laboral femenina es bastante alta (superior a 50%). En cambio, en otros países como Chile, Cuba y Venezuela (República Bolivariana de) es muy baja (entre 20% y 30%) (Cuadro 2).

Aun cuando la tasa de participación de las mujeres rurales ha aumentado en todos los países, su comportamiento ha sido diverso. Entre 1990 y 2010

CUADRO 2

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS): TASA DE PARTICIPACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN RURAL, MAYORES DE 15 AÑOS. (PEA/PET RURAL)

PAÍS	AÑO	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
"Bolivia (Estado Plurinacional de)"	2007	84,0	92,8	76,1
Brasil	2009	72,9	86,0	58,5
Chile	2009	48,9	68,6	29,2
Colombia	2010	66,4	86,9	43,0
Costa Rica	2010	56,3	77,2	34,9
Cuba	2005	-	66,2	24,5
Ecuador	2010	63,9	82,3	45,0
El Salvador	2010	58,0	84,3	33,7
Honduras	2010	62,0	87,9	36,0
México	2010	59,1	83,4	36,6
Panamá	2010	62,7	84,3	39,7
Paraguay	2010	69,1	87,2	48,8
Perú	2010	82,2	89,3	75,0
República Dominicana	2010	54,9	75,4	32,3
Uruguay	2010	67,3	82,0	50,3
"Venezuela (República Bolivariana de)"	2005	-	76,9	21,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

ésta se ha más que duplicado en Ecuador, Guatemala y México y ha tenido un incremento constante aunque de menor envergadura en Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile, Costa Rica, Honduras, Panamá, Perú y República Dominicana. Efectivamente, entre 2000 y 2010, en estos países la tasa de actividad femenina ha aumentado en valores que varían desde 11.1 puntos porcentuales en Panamá y 4 puntos porcentuales en Bolivia (Estado Plurinacional de).

Este contraste se encuentra en gran medida asociado al crecimiento de la agricultura orientada

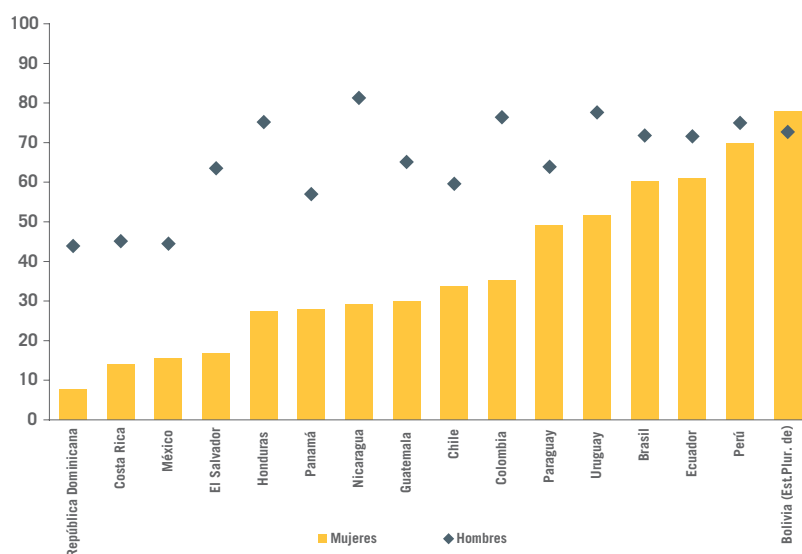
a la exportación hacia los mercados mundiales, altamente intensiva en capital y mecanización, que si bien en muchos casos es expulsora de mano de obra (se ha reducido el número de explotaciones agropecuarias de la agricultura familiar) también ha generado nuevos puestos de trabajo asalariado.

El peso de empleo agrícola y no agrícola para las mujeres rurales

Los países con mayor proporción de mujeres rurales ocupadas presentan al mismo tiempo las mayores tasas de participación femenina en la agricultura. En Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Ecuador, Perú y Uruguay, la mayor parte de las mujeres rurales están ocupadas en la agricultura,³ en tanto que en los demás países la actividad principal para ellas

³ Se incluyen en el empleo rural agrícola aquellas actividades realizadas en el sector primario de la agricultura, de acuerdo con las definiciones estándares de las cuentas nacionales, según las cuales este sector produce bienes agrícolas no procesados, utilizando los recursos naturales como uno de los factores de producción, y en los que el proceso puede ser de cultivo o de recolección (FAO, op. cit., pág. 14).

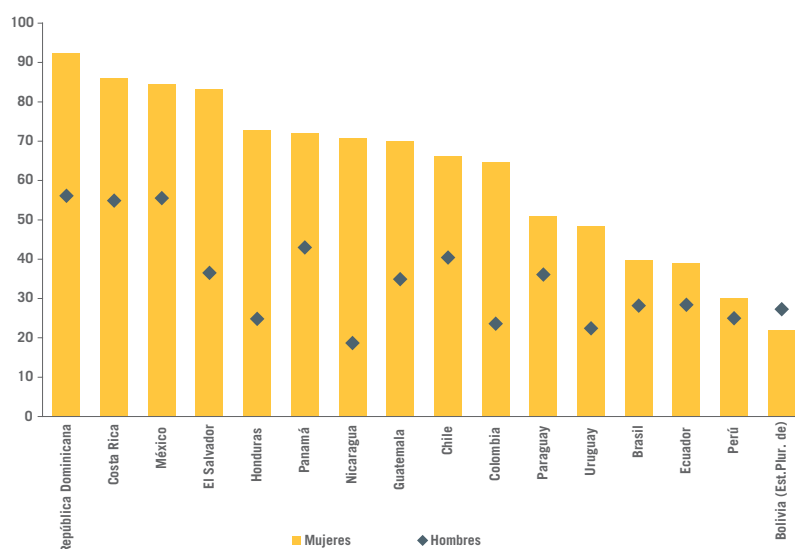
GRÁFICO 1a



América Latina (países seleccionados): Población ocupada en la agricultura por sexo. Año 2010. (porcentajes)

Fuente: CEPAL.

GRÁFICO 1b



América Latina (países seleccionados): Población ocupada en empleo rural no agrícola, por sexo. Año 2010. (porcentajes).

Fuente: CEPAL.

es en actividades no agrícolas.⁴ En algunos países como Costa Rica, El Salvador, México y República Dominicana se ocupan en la agricultura menos de 20% de las mujeres rurales. En cambio, los hombres trabajan mayoritariamente en la agricultura, con las excepciones de Costa Rica, México y República Dominicana (Gráfico 1).

En la mayoría de los países de la región, más de la mitad de las mujeres rurales ocupadas son trabajadoras por cuenta propia y familiares no remuneradas. Solo en Chile, Costa Rica, México y Uruguay las mujeres trabajan en mayor proporción como asalariadas. Sin embargo, en estos países una minoría de las mujeres rurales se desempeña en la agricultura.

Una elevada proporción de las mujeres rurales ocupadas en la agricultura trabaja como familiares no remuneradas, enfrentando una situación de desventaja porque no reciben un salario por sus actividades, generando una situación de dependencia respecto de los hombres.

Finalmente, la proporción de trabajadoras por cuenta propia es bastante inferior en comparación con los hombres. Esta diferencia se explica porque la mayoría de los trabajadores rurales por cuenta propia en la agricultura corresponde a quienes están a cargo de una explotación y gran parte de estas se encuentra a cargo de un hombre.

¿Quiénes son las trabajadoras rurales?

La mayoría de las mujeres rurales ocupadas en la agricultura son adultas, aunque también se registra la presencia de niñas menores de 15 años así como

⁴ Se considera como empleo rural no agrícola (ERNA) aquel ejercido por los miembros de los hogares rurales en actividades distintas a las del sector agrícola primario (FAO, op. cit., pág. 14)

de mayores de 60 años. La presencia de trabajadoras rurales mayores de 60 años es particularmente importante en Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Ecuador, México, Paraguay y Perú (alrededor de 12% de las ocupadas en la agricultura). Por otro lado, en todos los países existen niñas trabajando en la agricultura, siendo Bolivia (Estado Plurinacional de) y Guatemala los países con la mayor incidencia de trabajo infantil (20% de las mujeres ocupadas en la agricultura). En cambio, entre las mujeres rurales ocupadas en el sector no agrícola se observa una presencia muy inferior de trabajadoras menores de 15 años o mayores de 60 años.

Una de las desventajas que enfrentan las mujeres rurales para obtener empleos de mayor calidad son sus bajos niveles de escolaridad, bastante menores que los de las trabajadoras urbanas y con el patrón inverso a estas, pues la escolaridad de los hombres es mayor que la de las mujeres. En 2010, en 13 de 16 países estudiados, más de la mitad de las mujeres que trabajan en la agricultura tiene entre 0 y 5 años de estudios (las excepciones son Chile, Costa Rica y Uruguay donde los porcentajes son, respectivamente, de 21.6%, 29.8% y 13.6%). Si bien se ha reducido el analfabetismo en toda la región, las mujeres rurales adultas siguen concentrando las tasas más altas. Según un estudio de CEPAL/FAO, El Salvador (37.5%), Bolivia (Estado Plurinacional de) (45.8%), Guatemala (60.7%) y Perú (65.9%) registran las mayores tasas de analfabetismo de las mujeres activas en la agricultura;⁵ sin embargo, todos los países presentan tasas significativamente más bajas entre las mujeres activas en el empleo rural no agrícola.

Los bajos niveles educacionales y el analfabetismo limitan la participación de las mujeres rurales en actividades de capacitación técnica, su acceso a

los servicios de extensión agrícola y la adopción de nuevas tecnologías, tanto en el sector agrícola como no agrícola. Además, restringe las posibilidades de aumentar la inserción laboral femenina y mejorar las condiciones de trabajo.

Trabajadoras agrícolas asalariadas: estudios de casos sobre trabajo temporal

Entre 2011 y 2012 FAO, OIT y CEPAL han efectuado estudios de caso sobre trabajadoras agrícolas asalariadas temporales en siete países de la región (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, México y Perú), en torno a una diversidad de productos orientados principalmente a los mercados internacionales.⁶ Los estudios analizaron las relaciones entre la pobreza rural y las condiciones de trabajo temporal en la agricultura desde una perspectiva de género. Entre las principales conclusiones, se aprecia que la mayor parte de las asalariadas agrícolas se integra a un mercado de trabajo que se caracteriza por la estacionalidad de los empleos que ofrece. El carácter intermitente de esta integración laboral coexiste con normativas laborales que no necesariamente aseguran empleos decentes. Se observan importantes grados de informalidad y falta de fiscalización, en un contexto de baja densidad o inexistencia de sindicalización. No es de extrañar que en estas circunstancias existan altos niveles de pobreza y una doble relación entre empleo precario y pobreza, que se reproducen recíprocamente.⁷

En los países estudiados el volumen del empleo asalariado femenino en la agroindustria es importante y su peso es creciente. Sin embargo, su evolución en los últimos años ha sido dispar, en función del comportamiento del mercado internacional. En las zonas estudiadas, las mujeres constituyen la mayor parte de quienes se desempeñan en el cultivo del espárrago (60%), un sector que ha quintuplicado su producción en los últimos cinco años y donde también se ha creado un elevado número de puestos de trabajo. En México también se ha incrementado el empleo de mujeres en la cosecha de hortalizas de exportación, debido al aumento de envíos a los Estados Unidos, y una situación similar ocurre en la industria de la viticultura en Brasil y en la fruticultura en Chile. Solo en Costa Rica y Ecuador ha caído el empleo de mujeres en los cultivos de café y flores, respectivamente, en el primer caso por la disminución de superficies cosechadas a raíz de la caída del precio internacional y en el segundo por el ingreso de hombres jóvenes en reemplazo de mujeres.

En la mayoría de los países, los patrones de empleo muestran que en los rubros estudiados las mujeres están sobrerrepresentadas en el empleo temporal en comparación con el empleo permanente. Por ejemplo, en Brasil las mujeres constituyen 70% de la

⁵ CEPAL/FAO, 2009, *El empleo de las mujeres rurales. Lo que dicen las cifras*, Santiago.

⁶ Los casos estudiados son los siguientes: Argentina. Limón en la provincia de Tucumán, básicamente de exportación, y tabaco en la provincia de Jujuy, para exportación y mercado interno. Autora: Susana Aparicio, con la colaboración de Marcela Crovetto (coordinadora) y Pablo Barbeta, Daniela Mariotti y Daniel Re.

Brasil. Uva y mango en el submedio del valle de San Francisco, en los Estados de Bahía y Pernambuco. Exportación y mercado interno. Autor: Pedro Carlos Gama da Silva.

Chile. Fruta de exportación, principalmente uva, con datos para todo el país con énfasis en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins. Autora: Pamela Caro, con la colaboración de Giulia Scaglione.

Costa Rica. Café de exportación en la zona de Los Santos en el Valle Central. Autora: Janina Fernández Pacheco.

Ecuador. Flores de exportación en los cantones de Cayambe y Pedro Moncayo en la provincia de Pichincha. Autora: Alison Vásconez Rodríguez.

México. Tomate y chile verde para exportación en el Estado de Sinaloa. Autora: María Antonieta Barrón Pérez.

Perú. Espárragos para exportación en el departamento de Ica. Autora: Patricia Ruiz Bravo.

⁷ FAO/OIT/CEPAL, 2012, *Empleo y condiciones de trabajo de mujeres temporeras agrícolas*. Tomo 2, Santiago.

mano de obra temporal en las zonas estudiadas y en Chile representan 11% de los empleos permanentes y un tercio de los temporales.

Solo en Costa Rica y México ocurre una situación diferente, debido a que se trata de mano de obra fundamentalmente migrante (campesinos nicaragüenses e indígenas panameños en Costa Rica y pequeños productores empobrecidos provenientes de los Estados del sur en México). En estos casos, las familias completas se desplazan temporalmente y todos sus miembros (a menudo incluidos los niños) trabajan en el cultivo respectivo para regresar posteriormente a su lugar de origen.

Una característica de los mercados laborales en todos los sectores económicos, urbanos y rurales, es la segregación ocupacional por sexo y el caso de los cultivos estudiados no es una excepción. Las labores agroindustriales y de empaque de los productos son realizadas principalmente por mujeres porque se considera que tienen mayores habilidades para efectuar trabajos delicados. En las zonas estudiadas de Chile y Perú ellas representan entre 76% y 66% de los ocupados en tareas agroindustriales. En Brasil, en los empaques crecientemente se prefiere mano de obra femenina temporal, que en la actualidad representa 90% del empleo. Asimismo, en el empaque del limón en Argentina casi todos los trabajadores son mujeres. Las labores del campo (en el cultivo y la cosecha) habían sido tradicionalmente reservadas a los hombres. Sin embargo, frente a una creciente demanda de mano de obra, se han incorporado muchas mujeres que han empezado a realizar tareas similares a los hombres. En Ecuador las mujeres trabajan en el corte de flores y en Perú en la recolección de espárragos. En Costa Rica la recolección del café la realizan tanto hombres como mujeres y en México crecientemente las mujeres han pasado a desempeñar las mismas labores que los hombres, con la excepción de aquellos trabajos de terreno que requieren de mayor fuerza física.

Trabajadoras temporales, invisibles y con empleos precarios

Contrato de trabajo e informalidad laboral

Uno de los problemas que se presenta en varios

⁸ En Guatemala se observa que en la cosecha de café es también habitual que el trabajador se traslade a las zonas productoras acompañado de su esposa e hijos, quienes colaboran con el cabeza de familia en la actividad de corte. Una familia completa (padre y madre y tres hijos en promedio) corta entre cinco y seis quintales por día y en las fincas pagan entre 18 y 22 quetzales por quintal cosechado. Asumiendo que se cortan seis quintales por día de trabajo, resulta un ingreso familiar de entre 108 y 132 quetzales diarios. Si esta cantidad es dividida entre los cinco miembros de la familia promedio, resulta un "salario" promedio diario por persona de entre 21.60 y 26.40 quetzales, lo que significa que cada uno devenga entre 34% y 41% del salario mínimo vigente en 2011. Véase, Linares, L., 2011, Políticas de mercado de trabajo y pobreza rural. El caso de Guatemala. FAO, CEPAL, OIT, Santiago.

países de la región para el resguardo de los derechos laborales es la falta de respaldo escrito de los contratos de trabajo. En la mayoría de los países la ley considera legalmente válido el contrato oral, una situación que se presta para que los derechos laborales sean desconocidos o no respetados. En la práctica, la ausencia de un contrato de trabajo escrito muchas veces se une a la ausencia de cobertura de la seguridad social. Solo en unos pocos países el empleador está obligado por la ley laboral a escriturar el contrato de trabajo, dejando de esta manera establecidos los términos del acuerdo.

En Argentina, la gran mayoría (70%) de quienes se desempeñan en la cosecha del limón y el tabaco (permanentes y temporales) no tiene contrato de trabajo, siendo el trabajo no registrado una característica común en estos sectores. Aunque la tasa de registro ha aumentado en los últimos años, la mayoría de los trabajadores de ambos sexos desconoce el período de tiempo que estarán trabajando.

Para las mujeres la situación es más desventajosa, porque además enfrentan la invisibilidad de su trabajo. Aun cuando ellas constituyen 45% del empleo temporal en la industria tabacalera, no aparecen como trabajadoras. El contrato se suscribe con los hombres y el trabajo que ellas realizan queda enmascarado como ayuda al compañero. Ese procedimiento refleja que se recurre frecuentemente al trabajo de las familias de los asalariados para cubrir los requerimientos de mayor demanda, y sólo cuando esta mano de obra familiar es insuficiente se emplea a trabajadores transitorios.

En la cosecha del café, tanto en Costa Rica como en México, se manifiesta un fenómeno similar. La mayoría de los jornaleros son migrantes que vienen a las cosechas acompañados por sus familias y permanecen con estas en las fincas o en los alrededores durante todo el período de trabajo. Pero sólo el hombre establece una relación de trabajo con el productor, quien le exige una cuota mínima diaria de recolección como requisito para pagar el monto acordado. Incumplir la meta implica no recibir el salario de ese día. Frente a esto, la estrategia más extendida es la organización de la familia para "ayudar" al trabajador y así lograr la cantidad necesaria de producto. De tal modo, el trabajo familiar no remunerado de la mujer (y los hijos) no se contabiliza y, aún más, se desconoce su verdadera magnitud; pero queda claro que el salario obtenido no es el de un trabajador sino el de varios y por tanto, inferior al que formalmente aparece.⁸

El extremo de la precariedad laboral de las trabajadoras temporeras se encuentra en Costa Rica en la recolección del café en la zona de Los Santos. A los cosechadores de café (principalmente migrantes)

no se les reconoce una relación laboral con la empresa bajo el argumento de que no existe una relación de subordinación (no se les exige trabajar un número de horas al día, ni todos los días de la semana). La desprotección es absoluta. No existen contratos de trabajo y el trabajador percibe un ingreso de acuerdo a la cantidad de granos que toda su familia ha recolectado durante el día.⁹

La existencia de contratos de trabajo escriturados está más generalizada en Brasil y Chile, donde la legislación así lo exige. En el primer país, los contratos se encuentran sobre todo en las empresas medianas y grandes, a través de los contratos de zafra que están contemplados en la ley y que les garantizan a las trabajadoras los derechos laborales y previsionales. En las empresas pequeñas es más común encontrar el reclutamiento de "trabajadoras autónomas", en el cual no se reconoce una relación laboral y en consecuencia no da derecho a los beneficios de la legislación laboral.

En Chile, dos tercios de las temporeras del área estudiada tenían contrato de trabajo, observándose una clara diferencia según el tamaño de la empresa. A mayor tamaño, mayor grado de formalidad. A pesar de esto, en empresas que contratan más de cincuenta temporeras, es decir, que son empresas medianas y grandes, el 25% de estas no cuenta con contrato de trabajo.

Tercecerización de mano de obra

En Brasil y en Ecuador, la tercecerización de la mano de obra temporal en la agricultura está prohibida por ley, porque se considera que esta práctica precariza los empleos. Sin embargo, los estudios de caso realizados en estos países encontraron que esta forma de contratación es bastante generalizada. En Brasil se observó en empresas pequeñas y medianas, particularmente en el caso de las mujeres temporeras y donde el contratista negocia el valor del servicio con el propietario. En Ecuador, a partir de las reformas constitucionales de 2008, se eliminaron las formas precarias de trabajo, entre ellas la tercecerización y la intermediación laboral. Sin embargo, muchas

veces son las mismas trabajadoras quienes solicitan esta forma de contratación porque así no queda registrado su trabajo contratado, y ellas, que son en su mayoría pobres, pueden continuar recibiendo el Bono de Desarrollo Humano, equivalente a US\$ 35 al mes.

En México, el 30% de los trabajadores temporales, independientemente del sexo, son contratados por enganchadores, ya sea en sus lugares de origen o en las áreas donde se ejecuta el trabajo mismo. El problema es que si los trabajadores contratados en sus lugares de origen están disconformes con su empleo les es difícil dejarlo, ya que deben solventar los gastos de traslado. Esto significa que en la práctica quedan cautivos para trabajar en la finca asignada, debido al alto costo del transporte, que usualmente representa más de un mes de salario.

En Chile, un tercio de las empresas de la rama silvoagropecuaria declara usar algún mecanismo de subcontratación, a través de enganchadores, contratistas o empresas de servicios transitorios (permitidos por la ley). En la zona estudiada la información disponible refleja que en 2011 no existen diferencias en términos de la precariedad, es decir, no se observaron diferencias en el nivel de formalidad de quienes habían sido contratados a través de contratistas o directamente por la empresa. Las temporeras sin contrato son 39% en el caso de contratistas y 38% cuando se contratan directamente con la empresa; los temporeros sin contratos son 47% y 50%, respectivamente. Si bien no hay diferencias en la informalidad según forma de contratación, existen diferencias importantes de género a favor de las mujeres.¹⁰

Salario, pobreza y brechas de género

Las formas de pago para las trabajadoras de temporada son muy diversas y resulta difícil establecer exactamente su nivel de ingresos, especialmente cuando el trabajo familiar no remunerado es tan extendido, como en el caso de los cultivos estudiados en Costa Rica y México. En general, se paga por jornada o a destajo, pero en este último caso existe un castigo si se incumple la meta establecida. En el caso de quienes trabajan bajo un régimen de jornada, se puede calcular el salario mensual pero no el salario por hora, ya que habitualmente trabajan más horas que la jornada laboral pero no siempre se les remuneran las horas extraordinarias.

A pesar de esto, se observó en todos los estudios de caso que los salarios son bajos y que las mujeres reciben remuneraciones inferiores a las de los hombres.

El estudio de caso en Ecuador refleja que las trabajadoras de temporada ganan menos que las trabajadoras permanentes y que los salarios de

⁹ Con la firma de los tratados de libre comercio, una de las exigencias obligadas para los países exportadores de productos agropecuarios es conocer la "trazabilidad" de sus productos. El café no es una excepción, particularmente aquel involucrado en los mecanismos de certificación internacional como *Fair Trade*. Eso significa que el comprador y el consumidor pueden conocer exactamente todos los antecedentes relacionados con la producción del producto: país de origen, zona geográfica de procedencia, identificación de la finca donde fue obtenido, agroquímicos usados durante el cultivo, fecha de la recolección, etc. Pero no se sabe nada acerca de las personas que trabajaron para obtenerlo.

¹⁰ Los datos de cobertura de contratos de trabajo varían algo con los descritos anteriormente porque las fuentes estadísticas son diferentes.

muchas de éstas últimas son inferiores al salario mínimo legal. Además, las remuneraciones de las mujeres son menores a las de los hombres. En el Perú, los salarios varían según el predio, pero algunas trabajadoras perciben remuneraciones inferiores a lo estipulado por ley.

En Chile, los salarios por hora en la agroindustria están por encima del salario mínimo nacional, con importantes diferencias según el producto cosechado y embalado: la uva de mesa (con una importante presencia de empleo femenino) es el cultivo donde se remunera mejor. A pesar de esto, las mujeres reciben en promedio salarios inferiores a los hombres, aunque la brecha es menor en comparación a la que se registra a nivel nacional.

En la zona estudiada de Brasil, todos los trabajadores reciben un salario superior al mínimo, establecido por convenios colectivos de trabajo. Se observan también disparidades de género, que se explican principalmente por el menor valor asignado a las tareas que desempeñan las mujeres.

Conclusiones

Los altos índices de pobreza rural que afectan a la región están estrechamente vinculados a importantes déficits de trabajo decente, como resultado de la precariedad de los empleos y la debilidad de las instituciones laborales.

Esta situación afecta en mayor medida a las mujeres rurales, quienes han tenido históricamente bajas tasas de participación laboral y se han integrado a la economía campesina como productoras para autoconsumo y familiares no remuneradas. En un entorno económico que no está generando suficientes empleos en las áreas rurales ellas enfrentan desventajas adicionales debido a sus bajos niveles de escolaridad (menores que en las zonas urbanas) y la carga de tiempo adicional que implica el cuidado de la familia y el hogar.

Con el auge de la agricultura orientada hacia la exportación se han abierto nuevas oportunidades laborales para las mujeres rurales y su tasa de participación laboral ha aumentado significativamente en los últimos años. Muchas han accedido por

primera vez a un ingreso del cual pueden disponer. Sin embargo, una importante proporción de estas trabajadoras se ha incorporado precariamente a un mercado laboral que se caracteriza por el carácter estacional de los empleos que ofrece.

Esta integración laboral con un carácter intermitente coexiste con altos niveles de pobreza de sus hogares. Sus empleos son precarios y mal remunerados y ellas son parte del contingente de "pobres que trabajan", esto es, de trabajadores cuyos salarios no les permiten satisfacer sus necesidades mínimas, a pesar de cumplir con extensas jornadas de trabajo. No obstante estas condiciones, sus aportes son fundamentales para superar la pobreza del hogar.

Aunque existe una gran diversidad en la realidad de los diferentes países de la región, la inseguridad y la informalidad laboral, la ausencia de protección social y la falta de acceso a la seguridad social son frecuentes. Esta misma precariedad e inestabilidad de los empleos –que se suma en algunos casos a impedimentos legales– actúa en contra de sus posibilidades de organizarse en sindicatos y acceder a procesos de negociación colectiva. Cuando acceden a ellos –como en el caso de Brasil, donde se negocia por rama de actividad, lo que cubre por tanto al conjunto de trabajadores, independientemente de su nivel de organización– las garantías y protección que logran son superiores.

En un contexto de modernización de la agricultura y creciente incorporación a las cadenas productivas globales y de condiciones de trabajo muy heterogéneas, una parte de la agroindustria muestra un rezago importante. Coexisten formas semif feudales de trabajo familiar, que involucran con frecuencia a niños, niñas y adolescentes y en las que el trabajo de la mujer es intermediado por el hombre, con una alta sofisticación de procesos productivos orientados a mercados de alto poder adquisitivo. Ellas enfrentan altos niveles de informalidad, y simultáneamente el peso de estereotipos de género que refuerzan los patrones de dominación masculinos. Sin embargo, la realidad de la región es heterogénea y los casos estudiados demuestran que también es posible establecer relaciones laborales formales, crear trabajo decente y aumentar la productividad del sector.

Situación del trabajo doméstico remunerado en América Latina¹

El trabajo doméstico consiste en actividades que se realizan dentro de los hogares y son necesarias para el bienestar de sus miembros. Contribuye a la reproducción social y al mantenimiento de la fuerza de trabajo y es por tanto un ámbito clave para la marcha de la sociedad y las economías nacionales.

Las trabajadoras domésticas se desempeñan en una gran variedad de tareas para familias que no son la propia. Estas incluyen el aseo, cuidado de niños, personas ancianas, enfermas o discapacitadas, así como labores de cocina, jardinería e incluso atención de animales caseros. Su trabajo ha sido fundamental para facilitar la inserción laboral de muchas mujeres de sectores de ingresos medios y altos, que contratan apoyo doméstico ante la insuficiencia de políticas de conciliación entre el trabajo y la familia en sus países. Esto permite a las familias que contratan trabajo doméstico disponer de más tiempo y a los niños y otras personas dependientes recibir los cuidados que requieren.

Sin embargo, el trabajo doméstico remunerado ha sido tradicionalmente subvalorado e insuficientemente regulado, lo que ha llevado a situarlo como una de las actividades laborales donde se registra un mayor déficit de trabajo decente. Para enfrentar esta situación, la OIT adoptó en junio de 2011 el Convenio (núm. 189) y la Recomendación (núm. 201) sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos, 2011.

En este *Tema Especial* se aborda la situación de estas trabajadoras en los países de la región. Se procura determinar la incidencia del trabajo doméstico en América Latina y su evolución reciente, así como las características de quienes se desempeñan en este segmento, que tiene fundamentalmente rostro de mujer. En particular, se caracteriza a quienes trabajan en esta área, su edad, nivel de escolaridad, grado de formalización, jornada de trabajo, nivel de remuneraciones y la legislación que se les aplica.

Incidencia en la región

Se estima que en América Latina hay entre 17 y 19 millones de trabajadores desempeñándose en un hogar privado, que representan alrededor de 7% de la ocupación urbana regional.

Esta cifra podría ser más elevada. Debido a las características de este trabajo y la forma como se

recogen las estadísticas laborales, existe bastante consenso sobre la frecuente subestimación de la magnitud del servicio doméstico. Por una parte, la traducción estadística y operacional de un grupo que por definición es heterogéneo resulta compleja. De acuerdo al Convenio 189, estos trabajadores comparten la característica de trabajar para un hogar privado. Pero algunas regulaciones nacionales diferencian tanto por el lugar de trabajo o las tareas que se realizan, como por el tipo de empleador, dejando fuera de este segmento, por ejemplo, a las personas que son contratadas por las empresas de aseo. Entre las causas de esta subestimación se encuentra el hecho de que a menudo no se reconoce a estas trabajadoras su condición de tales (se les considera como un *pariente que ayuda*), no son capturadas por las encuestas (no se informa sobre su existencia) por falta de registro, ser migrantes indocumentados o por una clasificación errónea durante la codificación (debido a la amplia variedad de labores que realizan). Por otra parte, la subestimación también se produce porque existen trabajadoras que laboran por día y son contabilizadas como trabajadoras por cuenta propia y no como trabajadoras domésticas.

El método utilizado para calcular su magnitud incide en los resultados obtenidos. Un ejercicio realizado por la OIT¹ utilizando la Clasificación industrial uniforme de todas las actividades económicas (CIU, Revisión 3.1) como "actividades de hogares privados como empleadores de personal doméstico" contabilizó 19.5 millones de trabajadores domésticos en la región (18 millones de mujeres y 1.5 millones de hombres). Esta cifra incluye tanto a las trabajadoras que realizan tareas domésticas, como a los jardineros, porteros, guardias y el personal más calificado para el cuidado de personas enfermas y atención de menores.

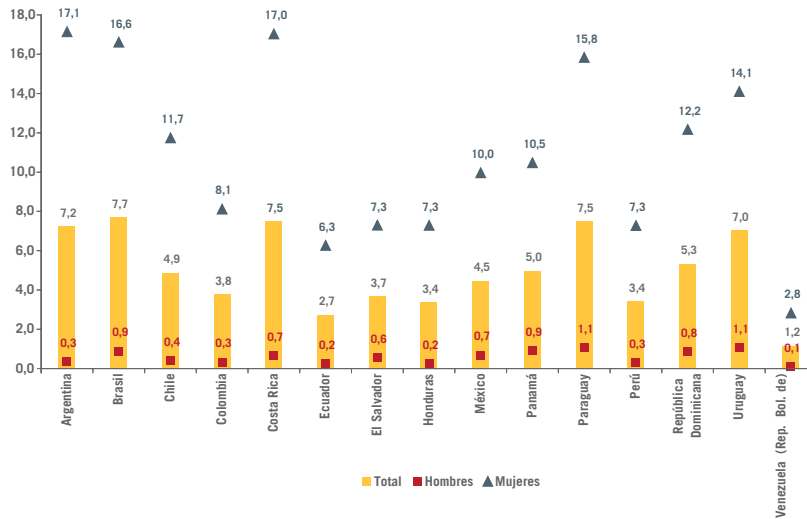
En América Latina se ha usado tradicionalmente la medición basada en la situación de empleo. La mayoría de los países de la región adaptó la Clasificación internacional de la situación en el empleo (CISE-93) para distinguir entre trabajadores domésticos y otros asalariados. Si bien ambas metodologías entregan cifras similares para algunos países, en otros existen mayores diferencias. Para la región en su conjunto, la cifra es bastante similar. De acuerdo a este último enfoque, en la región existen alrededor de 17 millones de trabajadores domésticos. En este *Tema Especial* se utilizará el método de cálculo basado en la categoría ocupacional.

El trabajo doméstico constituye un fenómeno predominantemente femenino y urbano. Las mujeres son alrededor de 95% de los trabajadores domésticos en América Latina. Esta es no solo una ocupación básicamente femenina, sino que, además, desde el punto de vista cuantitativo es la más importante para las mujeres de la región: el 15.3% de las

¹ El presente artículo fue elaborado por María Elena Valenzuela, especialista en género y empleo con la colaboración de Cecilia Sjoberg, consultora de la Oficina de la OIT para el Cono Sur de América Latina

² OIT, 2011, *Trabajadores domésticos: estimaciones a nivel mundial y regional. Trabajo doméstico*. Nota de información No. 4, Ginebra.

GRÁFICO 1



América Latina (15 países seleccionados): Proporción de trabajadores domésticos en relación al total de ocupados, por sexo. Año 2011 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

NOTA: Los datos de los hombres pueden presentar problemas de significancia estadística por su baja frecuencia.

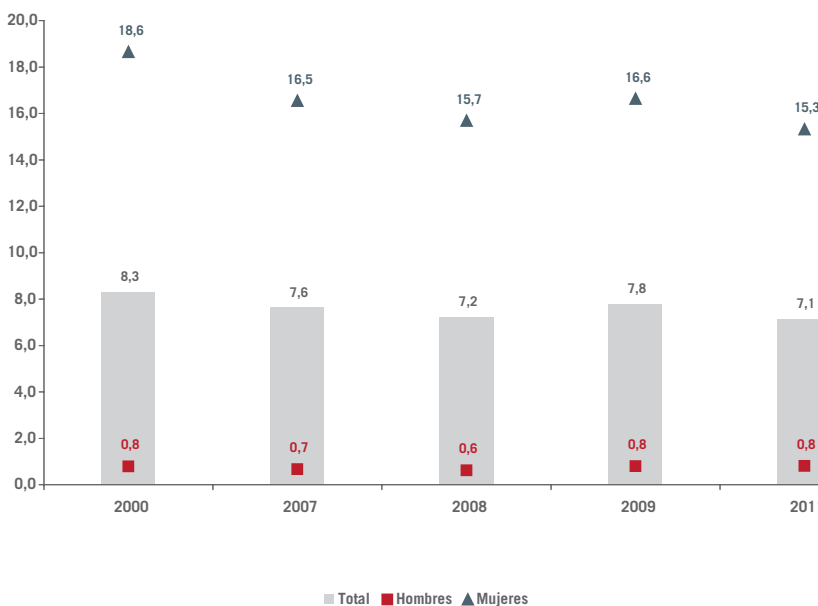
mujeres ocupadas en la región se desempeña como trabajadora doméstica remunerada.

Este promedio oculta sin embargo importantes diferencias nacionales. Hay países donde es un contingente significativo, como ocurre en los casos de Argentina, Brasil, Costa Rica y Paraguay, donde superan el 15% de las mujeres ocupadas. En un segundo grupo, integrado por Chile, Panamá, República Dominicana y Uruguay, se observa una menor proporción de trabajadoras domésticas, situándose entre 10% y 15%. En un tercer grupo, formado por Colombia, Ecuador, El Salvador, Honduras, México y Perú, este segmento es entre 7% y 10% de las mujeres ocupadas. El país latinoamericano

con una menor proporción de mujeres ocupadas en el servicio doméstico es la República Bolivariana de Venezuela (3%).

Se estima que entre 2000 y 2011 el número de trabajadoras domésticas aumentó en la región en 3 millones. Sin embargo, su incidencia en la ocupación femenina ha registrado en los últimos años una caída en la mayoría de los países. Esto también se refleja en el promedio regional, donde el peso del trabajo doméstico en el total de mujeres ocupadas se redujo en 3.3 puntos porcentuales en el período. En cambio, su porcentaje en la ocupación masculina se mantuvo prácticamente igual.

GRÁFICO 2



América Latina (15 países seleccionados): Evolución de la incidencia del servicio doméstico respecto a la ocupación total, por sexo. Años 2000 y 2007-2011 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

NOTA: Los datos de los hombres pueden presentar problemas de significancia estadística por su baja frecuencia.

CUADRO 1

VARIACIÓN DE LA PROPORCIÓN DE MUJERES OCUPADAS EN SERVICIO DOMÉSTICO. ENTRE 2000 Y 2009.

Aumentó	Se mantuvo	Disminuyó
Argentina, Costa Rica, República Dominicana	Paraguay	Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Perú, Uruguay, Venezuela

Fuente: Elaboración propia en base a Panorama laboral 2011.

El trabajo doméstico remunerado ha experimentado numerosos cambios en la región. Hasta hace algunas décadas, la mayoría de las trabajadoras domésticas eran jóvenes de zonas rurales que migraban a la ciudad en busca de mejores oportunidades. Provenían de hogares muy pobres y una alta proporción era analfabeta o tenía una escolaridad muy baja. La gran mayoría se ocupaba como trabajadora puertas adentro (vivían en la casa de sus empleadores) y se retiraban de la fuerza de trabajo al constituir su propia familia.

En la actualidad, la mayoría de las trabajadoras domésticas son urbanas y no son jóvenes, trabajan puertas afuera y tienen su propia familia. Además, la migración en busca de oportunidades laborales ha dejado de ser interna para transformarse en migración internacional. Las tareas y los conocimientos necesarios para el trabajo doméstico se han tornado más complejos debido a la incorporación de equipos electrónicos y computacionales en los hogares. Además, como consecuencia del incremento de la participación laboral femenina -y la consecuente ausencia de las mujeres adultas durante la jornada laboral- las trabajadoras han asumido mayores

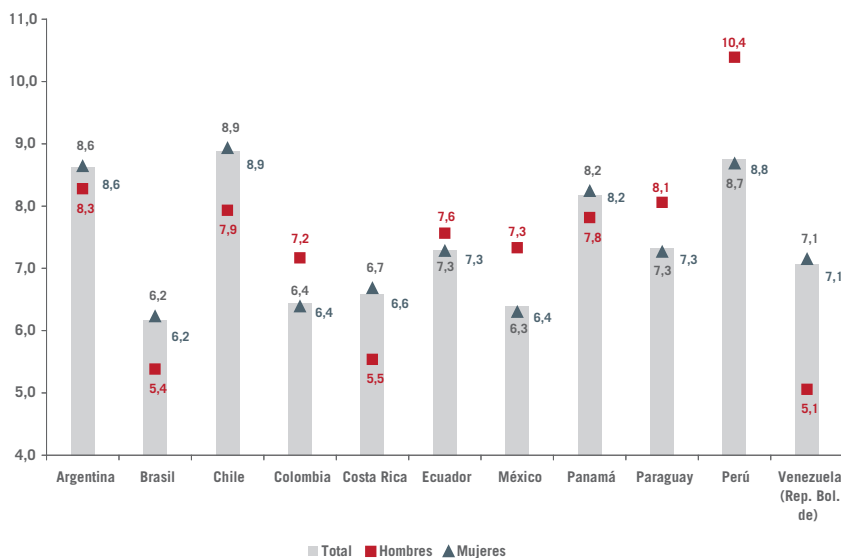
responsabilidades en el manejo cotidiano del hogar.

Se estima que entre 10% y 15% de los hogares de la región cuenta en forma estable con apoyo doméstico remunerado. Si se suma la contratación de trabajos por día o por hora, este porcentaje se incrementa de manera importante, ya que las familias de sectores medios también pueden contar con trabajo doméstico. Incluso existen familias de bajos ingresos, incluidas aquellas de las propias trabajadoras domésticas, que acuden a otras mujeres de la familia, o a vecinas para apoyar el trabajo del hogar.

Quiénes son las trabajadoras domésticas

En la mayoría de los países de la región, el servicio doméstico es la puerta de entrada al mercado del trabajo para las mujeres más pobres, con menor nivel de educación y que viven en un entorno de mayor exclusión social. Sin embargo, el incremento de la escolaridad promedio en la región también se ha reflejado en el servicio doméstico, y el promedio se sitúa sobre los 6 años de escolaridad, que en muchos países constituye el ciclo básico.

GRÁFICO 3



América Latina (11 países): Escolaridad de trabajadores domésticos, por sexo. Años 2011 (en años de escolaridad).

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

NOTA: Los datos de los hombres pueden presentar problemas de significancia estadística por su baja frecuencia.

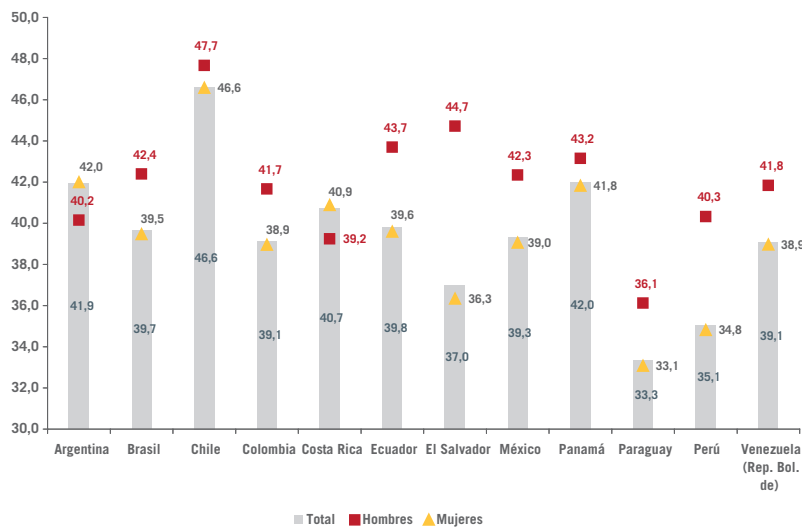
Aunque el promedio de educación de estas trabajadoras se ha elevado, sus niveles de escolaridad se encuentran todavía bastante por debajo de los del promedio de los hombres y las mujeres ocupadas. La brecha de educación entre las trabajadoras domésticas y el total de ocupadas fluctúa entre 2 y 5 años, según el país.

La mayoría de las trabajadoras domésticas de la región tiene entre 35 y 50 años de edad. Esta distribución etaria presenta algunas variaciones por país y aunque se trata en especial de una ocupación de mujeres adultas, la presencia de jóvenes es más alta en países con mayor pobreza, donde también hay más adolescentes y niñas trabajadoras. Aunque resulta difícil determinar cuántos niños menores de 18 años están sometidos al trabajo infantil

doméstico, se estima que en América Latina y el Caribe superan los 2 millones y, de estos, casi 90% son niñas.³

Las trabajadoras domésticas se sitúan en la mayoría de los países en torno a los 40 años, edad que está levemente por sobre el promedio del conjunto de las mujeres ocupadas. Este fenómeno se explica tanto por la disminución del número de jóvenes ocupadas en el servicio doméstico (asociado probablemente al bajo estatus social de esta ocupación y la ampliación de la oferta ocupacional) como por el mayor peso de las cohortes de más edad, integradas por mujeres con familia, que se desempeñan en la modalidad puertas afuera. A lo anterior se agrega el importante número de trabajadoras que deben mantenerse en la fuerza de trabajo por la falta de posibilidades de jubilar.

GRÁFICO 4



América Latina (12 países): Edad promedio de los trabajadores domésticos, por sexo. Año 2011

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

NOTA: Los datos de los hombres pueden presentar problemas de significancia estadística por su baja frecuencia.

Como consecuencia de lo anterior, en los últimos años se ha observado un progresivo *envejecimiento* de este grupo ocupacional.

En efecto, cada vez menos jóvenes se incorporan al trabajo doméstico remunerado. El empleo doméstico representa 9.7% de la ocupación de las mujeres entre 15 y 24 años en la región y es una fuente de ocupación muy importante para las jóvenes en Paraguay y en menor medida en El Salvador. Esto probablemente refleja en especial la realidad de jóvenes que migran desde áreas rurales. Se trata también de un fenómeno importante en Argentina y Uruguay, países donde con más probabilidad son jóvenes que trabajan por hora, combinando su actividad laboral con los estudios.

Características del trabajo doméstico

Una importante característica del trabajo doméstico es el bajo nivel de formalización de la relación de trabajo y cobertura de seguridad social. En algunos países, las trabajadoras domésticas están fuera del sistema de pensiones, sea porque la legislación no incluye esta posibilidad o la deja sujeta a la voluntad del empleador. En los países donde sí están incluidas en el sistema general o bajo legislación especial, el incumplimiento es muy alto.

La ampliación de oportunidades laborales para las mujeres, el mayor control sobre sus vidas y el aumento de la conciencia de sus derechos se han sumado a otros cambios sociales asociados a la modernidad, impulsando una progresiva transformación de la forma como se realiza el trabajo doméstico en la región. El modelo tradicional, según el cual la trabajadora pernocta en la vivienda de sus empleadores, ha ido dando paso a una variedad de modalidades. En el

³ OIT, 2011, *Erradicar el trabajo infantil doméstico*. Notas OIT No.3, Santiago.

CUADRO 2**AMÉRICA LATINA (13 PAÍSES SELECCIONADOS): PROPORCIÓN DE MUJERES JÓVENES OCUPADAS EN EL SERVICIO DOMÉSTICO. AÑO 2010.**

Países	15 - 24 años
América Latina	9,7
Argentina	16,7
Brasil	5,5
Chile	5,0
Colombia	9,6
Costa Rica	11,8
Ecuador	8,7
El Salvador	19,6
México	9,8
Panamá	13,4
Paraguay	30,7
Perú	10,7
Uruguay	14,2
Venezuela (Rep. Bol. de)	3,2

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

presente, el trabajo que se desempeña establemente para una familia y regresando a diario a su hogar -sin pernoctar en la vivienda de su empleador - ha pasado a ser la modalidad más frecuente en América Latina. Además, principalmente en ciudades de mayor tamaño, ha aumentado el número de trabajadoras que prestan funciones en diferentes hogares, por día o por hora, en ciertos casos en tareas con un mayor nivel de especialización.

La jornada de trabajo, por tanto, solo brinda una información aproximada de la realidad de los trabajadores domésticos. A pesar de esto, en la mitad de los países analizados trabajan en promedio sobre 40 horas a la semana, lo cual hace suponer que muchas de ellas tienen jornadas muy largas.

El nivel de remuneraciones de las trabajadoras domésticas refleja la generalizada baja valoración social y económica que se asigna a esta ocupación.

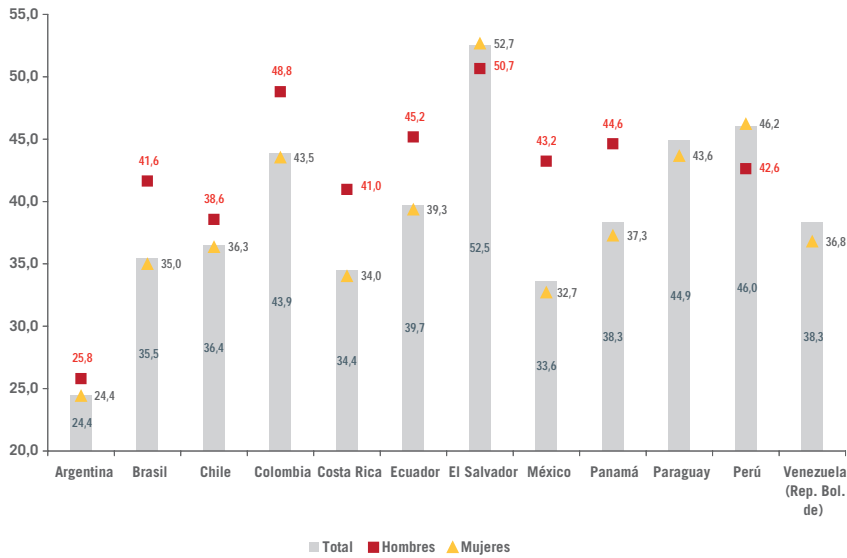
CUADRO 3**AMÉRICA LATINA. PROPORCIÓN DE MUJERES OCUPADAS Y TRABAJADORAS DOMÉSTICAS CON ACCESO Y/O QUE COTIZAN A LA SEGURIDAD SOCIAL (PENSIONES O JUBILACIÓN). AÑO 2011.**

Países	Total de mujeres ocupadas	Trabajadoras domésticas
Argentina	53,3	19,5
Brasil	65,4	41,6
Chile ^{a/}	62,2	42,3
Colombia	26,5	9,5
Costa Rica	61,8	27,1
Panamá	58,1	25,4
Paraguay	19,1	0,1
Perú	23,3	8,0
Uruguay ^{a/}	66,8	40,2

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ Los datos corresponden al año 2009.

GRÁFICO 5



América Latina (12 países): Horas semanales promedio de trabajo de los trabajadores domésticos, por sexo. Año 2011

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

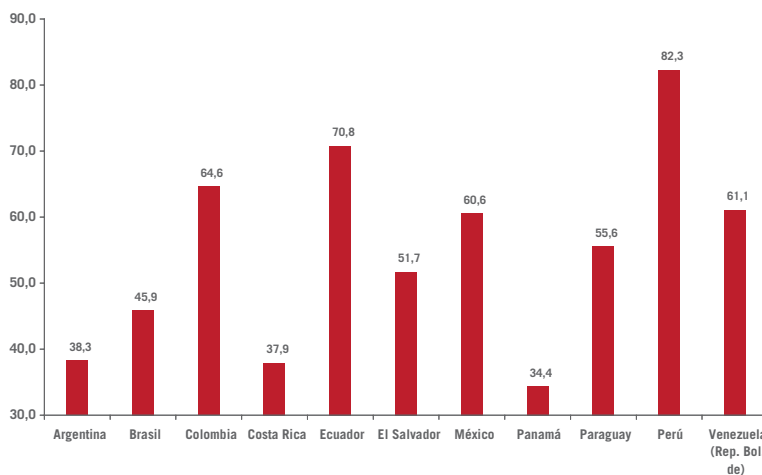
NOTA: Los datos de los hombres pueden presentar problemas de significancia estadística por su baja frecuencia. En Paraguay y Venezuela (República Bolivariana de) no existen datos disponibles para los hombres.

En todo el mundo, los salarios del servicio doméstico se encuentran en los niveles más bajos de las escalas salariales. Además, en la mayoría de los países de la región la legislación establece que se puede deducir del salario de la trabajadora doméstica una proporción que se imputa como pago en especies, siendo este un factor que ha sido esgrimido como uno de los factores causantes de los bajos salarios. Aunque en la mayoría de los países existe un salario mínimo para el trabajo doméstico, en la práctica este se reduce porque en muchos casos una parte se deduce para cubrir los gastos de alimentación y vivienda (pago en especies).

El trabajo doméstico en la región está regido en la mayoría de los países por una legislación especial que otorga menos derechos a esta actividad en comparación con el resto de los asalariados. A pesar de esto, la legislación se cumple solo parcialmente.

Esto pone de relieve la importancia del Convenio 189 y la Recomendación 201, que establecen las normas mínimas que deben regir a esta ocupación. Hasta noviembre de 2012, cuatro países de la región habían ratificado el Convenio 189: Bolivia (Estado Plurinacional de), Nicaragua, Paraguay y Uruguay.

GRÁFICO 6



América Latina (11 países): Proporción del ingreso promedio de las trabajadoras domésticas respecto al ingreso promedio de las mujeres ocupadas. Año 2011

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

CUADRO 4

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS): DERECHOS LABORALES DE LAS TRABAJADORAS DOMÉSTICAS SEGÚN LAS LEGISLACIONES NACIONALES, 2011-2012.

País	Salario Mínimo	Pagos en Especie	Pensión	Seguro de Salud	Seguro Cesantía	Indemnizaciones por despido y otros	Protección a la maternidad (Tipo de protección)	Jornada laboral definida / no definida
Argentina ³	Trabajo doméstico tiene salario mínimo profesional/sectorial	Pago en especie permitido, sin especificar porcentaje	Leyes especiales para el trabajo doméstico	Remisión al sistema general del país		Leyes especiales para el trabajo doméstico	Omisión de cobertura legal	No se hace mención al punto
Bolivia ⁴	Salario mínimo nacional rige para el trabajo doméstico	No se permite pagos en especie	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país		Leyes especiales para el trabajo doméstico	Leyes especiales para el trabajo doméstico	10 hrs. diarias (con retiro) 8 hrs. diarias (sin retiro)
Brasil ⁵	Salario mínimo nacional rige para el trabajo doméstico	No se permite pagos en especie	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país		Leyes especiales para el trabajo doméstico	Remisión al sistema general del país	8 hrs. diarias y 44 horas semanales
Chile ⁶	Salario mínimo nacional rige para el trabajo doméstico	Permitido- pero pago mínimo equivalente a 100% del Salario Mínimo Nacional	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país (incluye accidentes de trabajo y enfermedades profesionales)	Leyes especiales para el trabajo doméstico	Leyes especiales para el trabajo doméstico	Remisión al sistema general del país	12 horas diarias (con retiro) Cuando vivan en la casa del empleador. se contempla descanso mínimo de 12 horas. ⁷
Costa Rica ⁸	Trabajo doméstico tiene salario mínimo profesional/ sectorial establecido por decreto que se revisa cada semestre	Pago en especie permitido hasta un 50% de la remuneración	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país: ⁹	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país	8 hrs. diarias diurno, 6 hrs. diario nocturno / 48 hrs. semanales diurna y 36 hrs. semanales nocturna
El Salvador ¹⁰	Salario mínimo nacional rige para el trabajo doméstico	Permitido, Ley no refiere directamente al % de pago en especie	Omisión de cobertura legal pero Pendiente reglamento especial ¹¹	Afiliación voluntaria ¹²		Remisión al sistema general del país	Afiliación voluntaria ¹³	No está sujeta a horario
Guatemala ¹⁴	Salario mínimo nacional rige para el trabajo doméstico	Permitido: La cuantía del costo de habitación y manutención debe entenderse en un 30%		Programa Especial de Protección a Empleadas de Casa Particular (PRECAPI), ¹⁵		Remisión al sistema general del país		No está sujeta a horario

³ DECRETO LEY 326/56 : SERVICIO DOMESTICO. <http://www.trabajo.gov.ar/asesoramiento/domestico.htm>

⁴ Ley 2450, LEY DE REGULACION DEL TRABAJO ASALARIADO DEL HOGAR <http://www.ilo.org/dyn/travail/docs/1445/Ley%20No.2450.pdf>

⁵ LEI Nº 11.324, http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2004-2006/2006/Lei/L11324.htm#art4 y Constituição Da República Federativa do Brasil de 1988, TÍTULO II- Dos Direitos e Garantias Fundamentais CAPÍTULO II- DOS DIREITOS SOCIAIS.

⁶ CODIGO DEL TRABAJO: LEY 19889 DEL CONTRATO DE TRABAJADORES DE CASA PARTICULAR: <http://www.bcn.cl/guias/trabajadores-de-casas-particulares>

⁷ Actualmente se encuentra en discusión el parlamento una ley que equipara la jornada laboral de las trabajadoras domésticas al resto de los asalariados.

⁸ LEY DEL TRABAJO DOMÉSTICO REMUNERADO N.º 8726 http://www.pgr.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_repartidor.asp?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=65900&nValor3=77180&strTipM=TC

⁹ Se otorga una indemnización (preaviso y auxilio de cesantía) en caso de ser despido sin justa causa, la cual se fija dependiendo del tiempo trabajado.

¹⁰ Código de Trabajo, CAPÍTULO III DEL TRABAJO DOMESTICO, <http://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/WEBTEXT/49592/65113/S95SLV01.htm#a076>

¹¹ Ley del Sistema de Ahorro de Pensiones, Decreto 927 de 20/12/1996, art. 9

¹² Existe un régimen especial de salud y maternidad para los trabajadores domésticos, que es de afiliación voluntaria (Decreto ejecutivo N° 74 de 31 de mayo de 2010)

¹³ Existe un régimen especial de salud y maternidad para los trabajadores domésticos, que es de afiliación voluntaria (Decreto ejecutivo N° 74 de 31 de mayo de 2010)

¹⁴ CÓDIGO DE TRABAJO DE GUATEMALA , CAPÍTULO CUARTO: TRABAJO DOMÉSTICO <http://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/WEBTEXT/29402/73185/S95GTM01.htm#t4>

¹⁵ Cubre maternidad, atención médica pediátrica y asistencia hospitalaria en caso de accidente (Acuerdo gubernativo N° 236-2009 del 07/09/2009)

CUADRO 4

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS): DERECHOS LABORALES DE LAS TRABAJADORAS DOMÉSTICAS SEGÚN LAS LEGISLACIONES NACIONALES. 2011-2012.

País	Salario Mínimo	Pagos en Especie	Pensión	Seguro de Salud	Seguro Cesantía	Indemnizaciones por despido y otros	Protección a la maternidad (Tipo de protección)	Jornada laboral definida / no definida
Honduras ¹⁶	Salario mínimo nacional no rige para el trabajo doméstico ¹⁷	Permitido hasta un 30% ¹⁸		Afiliación voluntaria ¹⁹		Leyes especiales para el trabajo doméstico (Código de Trabajo arts. 158, 159, 160)	Remisión al sistema general del país	No está sujeta a horario
México ²⁰	Salario mínimo nacional rige para el trabajo doméstico (Ley Federal del Trabajo, art. 335)	Pago en especie permitido, hasta el 50% de la remuneración	Afiliación voluntaria ²¹	Afiliación voluntaria ²²		Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país ²³	No está sujeta a horario
Nicaragua ²⁴	Salario mínimo nacional rige para el trabajo doméstico ²⁵	Pago en especie permitido hasta el 50% de la remuneración	Remisión al sistema general del país	Obligación de inscripción en el seguro social (Artículo 2, Reglamento)		Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país	No se hace mención al punto
Panamá ²⁶	Salario mínimo especial para trabajo doméstico. ²⁷	Pago en especie permitido hasta el 20% de la remuneración salvo acuerdo entre las partes	Remisión al sistema general del país ²⁸	Remisión al sistema general del país ²⁹		Leyes especiales para el trabajo doméstico	Remisión al sistema general del país	No está sujeta a horario.
Paraguay ³⁰	Salario mínimo nacional rige para el trabajo doméstico	Pago en especie permitido hasta el 60% de la remuneración		Remisión al sistema general del país (Decreto, 2009, SS)			Remisión al sistema general del país	No se hace mención al punto
Perú ³¹	Salario mínimo nacional no rige para el trabajo doméstico ³²		Remisión al sistema general del país ³³	Remisión al sistema general del país		La ley 27986 lo contempla para el Trabajo Doméstico (artículo 7)	Remisión al sistema general del país	8 hrs. diarias, 48 hrs. semanales
República Dominicana ³⁴	Salario mínimo nacional no rige para el trabajo doméstico	Pago en especie permitido, hasta el 50% de la remuneración						No está sujeta a horario (Código de Trabajo art. 261)

¹⁶ Capítulo II Trabajo de los servicios domésticos: <http://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/WBTEXT/29076/64849/S59HND01.htm#t3c2>

¹⁷ Ley de Salario Mínimo, Decreto 103 del 20/01/1971, art. 48

¹⁸ Código de Trabajo art. 366, Código de Trabajo art. 153

¹⁹ Existe el Régimen Especial y de Afiliación Progresiva al Seguro Social de los(as) Trabajadores(as) Domésticos(as, que es voluntario y de corto alcance Acuerdo número JD-0006-JD-2008

²⁰ LEY FEDERAL DEL TRABAJO, CAPITULO XII: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125.pdf>

²¹ Ley del Seguro Social del 21/12/95, art. 13 – No tienen los mismos derechos y beneficios que el resto de los Trabajadores.

²² Ley del Seguro Social del 21/12/95, art. 13 – No tienen los mismos derechos y beneficios que el resto de los Trabajadores.

²³ Se aplica régimen general en todo lo no especificado por el capítulo especial)

²⁴ Título VIII, Condiciones especiales de Trabajo, Capítulo 1, De los Servicios Domésticos <http://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/WBTEXT/45784/65050/S96NIC01.htm#11t8c1>

²⁵ Ley de salario mínimo 625 de 31/05/2007

²⁶ TÍTULO VII. CONTRATOS ESPECIALES, Capítulo I. Trabajadores domésticos, http://es.scribd.com/doc/57856207/Codigo-de-Trabajo-PANAMA#outer_page_67

²⁷ MITRADEL, Decreto Ejecutivo No. 46, de 11 de diciembre de 2007,

²⁸ Ley 51 Orgánica de la Caja de Seguro Social, N° 51 de 27 de diciembre de 2005.

²⁹ Ley 51 Orgánica de la Caja de Seguro Social, N° 51 de 27 de diciembre de 2005.

³⁰ Capítulo IV. De los trabajadores domésticos: <http://www.ilo.org/dyn/natlex/docs/WBTEXT/35443/64905/S93PRY01.HTM#11t3>

³¹ LEY DE LOS TRABAJADORES DEL HOGAR, CAPÍTULO I, II, III y IV: http://igenero.oit.org.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=458&Itemid=157

³² No se aplica la remuneración mínima vital, la ley establece que la remuneración será fijada a través de acuerdo entre las partes.

³³ Los empleadores están obligados a inscribirse en el registro de empleadores de Trabajadoras del hogar, en SUNAT Superintendencia Nacional de Administración Tributaria, Formulario 1076

³⁴ Código de Trabajo, TÍTULO IV: DEL TRABAJO DE LOS DOMÉSTICOS, http://www.suprema.gov.do/PDF_2/codigos/Codigo_Trabajo.pdf

CUADRO 4

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS): DERECHOS LABORALES DE LAS TRABAJADORAS DOMÉSTICAS SEGÚN LAS LEGISLACIONES NACIONALES. 2011-2012.

País	Salario Mínimo	Pagos en Especie	Pensión	Seguro de Salud	Seguro Cesantía	Indemnizaciones por despido y otros	Protección a la maternidad (Tipo de protección)	Jornada laboral definida / no definida
Trinidad y Tabago	Trabajo doméstico tiene salario mínimo profesional/sectorial ³⁵	Ley no refiere directamente al pago en especie		Deber de afiliarse al National Insurance Board ³⁶			Remisión al sistema general del país	44 hrs. (distribuidas por 6 días)
Uruguay ³⁷	Trabajo doméstico tiene salario mínimo profesional/sectorial	Pago en especie permitido, hasta el 25% de la remuneración	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país	Remisión al sistema general del país	8 hrs. diarias, 44 hrs. semanales

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de legislaciones nacionales 2012 / Base de datos TRAVAIL sobre protección a la maternidad / Loyo y Velásquez, en Valenzuela y Mora, OIT 2009/ OIT, 2009. Trabajo Decente para los trabajadores domésticos Informe IV (1) (OIT, Ginebra)

Notas:

1) Con Leyes Especiales, se refiere a la legislación nacional específica de Trabajo doméstico mencionados en las notas de pie.

2) Las casillas en blanco quiere decir que las Trabajadoras no están cubiertas por el régimen general o una legislación especial, es decir existe omisión de cobertura legal

Referencias bibliográficas

OIT (2011) Trabajadores domésticos: estimaciones a nivel mundial y regional. Trabajo doméstico. Nota de información No. 4. Ginebra, OIT

OITb (2011) Erradicar el trabajo infantil doméstico. Notas OIT No.3 Santiago, OIT

³⁵ Cubierto por el Minimum Wages Act and the Minimum Wages Orders <http://www.molsmed.gov.tt/Services/LabourInspectorateUnit/DomesticWorkersRegistry/tabid/455/Default.aspx>

³⁶ <http://www.molsmed.gov.tt/Services/LabourInspectorateUnit/DomesticWorkersRegistry/tabid/455/Default.aspx>

³⁷ Ley Nº 18.065: TRABAJO DOMÉSTICO: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/TextoLey.asp?Ley=18065&Anchor>

NOTA EXPLICATIVA

Los cuadros publicados en el Anexo Estadístico constituyen una de las principales fuentes en que se basa el análisis que contiene el informe de coyuntura de Panorama Laboral. Estos son elaborados por la OIT a partir de los datos provenientes de distintas fuentes oficiales de estadística de los países de América Latina y el Caribe. A continuación se proporciona un glosario sobre los conceptos y definiciones utilizadas, así como las fuentes de información empleadas, la comparabilidad internacional de los datos y la confiabilidad de las estimaciones publicadas en el Anexo Estadístico. La información presentada se refiere siempre al área urbana, salvo que expresamente se señale lo contrario.

I. Conceptos y definiciones

Las definiciones nacionales de varios de los conceptos usados en Panorama Laboral pueden diferir de las normas internacionales adoptadas para estos conceptos en las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo (CIET). Las definiciones incluidas a continuación están generalmente basadas en estas normas internacionales, aunque algunas son propias de esta publicación en la medida en que, como se señaló anteriormente, los procesamientos de acuerdo a los criterios nacionales impliquen un seguimiento parcial de las normas internacionales.

Personas con empleo u ocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el breve período de referencia de la encuesta, tal como una semana o un día, estuvieron ocupadas durante al menos una hora de trabajo como: (1) con empleo asalariado, trabajando durante el período de referencia por un sueldo o salario, o con empleo pero sin trabajar, por una ausencia temporal durante el período de referencia durante el cual mantuvieron un vínculo formal con su empleo o (2) con empleo independiente, trabajando de forma independiente para obtener beneficios o ganancia familiar (incluye a los trabajadores familiares auxiliares), o sin trabajar de forma independiente por una ausencia temporal durante el período de referencia. Es oportuno señalar que no todos los países de la región comprueban el vínculo formal con la empresa de los ausentes temporales para considerarlos ocupados y los que lo hacen no necesariamente utilizan los mismos criterios. Así mismo, algunos de los países no incluyen de manera explícita el criterio de una hora sino que lo establecen como una instrucción en el manual del encuestador y en el caso de la categoría de trabajadores familiares auxiliares establecen un límite mínimo de horas para clasificarlo como ocupados.

Empleo en el sector informal es definido según lo señala la XV CIET. Se refiere al empleo generado

en un grupo de unidades de producción que según el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas (Rev. 4), forman parte del sector de los hogares como empresas de hogares, es decir, unidades dedicadas a la producción de bienes o a la prestación de servicios que no constituyen una entidad jurídica independiente del hogar propietario ni de los miembros del mismo y que no llevan una contabilidad completa. Dentro del sector de los hogares el sector informal comprende a las empresas informales de trabajadores por cuenta propia (que pueden emplear trabajadores familiares auxiliares así como a empleados asalariados de manera ocasional, pero no emplean empleados asalariados de manera continua), así como a empresas de empleadores informales que cuentan con empleados asalariados de manera continua y pueden además contar con trabajadores familiares auxiliares. Estas unidades de producción funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poco o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo, en los casos en que exista, se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales.

Metodológicamente, para determinar las unidades de producción del sector informal los criterios que se deben identificar son: (1) condición jurídica de la unidad de producción; (2) existencia de registros contables; (3) registro de la unidad de producción de acuerdo a disposiciones comerciales, industriales o municipales establecidas en la legislación nacional.

La unidad de producción que cuenta con al menos uno de estos criterios se excluye del sector informal. La aplicación de estos criterios puede variar entre los países que siguen las disposiciones de la Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal adoptada en la XV CIET de 1993.

Empleo informal es definido en concordancia con el nuevo concepto que recomienda la XVII CIET. Incluye además del empleo en el sector informal, tal como fue definido en la XV CIET, a los asalariados que tienen empleos informales ya sea que estén empleados por empresas del sector formal, por empresas de sector informal o por hogares que les emplean como trabajadores domésticos asalariados.

Se considera que los asalariados tienen un empleo informal si su relación de trabajo, de derecho o de hecho, no está sujeta a la legislación laboral nacional, el impuesto sobre la renta, la protección social o determinadas prestaciones relacionadas con el empleo. En algunos casos, son empleos a los cuales el reglamento laboral no se aplica, no se hace cumplir o no se hace respetar por otro motivo.

El criterio operativo seguido en Panorama Laboral toma como referencia a la protección en seguridad social que, en el caso de los asalariados, se deriva de la relación de trabajo, condición que se debe verificar en ocupados asalariados de empresas formales e informales.

En resumen, el empleo informal incluye a los siguientes tipos de empleos: trabajadores por cuenta propia dueños de sus propias empresas del sector informal, empleadores dueños de sus propias empresas del sector informal, trabajadores familiares auxiliares, miembros de cooperativas de productores informales, asalariados que tienen empleos informales en empresas del sector formal, informal o en hogares; y trabajadores por cuenta propia que producen bienes exclusivamente para el propio uso final de su hogar, si dicha producción constituye una aportación importante al consumo total del hogar.

Personas desempleadas o desocupadas son aquellas que tienen más de cierta edad especificada y que durante el período de referencia están (1) sin empleo, (2) disponibles para trabajar en empleo asalariado o en un empleo independiente, y (3) en busca activa de empleo, habiendo tomado medidas concretas para conseguir empleo en un período reciente especificado. Se debe señalar que no todos los países de la región aplican estos tres criterios para la estimación de las personas desempleadas e igualmente algunos países incluyen como desempleados a aquellas personas que no buscaron activamente empleo durante el período de búsqueda.

Población económicamente activa (PEA) o la fuerza laboral comprende a todas las personas que, teniendo la edad mínima especificada, cumplen los requisitos para ser incluidas en la categoría de personas con empleo o desempleadas. Es, por tanto, la suma de las personas ocupadas y las personas desocupadas.

Tasa de ocupación se refiere al cociente que resulta de la división del número de personas ocupadas entre la población en edad de trabajar multiplicado por cien y denota el grado de aprovechamiento de los recursos humanos que se encuentran en edad de trabajar.

Tasa de desocupación o tasa de desempleo se refiere al cociente que resulta de la división del número de personas desocupadas entre la población económicamente activa multiplicado por cien y representa la proporción de la fuerza de trabajo que se encuentra sin trabajo.

Tasa de participación se refiere al cociente que resulta de la división de la población económicamente activa entre la población en edad de trabajar multiplicado por cien y representa la proporción de la población cuyas edades se encuentran dentro de los límites para trabajar y participan activamente en el mercado de trabajo.

Productividad laboral se define en Panorama Laboral como los incrementos (o descensos) del producto medio por trabajador, que se calculan sobre la base de las series del Producto Interno Bruto (PIB) a precios constantes de los países y las series de la ocupación total.

Salarios se refiere a la remuneración en efectivo y/o en especie (por ejemplo alimentos u otros artículos) pagada a los trabajadores, en general a intervalos regulares, por las horas trabajadas o por el trabajo realizado, junto con la remuneración por períodos de tiempo no trabajados, tales como vacaciones anuales o días feriados.

Remuneraciones medias reales del sector formal son las remuneraciones de los asalariados ocupados en el sector formal, deflactadas por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de cada país. Es decir, los valores nominales de las remuneraciones obtenidas de las fuentes oficiales, en moneda nacional o en índice, se deflactan con el IPC a nivel nacional o de la región metropolitana. Las fuentes son diversas, tales como las encuestas de establecimientos, los sistemas de seguridad social y las encuestas de hogares. La cobertura es heterogénea según los países, algunas series se refieren a todos los asalariados, otras a las remuneraciones habituales de los asalariados del sector privado, a los trabajadores amparados por la legislación social y laboral, a los afiliados al seguro social o a la industria manufacturera, tal como aparecen en las notas del cuadro correspondiente. El índice de remuneraciones medias reales se construye tomando como base 100 el año 2000.

Salarios mínimos reales se definen como el valor del salario mínimo nominal, deflactado por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de cada país. Es decir los datos oficiales sobre los salarios mínimos nominales (mensuales, diarios o por hora) pagados a los trabajadores cubiertos con la legislación de salario mínimo se deflactan con el IPC de cada país. La mayoría de los países tienen un salario mínimo único. Sin embargo, en algunos países el salario mínimo se diferencia según rama de actividad y/o ocupaciones en cuyo caso se toma como referencia el salario mínimo de la industria. El índice de salarios mínimos reales se construye tomando como base 100 el año 2000.

Población ocupada urbana con protección en salud y/o pensiones se refiere a la población ocupada que está cubierta por un seguro de salud y/o pensiones, ya sea perteneciente a la seguridad social o a un seguro privado, en condición de titular, asegurado directo, afiliado cotizante o no cotizante, o beneficiario no titular.

II. Comparabilidad internacional

Los avances en la homogeneización conceptual y metodológica de la información estadística que faciliten la comparabilidad internacional, se encuentra estrechamente relacionados con la realidad y desarrollo del sistema estadístico seguido por cada país de la región, lo que en gran medida depende de los esfuerzos y compromisos institucionales por implementar las resoluciones aprobadas en las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo y los acuerdos de integración regional en materia estadística, así como, las necesidades de información, la infraestructura y nivel de desarrollo de su sistema de recopilación de datos (principalmente mediante encuestas de la población económicamente activa por muestreo), así como los recursos humanos y financieros disponibles en la materia. En términos generales, la comparabilidad de los datos estadísticos del mercado de trabajo entre los países de América Latina y el Caribe es principalmente afectada por la falta de homogeneidad en las bases conceptuales y metodológicas de los principales indicadores del mercado de trabajo, así como otras variables relacionadas al mundo laboral, las diferentes coberturas geográficas, los distintos umbrales existentes para la mínima edad de trabajar, los distintos períodos de referencia y el uso de diversas versiones de los manuales de clasificación internacional, entre otros. No obstante, en los últimos años, los institutos de estadística de los países de la región han realizado importantes esfuerzos por ajustar el marco conceptual de las encuestas de empleo tomando en consideración las normas internacionales lo que ha representado un avance en la armonización y comparabilidad internacional a nivel de la región.

III. Fuentes de información

La mayor parte de la información de los indicadores de empleo, salarios reales, productividad y crecimiento del PIB (expresado en unidades monetarias constantes) de los países de América Latina y el Caribe presentados en Panorama Laboral proviene de las encuestas de hogares, las encuestas de establecimientos o los registros administrativos que se pueden encontrar en:

Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (www.indec.gov.ar) y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (www.trabajo.gov.ar).

Barbados: Ministry of Labour (<http://labour.gov.bb>) y The Central Bank of Barbados (www.centralbank.org.bb).

Bolivia: Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (www.ine.gov.bo).

Brasil: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) (www.ibge.gov.br) y Ministerio do Trabalho e Emprego (www.mte.gov.br).

Chile: Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (www.ine.cl), Banco Central de Chile (www.bcentral.cl), Ministerio de Planificación y Cooperación (www.mideplan.cl), Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mintrab.gov.cl) y la Dirección de Trabajo del Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.dt.gob.cl).

Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (www.gov.dane.co), Banco de la República de Colombia (www.banrep.gov.co) y el Ministerio de Trabajo (www.mintrabajo.gov.co/).

Costa Rica: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (www.inec.go.cr), Banco Central de Costa Rica (www.bccr.fi.cr) y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (www.ministrabajo.go.cr).

Ecuador: Banco Central del Ecuador (BCE) (www.bce.fin.ec), Instituto Nacional de Estadística y Censo (www.inec.gov.ec) y el Ministerio de Relaciones Laborales (www.mintrab.gov.ec).

El Salvador: Ministerio de Economía (MINEC) (www.minec.gob.sv), Dirección General de Estadística y Censo (www.digestyc.gob.sv) y Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mtps.gob.sv).

Guatemala: Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gob.gt) y Ministerio de Trabajo y Previsión Social (www.mintrabajo.gob.gt).

Honduras: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine-hn.org), Banco Central (www.bch.hn) y Secretaría de Trabajo y Seguridad Social (www.trabajo.gob.hn).

Jamaica: Statistical Institute of Jamaica (www.statinja.gov.jm) y Bank of Jamaica (www.boj.org.jm).

México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (www.inegi.org.mx) y Secretaría de Trabajo y Previsión Social (www.stps.gob.mx).

Nicaragua: Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) (www.inide.gob.ni) y Ministerio de Trabajo (www.mitrab.gob.ni).

Panamá: Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) (www.contraloria.gob.pa) y Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (www.mitradel.gob.pa).

Paraguay: Banco Central del Paraguay (BCP) (www.bcp.gov.py) y Dirección General de Estadística, Encuesta y Censo (www.dgeec.gov.py).

Perú: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) (www.inei.gob.pe), Banco Central de Reserva del Perú (www.bcrp.gob.pe) y Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (www.mintra.gob.pe).

República Dominicana: Banco Central de la República Dominicana (www.bancentral.gov.do), Secretaría de Estado de Trabajo (www.set.gov.do)

Trinidad y Tabago: Central Bank of Trinidad and Tabago (www.central-bank.org.tt) y Central Statistical Office (www.cso.gov.tt).

Uruguay: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine.gub.uy).

Venezuela: Instituto Nacional de Estadística (INE) (www.ine.gov.ve) y Banco Central de Venezuela (www.bcv.gov.ve).

La información de los indicadores de empleo, ingreso y productividad de los países que no han sido consignados anteriormente y de los indicadores de estructura del empleo de todos los países de América Latina presentados en Panorama Laboral, se obtienen de las encuestas de hogares procesadas por el Sistema de Información y Análisis Laboral de América Latina y el Caribe (SIALC/OIT) y de los registros administrativos contenidos en esta entidad. Todos los indicadores de empleo, ingreso, productividad y estructura del empleo de los países del Caribe presentados en Panorama Laboral se obtienen del procesamiento de las encuestas de hogares de esos países.

Cabe mencionar que las encuestas de hogares que recogen mensualmente el estado de situación del mercado laboral en México (2005 y 2010) Argentina (2003), Brasil (2002), Colombia (2007), Nicaragua, Costa Rica, Chile y Guatemala (2010), experimentaron cambios metodológicos o realizaron ajustes al marco muestral y a los ponderadores, de manera que los contenidos de las series cambiaron respecto de los años anteriores.

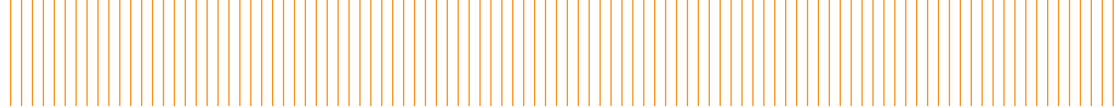
Por otra parte, fueron estimadas las tasas de desempleo abierto y de participación de Colombia, Ecuador y Panamá excluyendo el desempleo oculto

para utilizar estas tasas ajustadas en el cálculo de las respectivas series de promedios regionales ya que la información oficial de estos países considera al desempleo oculto dentro de la PEA. Asimismo, los promedios ponderados de los cuadros del Anexo Estadístico de la presente edición, han sido revisados de acuerdo a nuevas ponderaciones.

IV. Confiabilidad de las estimaciones

Las estadísticas del Anexo Estadístico que provienen de las encuestas de hogares o de establecimientos de los países están sujetas a errores de muestreo y a errores que no son de muestreo. Los primeros ocurren, por ejemplo, cuando se levanta una encuesta con base en una muestra de la población en vez de realizar un censo, por lo que hay una posibilidad de que las estimaciones difieran de los valores verdaderos de la población que se trata de estimar. La diferencia exacta, llamada error de muestreo, varía dependiendo de la muestra seleccionada, y su variabilidad se mide a través del error estándar de la estimación. En la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, las estimaciones de los principales indicadores del mercado laboral presentadas en Panorama Laboral están realizadas con un nivel de confianza de 95%.

Las estimaciones derivadas de las encuestas de hogares o de establecimientos también pueden estar afectadas por errores que no son de muestreo. Estos pueden ocurrir por varias razones, entre las que cabe mencionar la falta de una muestra de un segmento de la población; la incapacidad de obtener información para todas las personas en la muestra; la falta de cooperación por parte de los encuestados para proporcionar información correcta de manera oportuna; errores en las respuestas por parte de los encuestados, y errores producidos al recolectar o procesar los datos.



Anexo estadístico / Panorama **Laboral** 2012



CUADRO 1

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO, 2002 - 2012
 (Tasas anuales medias)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2012
											Promedio I-III trimestre	
América Latina												
Argentina ^{a/}	19,7	17,3	13,6	11,6	10,2	8,5	7,9	8,7	7,7	7,2	7,3	7,3
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}	8,7	9,2	6,2	8,2	8,0	7,7	6,7	7,9	6,5
Brasil ^{c/}	11,7	12,3	11,5	9,8	10,0	9,3	7,9	8,1	6,7	6,0	6,2 ^{r/}	5,7 ^{r/}
Chile ^{d/}	9,8	9,5	10,0	9,2	7,8	7,1	7,8	9,7	8,2	7,1	7,3	6,6
Colombia ^{e/}	17,6	16,6	15,3	13,9	12,9	11,4	11,5	13,0	12,4	11,5	11,8	11,5
Costa Rica ^{f/}	6,8	6,7	6,7	6,9	6,0	4,8	4,8	8,5	7,1	7,7	7,7	7,8
Cuba ^{g/}	3,3	2,3	1,9	1,9	1,9	1,8	1,6	1,7	2,5
Ecuador ^{h/}	9,2	11,5	9,7	8,5	8,1	7,3	6,9	8,5	7,6	6,0	6,3	4,9
El Salvador ^{i/}	6,2	6,2	6,5	7,3	5,7	5,8	5,5	7,1	6,8	6,6
Guatemala	5,1	5,2	4,4	2,7	1,6	1,6 ^{s/}	2,3 ^{t/}
Honduras	6,3	7,7	8,0	6,9	5,2	4,1	3,9	4,9	6,4	6,8	6,8 ^{u/}	5,7 ^{u/}
México ^{j/}	3,9	4,6	5,3	4,7	4,6	4,8	4,9	6,6	6,4	6,0	6,1	5,9
Nicaragua ^{k/}	12,2	10,2	8,6	7,0	7,0	6,9	8,0	10,5	9,8
Panamá ^{l/}	16,5	15,9	14,1	12,1	10,4	7,8	6,5	7,9	7,7	5,4	5,4	4,8
Paraguay ^{m/}	14,7	11,2	10,0	7,6	8,9	7,2	7,4	8,2	7,2	7,1	7,5	8,1
Perú ^{n/}	9,4	9,3	9,4	9,6	8,5	8,5	8,4	8,4	7,9	7,8	8,0	7,2
República Dominicana ^{o/}	6,6	7,3	6,1	6,4	5,5	5,0	4,7	5,3	5,0	5,8	5,6 ^{w/}	5,9 ^{w/}
Uruguay	17,0	16,9	13,1	12,2	11,4	9,6	7,9	7,7	7,1	6,3	6,4	6,4
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{o/}	15,9	18,0	15,3	12,3	10,0	8,4	7,3	7,9	8,7	8,3	8,6 ^{r/}	8,2 ^{r/}
El Caribe												
Bahamas ^{a/}	9,1	10,8	10,2	10,2	7,7	7,9	8,7	14,2
Barbados ^{a/}	10,3	11,0	9,6	9,1	8,7	7,4	8,1	10,0	10,8	11,2	11,1 ^{w/}	12,2 ^{w/}
Belice ^{a/}	10,0	12,9	11,6	11,0	9,4	8,5	8,2	13,1
Jamaica ^{a/}	14,3	10,9	11,4	11,2	10,3	9,8	10,6	11,4	12,4	12,6	12,6 ^{w/}	13,4 ^{w/}
Trinidad y Tabago ^{a/}	10,4	10,5	8,3	8,0	6,2	5,5	4,6	5,3	5,9	5,8 ^{q/}
América Latina y el Caribe ^{a/}												
	11,2	11,1	10,3	9,0	8,6	7,9	7,3	8,1	7,3	6,7	6,9	6,5

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir del 2003.

b/ Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores. El dato del 2010 corresponde al primer semestre.

c/ Seis regiones metropolitanas.

d/ Total nacional. Nueva medición a partir de 2010; datos no comparables con años anteriores.

e/ Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.

f/ Julio de cada año. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores.

g/ Total nacional.

h/ A partir de 2004 promedio cuatro trimestres. Incluye desempleo oculto.

i/ A partir del 2007 la edad de la PET cambia de 10 a 16 años y mas. Incluye el desempleo oculto.

j/ 32 áreas urbanas.

k/ Nueva medición a partir del 2010; datos no comparables con años anteriores.

l/ Datos correspondientes a agosto de cada año. Incluye desempleo oculto.

m/ Nacional urbano hasta 2009, a partir de 2010 Asunción y Central Urbano, datos no comprobables con años anteriores.

n/ Lima Metropolitana.

o/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

p/ Promedio ponderado. Incluye ajuste de datos por cambios metodológicos de Argentina (2003) y Brasil (2002); así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, Ecuador y Panamá.

q/ Dato de segundo trimestre.

r/ Promedio de enero a octubre.

s/ Junio-julio.

t/ Mayo.

u/ Abril

v/ Promedio a junio.

w/ Promedio a julio.

CUADRO 2

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO POR SEXO. 2002 - 2012
(Tasas anuales medias)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2012
											Promedio I-III trimestre	
América Latina												
Argentina ^{af}	19,7	17,3	13,6	11,6	10,2	8,5	7,9	8,7	7,7	7,2	7,3	
Hombres	20,2	15,5	11,9	10,0	8,4	6,7	6,6	7,8	6,7	6,3	6,4	
Mujeres	18,9	19,5	15,8	13,6	12,5	10,8	9,7	9,9	9,2	8,5	8,6	
Bolivia (Estado Plur. de) ^{bf}	8,7	9,2	6,2	8,2	8,0	7,7	6,7	7,9	6,5
Hombres	7,3	...	5,0	6,8	7,1	6,3	...	6,6	5,5
Mujeres	10,3	...	7,5	9,9	9,1	9,4	...	9,4	7,6
Brasil ^{cf}	11,7	12,3	11,5	9,8	10,0	9,3	7,9	8,1	6,7	6,0	6,2 ^{pf}	5,7 ^{pf}
Hombres	9,9	10,1	9,1	7,8	8,1	7,4	6,1	6,5	5,2	4,7	4,8	4,5
Mujeres	13,9	15,2	14,4	12,4	12,2	11,6	10,0	9,9	8,5	7,5	7,7	7,1
Chile ^{df}	9,8	9,5	10,0	9,2	7,8	7,1	7,8	9,7	8,2	7,1	7,3	6,6
Hombres	9,6	9,1	9,4	8,5	6,9	6,3	6,8	9,1	7,2	6,1	6,2	5,5
Mujeres	10,2	10,3	11,2	10,6	9,5	8,6	9,5	10,7	9,6	8,7	8,8	8,1
Colombia ^{ef}	17,6	16,6	15,3	13,9	12,9	11,4	11,5	13,0	12,4	11,5	11,8	11,5
Hombres	15,3	14,0	13,0	12,2	10,7	9,7	9,9	11,3	10,7	9,5	9,9	9,7
Mujeres	20,1	19,6	18,1	17,1	15,4	13,3	13,5	15,0	14,4	13,6	14,0	13,7
Costa Rica ^{ff}	6,8	6,7	6,7	6,9	6,0	4,8	4,8	8,5	7,1	7,7	7,7	7,8
Hombres	6,2	6,1	5,8	5,6	4,5	3,4	4,3	6,5	6,0	6,3	6,3	6,5
Mujeres	7,7	7,6	8,2	8,8	8,2	6,8	5,6	9,2	8,8	9,7	9,7	9,6
Ecuador ^{gf}	9,2	11,5	9,7	8,5	8,1	7,3	6,9	8,5	7,6	6,0	6,3	4,9
Hombres	6,0	9,1	7,4	6,8	6,2	6,0	5,6	7,1	6,3	5,1	5,4	4,4
Mujeres	14,0	15,0	12,8	10,9	10,6	9,2	8,7	10,4	9,3	7,1	7,5	5,6
El Salvador ^{hf}	6,2	6,2	6,5	7,3	5,7	5,8	5,5	7,1	6,8	6,6
Hombres	7,4	8,6	8,8	9,4	7,6	7,9	7,2	9,0	8,3	8,7
Mujeres	3,4	3,1	3,7	4,8	3,6	3,4	3,5	4,9	5,1	4,1
Guatemala	5,1	5,2	4,4	2,7	1,6	1,6 ^{gf}	2,3 ^{gf}
Hombres	4,3	4,0	4,3	3,1	1,9	1,9	2,6
Mujeres	6,2	6,8	4,5	2,3	1,4	1,4	1,9
Honduras	5,9	7,4	8,0	6,1	4,6	3,9	4,2	4,9	6,4	6,8	6,8 ^{hf}	5,7 ^{hf}
Hombres	7,0	7,4	8,6	8,1	7,9	7,3	6,8	6,5	6,4	6,4	6,4	5,3
Mujeres	5,8	6,3	8,2	7,9	8,2	7,6	7,0	6,8	6,8	6,9	6,9	6,1
México ^{if}	3,9	4,6	5,3	4,7	4,6	4,8	4,9	6,6	6,4	6,0	6,1	5,9
Hombres	2,6	3,2	3,5	4,5	4,4	4,5	4,8	6,7	6,5	6,1	6,2	5,9
Mujeres	2,8	3,5	4,2	5,0	4,9	5,2	4,9	6,5	6,3	5,8	6,0	5,9
Nicaragua ^{jf}	12,2	10,2	8,6	7,0	7,0	6,9	8,0	10,5	9,8
Hombres	13,4	11,7	8,6	7,8	8,1	7,6	8,4	...	10,1
Mujeres	10,5	8,4	8,5	6,1	5,7	6,0	7,6	...	9,4
Panamá ^{kf}	16,5	15,9	14,1	12,1	10,4	7,8	6,5	7,9	7,7	5,4	5,4	4,8
Hombres	13,9	13,2	11,5	10,0	8,6	6,5	5,4	6,3	6,5	5,3	5,3	4,2
Mujeres	19,3	19,6	17,6	15,0	13,0	9,6	7,9	9,9	9,3	5,4	5,4	5,5
Paraguay ^{lf}	14,7	11,2	10,0	7,6	8,9	7,2	7,4	8,2	7,2	7,1	7,5	8,1
Hombres	14,0	10,5	8,7	7,1	7,7	6,2	6,6	7,9	6,6	6,3	6,6	7,0
Mujeres	15,7	12,2	11,6	8,3	10,4	8,4	8,5	8,7	8,1	8,7	9,3	9,6
Perú ^{mf}	9,4	9,3	9,4	9,6	8,5	8,5	8,4	8,4	7,9	7,8	8,0	7,2
Hombres	8,3	8,5	8,1	8,3	7,2	7,3	6,5	6,7	6,5	5,8	6,2	5,7
Mujeres	10,8	10,7	11,1	11,2	10,1	9,9	10,6	10,4	9,6	10,1	10,2	9,0
República Dominicana ^{nf}	6,6	7,3	6,1	6,4	5,5	5,0	4,7	5,3	5,0	5,8	5,6 ^{sf}	5,9 ^{sf}
Hombres	4,8	5,4	4,2	4,7	3,7	3,7	3,1	4,0	3,9	4,4	4,2	4,3
Mujeres	10,0	10,8	9,8	9,6	8,7	7,4	7,3	7,8	6,9	8,2	8,1	8,7
Uruguay	17,0	16,9	13,1	12,2	11,4	9,6	7,9	7,7	7,1	6,3	6,4	6,4
Hombres	13,5	13,5	10,3	9,6	8,8	7,1	5,7	5,7	5,4	5,0	5,2	5,2
Mujeres	21,2	20,8	16,6	15,3	14,4	12,6	10,3	9,8	9,0	7,7	7,8	7,9
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{of}	15,9	18,0	15,3	12,3	10,0	8,4	7,3	7,9	8,7	8,3	8,6 ^{pf}	8,2 ^{pf}
Hombres	14,4	16,3	13,1	11,3	9,2	7,9	7,0	7,4	8,5	7,7	7,9	7,5
Mujeres	18,2	21,1	17,9	13,8	11,3	9,3	7,8	8,3	9,0	9,2	9,7	9,2

(sigue...)

CUADRO 2 (continuación)

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO POR SEXO. 2002 - 2012
(Tasas anuales medias)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2012
											Promedio I-III trimestre	
El Caribe												
Bahamas ^{a/}	9,1	10,8	10,2	10,2	7,7	7,9	8,7	14,2
Hombres	8,8	10,0	9,4	9,2	6,9	6,7	...	14,0
Mujeres	9,4	11,7	11,0	11,2	8,4	9,1	...	14,4
Barbados ^{a/}	10,3	11,0	9,6	9,1	8,7	7,4	8,1	10,0	10,8	11,5
Hombres	8,6	9,6	8,8	7,4	7,7	6,5	6,9	10,1	10,9	10,2
Mujeres	12,1	12,6	10,5	10,8	9,8	8,5	9,5	9,8	10,6	10,6
Belice ^{a/}	10,0	12,9	11,6	11,0	9,4	8,5	8,2	13,1
Hombres	7,5	8,6	8,3	7,4	6,2	5,8
Mujeres	15,3	20,7	17,4	17,2	15,0	13,1
Jamaica ^{a/}	14,3	10,9	11,4	11,2	10,3	9,8	10,6	11,4	12,4	12,6	12,6 ^{u/}	13,4 ^{u/}
Hombres	9,9	7,2	8,1	7,6	7,0	6,2	7,3	8,5	9,2	9,2	9,2	10,0
Mujeres	19,8	15,6	15,7	15,8	14,4	14,5	14,6	14,8	16,2	16,6	16,6	17,5
Trinidad y Tabago ^{a/}	10,4	10,5	8,3	8,0	6,2	5,5	4,6	5,3	5,9	5,8
Hombres	7,8	8,0	6,4	5,8	4,5	3,9
Mujeres	14,5	13,8	11,2	11,0	8,7	7,9

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir del 2003.

b/ Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores. El dato del 2010 corresponde al primer semestre

c/ Seis regiones metropolitanas.

d/ Total nacional. Nueva medición a partir de 2010; datos no comparables con años anteriores.

e/ Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.

f/ Nacional urbano, Julio de cada año. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores.

g/ A partir de 2004 promedio cuatro trimestres. Incluye desempleo oculto.

h/ Nacional Urbano. A partir del 2007 la edad de la PET cambia de 10 a 16 años y mas. Incluye el desempleo oculto.

i/ 32 áreas urbanas.

j/ Nueva medición a partir del 2010, datos no comparables con años anteriores.

k/ Agosto. Incluye desempleo oculto.

l/ A partir de 2010 Asunción y Central Urbano, datos no comparables con años anteriores.

m/ Lima Metropolitana.

n/ Total nacional.

o/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

p/ Promedio enero-octubre.

q/ Junio - julio.

r/ Mayo.

s/ Abril.

t/ Promedio a julio.

CUADRO 3

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO JUVENIL URBANO. 2002 - 2012
(Tasas anuales medias)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2012
											Promedio I-III trimestre	
América Latina												
Argentina ^{af}												
15-24	35,5	35,3	29,3	25,8	23,6	20,3	18,8	21,2	19,4	18,7	18,2 ^{af}	18,2 ^{af}
Bolivia (Estado Plur. de) ^{bf}												
10 - 24	16,1	11,7	...	14,4	14,0	...	9,6	8,1
Brasil ^{cf}												
15-17	33,9	38,2	35,4	33,3	32,6	31,9	28,8	28,7	25,8	23,0	23,6 ^{cf}	22,5 ^{cf}
18-24	21,3	23,4	22,5	20,6	21,0	19,8	16,6	17,3	14,9	13,4	13,9	12,8
15-24	...	25,3	24,2	22,1	22,4	21,1	18,0	18,5	16,0	14,5	15,0	13,9
Chile ^{df}												
15-19	28,4	28,9	26,6	25,4	24,9	24,0	26,4	29,4	23,2	21,8	20,8	19,8
20-24	20,0	19,3	19,5	18,3	16,5	16,0	17,5	20,7	16,9	16,0	16,2	14,9
15-24	18,3	17,8	19,7	22,6	18,5	17,5	17,4	16,1
Colombia ^{ef}												
14-26	30,0	29,4	27,1	25,3	23,0	20,4	21,6	23,7	23,2	21,4	21,8	21,3
Costa Rica ^{ff}												
12 - 24	16,3	14,5	15,1	15,9	15,3	11,9	11,2	17,9	17,1	17,3
Ecuador ^{gf}												
15-24	17,4	21,6	19,7	17,9	18,2	16,7	16,3	18,6	18,4	15,6	16,5	13,4
El Salvador ^{hf}												
15-24	11,4	11,9	12,6	15,0	12,6	11,6	12,3	15,8	15,7	14,5
Honduras ^{if}												
10 - 24	10,5	11,1	12,3	12,2	11,8	11,0	10,5	10,3	10,5	10,8
México ^{jf}												
15-24	6,6	8,5	9,5	6,8	6,9	7,2	7,7	10,1	9,8	9,7	10,0	9,5
Nicaragua ^{kf}												
10-24	18,6	16,4	15,7	11,9	12,1	10,7	13,7	...	15,5
Panamá ^{lf}												
15-24	34,1	33,7	30,0	26,3	23,4	18,9	16,6	18,8	18,0	15,6	15,6	12,6
Paraguay												
14-24	25,0	21,5	18,5	16,2	16,9	15,9	15,1	17,1	15,8	11,1
Perú ^{mf}												
14-24	15,1	14,8	15,8	16,1	14,9	14,3	15,9	16,7	15,7	16,1	16,3	14,0
República Dominicana ^{nf}												
15-24	12,6	14,6	12,8	13,4	10,7	12,2	10,4	12,2	10,5	13,4
Uruguay												
14-24	40,0	39,1	33,0	29,5	29,3	25,3	21,7	21,0	20,7	18,3	18,2	19,2
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{of}												
15-24	27,2	30,0	25,1	21,0	17,8	15,5	14,1	15,6	17,5	17,3	18,1 ^{of}	17,7 ^{of}

(sigue...)

CUADRO 3 (continuación)

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO JUVENIL URBANO. 2002 - 2012
 (Tasas anuales medias)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2012
											Promedio I-III trimestre	
El Caribe												
Jamaica ^{d/}												
15-24	31,1	25,7	26,3	25,5	23,6	23,7	26,5	...	30,8	30,1
Trinidad y Tabago ^{d/}												
15-24	21,1	20,6	18,3	16,5	13,0	11,3	10,4

Fuente: OIT con base en información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir de 2003.

b/ Datos del 2009 no comparable con años anteriores.

c/ Seis regiones metropolitanas.

d/ Total nacional. Nueva medición a partir de 2010; datos no comparables con años anteriores.

e/ Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.

f/ Julio de cada año. Nueva medición a partir de 2010; datos no comparable con años anteriores.
Dato de 2010 de 15-24 años.

g/ Incluye desempleo oculto.

h/ A partir del 2007 la edad de la PET cambia de 10 a 16 años y mas.

i/ Datos correspondiente a mayo, excepto 2008 corresponde septiembre.

j/ Del 2002 al 2004 datos de 12 a 19 años y cobertura de 32 áreas urbanas. A partir del 2005 datos de 14 a 24 años y cobertura nacional.

k/ Nueva medición en 2010 no comparables con años anteriores.

l/ Incluye desempleo oculto.

m/ Lima Metropolitana.

n/ Total nacional.

o/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

p/ Primer semestre.

q/ Promedio enero-octubre.

r/ Datos de agosto.

CUADRO 4

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE PARTICIPACIÓN URBANA. 2002 - 2012
(Tasas anuales medias)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2012
											Promedio I-III trimestre	
América Latina												
Argentina ^{a/}	55,8	60,3	60,2	59,9	60,3	59,5	58,8	59,3	58,9	59,5	59,6	59,2
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}	58,0	...	58,6	55,7	58,7	57,1	...	56,9	57,3
Brasil ^{c/}	55,3	57,1	57,2	56,6	56,9	56,9	57,0	56,7	57,1	57,1	57,1 ^{q/}	57,2 ^{q/}
Chile ^{d/}	53,7	54,4	55,0	55,6	54,8	54,9	56,0	55,9	58,5	59,8	59,8	59,5
Colombia ^{e/}	64,8	65,0	63,6	63,3	62,0	61,8	62,6	64,6	65,7	66,7	66,3	67,6
Costa Rica ^{f/}	56,4	56,8	56,3	58,2	58,2	58,5	58,6	62,3	60,7	62,6	62,6	62,3
Cuba ^{g/}	70,9	70,9	71,0	72,1	72,1	73,7	74,7	75,4	74,9	76,1
Ecuador ^{h/}	58,3	58,9	59,1	59,5	59,1	61,3	60,1	58,9	56,9	55,2	55,1	56,3
El Salvador ^{i/}	53,1	55,4	53,9	54,3	53,9	63,6	64,1	64,3	64,4	63,7
Guatemala	61,7	61,6	58,4	56,6	53,0	53,0 ^{r/}	57,7 ^{r/}
Honduras	53,7	52,6	52,7	54,7	52,1	51,0	52,6	53,1	53,7	52,5	52,5 ^{s/}	51,1 ^{s/}
México ^{j/}	57,8	58,3	58,9	59,5	60,7	60,7	60,4	60,2	60,1	60,3	60,1	61,0
Nicaragua ^{k/}	49,4	53,0	52,6	53,7	52,8	50,5	53,8	52,1	71,7
Panamá ^{l/}	63,4	63,5	64,2	63,7	62,8	62,6	64,4	64,4	64,0	63,2	63,2	63,7
Paraguay ^{m/}	60,5	59,2	62,4	60,4	57,9	59,6	61,5	62,3	62,5	62,4	62,2	62,7
Perú ^{n/}	68,5	67,4	68,0	67,1	67,5	68,9	68,1	68,4	70,0	70,0	70,0	69,2
República Dominicana ^{o/}	49,5	48,5	48,9	49,0	49,7	49,9	50,1	48,4	49,6	51,0	50,9 ^{u/}	51,4 ^{u/}
Uruguay	59,1	58,1	58,5	58,5	60,9	62,7	62,6	63,4	63,7	64,1	64,3	63,3
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{v/}	68,7	69,1	68,5	66,2	65,5	64,9	64,9	65,1	64,5	64,4	64,4 ^{w/}	64,0 ^{w/}
El Caribe												
Bahamas ^{a/}	76,4	76,5	75,7
Barbados ^{a/}	68,5	69,2	69,4	69,6	67,9	67,8	67,6	67,0	66,6	67,6	68,1 ^{w/}	66,7 ^{w/}
Belice ^{a/}	57,3	60,0	60,3	59,4	57,6	61,2	59,2
Jamaica ^{a/}	65,7	64,4	64,5	64,2	64,7	64,9	65,5	63,5	62,4	62,3	62,4 ^{w/}	62,6 ^{w/}
Trinidad y Tabago ^{a/}	60,9	61,6	63,0	63,7	63,9	63,5	63,5	62,7	62,1	61,6 ^{r/}
América Latina y el Caribe ^{a/}	58,6	59,5	59,6	59,2	59,5	59,6	59,7	59,7	60,0	60,2 ^{s/}	59,7	60,0

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir del 2003.

b/ Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores. El dato del 2010 corresponde al primer semestre.

c/ Seis regiones metropolitanas.

d/ Total nacional. Nueva medición a partir de 2010; datos no comparables con años anteriores.

e/ Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.

f/ Julio de cada año. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores.

g/ Total nacional.

h/ A partir de 2004 promedio cuatro trimestres. Incluye desempleo oculto.

i/ A partir del 2007 la edad de la PET cambia de 10 a 16 años y mas. Incluye el desempleo oculto.

j/ 32 áreas urbanas.

k/ Nueva medición a partir del 2010; datos no comparables con años anteriores.

l/ Incluye desempleo oculto.

m/ Nacional urbano hasta 2009, a partir de 2010 Asunción y Central Urbano, datos no comparables con años anteriores.

n/ Lima Metropolitana.

o/ Total nacional. Incluye desempleo oculto.

p/ Promedio ponderado. Incluye ajuste de datos por cambios metodológicos de Argentina (2003) y Brasil (2002); así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, Ecuador y Panamá.

q/ Promedio enero-octubre.

r/ Junio-julio.

s/ Mayo.

t/ Abril.

u/ Promedio a junio.

w/ Promedio a julio.

CUADRO 5

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE OCUPACIÓN URBANA. 2002 - 2012
 (Tasas anuales medias)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2012
											Promedio I-III trimestre	
América Latina												
Argentina ^{a/}	44,6	49,9	52,1	53,0	54,1	54,5	54,2	54,2	54,4	55,2	55,2	54,9
Bolivia (Estado Plur. de) ^{b/}	53,0	...	55,0	51,2	54,0	52,7	...	52,4	53,6
Brasil ^{c/}	48,9	50,1	50,6	51,0	51,2	51,6	52,5	52,1	53,2	53,7	53,6 ^{p/}	54,0 ^{p/}
Chile ^{d/}	48,4	49,3	49,5	50,4	50,5	51,0	51,7	50,5	53,7	55,5	55,5	55,6
Colombia ^{e/}	53,4	54,2	53,8	54,5	54,0	54,8	55,3	56,2	57,6	59,1	58,4	59,8
Costa Rica ^{f/}	52,6	53,0	52,5	54,2	54,7	55,7	55,7	57,0	56,4	57,8	57,8	57,4
Cuba ^{g/}	68,6	69,2	69,7	70,7	70,7	72,4	73,6	74,2	73,0	73,6
Ecuador ^{h/}	52,1	48,6	53,4	54,4	54,3	56,8	56,0	53,9	52,5	51,9	51,6	53,6
El Salvador ^{i/}	49,8	52,0	50,4	50,3	50,8	59,9	60,6	59,7	60,0	59,5
Guatemala	58,5	58,4	55,8	53,9	51,4	51,4 ^{w/}	55,4 ^{w/}
Honduras	50,4	48,5	48,5	50,9	49,4	49,0	50,5	50,5	50,3	48,9	48,9 ^{r/}	48,5 ^{r/}
México ^{j/}	55,5	55,6	55,8	56,7	57,9	57,8	57,5	56,2	56,2	56,7	56,4	57,4
Nicaragua ^{k/}	43,3	47,6	48,0	49,9	49,1	47,1	49,5	46,6	64,7
Panamá	53,2	53,4	55,1	56,0	56,3	57,7	60,2	59,3	59,1	59,8	59,8 ^{s/}	60,7 ^{s/}
Paraguay ^{l/}	48,4	52,5	56,1	55,8	52,7	55,3	57,0	57,1	58,0	58,0	57,5	57,6
Perú ^{m/}	62,0	61,2	61,6	60,7	61,8	63,0	62,4	62,7	64,5	64,5	64,4	64,2
República Dominicana ^{n/}	46,2	45,2	46,0	45,9	46,9	47,4	47,7	45,8	47,1	48,0	48,0 ^{t/}	48,4 ^{t/}
Uruguay	49,1	48,3	50,9	51,4	53,9	56,7	57,7	58,6	59,1	60,1	60,2	59,2
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{o/}	57,9	56,7	58,0	58,0	58,9	59,4	60,2	60,0	58,9	59,0	58,8 ^{p/}	58,9 ^{p/}
El Caribe												
Bahamas ^{q/}	70,5	69,7	68,0
Barbados ^{r/}	61,4	61,6	62,7	63,2	61,9	62,8	62,1	60,3	59,4	60,0	60,5 ^{w/}	58,6 ^{w/}
Belice ^{s/}	51,5	52,3	53,3	52,8	52,2	56,0	54,3
Jamaica ^{t/}	56,4	57,1	57,0	57,0	58,0	58,6	58,5	56,3	54,7	54,4	54,5 ^{w/}	54,2 ^{w/}
Trinidad y Tabago ^{u/}	54,6	55,2	57,8	58,6	59,9	59,9	60,6	59,4	58,4	58,6 ^{w/}
América Latina y el Caribe ^{v/}	52,0	52,9	53,5	53,9	54,5	55,0	55,4	54,9	55,6	56,1	55,5	56,1

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir del 2003.

b/ Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores. El dato del 2010 corresponde al primer semestre.

c/ Seis regiones metropolitanas.

d/ Total nacional. Nueva medición a partir de 2010; datos no comparables con años anteriores.

e/ Trece áreas metropolitanas.

f/ Julio de cada año. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores.

g/ Total nacional.

h/ A partir de 2004 promedio cuatro trimestres.

i/ A partir del 2007 la edad de la PET cambia de 10 a 16 años y mas.

j/ 32 áreas urbanas.

k/ Nueva medición a partir del 2010; datos no comparables con años anteriores.

l/ Nacional urbano hasta 2009, a partir de 2010 Asunción y Central Urbano, datos no comprables con años anteriores.

m/ Lima Metropolitana.

n/ Promedio ponderado. Incluye ajuste de datos por cambios metodológicos de Argentina (2003) y Brasil (2002).

o/ Primer semestre.

p/ Promedio enero-octubre.

q/ Junio-Julio.

r/ Mayo.

s/ Agosto.

t/ Abril.

u/ Promedio a junio.

v/ Promedio a julio.

CUADRO 6

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000, 2007-2010
(Porcentajes)

Países, año y sexo		Categoría Ocupacional											
		Asalariados				No Asalariados				Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros	
		Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes				
				Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos			
América Latina													
2000	TOTAL	60,7	12,9	13,5	34,3	27,3	3,3	1,3	1,9	20,8	8,3	3,4	0,3
	Hombre	65,5	10,3	16,4	38,9	31,0	4,3	1,8	1,8	23,1	0,8	2,4	0,4
	Mujer	54,1	16,6	9,5	28,0	22,2	2,0	0,7	1,9	17,5	18,6	4,8	0,2
2007	TOTAL	62,8	12,9	13,0	36,9	26,4	3,1	1,2	1,8	20,4	7,6	2,8	0,3
	Hombre	67,5	10,2	15,4	41,8	29,5	4,0	1,6	1,7	22,3	0,7	1,9	0,4
	Mujer	56,8	16,4	9,8	30,6	22,4	2,0	0,7	1,8	17,9	16,5	4,0	0,2
2008	TOTAL	63,5	12,7	12,8	38,0	26,4	3,6	1,3	1,7	19,8	7,2	2,6	0,3
	Hombre	68,2	10,1	15,2	42,9	29,1	4,6	1,7	1,6	21,3	0,6	1,7	0,4
	Mujer	57,5	16,1	9,7	31,7	22,8	2,3	0,9	1,8	17,8	15,7	3,8	0,2
2009	TOTAL	63,0	13,0	12,9	37,1	26,5	3,5	1,2	1,7	20,1	7,8	2,4	0,4
	Hombre	67,6	10,3	15,4	41,9	29,5	4,5	1,6	1,6	21,8	0,8	1,6	0,5
	Mujer	57,0	16,4	9,7	30,9	22,6	2,2	0,7	1,8	17,8	16,6	3,5	0,2
2010	TOTAL ^{a/}	62,1	12,9	13,3	36,0	30,3	3,9	1,0	3,1	22,3	4,3	3,3	0,0
	Hombre	66,1	11,2	15,4	39,5	31,4	5,0	1,4	3,3	21,6	0,5	2,0	0,0
	Mujer	56,4	15,2	10,2	31,0	28,7	2,2	0,5	2,7	23,3	9,8	5,1	0,0
2011	TOTAL	65,1	13,2	12,7	39,1	25,6	2,7	1,2	2,0	19,7	7,1	1,8	0,4
	Hombre	68,5	10,3	14,8	43,4	29,1	3,4	1,5	2,0	22,2	0,8	1,1	0,5
	Mujer	60,7	17,0	10,1	33,6	21,0	1,8	0,7	2,1	16,4	15,3	2,7	0,2
Argentina ^{b/}													
2000	TOTAL	62,0	16,0	15,5	30,5	26,5	3,4	1,2	2,4	19,6	5,9	1,2	4,4
	Hombre	64,4	12,5	17,7	34,2	29,8	4,2	1,6	2,4	21,6	0,2	0,8	4,8
	Mujer	58,4	21,1	12,2	25,1	21,6	2,2	0,6	2,3	16,5	14,4	1,8	3,8
2007	TOTAL	62,3	15,8	14,9	31,6	22,3	3,1	1,1	4,3	13,6	7,4	0,9	7,1
	Hombre	64,8	12,5	16,5	35,8	25,9	3,9	1,5	4,1	16,4	0,2	0,6	8,5
	Mujer	58,8	20,6	12,5	25,8	17,0	2,1	0,6	4,7	9,6	17,6	1,5	5,2
2008	TOTAL	66,0	15,2	14,4	36,4	22,6	3,2	1,4	4,1	13,9	7,1	0,8	3,5
	Hombre	69,6	12,0	16,5	41,1	25,7	3,9	1,8	4,2	15,7	0,1	0,4	4,3
	Mujer	61,1	19,8	11,6	29,7	18,3	2,2	0,8	4,0	11,3	16,8	1,3	2,4
2009	TOTAL	64,7	15,6	15,2	34,0	23,8	3,1	1,3	4,4	15,1	7,1	0,8	3,5
	Hombre	67,6	12,4	17,4	37,8	27,5	4,0	1,6	4,0	17,9	0,4	0,5	4,1
	Mujer	60,8	20,0	12,0	28,7	18,8	1,9	0,8	4,9	11,2	16,4	1,2	2,8
2010	TOTAL	66,6	16,1	14,1	36,4	22,1	3,0	1,1	4,6	13,4	6,9	0,7	3,7
	Hombre	69,3	12,5	16,0	40,9	25,3	3,7	1,5	4,2	15,9	0,2	0,4	4,8
	Mujer	62,7	21,4	11,3	30,1	17,5	1,9	0,5	5,2	9,9	16,4	1,2	2,1
2011	TOTAL	66,0	16,8	13,5	35,7	21,9	3,0	1,2	4,2	13,5	7,2	0,6	4,2
	Hombre	68,7	12,8	15,6	40,3	25,5	3,6	1,8	4,4	15,8	0,3	0,3	5,2
	Mujer	62,2	22,5	10,6	29,2	16,7	2,1	0,4	4,0	10,2	17,1	1,2	2,8
Bolivia ^{c/ d/}													
2000	TOTAL	44,5	10,7	10,8	23,0	43,5	1,7	1,3	2,3	38,2	4,2	7,8	0,0
	Hombre	54,9	11,2	15,2	28,5	39,8	2,2	1,9	3,0	32,7	0,2	5,1	0,0
	Mujer	31,4	10,0	5,2	16,1	48,1	1,1	0,5	1,4	45,1	9,4	11,1	0,0
2005	TOTAL	47,6	9,8	12,4	25,4	40,1	4,5	1,9	2,7	31,1	3,8	8,5	0,0
	Hombre	58,4	9,0	16,4	33,0	35,6	5,8	2,4	3,1	24,3	0,1	5,8	0,0
	Mujer	33,7	10,9	7,3	15,5	45,8	2,7	1,1	2,1	39,8	8,5	12,0	0,0

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000, 2007-2010
(Porcentajes)

Países, año y sexo		Categoría Ocupacional												
		Asalariados				No Asalariados						Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
		Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes					
				Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
2006	TOTAL	49,4	11,7	12,9	24,8	38,1	4,5	1,4	3,2	29,0	4,0	8,5	0,0	
	Hombre	58,8	11,8	15,7	31,3	35,3	6,0	2,3	3,6	23,4	0,1	5,8	0,0	
	Mujer	37,7	11,5	9,5	16,8	41,6	2,6	0,2	2,7	36,0	8,7	11,9	0,0	
2008	TOTAL	48,5	11,2	14,5	22,8	38,3	4,3	1,9	2,6	29,5	3,3	9,8	0,0	
	Hombre	56,7	10,0	18,2	28,5	36,7	5,7	2,6	3,3	25,1	0,5	6,2	0,0	
	Mujer	38,5	12,8	10,0	15,8	40,3	2,6	0,9	1,9	34,9	6,8	14,3	0,0	
2009	TOTAL	51,2	12,1	14,5	24,6	36,4	4,5	0,7	2,9	28,1	3,8	8,7	0,0	
	Hombre	60,3	11,2	18,2	31,0	33,7	5,7	1,1	3,0	23,8	0,6	5,4	0,0	
	Mujer	39,5	13,3	9,7	16,5	39,8	3,1	0,3	2,8	33,6	7,8	12,9	0,0	
Brasil ^{e/}														
2000	TOTAL	59,8	12,7	13,6	33,5	27,8	3,3	1,4	1,9	21,3	8,8	3,5	0,2	
	Hombre	64,7	9,9	16,6	38,2	31,7	4,1	1,8	1,7	24,1	0,8	2,5	0,3	
	Mujer	52,8	16,5	9,4	26,8	22,2	2,0	0,8	2,0	17,4	20,0	4,8	0,1	
2007	TOTAL	63,0	12,8	12,9	37,3	26,1	2,9	1,2	1,5	20,4	8,2	2,7	0,0	
	Hombre	67,9	9,9	15,4	42,6	29,5	3,7	1,6	1,3	22,9	0,7	1,9	0,0	
	Mujer	56,7	16,6	9,7	30,4	21,7	1,9	0,7	1,8	17,3	17,9	3,7	0,0	
2008	TOTAL	64,0	12,6	12,8	38,6	25,8	3,5	1,4	1,4	19,4	7,8	2,4	0,0	
	Hombre	68,9	9,8	15,2	43,8	28,8	4,4	1,8	1,2	21,4	0,7	1,6	0,0	
	Mujer	57,7	16,3	9,6	31,8	21,9	2,3	1,0	1,7	16,8	17,0	3,5	0,0	
2009	TOTAL	63,5	12,9	12,9	37,7	25,8	3,4	1,3	1,4	19,6	8,4	2,2	0,0	
	Hombre	68,4	10,0	15,4	42,9	29,3	4,4	1,7	1,2	21,9	0,9	1,5	0,0	
	Mujer	57,3	16,6	9,7	31,0	21,4	2,2	0,8	1,7	16,7	18,2	3,1	0,0	
2011	TOTAL	66,1	13,2	12,7	40,2	24,7	2,5	1,2	1,8	19,2	7,7	1,5	0,0	
	Hombre	69,4	10,0	14,7	44,7	28,7	3,0	1,6	1,6	22,5	0,9	1,0	0,0	
	Mujer	61,8	17,3	10,1	34,3	19,4	1,8	0,7	2,0	14,9	16,6	2,2	0,0	
Chile ^{f/}														
2000	TOTAL	65,2	10,7	7,7	46,8	27,6	1,8	1,4	1,3	23,1	5,0	2,3	0,0	
	Hombre	67,4	8,5	8,6	50,3	30,8	2,0	1,7	1,2	25,9	0,1	1,6	0,0	
	Mujer	60,6	15,3	5,8	39,5	20,9	1,2	0,6	1,5	17,5	14,9	3,6	0,0	
2007	TOTAL	67,6	9,8	7,2	50,6	26,2	1,8	1,3	1,4	21,7	4,3	1,8	0,0	
	Hombre	70,1	7,4	7,8	54,9	28,6	2,1	1,7	1,3	23,4	0,2	1,2	0,0	
	Mujer	63,2	14,2	6,1	42,8	22,0	1,2	0,5	1,6	18,6	11,9	3,0	0,0	
2008	TOTAL	69,0	9,9	7,6	51,5	25,2	1,7	1,2	1,4	20,8	4,1	1,7	0,0	
	Hombre	71,6	7,3	8,2	56,1	27,1	2,0	1,6	1,2	22,3	0,1	1,1	0,0	
	Mujer	64,4	14,4	6,5	43,5	21,7	1,2	0,6	1,6	18,4	11,1	2,7	0,0	
2009	TOTAL	68,3	10,2	7,4	50,7	26,0	1,6	1,1	1,5	21,8	4,1	1,7	0,0	
	Hombre	70,8	7,7	8,1	54,9	28,1	1,9	1,5	1,4	23,2	0,1	1,1	0,0	
	Mujer	64,0	14,3	6,2	43,5	22,5	1,2	0,5	1,6	19,3	10,8	2,7	0,0	
2010	TOTAL	68,8	10,5	7,6	50,7	25,0	3,1	1,6	1,8	18,5	4,7	1,5	0,0	
	Hombre	72,3	8,0	8,6	55,6	26,5	3,7	2,1	2,1	18,6	0,3	1,0	0,0	
	Mujer	63,4	14,4	6,1	42,9	22,7	2,1	0,7	1,5	18,3	11,6	2,3	0,0	
2011	TOTAL	68,7	10,0	7,2	51,5	25,0	3,0	1,6	2,1	18,4	4,9	1,4	0,0	
	Hombre	73,0	7,7	8,1	57,1	25,8	3,5	2,2	2,3	17,8	0,4	0,8	0,0	
	Mujer	62,3	13,5	5,7	43,0	23,8	2,2	0,6	1,7	19,2	11,7	2,2	0,0	

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000, 2007-2010
(Porcentajes)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional												
	Asalariados				No Asalariados						Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes					
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
Colombia ^{el}													
2000	TOTAL	54,2	7,0	13,6	33,5	39,0	4,6	1,3	2,6	30,4	5,2	1,6	0,0
	Hombre	56,2	6,1	15,8	34,3	42,5	6,0	1,7	3,2	31,5	0,5	0,8	0,0
	Mujer	51,6	8,2	10,9	32,5	34,6	2,8	0,8	1,9	29,1	11,2	2,6	0,0
2007	TOTAL	52,3	7,0	14,3	31,0	40,5	3,6	0,7	3,5	32,6	4,1	3,1	0,0
	Hombre	54,4	6,2	15,9	32,2	43,4	4,3	0,9	4,2	34,0	0,2	2,0	0,0
	Mujer	49,6	8,0	12,2	29,4	36,6	2,7	0,4	2,7	30,8	9,3	4,5	0,0
2008	TOTAL	47,0	6,3	10,7	30,0	45,7	3,7	0,9	4,7	36,5	4,1	3,2	0,0
	Hombre	48,8	5,7	11,7	31,5	48,9	4,7	1,2	5,2	37,8	0,2	2,0	0,0
	Mujer	44,6	7,2	9,5	28,0	41,5	2,3	0,4	4,0	34,8	9,0	4,8	0,0
2009	TOTAL	46,0	5,4	11,1	29,4	46,1	4,3	0,8	3,9	37,1	4,3	3,5	0,1
	Hombre	48,4	4,9	12,4	31,1	49,0	5,6	1,1	4,0	38,3	0,4	2,1	0,1
	Mujer	42,8	6,0	9,5	27,3	42,3	2,6	0,3	3,7	35,7	9,3	5,4	0,2
2010	TOTAL	45,5	5,0	10,5	30,0	46,7	4,0	0,8	4,6	37,2	4,0	3,7	0,1
	Hombre	47,7	4,6	11,3	31,8	49,5	5,3	1,0	5,1	38,1	0,2	2,5	0,1
	Mujer	42,9	5,6	9,5	27,8	43,1	2,4	0,5	4,0	36,2	8,7	5,2	0,1
2011	TOTAL	45,5	4,9	10,6	30,1	47,1	4,1	0,9	4,3	37,8	3,8	3,5	0,1
	Hombre	48,3	4,7	11,4	32,2	49,1	5,3	1,3	4,8	37,8	0,3	2,2	0,1
	Mujer	42,1	5,1	9,6	27,4	44,6	2,6	0,5	3,8	37,8	8,1	5,0	0,2
Costa Rica ^{lv}													
2000	TOTAL	70,1	18,7	13,0	38,4	24,3	4,1	1,6	5,9	12,7	4,5	1,0	0,1
	Hombre	71,5	15,7	13,5	42,3	27,6	5,1	2,0	6,0	14,4	0,3	0,5	0,1
	Mujer	67,8	23,6	12,3	31,9	18,9	2,3	0,9	5,9	9,8	11,4	1,8	0,1
2007	TOTAL	70,2	16,5	12,1	41,6	24,2	5,7	1,5	2,6	14,4	4,6	1,0	0,0
	Hombre	71,9	13,5	11,8	46,6	27,0	7,1	2,1	3,2	14,7	0,5	0,6	0,0
	Mujer	67,6	21,0	12,4	34,2	20,1	3,5	0,7	1,8	14,0	10,8	1,6	0,0
2008	TOTAL	70,0	16,5	11,7	41,8	24,5	5,7	1,6	3,0	14,2	4,4	1,1	0,0
	Hombre	72,6	13,2	12,1	47,2	26,7	7,2	2,1	3,7	13,7	0,2	0,5	0,0
	Mujer	66,3	20,9	11,1	34,4	21,4	3,7	0,9	1,9	14,9	10,2	2,1	0,0
2009	TOTAL	70,0	18,2	11,2	40,6	24,5	5,5	2,0	3,0	13,9	4,5	1,0	0,0
	Hombre	72,7	15,1	12,1	45,6	26,1	6,9	2,9	3,3	13,0	0,6	0,6	0,0
	Mujer	66,2	22,7	10,1	33,4	22,2	3,5	0,8	2,5	15,4	10,0	1,6	0,0
2010	TOTAL	71,3	17,4	11,8	42,1	20,8	2,4	1,1	3,7	13,6	7,1	0,7	0,0
	Hombre	75,5	14,8	12,7	48,0	23,0	3,1	1,5	4,3	14,1	0,9	0,6	0,0
	Mujer	65,3	21,1	10,5	33,8	17,8	1,3	0,5	3,0	13,0	16,0	0,9	0,0
2011	TOTAL	70,5	17,2	11,8	41,4	21,3	2,8	1,3	3,9	13,3	7,5	0,7	0,0
	Hombre	75,2	15,1	13,1	47,0	23,6	3,4	1,8	4,5	13,9	0,7	0,5	0,0
	Mujer	63,9	20,2	10,0	33,7	18,1	2,0	0,6	3,1	12,5	17,0	1,0	0,0
Ecuador ^{lv}													
2000	TOTAL	54,3	11,0	15,0	28,3	34,5	3,0	1,5	2,0	27,9	4,7	6,0	0,5
	Hombre	59,3	9,8	18,0	31,4	36,1	3,8	2,0	2,4	27,8	0,7	3,3	0,6
	Mujer	46,3	12,8	10,1	23,4	32,0	1,7	0,8	1,4	28,1	11,1	10,3	0,3
2007	TOTAL	54,7	10,0	15,2	29,5	33,7	4,3	1,5	1,6	26,3	4,2	7,2	0,2
	Hombre	62,0	9,8	18,3	33,9	33,5	5,4	2,0	2,0	24,1	0,3	4,0	0,2
	Mujer	44,3	10,3	10,8	23,2	34,0	2,8	0,7	1,1	29,5	9,7	11,7	0,2
2008	TOTAL	55,5	10,6	15,9	29,0	33,5	4,8	1,1	1,9	25,7	4,2	6,8	0,0
	Hombre	62,7	10,3	19,4	33,0	33,0	6,0	1,6	2,1	23,3	0,3	3,9	0,0

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000, 2007-2010
(Porcentajes)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional											
	Asalariados				No Asalariados					Servicio doméstico	Trabajadores auxiliares familiares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes				
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos			
Mujer	45,4	11,0	11,1	23,4	34,1	3,1	0,3	1,6	29,2	9,6	10,8	0,0
2009 TOTAL	56,0	10,6	15,9	29,4	33,3	3,6	1,0	2,0	26,7	4,1	6,5	0,1
Hombre	63,2	9,8	19,4	33,9	32,8	4,5	1,4	2,2	24,7	0,5	3,4	0,1
Mujer	45,8	11,7	11,0	23,1	34,0	2,4	0,4	1,7	29,6	9,3	10,8	0,1
2010 TOTAL	57,5	12,1	15,8	29,7	33,8	3,1	1,1	2,0	27,6	3,4	5,3	0,0
Hombre	63,4	10,7	19,3	33,4	33,7	3,9	1,6	2,2	26,0	0,2	2,7	0,0
Mujer	49,1	14,0	10,8	24,3	33,9	1,9	0,4	1,6	30,0	8,0	9,0	0,0
2011 TOTAL	55,7	11,8	13,7	30,3	35,9	3,0	0,6	2,1	30,2	2,7	5,6	0,0
Hombre	61,5	10,8	16,4	34,3	35,7	3,7	0,9	2,5	28,5	0,2	2,6	0,0
Mujer	47,6	13,1	9,8	24,6	36,2	1,9	0,2	1,5	32,6	6,3	10,0	0,0
El Salvador ^y												
2000 TOTAL	58,4	12,5	13,9	32,0	32,4	4,9	0,9	1,0	25,6	4,1	4,6	0,6
Hombre	69,1	12,9	18,9	37,4	26,8	6,5	1,5	1,4	17,4	0,4	3,1	0,6
Mujer	46,4	12,0	8,3	26,0	38,6	3,1	0,3	0,5	34,8	8,2	6,2	0,6
2007 TOTAL	60,0	11,2	15,4	33,4	31,0	4,5	0,6	1,1	24,7	4,1	4,9	0,1
Hombre	70,7	11,4	20,1	39,2	25,6	5,3	1,1	1,7	17,6	0,7	2,9	0,1
Mujer	48,0	11,0	10,2	26,9	37,0	3,6	0,1	0,5	32,7	7,8	7,2	0,0
2008 TOTAL	58,6	10,0	14,7	33,8	31,9	4,1	0,6	1,3	25,9	4,3	5,1	0,0
Hombre	69,4	10,1	20,0	39,3	26,3	5,4	1,0	1,6	18,3	0,8	3,5	0,0
Mujer	46,3	9,9	8,8	27,6	38,4	2,7	0,2	1,0	34,5	8,4	7,0	0,0
2009 TOTAL	56,3	10,1	14,8	31,4	33,6	4,1	0,6	1,6	27,4	4,6	5,3	0,1
Hombre	66,6	10,0	19,3	37,3	27,9	5,2	0,8	2,0	19,8	0,8	4,5	0,1
Mujer	44,9	10,3	9,8	24,8	39,9	2,8	0,3	1,1	35,8	8,9	6,2	0,0
2010 TOTAL	57,6	10,2	14,7	32,6	33,2	4,0	0,5	1,7	27,1	3,8	5,2	0,2
Hombre	68,1	10,1	19,5	38,5	27,6	4,7	0,8	2,1	20,0	0,4	3,6	0,2
Mujer	45,9	10,4	9,4	26,1	39,4	3,1	0,1	1,4	34,8	7,6	6,9	0,1
2011 TOTAL	58,4	10,0	14,9	33,5	32,5	3,6	0,4	1,8	26,8	3,7	5,4	0,0
Hombre	68,1	9,7	19,5	39,0	27,6	4,4	0,6	2,6	20,0	0,6	3,8	0,0
Mujer	47,2	10,3	9,7	27,3	38,2	2,8	0,1	0,8	34,5	7,3	7,2	0,0
Honduras												
2001 TOTAL	57,6	10,9	12,1	34,7	31,8	3,8	1,2	1,1	25,7	4,3	6,0	0,3
Hombre	62,8	8,9	15,6	38,2	32,0	4,9	1,7	1,4	24,1	0,3	4,6	0,3
Mujer	50,8	13,4	7,4	30,0	31,6	2,5	0,6	0,8	27,8	9,5	7,8	0,3
2007 TOTAL	55,1	11,0	10,5	33,7	35,1	2,9	0,6	2,5	29,1	3,9	6,0	0,0
Hombre	59,6	8,7	14,3	36,5	35,7	3,7	0,9	2,9	28,2	0,4	4,3	0,0
Mujer	49,2	13,9	5,4	29,9	34,2	1,8	0,2	1,9	30,2	8,4	8,2	0,0
2008 TOTAL	56,4	11,1	12,1	33,2	34,3	2,8	0,5	2,4	28,6	3,4	5,9	0,0
Hombre	60,9	8,8	16,3	35,8	34,5	3,4	0,8	3,0	27,4	0,4	4,2	0,0
Mujer	50,9	14,1	6,8	30,0	33,9	2,0	0,2	1,7	30,0	7,0	8,1	0,0
2009 TOTAL	52,9	10,4	13,0	29,5	36,6	3,3	0,6	2,2	30,5	3,5	6,9	0,0
Hombre	58,6	8,0	18,2	32,4	35,7	3,9	0,9	2,7	28,3	0,4	5,2	0,0
Mujer	45,7	13,5	6,4	25,8	37,7	2,5	0,3	1,6	33,3	7,4	9,2	0,0
2010 TOTAL	51,9	10,3	13,0	28,6	36,4	3,1	0,6	2,2	30,5	4,0	7,7	0,0
Hombre	57,7	8,2	17,3	32,2	35,8	3,9	0,9	2,3	28,8	0,5	5,9	0,0
Mujer	44,7	12,9	7,6	24,2	37,2	2,2	0,3	2,1	32,6	8,3	9,8	0,0
2011 TOTAL	53,9	11,0	13,0	29,9	34,8	2,8	0,4	2,6	28,9	3,4	7,9	0,0

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000, 2007-2010
(Porcentajes)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional											
	Asalariados				No Asalariados					Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes				
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos			
Hombre	59,0	9,0	16,1	33,9	34,7	3,6	0,7	3,4	27,0	0,2	6,1	0,0
Mujer	47,6	13,5	9,2	25,0	34,9	1,8	0,0	1,7	31,4	7,3	10,2	0,0
México ^v												
2000 TOTAL	70,5	14,5	13,0	43,0	21,2	3,6	1,2	1,9	14,5	4,4	3,8	0,1
Hombre	72,6	12,5	15,3	44,8	24,1	4,7	1,6	2,3	15,5	1,0	2,1	0,1
Mujer	66,8	17,9	9,1	39,8	16,1	1,7	0,5	1,2	12,8	10,2	6,7	0,1
2007 TOTAL	67,5	14,0	13,9	39,6	23,0	4,3	1,0	2,3	15,5	4,3	3,6	1,6
Hombre	70,6	12,3	16,2	42,1	24,8	5,6	1,4	2,7	15,1	0,6	2,0	1,9
Mujer	62,9	16,6	10,5	35,9	20,3	2,3	0,3	1,6	16,1	9,7	5,9	1,1
2008 TOTAL	67,2	13,8	14,2	39,2	23,1	4,3	0,8	2,1	15,8	4,1	3,7	1,8
Hombre	70,5	12,3	16,3	42,0	24,7	5,8	1,2	2,4	15,3	0,5	2,1	2,1
Mujer	62,5	16,1	11,2	35,2	20,7	2,2	0,3	1,6	16,6	9,3	6,0	1,5
2009 TOTAL	66,7	14,5	14,0	38,2	23,0	3,7	0,9	2,4	16,0	4,2	3,6	2,4
Hombre	70,1	12,7	16,5	40,9	24,4	4,8	1,3	2,8	15,5	0,7	2,0	2,8
Mujer	61,7	17,2	10,3	34,2	21,0	2,1	0,3	1,8	16,7	9,4	6,0	1,9
2010 TOTAL	65,9	13,7	14,3	37,9	23,8	3,9	1,0	2,5	16,3	4,3	3,7	2,4
Hombre	69,5	12,1	16,7	40,7	24,9	5,2	1,4	2,9	15,3	0,7	2,1	2,8
Mujer	60,7	16,0	11,0	33,8	22,2	2,1	0,4	1,9	17,8	9,4	6,0	1,8
2011 TOTAL	66,6	13,9	14,6	38,2	22,8	3,9	0,9	2,4	15,5	4,5	3,5	2,6
Hombre	70,2	12,1	17,0	41,1	24,1	5,2	1,3	2,9	14,6	0,7	1,9	3,2
Mujer	61,5	16,6	11,0	33,9	20,9	2,1	0,3	1,6	16,9	10,0	5,8	1,9
Nicaragua ^v												
2000 TOTAL	58,3	11,3	19,3	27,7	34,8	1,3	0,8	2,0	30,8	0,0	6,9	0,0
Hombre	60,5	9,4	19,0	32,1	33,8	1,6	1,1	2,9	28,3	0,0	5,7	0,0
Mujer	55,5	13,9	19,8	21,8	36,1	1,0	0,3	0,7	34,1	0,0	8,4	0,0
2007 TOTAL	52,9	11,2	12,7	29,0	36,1	3,2	1,0	2,2	29,7	6,0	4,7	0,2
Hombre	59,0	9,4	16,7	33,0	35,1	4,4	1,6	3,2	25,9	1,7	4,0	0,2
Mujer	45,5	13,5	7,7	24,2	37,3	1,8	0,3	0,9	34,3	11,4	5,6	0,2
2008 TOTAL	54,5	11,8	13,6	29,1	35,7	3,0	0,9	2,2	29,6	4,9	4,8	0,1
Hombre	60,9	9,8	17,6	33,6	34,5	3,9	1,3	3,1	26,2	0,9	3,5	0,1
Mujer	46,8	14,2	8,8	23,8	37,1	1,9	0,3	1,1	33,7	9,8	6,3	0,1
2010 TOTAL	47,0	10,4	12,4	24,2	35,5	4,9	0,7	1,9	28,0	6,0	11,5	0,1
Hombre	56,3	9,5	17,5	29,3	32,0	6,9	1,1	2,3	21,7	1,6	10,1	0,1
Mujer	36,3	11,5	6,6	18,2	39,5	2,6	0,1	1,5	35,2	11,1	13,1	0,1
Panamá ^v												
2000 TOTAL	70,0	22,2	6,8	41,0	23,2	2,2	0,8	1,7	18,5	6,2	0,6	0,0
Hombre	69,9	19,4	7,2	43,3	28,4	2,7	1,1	2,1	22,4	1,4	0,4	0,0
Mujer	70,1	26,3	6,2	37,6	15,4	1,3	0,2	1,1	12,7	13,5	1,0	0,0
2007 TOTAL	69,3	18,5	7,9	42,9	23,3	2,7	0,8	1,8	18,0	6,5	0,9	0,0
Hombre	71,5	16,0	8,8	46,8	27,0	3,5	1,2	2,0	20,4	0,9	0,5	0,0
Mujer	66,1	22,1	6,6	37,4	18,1	1,7	0,2	1,5	14,7	14,3	1,4	0,0
2008 TOTAL	69,8	18,1	6,3	45,4	22,8	2,3	1,4	1,7	17,3	6,3	1,2	0,0
Hombre	73,1	15,4	7,6	50,1	25,2	2,8	2,0	1,7	18,6	0,9	0,8	0,0
Mujer	65,1	21,9	4,6	38,6	19,4	1,6	0,7	1,8	15,3	13,8	1,8	0,0

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000, 2007-2010
(Porcentajes)

Países, año y sexo		Categoría Ocupacional												
		Asalariados				No Asalariados						Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
		Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes					
				Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
2009	TOTAL	69,4	18,4	6,5	44,5	24,1	2,2	1,5	2,1	18,3	5,5	1,0	0,0	
	Hombre	72,4	15,1	7,7	49,5	26,1	2,8	2,0	1,9	19,4	0,9	0,6	0,0	
	Mujer	65,3	23,1	4,7	37,5	21,2	1,3	0,8	2,3	16,8	12,0	1,5	0,0	
2010	TOTAL	70,8	19,3	6,7	44,9	23,1	2,2	1,3	2,0	17,6	5,1	1,0	0,0	
	Hombre	72,4	15,5	7,9	49,1	26,1	2,8	1,7	2,0	19,5	0,8	0,6	0,0	
	Mujer	68,5	24,7	4,9	38,8	18,8	1,4	0,6	1,9	14,9	11,3	1,5	0,0	
2011	TOTAL	73,0	19,4	5,8	47,9	21,4	2,3	1,2	1,8	16,1	5,0	0,6	0,0	
	Hombre	73,0	15,6	6,3	51,1	25,6	2,8	1,6	2,0	19,2	0,9	0,4	0,0	
	Mujer	73,0	24,5	5,0	43,5	15,7	1,7	0,7	1,4	11,9	10,5	0,8	0,0	
Paraguay ^{m/}														
2000-01	TOTAL	49,0	11,1	14,7	23,2	35,0	6,4	1,2	3,6	23,9	10,4	5,1	0,5	
	Hombre	58,6	9,9	19,3	29,4	35,2	8,6	1,7	3,6	21,4	1,6	4,1	0,5	
	Mujer	36,9	12,6	9,0	15,3	34,8	3,7	0,5	3,5	27,0	21,5	6,2	0,5	
2007	TOTAL	51,8	11,6	16,3	23,9	33,6	5,3	0,8	3,1	24,4	10,0	3,4	1,3	
	Hombre	61,2	10,4	20,9	30,0	33,4	6,8	1,1	2,9	22,5	1,6	2,2	1,6	
	Mujer	39,1	13,2	10,1	15,8	34,0	3,3	0,5	3,2	27,0	21,1	4,9	0,9	
2008	TOTAL	49,8	12,3	15,0	22,5	31,4	5,1	1,1	3,0	22,1	9,3	4,3	5,2	
	Hombre	59,1	11,4	19,3	28,3	30,7	6,8	1,8	2,8	19,2	1,2	3,0	6,0	
	Mujer	36,8	13,5	9,0	14,4	32,3	2,7	0,2	3,2	26,2	20,6	6,1	4,1	
2009	TOTAL	50,9	12,4	17,8	20,8	32,3	5,0	1,4	3,4	22,6	8,5	4,6	3,8	
	Hombre	59,0	11,8	22,3	24,9	31,0	6,3	2,0	3,0	19,6	1,4	3,7	4,9	
	Mujer	39,9	13,3	11,5	15,1	34,0	3,1	0,4	3,8	26,6	18,2	5,7	2,2	
2010	TOTAL	54,5	13,1	15,0	26,3	29,7	4,8	1,2	2,6	21,2	9,6	3,4	2,9	
	Hombre	64,4	12,5	20,1	31,8	28,0	6,0	1,6	1,9	18,4	0,9	2,8	3,9	
	Mujer	40,9	13,9	8,1	18,9	32,1	3,1	0,6	3,5	25,0	21,4	4,1	1,5	
2011	TOTAL	57,6	13,4	16,5	27,8	30,4	5,0	1,1	2,8	21,5	7,5	3,2	1,2	
	Hombre	65,2	11,7	20,5	32,9	30,1	6,6	1,6	2,8	19,1	1,1	2,1	1,6	
	Mujer	47,8	15,5	11,2	21,1	30,8	3,0	0,4	3,0	24,5	15,8	4,7	0,8	
Perú ^{n/}														
2007	TOTAL	50,0	11,3	13,0	25,6	38,1	5,2	1,0	2,2	29,8	4,7	7,1	0,1	
	Hombre	58,2	11,5	16,0	30,7	36,4	6,7	1,4	2,4	25,9	0,5	4,7	0,2	
	Mujer	39,5	11,2	9,2	19,1	40,4	3,3	0,5	1,9	34,7	9,9	10,2	0,1	
2008	TOTAL	51,2	10,8	13,4	26,9	38,0	4,6	1,0	2,0	30,4	4,2	6,5	0,1	
	Hombre	59,2	10,9	15,7	32,5	35,7	6,0	1,4	2,4	25,9	0,4	4,5	0,2	
	Mujer	40,9	10,7	10,5	19,7	41,0	2,9	0,4	1,6	36,1	9,0	9,0	0,1	
2009	TOTAL	51,4	11,3	12,7	27,4	37,8	4,8	0,9	2,3	29,7	4,1	6,6	0,1	
	Hombre	59,6	11,6	14,8	33,2	35,5	6,2	1,4	2,9	25,1	0,4	4,3	0,2	
	Mujer	41,0	10,9	10,1	20,0	40,7	3,2	0,4	1,6	35,5	8,7	9,4	0,1	
2010	TOTAL	50,7	10,9	12,7	27,1	38,6	5,1	1,0	2,3	30,2	4,0	6,5	0,2	
	Hombre	58,2	10,9	14,6	32,7	36,8	6,5	1,6	3,1	25,7	0,3	4,3	0,3	
	Mujer	41,4	10,8	10,4	20,2	40,9	3,3	0,3	1,4	35,8	8,5	9,1	0,1	
2011	TOTAL	52,0	11,2	13,0	27,7	37,8	4,6	0,9	2,0	30,3	3,4	6,5	0,4	
	Hombre	58,2	10,9	14,6	32,7	36,5	6,1	1,3	2,5	26,6	0,3	4,5	0,5	
	Mujer	44,2	11,7	11,0	21,6	39,3	2,8	0,4	1,3	34,8	7,3	8,9	0,3	

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000, 2007-2010
(Porcentajes)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional												
	Asalariados				No Asalariados						Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes					
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
Rep. Dominicana ^v													
2000	TOTAL	59,8	13,2	8,4	38,1	34,4	2,0	1,2	1,5	29,7	4,1	1,7	0,0
	Hombre	58,2	11,4	8,5	38,3	40,0	2,2	1,7	1,5	34,6	0,5	1,3	0,0
	Mujer	62,4	16,3	8,3	37,9	25,3	1,6	0,4	1,5	21,8	9,9	2,3	0,0
2007	TOTAL	54,4	13,1	6,9	34,4	38,3	3,1	1,3	2,0	31,9	5,1	2,2	0,0
	Hombre	52,0	10,8	6,8	34,5	45,3	3,7	1,7	2,1	37,8	0,8	1,8	0,0
	Mujer	58,3	16,8	7,2	34,3	26,6	2,2	0,7	1,8	22,0	12,3	2,8	0,0
2008	TOTAL	52,0	13,1	6,4	32,5	39,0	3,7	1,5	2,3	31,5	5,5	3,6	0,0
	Hombre	50,4	11,0	6,2	33,2	46,5	4,2	2,1	2,1	38,2	0,7	2,3	0,0
	Mujer	54,4	16,2	6,7	31,5	27,2	2,9	0,5	2,6	21,2	12,8	5,5	0,0
2009	TOTAL	51,8	14,2	5,9	31,7	41,0	3,5	1,6	3,0	32,8	5,4	1,8	0,0
	Hombre	48,9	11,2	5,8	31,9	49,3	4,4	2,1	3,1	39,8	0,8	1,0	0,0
	Mujer	56,6	19,1	6,1	31,4	27,5	2,2	1,0	2,8	21,5	12,9	3,0	0,0
2010	TOTAL	50,5	13,8	5,6	31,1	42,6	3,0	1,1	2,3	36,2	5,3	1,6	0,0
	Hombre	47,5	11,3	5,6	30,7	50,7	3,2	1,5	2,5	43,4	0,7	1,1	0,0
	Mujer	55,4	17,9	5,8	31,8	29,3	2,6	0,4	1,9	24,4	12,8	2,5	0,0
2011	TOTAL	51,2	14,2	5,9	31,0	41,5	2,6	1,5	2,2	35,2	5,3	2,0	0,0
	Hombre	47,6	11,1	5,8	30,7	50,1	3,3	2,1	2,3	42,5	0,8	1,5	0,0
	Mujer	56,6	18,9	6,0	31,6	28,4	1,7	0,6	2,0	24,1	12,2	2,8	0,0
Uruguay ^v													
2000	TOTAL	64,3	17,4	10,4	36,5	25,5	2,2	1,8	3,9	17,5	8,7	1,5	0,0
	Hombre	68,3	16,8	10,7	40,8	29,7	2,8	2,5	3,6	20,8	1,1	0,9	0,0
	Mujer	58,8	18,2	10,0	30,7	19,8	1,3	1,0	4,4	13,1	18,9	2,5	0,0
2007	TOTAL	63,1	15,6	9,8	37,7	27,0	2,8	1,6	6,9	15,8	8,3	1,4	0,2
	Hombre	67,5	14,3	12,0	41,2	30,1	3,6	2,2	6,5	17,8	1,3	0,8	0,3
	Mujer	57,7	17,1	7,3	33,4	23,2	1,9	0,8	7,2	13,3	16,7	2,1	0,1
2008	TOTAL	63,9	15,9	9,4	38,6	26,8	2,9	1,8	6,9	15,2	7,8	1,3	0,2
	Hombre	68,2	14,6	11,4	42,2	29,6	3,8	2,4	6,5	16,9	1,1	0,8	0,3
	Mujer	58,7	17,4	7,0	34,3	23,2	1,9	1,0	7,4	13,0	16,0	2,0	0,1
2009	TOTAL	64,3	15,8	9,2	39,4	26,3	3,1	1,5	7,2	14,6	7,8	1,4	0,2
	Hombre	68,8	14,5	11,3	43,0	29,1	4,0	2,1	6,7	16,4	1,1	0,8	0,2
	Mujer	58,9	17,3	6,6	34,9	22,9	1,9	0,7	7,8	12,4	16,0	2,1	0,2
2010	TOTAL	65,3	15,3	8,8	41,3	25,2	2,9	1,2	7,2	13,9	7,7	1,1	0,7
	Hombre	69,5	13,6	10,6	45,3	27,7	3,7	1,6	6,6	15,8	1,2	0,6	0,9
	Mujer	60,5	17,2	6,7	36,6	22,2	1,9	0,7	7,8	11,7	15,4	1,6	0,4
2011	TOTAL	67,2	15,5	8,2	43,5	24,3	2,9	1,2	7,1	13,1	7,0	0,9	0,7
	Hombre	71,2	13,7	9,8	47,6	26,3	3,7	1,6	6,3	14,6	1,1	0,5	0,9
	Mujer	62,4	17,5	6,3	38,6	21,9	1,9	0,7	7,9	11,3	14,1	1,3	0,4
Venezuela ^{iv}													
2000	TOTAL	55,9	14,8	11,6	29,6	40,3	3,8	1,3	1,5	33,7	2,1	1,7	0,0
	Hombre	57,9	10,5	13,9	33,5	40,6	5,1	1,8	1,2	32,5	0,1	1,4	0,0
	Mujer	52,4	22,3	7,4	22,7	39,7	1,5	0,4	1,9	35,9	5,6	2,3	0,0
2007	TOTAL	59,2	17,1	10,4	31,7	37,9	3,2	0,9	1,9	31,8	1,9	1,0	0,0
	Hombre	60,8	12,0	12,8	35,9	38,6	4,3	1,3	1,7	31,3	0,1	0,6	0,0
	Mujer	56,7	25,3	6,5	24,9	36,9	1,5	0,4	2,3	32,7	4,8	1,6	0,0
2008	TOTAL	58,5	18,1	9,4	31,0	38,7	3,1	1,0	1,9	32,6	1,6	1,2	0,0

(sigue...)

CUADRO 6 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO. 2000, 2007-2010
(Porcentajes)

Países, año y sexo	Categoría Ocupacional												
	Asalariados				No Asalariados						Servicio doméstico	Trabajadores familiares auxiliares	Otros
	Total	Público	Privado		Total	Patrones		Independientes					
			Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores		Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores	Profesionales, técnicos o administrativos	No profesionales, técnicos o administrativos				
Hombre	59,1	12,7	11,6	34,8	40,1	4,1	1,3	1,9	32,8	0,0	0,8	0,0	
Mujer	57,5	26,6	5,9	25,1	36,4	1,5	0,4	2,0	32,5	4,2	1,8	0,0	
2009 TOTAL	58,0	18,8	9,5	29,7	39,8	2,9	0,8	2,0	34,0	1,4	0,8	0,0	
Hombre	58,6	13,6	12,0	33,0	40,9	3,8	1,2	1,8	34,1	0,1	0,5	0,0	
Mujer	57,1	27,0	5,6	24,5	38,2	1,5	0,4	2,4	33,9	3,5	1,2	0,0	
2010 TOTAL	57,3	19,0	9,1	29,2	40,8	2,6	0,9	2,2	35,1	1,3	0,6	0,0	
Hombre	57,1	13,5	11,3	32,3	42,4	3,5	1,2	1,9	35,8	0,1	0,4	0,0	
Mujer	57,6	27,7	5,5	24,4	38,3	1,2	0,3	2,7	34,0	3,2	0,9	0,0	
2011 TOTAL	57,7	19,8	9,1	28,8	40,3	2,7	0,7	2,2	34,6	1,2	0,9	0,0	
Hombre	57,3	14,5	11,3	31,5	42,1	3,7	1,0	2,0	35,5	0,1	0,6	0,0	
Mujer	58,3	28,0	5,7	24,6	37,5	1,3	0,4	2,6	33,3	2,8	1,4	0,0	

Fuente: Estimaciones de la OIT con base en información de Encuestas de Hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

- a/ Promedio ponderado sin Brasil debido a que en el 2010 no se levantó la PNAD.
b/ 28 aglomerados urbanos. Los datos corresponden a PET de 14 años y más de edad. Datos del 2000 se refieren al mes de octubre; desde el 2007 en adelante los datos corresponden al IV trimestre de cada año. A partir de 2003 se efectúan cambios en la encuesta que pueden afectar la comparabilidad con años anteriores.
c/ Microempresas: establecimientos con menos de 5 ocupados.
d/ Los datos del 2000 corresponden a la encuesta MECOVI de noviembre; para los años 2005 y 2006 es EH (noviembre-diciembre).
e/ Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD) de septiembre de cada año. Los datos del 2000 corresponden al 2001. En el 2010 no se levantó la PNAD debido a que se realizó el censo.
f/ Total Nacional. Hasta el 2009 los datos provienen de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE); los datos del 2010 en adelante provienen de la Nueva Encuesta Nacional de Empleo (NENE) y no son comparable con los años anteriores.
g/ Datos para 2000 corresponden a 10 ciudades y áreas metropolitanas; se refieren a junio de la Encuesta Nacional de Hogares (ENH), Etapa 1; los datos del 2007 en adelante corresponden al II trimestre, cabeceras municipales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares.
h/ Hasta el 2009, los datos provienen de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, a partir del 2010 los datos provienen de la Encuesta Nacional de Hogares y no es comparable con los años anteriores.

- i/ Datos del 2000 corresponden a noviembre y a partir del 2007 los datos están referidos al IV trimestre de la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo.
j/ Antes del 2007 la edad de la PET era 10 años. A partir del 2007 es de 16 años.
k/ Datos del 2000 corresponden al tercer trimestre de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU); a partir del 2007 los datos corresponden al segundo trimestre de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).
l/ Datos del 2000 corresponde a la Encuesta de Hogares para la Medición del Empleo Urbano de noviembre, 90 municipios, levantada por el Ministerio de Trabajo. Los datos de 2007 y 2008 corresponden a la Encuesta de Hogares para la Medición del Empleo Urbano - Rural. Los datos del 2010 corresponden a la Encuesta Continua de Hogares, no comparable con años anteriores.
m/ Datos de 2000-2001 corresponden al período de septiembre 2000 a agosto del 2001; los del 2005 en adelante al período de octubre-diciembre de la Encuesta Permanente de Hogares.
n/ Los datos provienen de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH).
ñ/ Total nacional. Datos corresponden al segundo semestre de cada año.

CUADRO 7

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000, 2007-2011
(Porcentajes).

Año	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios, comunales sociales y personales	Actividades no especificadas	
América Latina											
2000	TOTAL	100,0	6,7	0,9	15,2	7,1	22,3	5,2	2,1	40,4	0,3
	Hombre	100,0	8,6	1,2	18,0	11,8	21,4	8,1	2,0	28,5	0,4
	Mujer	100,0	4,1	0,4	11,2	0,5	23,5	1,2	2,1	56,9	0,1
2007	TOTAL	100,0	6,1	0,5	16,1	7,4	25,6	5,9	3,8	34,3	0,3
	Hombre	100,0	8,0	0,7	18,1	12,8	25,8	8,9	4,2	21,1	0,4
	Mujer	100,0	3,6	0,2	13,6	0,6	25,4	2,0	3,4	51,1	0,2
2008	TOTAL	100,0	6,0	0,5	15,9	8,0	25,2	6,0	3,8	34,3	0,3
	Hombre	100,0	7,9	0,7	17,6	13,8	25,0	9,1	4,0	21,4	0,4
	Mujer	100,0	3,5	0,2	13,7	0,7	25,5	2,0	3,5	50,8	0,1
2009	TOTAL	100,0	5,9	0,5	15,2	8,0	25,5	5,9	3,8	34,9	0,3
	Hombre	100,0	8,0	0,7	16,9	13,7	25,2	8,9	4,2	21,8	0,5
	Mujer	100,0	3,2	0,2	13,1	0,6	25,8	2,0	3,3	51,6	0,1
2010	TOTAL ^{u/}	100,0	3,5	0,5	15,0	7,3	28,8	7,4	5,1	31,9	0,6
	Hombre	100,0	4,9	0,7	16,7	11,8	25,4	10,6	4,7	24,4	0,7
	Mujer	100,0	1,4	0,2	12,5	0,7	33,8	2,7	5,5	42,7	0,5
2011	TOTAL	100,0	5,4	0,4	14,1	8,7	26,3	6,4	3,8	34,7	0,2
	Hombre	100,0	7,4	0,6	15,8	14,9	25,2	9,7	4,0	22,0	0,3
	Mujer	100,0	2,9	0,2	11,9	0,6	27,7	2,0	3,6	50,9	0,2
Argentina ^{u/}											
2000	TOTAL	100,0	0,8	0,6	13,9	7,7	23,7	8,1	9,8	35,4	0,0
	Hombre	100,0	1,2	0,8	17,1	12,5	24,8	11,8	10,5	21,3	0,0
	Mujer	100,0	0,3	0,2	9,0	0,6	22,1	2,7	8,7	56,4	0,0
2007	TOTAL	100,0	1,3	0,5	14,6	9,1	22,7	6,9	10,5	33,9	0,5
	Hombre	100,0	1,9	0,7	18,2	14,9	23,4	10,2	11,0	19,3	0,5
	Mujer	100,0	0,4	0,3	9,5	0,7	21,6	2,2	9,8	54,8	0,6
2008	TOTAL	100,0	1,7	0,6	14,8	9,0	23,6	6,8	9,6	33,5	0,3
	Hombre	100,0	2,6	0,8	18,3	15,2	24,2	10,4	9,4	18,9	0,3
	Mujer	100,0	0,5	0,3	10,0	0,5	22,9	1,9	9,8	53,7	0,4
2009	TOTAL	100,0	1,9	0,5	13,5	8,8	23,0	6,6	10,1	34,8	0,8
	Hombre	100,0	2,8	0,7	16,7	14,8	24,1	9,7	9,8	20,5	0,9
	Mujer	100,0	0,6	0,2	9,2	0,5	21,6	2,3	10,5	54,5	0,7
2010	TOTAL	100,0	1,6	0,5	14,2	8,5	22,8	6,8	10,6	34,2	0,7
	Hombre	100,0	2,3	0,7	17,9	14,1	24,2	10,1	10,2	19,8	0,7
	Mujer	100,0	0,6	0,2	9,0	0,6	20,9	2,1	11,2	54,8	0,6
2011	TOTAL	100,0	1,6	0,6	14,0	9,1	22,6	7,3	10,1	34,1	0,6
	Hombre	100,0	2,4	0,9	17,2	15,2	23,0	10,8	10,7	19,4	0,5
	Mujer	100,0	0,4	0,2	9,5	0,5	22,0	2,2	9,2	55,3	0,7
Bolivia											
(Estado Plur. de) ^{u/}											
2000	TOTAL	100,0	6,6	0,8	15,3	10,4	31,4	6,9	5,5	23,1	0,0
	Hombre	100,0	8,7	1,2	17,5	17,9	20,4	11,2	7,2	15,9	0,0
	Mujer	100,0	3,9	0,1	12,6	0,9	45,4	1,4	3,4	32,2	0,0
2005	TOTAL	100,0	8,5	0,6	16,7	9,1	29,6	9,3	4,7	21,6	0,0
	Hombre	100,0	10,8	0,8	19,6	14,9	18,9	14,7	4,9	15,4	0,0
	Mujer	100,0	5,5	0,3	13,1	1,6	43,3	2,2	4,5	29,6	0,0
2008	TOTAL	100,0	6,6	0,4	15,3	8,6	31,7	10,7	5,5	21,2	0,1
	Hombre	100,0	8,4	0,5	17,7	14,9	21,0	16,3	5,9	15,2	0,0
	Mujer	100,0	4,3	0,2	12,4	0,9	44,9	3,8	4,9	28,5	0,2

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000, 2007-2011
(Porcentajes).

Año	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas	
2009	TOTAL	100,0	5,7	0,5	14,9	10,1	29,6	9,2	6,5	23,5	0,1
	Hombre	100,0	6,8	0,7	17,3	17,2	19,3	14,2	6,5	17,9	0,1
	Mujer	100,0	4,2	0,1	11,7	0,9	42,8	3,0	6,5	30,7	0,1
Brasil ^{ef}											
2001	TOTAL	100,0	7,7	0,9	14,1	7,5	21,5	4,9	1,7	41,4	0,3
	Hombre	100,0	9,8	1,3	17,0	12,5	20,9	7,7	1,6	28,7	0,5
	Mujer	100,0	4,7	0,4	10,1	0,5	22,2	1,1	1,8	59,2	0,1
2007	TOTAL	100,0	6,8	0,5	16,2	7,5	25,2	5,6	3,6	34,5	0,3
	Hombre	100,0	9,0	0,7	18,2	12,9	26,2	8,4	3,9	20,3	0,4
	Mujer	100,0	4,1	0,2	13,5	0,5	23,8	1,8	3,1	52,9	0,1
2008	TOTAL	100,0	6,7	0,5	15,9	8,3	24,5	5,7	3,5	34,6	0,2
	Hombre	100,0	8,8	0,7	17,6	14,2	25,2	8,7	3,8	20,7	0,4
	Mujer	100,0	4,1	0,2	13,7	0,7	23,6	1,8	3,1	52,7	0,1
2009	TOTAL	100,0	6,6	0,5	15,4	8,3	24,9	5,5	3,5	35,2	0,2
	Hombre	100,0	8,9	0,7	17,0	14,2	25,4	8,3	4,1	21,0	0,4
	Mujer	100,0	3,6	0,2	13,3	0,6	24,1	1,8	2,8	53,6	0,0
2011	TOTAL	100,0	6,0	0,4	13,9	9,2	25,7	6,2	3,5	35,0	0,1
	Hombre	100,0	8,1	0,6	15,5	15,7	25,3	9,4	3,8	21,3	0,2
	Mujer	100,0	3,2	0,2	11,7	0,6	26,3	1,9	3,2	52,9	0,1
Chile ^{ef}											
2000	TOTAL	100,0	15,2	0,6	14,3	7,3	18,8	8,0	7,7	28,1	0,0
	Hombre	100,0	20,8	0,7	15,7	10,6	15,5	10,3	7,2	19,2	0,0
	Mujer	100,0	3,9	0,3	11,4	0,5	25,4	3,4	8,6	46,5	0,0
2007	TOTAL	100,0	13,5	0,6	13,3	8,4	19,6	8,3	8,9	27,4	0,0
	Hombre	100,0	18,2	0,8	15,2	12,5	15,5	10,7	8,5	18,7	0,0
	Mujer	100,0	5,0	0,3	9,9	1,0	27,1	4,0	9,6	43,2	0,0
2008	TOTAL	100,0	13,0	0,6	13,0	8,8	19,9	8,5	9,2	27,0	0,0
	Hombre	100,0	17,5	0,7	14,8	13,2	15,6	11,2	8,5	18,3	0,0
	Mujer	100,0	5,1	0,3	9,9	1,1	27,3	3,8	10,2	42,2	0,0
2009	TOTAL	100,0	12,6	0,5	12,9	8,3	20,1	8,3	9,5	27,7	0,0
	Hombre	100,0	17,5	0,6	14,6	12,7	16,0	11,0	9,0	18,6	0,0
	Mujer	100,0	4,5	0,3	10,0	1,1	27,0	3,6	10,6	43,0	0,0
2010	TOTAL	100,0	13,4	0,8	11,3	8,0	24,5	7,3	8,0	26,5	0,0
	Hombre	100,0	18,4	1,2	13,0	12,5	21,1	10,1	7,7	16,1	0,0
	Mujer	100,0	5,6	0,3	8,6	0,9	30,0	3,0	8,6	43,0	0,0
2011	TOTAL	100,0	13,2	0,8	11,5	8,1	24,3	7,2	8,2	26,6	0,0
	Hombre	100,0	18,2	1,1	13,4	12,8	20,5	10,2	7,9	15,9	0,0
	Mujer	100,0	5,6	0,3	8,6	1,0	30,0	2,8	8,8	42,9	0,0
Colombia ^{ef}											
2000	TOTAL	100,0	3,4	0,7	17,5	5,0	27,1	6,8	6,4	32,9	0,1
	Hombre	100,0	5,0	1,1	17,8	8,7	25,5	10,7	6,8	24,3	0,1
	Mujer	100,0	1,3	0,2	17,2	0,4	29,2	2,0	5,9	43,7	0,1
2007	TOTAL	100,0	5,1	0,4	15,5	5,7	29,3	9,4	8,8	25,8	0,0
	Hombre	100,0	8,2	0,6	15,7	9,9	28,1	13,6	9,4	14,5	0,0
	Mujer	100,0	1,3	0,2	15,3	0,6	30,7	4,3	8,1	39,5	0,0
2008	TOTAL	100,0	5,1	0,5	15,8	5,7	29,6	9,7	9,5	23,9	0,2
	Hombre	100,0	8,1	0,7	16,1	9,9	28,3	13,4	9,5	13,8	0,2
	Mujer	100,0	1,2	0,2	15,4	0,4	31,2	4,9	9,5	37,1	0,1

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000, 2007-2011
(Porcentajes).

Año	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales sociales y personales	Actividades no especificadas	
2009	TOTAL	100,0	5,4	0,5	15,4	6,0	30,2	10,0	9,2	23,2	0,1
	Hombre	100,0	8,4	0,7	15,5	10,4	28,7	14,4	8,5	13,2	0,1
	Mujer	100,0	1,5	0,3	15,4	0,4	32,1	4,3	10,1	35,8	0,0
2010	TOTAL	100,0	5,3	0,6	14,9	5,9	30,6	9,7	9,6	23,3	0,1
	Hombre	100,0	8,3	0,8	14,6	10,3	29,6	14,0	8,8	13,6	0,1
	Mujer	100,0	1,6	0,3	15,3	0,5	32,0	4,3	10,6	35,5	0,1
2011	TOTAL	100,0	5,4	0,6	15,3	6,2	31,0	9,7	9,7	22,1	0,0
	Hombre	100,0	8,3	0,8	15,4	10,7	28,7	14,1	9,2	12,9	0,0
	Mujer	100,0	1,9	0,3	15,1	0,6	33,8	4,3	10,4	33,7	0,0
Costa Rica ^{e/}											
2000	TOTAL	100,0	4,6	0,8	16,8	6,5	24,9	7,4	7,1	31,2	0,7
	Hombre	100,0	7,0	1,1	18,0	10,1	23,5	10,1	7,8	21,8	0,7
	Mujer	100,0	0,5	0,4	14,8	0,6	27,2	2,8	6,0	47,0	0,7
2007	TOTAL	100,0	3,7	1,1	14,4	7,3	27,6	7,4	11,3	26,7	0,5
	Hombre	100,0	5,3	1,3	16,0	11,6	27,7	10,3	11,7	15,6	0,4
	Mujer	100,0	1,4	0,8	12,1	0,6	27,4	2,9	10,7	43,6	0,5
2008	TOTAL	100,0	3,5	1,6	13,1	7,0	26,6	8,2	12,3	27,3	0,5
	Hombre	100,0	4,9	2,0	14,1	11,5	27,1	11,4	12,3	16,1	0,7
	Mujer	100,0	1,4	1,0	11,7	0,7	26,0	3,8	12,4	42,8	0,3
2009	TOTAL	100,0	3,4	1,3	12,8	6,4	27,0	8,5	11,4	28,9	0,4
	Hombre	100,0	5,2	1,7	14,2	10,4	27,1	11,3	11,6	18,1	0,4
	Mujer	100,0	0,8	0,8	10,8	0,6	26,7	4,5	11,2	44,3	0,3
2010	TOTAL	100,0	4,0	1,7	13,7	5,5	26,1	7,2	11,9	28,9	1,1
	Hombre	100,0	5,8	2,4	15,5	9,1	26,5	9,6	12,8	16,9	1,5
	Mujer	100,0	1,4	0,8	11,2	0,4	25,5	3,6	10,6	45,9	0,7
2011	TOTAL	100,0	3,6	1,8	13,1	6,2	26,1	7,6	11,9	29,3	0,5
	Hombre	100,0	5,2	2,4	15,2	10,1	26,3	10,6	12,3	17,2	0,7
	Mujer	100,0	1,2	0,9	10,2	0,8	25,9	3,3	11,5	46,1	0,2
Ecuador ^{h/}											
2000	TOTAL	100,0	9,1	0,6	15,6	7,1	30,9	6,3	5,1	25,3	0,0
	Hombre	100,0	12,0	0,8	16,7	11,1	27,8	9,1	5,3	17,2	0,0
	Mujer	100,0	4,5	0,3	13,8	0,6	35,9	1,7	4,7	38,3	0,0
2007	TOTAL	100,0	7,9	0,5	13,2	7,5	34,2	7,5	6,7	22,5	0,0
	Hombre	100,0	10,9	0,8	14,1	12,3	29,1	10,6	7,3	14,8	0,0
	Mujer	100,0	3,6	0,2	12,0	0,6	41,4	3,0	5,7	33,5	0,0
2008	TOTAL	100,0	8,2	0,6	13,7	7,3	33,3	7,1	6,9	23,0	0,0
	Hombre	100,0	11,5	0,8	15,0	12,0	28,2	10,4	7,4	14,6	0,0
	Mujer	100,0	3,6	0,2	11,9	0,7	40,3	2,5	6,1	34,7	0,0
2009	TOTAL	100,0	8,2	0,8	13,1	8,0	32,7	7,7	7,2	22,4	0,0
	Hombre	100,0	11,2	0,9	14,7	13,0	27,4	11,0	7,6	14,0	0,0
	Mujer	100,0	3,8	0,5	10,7	0,8	40,2	3,1	6,6	34,2	0,0
2010	TOTAL	100,0	7,6	0,7	13,6	7,3	32,8	7,6	7,4	23,1	0,0
	Hombre	100,0	10,3	0,8	15,3	11,8	27,2	11,4	8,2	14,9	0,0
	Mujer	100,0	3,8	0,4	11,1	0,8	40,7	2,3	6,2	34,7	0,0
2011	TOTAL	100,0	8,1	0,6	13,2	6,7	34,2	8,1	7,7	21,4	0,0
	Hombre	100,0	11,2	0,8	14,1	10,8	28,1	11,8	8,2	14,9	0,0
	Mujer	100,0	3,7	0,3	11,9	0,9	42,9	2,7	6,9	30,8	0,0
El Salvador ^{i/}											
2000	TOTAL	100,0	6,1	0,5	21,6	5,3	28,6	5,8	5,2	23,4	3,4

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000, 2007-2011
(Porcentajes).

Año	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios, comunales sociales y personales	Actividades no especificadas	
	Hombre	100,0	10,7	0,9	19,6	9,7	19,6	10,0	6,6	16,9	5,9
	Mujer	100,0	1,0	0,0	23,8	0,2	38,7	1,1	3,8	30,7	0,6
2007	TOTAL	100,0	5,2	0,6	18,7	6,4	34,1	5,2	6,3	23,4	0,0
	Hombre	100,0	8,7	1,0	18,1	11,7	26,5	8,9	7,7	17,4	0,0
	Mujer	100,0	1,4	0,1	19,4	0,5	42,6	1,1	4,8	30,1	0,0
2008	TOTAL	100,0	7,1	0,6	19,0	5,6	33,8	4,9	6,4	22,7	0,0
	Hombre	100,0	11,7	1,0	18,0	10,1	26,4	8,6	7,7	16,6	0,0
	Mujer	100,0	1,9	0,1	20,1	0,5	42,3	0,8	4,8	29,6	0,0
2009	TOTAL	100,0	7,5	0,3	17,7	5,1	34,4	5,2	6,4	23,4	0,0
	Hombre	100,0	12,8	0,6	17,3	9,4	26,3	9,0	8,0	16,5	0,0
	Mujer	100,0	1,6	0,0	18,2	0,4	43,3	1,0	4,5	31,1	0,0
2010	TOTAL	100,0	7,3	0,5	18,0	5,3	34,7	5,3	6,9	22,0	0,0
	Hombre	100,0	12,3	0,9	17,7	9,7	27,2	8,8	8,3	15,0	0,0
	Mujer	100,0	1,8	0,2	18,2	0,5	42,9	1,3	5,3	29,8	0,0
2011	TOTAL	100,0	7,7	0,6	17,9	5,1	34,3	5,6	7,3	21,4	0,0
	Hombre	100,0	12,5	1,0	17,5	9,2	26,9	9,1	8,8	15,0	0,0
	Mujer	100,0	2,1	0,2	18,4	0,4	42,9	1,5	5,6	28,9	0,0
Honduras											
2001	TOTAL	100,0	8,2	0,7	22,3	7,4	28,6	5,1	5,4	22,3	0,0
	Hombre	100,0	13,3	1,1	20,5	12,7	24,9	7,9	5,7	13,8	0,0
	Mujer	100,0	1,4	0,3	24,6	0,4	33,4	1,3	4,9	33,6	0,0
2007	TOTAL	100,0	7,4	0,6	19,7	8,7	29,3	5,9	6,1	22,1	0,1
	Hombre	100,0	11,7	0,9	18,3	15,1	25,1	9,2	6,7	13,0	0,2
	Mujer	100,0	1,7	0,3	21,5	0,4	34,9	1,6	5,5	34,1	0,1
2008	TOTAL	100,0	7,5	0,6	19,6	8,4	30,5	5,4	6,0	21,9	0,0
	Hombre	100,0	12,3	0,9	18,0	14,7	25,6	8,4	6,5	13,6	0,0
	Mujer	100,0	1,4	0,2	21,6	0,5	36,7	1,7	5,4	32,3	0,1
2009	TOTAL	100,0	8,0	0,5	18,2	8,5	31,5	5,5	5,7	22,0	0,1
	Hombre	100,0	13,2	0,8	16,6	14,9	26,1	8,5	6,5	13,4	0,1
	Mujer	100,0	1,5	0,2	20,3	0,5	38,2	1,7	4,7	32,8	0,1
2010	TOTAL	100,0	8,1	0,7	17,1	7,2	32,4	5,8	6,4	21,7	0,6
	Hombre	100,0	13,4	1,1	15,7	12,7	27,6	9,2	6,8	13,1	0,5
	Mujer	100,0	1,6	0,3	18,9	0,5	38,4	1,6	5,8	32,2	0,6
2011	TOTAL	100,0	7,2	0,7	19,0	6,8	32,7	4,9	5,5	23,1	0,1
	Hombre	100,0	12,0	1,0	17,9	11,7	29,1	7,5	5,9	14,8	0,0
	Mujer	100,0	1,2	0,3	20,4	0,5	37,3	1,5	4,9	33,6	0,3
México ^{1/}											
2000	TOTAL	100,0	1,3	0,7	23,0	5,7	26,2	6,3	1,6	35,2	0,0
	Hombre	100,0	1,8	0,9	24,4	8,5	22,9	8,9	1,4	31,1	0,1
	Mujer	100,0	0,4	0,3	20,7	0,7	32,0	1,8	1,9	42,3	0,0
2007	TOTAL	100,0	1,0	0,6	17,4	7,7	29,3	6,4	2,3	34,2	1,0
	Hombre	100,0	1,5	0,9	18,9	12,3	25,1	9,1	2,3	28,9	1,1
	Mujer	100,0	0,3	0,3	15,3	1,0	35,5	2,4	2,3	42,0	0,9
2008	TOTAL	100,0	1,1	0,6	17,2	7,4	29,6	6,4	2,1	34,6	1,0
	Hombre	100,0	1,7	0,8	18,7	11,9	25,4	9,2	2,0	29,3	1,1
	Mujer	100,0	0,4	0,2	15,0	1,0	35,8	2,3	2,4	42,2	0,8
2009	TOTAL	100,0	1,0	0,6	15,7	7,3	29,5	6,6	2,3	36,1	0,9
	Hombre	100,0	1,5	0,8	17,6	11,6	25,3	9,6	2,2	30,3	1,1
	Mujer	100,0	0,3	0,3	12,8	1,0	35,6	2,3	2,4	44,5	0,7
2010	TOTAL	100,0	1,0	0,5	16,1	7,1	30,3	6,3	2,1	35,7	0,9

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000, 2007-2011
(Porcentajes).

Año	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas	
	Hombre	100,0	1,5	0,7	18,0	11,4	26,3	9,0	2,0	30,1	1,0
	Mujer	100,0	0,3	0,2	13,2	0,9	36,1	2,4	2,2	43,9	0,8
2011	TOTAL	100,0	0,9	0,5	16,3	7,4	29,4	6,2	2,2	36,2	0,8
	Hombre	100,0	1,4	0,6	18,3	11,9	25,1	9,1	2,1	30,6	1,0
	Mujer	100,0	0,4	0,3	13,4	0,8	35,7	2,1	2,3	44,4	0,7
Nicaragua ^v											
2001	TOTAL	100,0	5,3	1,2	18,5	6,1	29,3	6,4	4,6	28,7	0,0
	Hombre	100,0	8,5	1,6	19,3	10,9	25,3	10,4	5,5	18,6	0,0
	Mujer	100,0	1,4	0,7	17,5	0,3	34,0	1,6	3,5	40,9	0,0
2007	TOTAL	100,0	6,2	0,7	19,4	6,5	28,9	5,8	4,9	27,1	0,7
	Hombre	100,0	10,1	0,8	19,4	11,4	24,6	9,6	6,0	17,5	0,6
	Mujer	100,0	1,3	0,4	19,3	0,4	34,2	1,1	3,6	38,9	0,8
2008	TOTAL	100,0	5,9	0,7	18,3	6,5	30,2	5,4	5,6	27,2	0,0
	Hombre	100,0	9,8	1,0	17,7	11,5	25,6	9,1	7,0	18,3	0,0
	Mujer	100,0	1,2	0,3	19,0	0,4	35,9	1,0	4,0	38,1	0,0
2010	TOTAL	100,0	8,6	0,8	15,5	5,2	34,2	5,5	4,7	25,3	0,2
	Hombre	100,0	14,6	1,2	14,9	9,7	27,6	9,4	6,0	16,6	0,1
	Mujer	100,0	1,7	0,3	16,1	0,2	41,9	1,1	3,2	35,3	0,2
Panamá											
2000	TOTAL	100,0	2,7	0,8	10,3	7,8	26,4	9,1	9,6	33,3	0,0
	Hombre	100,0	4,2	1,1	12,5	12,5	26,3	12,5	8,7	22,4	0,0
	Mujer	100,0	0,4	0,4	7,1	0,9	26,5	4,1	11,0	49,5	0,0
2007	TOTAL	100,0	2,5	0,8	9,0	10,5	27,7	8,7	10,1	30,7	0,0
	Hombre	100,0	4,0	0,9	10,5	17,1	26,0	12,7	9,4	19,4	0,0
	Mujer	100,0	0,4	0,6	6,8	1,2	30,1	3,1	11,2	46,7	0,0
2008	TOTAL	100,0	2,0	0,6	8,9	11,1	28,4	8,8	9,8	30,4	0,0
	Hombre	100,0	3,2	0,6	10,2	18,3	26,6	13,2	8,7	19,2	0,0
	Mujer	100,0	0,5	0,5	7,0	0,8	30,9	2,7	11,4	46,2	0,0
2009	TOTAL	100,0	2,4	0,6	8,6	11,2	27,3	9,6	10,3	30,0	0,0
	Hombre	100,0	3,6	0,8	10,3	18,4	24,9	13,7	9,1	19,1	0,0
	Mujer	100,0	0,7	0,4	6,2	1,2	30,7	3,6	11,9	45,3	0,0
2010	TOTAL	100,0	2,1	0,6	8,3	10,8	26,9	9,9	10,6	30,8	0,0
	Hombre	100,0	3,4	0,6	9,9	17,7	24,9	14,3	9,9	19,4	0,0
	Mujer	100,0	0,4	0,5	6,1	1,0	29,7	3,7	11,7	47,1	0,0
2011	TOTAL	100,0	3,0	0,7	7,2	11,8	27,5	9,6	11,3	28,9	0,0
	Hombre	100,0	4,7	1,0	8,6	19,0	25,7	13,5	10,1	17,4	0,0
	Mujer	100,0	0,8	0,4	5,3	2,0	30,0	4,3	12,8	44,5	0,0
Paraguay ^v											
2000-01	TOTAL	100,0	4,5	0,8	14,2	5,4	34,6	5,3	5,6	29,5	0,0
	Hombre	100,0	5,9	1,1	17,3	9,6	33,9	8,4	6,8	17,0	0,0
	Mujer	100,0	2,9	0,4	10,4	0,2	35,5	1,3	4,1	45,2	0,0
2007	TOTAL	100,0	4,9	0,5	14,6	7,6	32,0	5,2	5,9	29,2	0,0
	Hombre	100,0	5,3	0,8	17,8	13,2	32,1	7,6	6,4	16,9	0,0
	Mujer	100,0	4,5	0,1	10,3	0,1	31,9	2,0	5,3	45,7	0,1
2008	TOTAL	100,0	4,0	0,6	14,0	7,7	31,4	5,8	6,7	29,8	0,0
	Hombre	100,0	5,0	0,9	16,8	13,2	29,9	8,3	7,5	18,5	0,0
	Mujer	100,0	2,5	0,3	10,1	0,1	33,5	2,3	5,6	45,5	0,1
2009	TOTAL	100,0	5,1	0,7	13,8	7,2	32,6	6,4	6,2	27,7	0,3
	Hombre	100,0	6,1	0,9	15,7	12,2	31,2	9,5	7,0	17,2	0,2

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000, 2007-2011 (Porcentajes).

Año	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales, sociales y personales	Actividades no especificadas	
2010	Mujer	100,0	3,8	0,4	11,3	0,3	34,6	2,1	5,0	42,2	0,3
	TOTAL	100,0	3,6	0,8	12,9	8,9	31,9	5,2	6,8	29,8	0,1
	Hombre	100,0	4,4	1,2	15,9	15,0	30,5	7,2	7,5	18,2	0,1
2011	Mujer	100,0	2,5	0,3	8,8	0,4	33,8	2,4	5,9	45,8	0,1
	TOTAL	100,0	4,0	0,7	13,3	8,1	32,2	5,6	7,0	29,0	0,2
	Hombre	100,0	4,8	0,9	15,6	14,0	31,3	8,0	7,1	18,0	0,3
	Mujer	100,0	2,9	0,6	10,4	0,4	33,4	2,4	6,8	43,2	0,1
Perú ^{m/}											
2007	TOTAL	100,0	9,6	0,2	13,8	5,2	31,3	9,5	6,1	24,2	0,0
	Hombre	100,0	12,6	0,4	15,4	9,1	21,8	15,1	7,3	18,2	0,0
2008	Mujer	100,0	5,9	0,1	11,6	0,2	43,2	2,5	4,6	31,9	0,0
	TOTAL	100,0	9,4	0,4	13,9	5,6	31,1	10,0	6,4	23,2	0,0
2009	Hombre	100,0	12,3	0,6	15,4	9,6	20,7	15,8	7,8	17,8	0,0
	Mujer	100,0	5,8	0,1	11,9	0,4	44,4	2,6	4,6	30,1	0,0
2010	TOTAL	100,0	10,2	0,3	13,0	6,0	31,0	10,1	6,3	23,1	0,0
	Hombre	100,0	12,5	0,4	14,9	10,4	21,4	15,6	7,5	17,2	0,0
2011	Mujer	100,0	7,2	0,1	10,7	0,5	43,0	3,2	4,8	30,5	0,0
	TOTAL	100,0	9,1	0,3	13,0	6,6	31,7	9,6	6,6	23,2	0,0
2007	Hombre	100,0	11,4	0,4	14,6	11,5	21,6	15,4	7,8	17,2	0,0
	Mujer	100,0	6,1	0,1	11,1	0,4	44,2	2,3	5,2	30,6	0,0
2008	TOTAL	100,0	9,6	0,2	12,5	6,7	31,1	9,9	7,1	23,0	0,0
	Hombre	100,0	12,2	0,4	13,8	11,5	21,0	15,8	7,9	17,5	0,0
	Mujer	100,0	6,5	0,1	10,8	0,7	43,6	2,6	6,0	29,8	0,0
República Dominicana											
2000	TOTAL	100,0	4,3	0,9	20,2	6,7	24,9	6,6	6,3	25,0	5,2
	Hombre	100,0	6,4	1,1	20,5	10,5	23,2	9,4	5,9	15,3	7,8
	Mujer	100,0	1,0	0,6	19,6	0,5	27,6	2,0	6,9	40,7	1,0
2007	TOTAL	100,0	5,4	1,1	16,2	7,1	29,7	7,7	6,1	26,8	0,0
	Hombre	100,0	8,3	1,2	17,9	10,9	29,9	10,9	5,6	15,4	0,0
	Mujer	100,0	0,5	0,9	13,4	0,8	29,3	2,3	6,9	45,9	0,0
2008	TOTAL	100,0	5,0	1,0	14,8	7,0	30,2	7,7	7,1	27,2	0,0
	Hombre	100,0	7,6	1,1	16,0	10,9	30,6	11,5	7,2	15,2	0,0
	Mujer	100,0	0,9	0,7	13,0	0,9	29,7	1,8	7,1	45,8	0,0
2009	TOTAL	100,0	5,6	0,9	12,0	6,5	30,7	7,9	7,7	28,8	0,0
	Hombre	100,0	8,5	1,1	14,2	10,0	31,4	11,3	7,6	15,9	0,0
	Mujer	100,0	0,8	0,5	8,6	0,7	29,4	2,3	7,8	49,9	0,0
2010	TOTAL	100,0	6,1	1,0	12,6	6,7	30,7	8,5	6,1	28,3	0,0
	Hombre	100,0	9,1	1,4	14,6	10,5	30,4	12,6	5,9	15,7	0,0
	Mujer	100,0	1,1	0,5	9,4	0,5	31,2	1,8	6,5	48,9	0,0
2011	TOTAL	100,0	6,6	0,9	11,9	6,1	30,1	7,9	7,5	29,1	0,0
	Hombre	100,0	10,3	1,2	13,9	9,6	30,0	12,0	7,2	15,8	0,0
	Mujer	100,0	0,9	0,6	8,7	0,7	30,2	1,7	7,9	49,3	0,0
Uruguay											
2000	TOTAL	100,0	4,0	1,2	14,4	8,2	18,9	6,1	9,0	35,1	3,1
	Hombre	100,0	6,1	1,5	16,4	13,9	18,4	8,9	8,7	21,2	4,8
	Mujer	100,0	1,2	0,7	11,8	0,4	19,5	2,2	9,4	53,9	0,8
2007	TOTAL	100,0	5,2	0,9	14,6	7,0	23,0	6,0	8,5	34,7	0,1
	Hombre	100,0	8,1	1,1	16,9	12,5	23,5	8,8	8,9	20,2	0,1
	Mujer	100,0	1,8	0,6	11,8	0,5	22,3	2,6	8,1	52,4	0,2

(sigue...)

CUADRO 7 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SEXO. 2000, 2007-2011
(Porcentajes).

Año	Total	Agricultura, pesca y minas	Electricidad, gas y agua	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales sociales y personales	Actividades no especificadas	
2008	TOTAL	100,0	5,3	0,9	13,7	7,4	22,6	6,1	9,1	34,6	0,1
	Hombre	100,0	8,2	1,2	15,9	13,1	23,0	8,9	9,7	19,8	0,1
	Mujer	100,0	1,9	0,6	11,0	0,5	22,0	2,7	8,4	52,8	0,1
2009	TOTAL	100,0	5,5	0,9	13,7	7,4	23,0	5,9	9,1	34,4	0,1
	Hombre	100,0	8,3	1,3	16,1	13,0	23,4	8,6	9,4	19,8	0,1
	Mujer	100,0	2,0	0,5	10,7	0,5	22,4	2,6	8,8	52,3	0,1
2010	TOTAL	100,0	4,8	0,9	13,8	7,5	23,0	5,9	9,7	34,3	0,1
	Hombre	100,0	7,3	1,2	16,3	13,4	23,5	8,6	10,2	19,4	0,1
	Mujer	100,0	1,8	0,6	10,9	0,6	22,4	2,8	9,2	51,6	0,1
2011	TOTAL	100,0	4,4	0,9	13,6	7,6	23,0	6,3	9,8	34,3	0,1
	Hombre	100,0	6,7	1,3	16,1	13,6	23,5	9,2	10,0	19,5	0,1
	Mujer	100,0	1,7	0,5	10,6	0,7	22,4	2,8	9,5	51,6	0,1
Venezuela											
(Rep. Bol. de) ^{a/}											
2000	TOTAL	100,0	11,2	0,6	13,3	8,3	25,8	6,8	4,9	29,0	0,1
	Hombre	100,0	16,5	0,9	14,4	12,4	21,4	9,7	4,8	19,8	0,1
	Mujer	100,0	1,8	0,3	11,3	0,9	33,6	1,6	5,1	45,3	0,1
2007	TOTAL	100,0	9,6	0,4	12,3	9,7	23,5	8,7	5,1	30,4	0,2
	Hombre	100,0	14,3	0,6	13,7	15,0	18,5	12,7	5,2	19,9	0,2
	Mujer	100,0	2,1	0,3	10,2	1,1	31,6	2,2	5,1	47,2	0,2
2008	TOTAL	100,0	9,4	0,5	11,9	9,7	23,7	8,8	5,2	30,6	0,2
	Hombre	100,0	13,9	0,6	13,6	15,1	18,4	13,0	5,3	19,8	0,2
	Mujer	100,0	2,2	0,3	9,4	1,2	31,9	2,2	5,0	47,7	0,2
2009	TOTAL	100,0	9,8	0,5	11,8	9,2	23,6	8,8	5,2	30,8	0,4
	Hombre	100,0	14,7	0,6	13,2	14,3	18,3	12,9	5,3	20,3	0,4
	Mujer	100,0	2,1	0,3	9,6	1,1	31,8	2,3	5,1	47,3	0,4
2010	TOTAL	100,0	9,8	0,5	11,5	8,9	23,4	9,2	5,5	30,7	0,3
	Hombre	100,0	14,6	0,6	12,9	14,0	18,0	13,9	5,5	20,1	0,3
	Mujer	100,0	2,2	0,3	9,4	1,0	31,9	1,9	5,5	47,5	0,3
2011	TOTAL	100,0	9,0	0,5	11,3	9,0	23,9	9,3	5,6	31,2	0,3
	Hombre	100,0	13,4	0,6	12,8	14,2	18,4	13,8	5,7	20,8	0,3
	Mujer	100,0	2,1	0,2	9,0	0,9	32,5	2,2	5,4	47,5	0,2

Fuente: Estimaciones de la OIT con base en información de Encuestas de Hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

a/ Promedio ponderado sin Brasil debido a que en el 2010 no se levantó la PNAD.

b/ 28 aglomerados urbanos. Los datos corresponden a PET de 14 años y más de edad. Datos del 2000 se refieren al mes de octubre; desde el 2005 en adelante los datos corresponden al IV trimestre de cada año. A partir de 2003 se efectúan cambios en la encuesta que pueden afectar la comparabilidad con años anteriores.

c/ Los datos del 2000 corresponden a la encuesta MECOVI de noviembre; del 2005 en adelante los datos provienen de la Encuesta de Hogares.

d/ Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD) de septiembre de cada año. Los datos del 2000 corresponden al 2001. En el 2010 no se levanto la PNAD debido a que se realizó el censo.

e/ Total Nacional. Hasta el 2009 los datos provienen de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE); los datos del 2010 provienen de la Nueva Encuesta Nacional de Empleo (NENE) y no son comparable con los años anteriores.

f/ Datos para 2000 corresponden a 10 ciudades y áreas metropolitanas; se refieren a junio de la Encuesta Nacional de Hogares (ENH), Etapa 1; a partir del 2007 los datos corresponden al II trimestre, cabeceras municipales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

g/ Hasta el 2009, los datos provienen de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, a partir del 2010 los datos provienen de la Encuesta Nacional de Hogares y no es comparable con los años anteriores.

h/ Datos del 2000 corresponden a noviembre y a partir del 2007 los datos están referidos al IV trimestre de la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo.

i/ Antes del 2007 la edad de la PET era 10 años a más; a partir del 2007 es de 16 años a más.

j/ Datos del 2000 corresponden al tercer trimestre de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU); del 2007 en adelante, corresponden al segundo trimestre de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

k/ Datos del 2000 corresponde a la Encuesta de Hogares para la Medición del Empleo Urbano de noviembre, 90 municipios, levantada por el Ministerio de Trabajo. Los datos de 2007 y 2008 corresponden a la Encuesta de Hogares para la Medición del Empleo Urbano - Rural. Los datos del 2010 corresponden a la Encuesta Continua de Hogares Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE).

l/ Datos de 2000-2001 corresponden al período de septiembre 2000 a agosto del 2001; los datos del 2007 en adelante al período de octubre-diciembre. Encuesta Permanente de Hogares.

m/ Los datos provienen de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).

n/ Total nacional. Datos correspondientes al segundo semestre de cada año.

CUADRO 8

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo			Total	Asalariado				No asalariado			Servicio doméstico
				Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares	
						Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores				
América Latina											
2000	Salud	TOTAL	53,3	72,1	88,6	32,8	81,1	22,1	47,6	15,3	28,3
		Hombre	53,3	68,8	86,8	28,6	80,5	22,6	45,7	16,0	38,7
		Mujer	53,2	77,8	90,3	43,2	82,3	20,7	51,5	13,9	27,9
2007		TOTAL	54,4	72,4	89,9	35,4	80,2	24,2	46,1	18,2	25,9
		Hombre	54,5	69,6	89,1	31,2	79,7	23,3	43,7	17,6	37,5
		Mujer	54,2	76,7	90,3	43,7	81,1	25,7	51,2	19,1	25,9
2008		TOTAL	55,4	73,2	92,2	35,3	80,2	25,0	44,3	18,7	26,6
		Hombre	55,6	70,7	91,7	31,2	80,0	24,0	42,6	17,9	36,3
		Mujer	55,1	77,1	92,7	43,5	80,5	26,3	48,0	19,7	26,6
2009		TOTAL	57,5	75,2	93,0	38,9	82,3	28,1	46,6	22,1	30,2
		Hombre	57,5	72,4	91,8	34,6	82,0	26,6	44,1	21,0	37,5
		Mujer	57,6	79,5	94,0	47,5	82,9	30,1	52,5	23,6	30,0
2010 ^{a/}		TOTAL	52,9	70,6	92,5	30,7	78,3	25,2	31,4	22,0	25,5
		Hombre	51,6	67,8	92,8	25,9	77,6	20,7	28,2	17,9	31,9
		Mujer	54,8	75,0	92,3	39,7	79,6	32,6	39,2	28,2	26,1
2011		TOTAL	61,0	78,1	93,2	41,8	85,9	31,4	52,3	25,9	34,1
		Hombre	60,3	75,6	92,5	37,4	85,3	29,2	50,2	24,1	44,5
		Mujer	61,9	81,9	93,8	50,3	86,8	34,9	56,7	28,5	33,8
2000	Pensiones	TOTAL	52,0	69,2	86,4	30,1	77,9	24,2	46,2	17,4	24,9
		Hombre	51,7	65,8	84,0	25,7	77,2	23,7	44,5	17,3	37,5
		Mujer	52,4	75,1	88,7	40,8	79,0	25,0	49,4	17,6	24,8
2007		TOTAL	52,0	69,9	87,9	32,4	77,9	21,9	38,7	16,7	22,6
		Hombre	52,8	67,6	87,2	29,1	77,7	22,2	37,8	17,4	32,9
		Mujer	50,9	73,5	88,5	38,8	78,3	21,7	40,0	16,1	22,6
2008		TOTAL	52,4	70,3	90,1	31,3	77,6	22,3	37,5	16,8	23,1
		Hombre	53,3	68,0	89,3	28,0	77,4	22,3	36,8	17,1	34,1
		Mujer	51,3	73,8	90,7	37,8	77,6	22,4	38,2	16,8	23,1
2009		TOTAL	56,8	75,1	92,0	39,3	82,5	28,9	49,1	22,3	30,7
		Hombre	58,0	73,2	90,7	36,1	82,8	29,5	48,6	23,1	44,8
		Mujer	55,2	78,0	92,9	46,0	81,9	28,5	50,5	21,5	29,7
2010 ^{a/}		TOTAL	43,4	66,6	90,9	25,9	74,6	11,2	17,7	9,0	16,5
		Hombre	45,7	66,1	92,1	25,3	75,4	13,3	19,5	10,9	28,9
		Mujer	40,5	67,4	89,8	27,3	73,0	8,9	12,5	7,4	16,1
2011		TOTAL	60,2	78,4	92,7	43,2	85,9	30,4	53,5	24,6	34,2
		Hombre	60,9	76,8	91,5	39,7	86,2	30,6	53,2	25,2	48,5
		Mujer	59,3	80,8	93,5	50,0	85,4	30,6	54,1	24,3	33,2
2000	Salud y/o pensiones	TOTAL	55,9	72,7	90,3	34,2	81,1	29,1	50,5	22,1	31,9
		Hombre	55,4	69,3	88,8	29,7	80,3	28,2	48,5	21,7	42,5
		Mujer	56,5	78,6	91,6	45,3	82,5	30,5	54,6	22,6	31,6
2007		TOTAL	58,0	74,1	91,7	37,9	81,7	32,3	50,9	25,9	30,3
		Hombre	57,9	71,3	91,0	33,7	81,0	30,5	48,8	24,7	42,6
		Mujer	58,1	78,5	92,2	46,3	82,9	35,5	55,2	28,0	30,1
2008		TOTAL	58,8	74,6	93,7	37,6	81,5	33,3	49,4	26,9	30,9
		Hombre	58,9	72,1	93,2	33,3	81,1	31,3	47,9	25,3	42,1
		Mujer	58,9	78,7	94,0	46,0	82,1	36,5	52,2	29,2	30,9
2009		TOTAL	64,3	78,8	94,4	47,0	85,5	44,8	64,8	37,1	41,7

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo			Asalariado					No asalariado			Servicio doméstico
			Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares	
						Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores				
2010 ^{a/}	Hombre	64,2	76,3	92,9	42,7	85,2	42,7	63,1	35,5	50,2	
	Mujer	64,5	82,7	95,5	55,8	85,9	48,3	69,8	39,5	40,7	
	TOTAL	61,2	75,5	95,1	43,6	81,6	47,7	61,2	41,3	41,6	
	Hombre	59,8	73,2	95,6	39,5	80,8	42,9	59,3	36,8	45,8	
	Mujer	63,0	79,2	94,8	51,5	83,0	55,6	67,2	48,0	41,1	
2011	TOTAL	67,9	82,2	94,7	51,0	89,0	47,6	70,8	40,6	46,6	
	Hombre	67,2	80,1	93,6	46,7	88,6	44,9	69,8	38,3	58,2	
	Mujer	68,9	85,4	95,5	59,3	89,7	52,4	73,7	44,2	45,4	
Argentina ^{b/}											
2007	Salud	TOTAL	67,8	75,9	90,5	47,7	81,8	58,1	79,2	50,4	37,8
		Hombre	66,5	72,7	91,9	42,5	80,0	52,7	77,2	45,1	53,6
		Mujer	69,6	80,8	89,3	57,5	85,3	69,7	85,0	60,5	37,5
	Pensiones	TOTAL	49,1	70,1	87,8	33,9	78,2	0,0	0,0	0,0	12,9
		Hombre	50,5	69,4	91,3	33,5	78,3	0,0	0,0	0,0	13,3
		Mujer	47,2	71,1	84,7	34,8	77,9	0,0	0,0	0,0	12,9
	Salud y/o pensiones	TOTAL	70,7	79,3	92,4	51,7	85,7	58,1	79,2	50,4	41,7
		Hombre	69,6	76,6	94,0	47,4	84,1	52,7	77,2	45,1	53,6
		Mujer	72,2	83,4	90,9	59,7	88,8	69,7	85,0	60,5	41,5
	2008	Salud	TOTAL	68,3	72,1	91,8	47,8	73,5	59,6	74,1	53,6
Hombre			67,9	69,2	96,4	41,2	72,5	56,3	75,4	49,9	49,0
Mujer			69,0	76,7	87,9	60,9	75,3	66,1	70,9	60,0	41,0
Pensiones		TOTAL	48,9	66,2	89,4	30,3	70,7	0,0	0,0	0,0	15,8
		Hombre	50,4	64,7	94,3	27,3	71,2	0,0	0,0	0,0	28,1
		Mujer	46,9	68,5	85,4	36,1	69,8	0,0	0,0	0,0	15,7
Salud y/o pensiones		TOTAL	70,5	74,6	93,1	50,2	76,5	59,6	74,1	53,6	43,4
		Hombre	70,3	72,0	97,7	43,9	75,8	56,3	75,4	49,9	49,0
		Mujer	70,8	78,6	89,3	62,6	77,8	66,1	70,9	60,0	43,3
2009		Salud	TOTAL	68,8	77,0	93,0	49,5	82,0	54,7	74,2	48,4
	Hombre		67,1	74,3	93,5	44,9	81,5	49,0	72,2	42,1	9,3
	Mujer		71,1	81,2	92,5	58,8	82,7	66,2	80,0	59,5	43,2
	Pensiones	TOTAL	50,7	71,9	90,5	35,4	79,6	0,0	0,0	0,0	20,8
		Hombre	50,8	70,4	92,3	32,8	80,6	0,0	0,0	0,0	8,0
		Mujer	50,4	74,1	88,9	40,7	77,7	0,0	0,0	0,0	21,1
	Salud y/o pensiones	TOTAL	71,2	79,8	94,2	52,7	85,4	54,7	74,2	48,4	47,1
		Hombre	69,6	77,6	94,6	48,3	85,5	49,0	72,2	42,1	11,9
		Mujer	73,4	83,3	93,8	61,4	85,1	66,2	80,0	59,5	48,2
	2010	Salud	TOTAL	70,3	77,6	92,1	53,9	80,3	58,7	88,3	50,0
Hombre			67,5	74,7	93,9	47,6	79,5	52,3	85,0	43,0	49,4
Mujer			74,3	82,2	90,7	66,6	82,0	71,8	98,6	62,5	50,4
Pensiones		TOTAL	51,8	72,4	89,3	37,8	78,2	0,0	0,0	0,0	22,0
		Hombre	51,8	71,0	91,6	35,5	78,6	0,0	0,0	0,0	38,2
		Mujer	51,7	74,5	87,5	42,6	77,3	0,0	0,0	0,0	21,7
Salud y/o pensiones		TOTAL	72,6	80,3	93,4	57,1	83,4	58,7	88,3	50,0	54,1
		Hombre	70,1	77,9	95,0	51,4	83,1	52,3	85,0	43,0	49,4
		Mujer	76,2	84,0	92,1	68,8	84,0	71,8	98,6	62,5	54,2
2011		Salud	TOTAL	73,4	85,9	91,2	53,8	95,6	60,0	82,2	52,9
	Hombre		71,2	84,0	90,0	47,2	96,2	52,4	81,3	44,3	40,7
	Mujer		76,7	88,9	92,1	67,8	94,2	76,5	84,9	69,4	50,0

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo			Asalariado					No asalariado			Servicio doméstico	
			Total	Total	Público	Privado		Total	Patrones	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
						Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
	Pensiones	TOTAL	53,0	78,1	87,8	37,1	89,1	0,0	0,0	0,0	19,7	
		Hombre	53,2	77,4	87,6	32,7	91,4	0,0	0,0	0,0	21,3	
		Mujer	52,7	79,3	88,1	46,3	84,6	0,0	0,0	0,0	19,7	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	74,3	87,0	91,8	55,4	96,7	60,0	82,2	52,9	51,7	
		Hombre	72,0	85,2	90,7	49,1	97,4	52,4	81,3	44,3	40,7	
		Mujer	77,6	89,9	92,8	68,7	95,3	76,5	84,9	69,4	52,1	
	Brasil ^{cf}											
	2001	Salud	TOTAL	53,4	72,8	88,1	36,4	81,8	25,9	64,2	15,9	29,2
			Hombre	54,0	69,2	85,0	31,5	81,5	27,8	63,3	17,9	44,6
Mujer			52,4	79,0	90,7	48,6	82,5	22,1	67,0	12,6	28,3	
Pensiones		TOTAL	57,9	74,0	88,4	39,0	82,9	37,4	68,8	27,1	35,4	
		Hombre	57,8	70,3	85,1	33,6	82,5	37,2	67,9	27,4	51,9	
		Mujer	57,9	80,4	91,2	52,3	83,7	37,9	71,3	26,5	34,5	
Salud y/o pensiones		TOTAL	58,3	74,2	88,6	39,2	83,0	38,3	70,2	27,8	35,6	
		Hombre	58,3	70,5	85,5	33,9	82,6	38,1	69,3	28,1	51,9	
		Mujer	58,2	80,6	91,2	52,5	83,9	38,8	72,8	27,2	34,7	
2007	Salud	TOTAL	57,9	77,0	89,8	42,9	84,5	26,2	63,7	17,0	31,2	
		Hombre	59,4	74,6	87,0	39,1	84,6	28,5	62,7	19,4	42,6	
		Mujer	56,1	80,8	91,9	50,9	84,3	22,2	66,5	13,4	30,6	
	Pensiones	TOTAL	62,2	78,1	90,0	45,7	85,3	37,8	67,9	28,6	37,4	
		Hombre	62,7	75,5	87,0	41,2	85,2	37,7	67,1	29,0	47,9	
		Mujer	61,5	82,3	92,4	54,9	85,5	38,0	70,0	28,0	36,9	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	62,7	78,4	90,3	45,9	85,6	39,1	69,9	29,6	37,6	
		Hombre	63,3	75,8	87,6	41,5	85,4	38,9	69,0	30,0	48,3	
		Mujer	61,9	82,5	92,5	55,2	85,8	39,3	72,1	29,0	37,1	
2008	Salud	TOTAL	58,8	77,7	93,9	41,9	84,2	26,0	61,0	15,9	30,8	
		Hombre	60,3	75,4	91,2	38,2	84,8	28,0	60,3	17,9	42,7	
		Mujer	56,9	81,2	96,1	49,5	83,2	22,7	62,9	13,1	30,1	
	Pensiones	TOTAL	63,3	78,8	94,1	44,8	85,1	38,5	65,7	28,7	38,1	
		Hombre	63,9	76,4	91,2	40,6	85,5	37,9	65,2	28,4	50,6	
		Mujer	62,7	82,6	96,4	53,4	84,4	39,4	66,9	29,1	37,5	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	63,8	79,0	94,3	45,1	85,3	39,5	67,5	29,4	38,3	
		Hombre	64,3	76,6	91,5	40,9	85,7	38,9	66,8	29,1	51,7	
		Mujer	63,0	82,8	96,4	53,8	84,6	40,6	69,2	29,9	37,6	
2009	Salud	TOTAL	60,2	79,2	93,5	44,4	86,3	27,6	63,3	17,7	32,1	
		Hombre	61,4	76,7	90,8	39,8	86,6	29,3	61,4	19,5	47,0	
		Mujer	58,6	83,1	95,6	53,8	85,7	24,7	68,3	15,1	31,1	
	Pensiones	TOTAL	64,5	80,3	93,7	47,1	87,1	39,5	67,3	30,1	38,9	
		Hombre	65,0	77,7	91,0	42,1	87,4	39,0	65,4	30,1	55,4	
		Mujer	63,9	84,4	95,8	57,5	86,7	40,4	72,3	30,1	37,9	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	65,0	80,5	93,8	47,4	87,3	40,8	69,2	31,1	39,2	
		Hombre	65,5	77,9	91,2	42,3	87,6	40,2	67,2	31,1	55,5	
		Mujer	64,3	84,6	95,8	57,8	86,9	41,7	74,5	31,1	38,2	
2011	Salud	TOTAL	65,4	82,3	93,7	49,6	88,9	32,6	71,6	24,1	37,9	
		Hombre	65,5	79,9	91,7	44,8	88,8	33,2	70,5	25,1	53,2	
		Mujer	65,3	85,8	95,2	58,5	89,2	31,5	74,1	22,3	36,8	
	Pensiones	TOTAL	68,8	83,2	93,8	52,0	89,5	42,3	74,9	34,2	43,7	
		Hombre	68,4	80,7	91,8	46,9	89,4	41,2	74,0	33,7	57,3	

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo		Total	Asalariado				No asalariado			Servicio doméstico	
			Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
	Mujer	69,3	86,8	95,4	61,7	89,8	44,3	77,0	35,0	42,7	
	TOTAL	69,2	83,4	94,0	52,3	89,7	43,3	76,4	35,1	44,0	
	Hombre	68,8	80,9	92,1	47,2	89,5	42,2	75,5	34,5	57,5	
	Mujer	69,8	87,0	95,5	62,1	90,1	45,6	78,6	36,1	43,0	
Chile ^{d/}											
2000	Salud	TOTAL	88,5	93,5	97,0	85,4	94,0	79,3	81,9	73,8	90,6
		Hombre	86,6	92,7	96,9	82,4	93,5	72,8	81,9	68,0	89,8
		Mujer	91,7	95,0	97,2	90,3	95,1	92,9	81,9	83,7	90,7
	Pensiones	TOTAL	66,7	82,7	92,0	57,6	84,7	29,5	56,7	21,6	48,4
		Hombre	68,6	82,7	91,8	55,6	85,1	31,4	58,7	22,9	81,5
		Mujer	63,8	82,8	92,3	60,9	83,8	25,5	49,7	19,3	47,9
	Salud y/o pensiones	TOTAL	89,7	94,8	97,7	86,9	95,4	80,1	82,6	74,6	91,2
		Hombre	88,0	94,2	97,5	84,4	95,0	73,8	82,7	69,0	89,8
		Mujer	92,5	95,9	98,0	91,1	96,0	93,3	82,4	84,1	91,2
2006	Salud	TOTAL	91,6	94,5	96,2	90,0	94,9	83,7	82,3	83,9	93,5
		Hombre	90,0	93,8	96,3	87,8	94,2	79,8	80,6	79,6	84,4
		Mujer	94,0	95,8	96,0	93,3	96,2	89,9	86,4	90,3	93,7
	Pensiones	TOTAL	66,5	82,8	90,5	56,4	85,1	25,6	50,7	21,7	42,6
		Hombre	69,4	83,2	90,9	56,3	85,7	28,5	53,7	23,9	64,6
		Mujer	62,2	81,9	90,1	56,5	83,9	20,9	43,7	18,3	42,3
	Salud y/o pensiones	TOTAL	93,9	96,8	98,5	92,1	97,2	85,3	84,7	85,3	95,0
		Hombre	92,6	96,3	98,4	90,3	96,7	81,8	83,2	81,5	88,4
		Mujer	95,7	97,8	98,6	94,8	98,1	90,8	88,3	91,0	95,1
2009	Salud	TOTAL	93,4	95,3	95,6	91,4	95,9	88,3	85,0	88,8	95,4
		Hombre	92,3	94,9	95,5	88,9	95,7	85,5	83,3	85,9	91,1
		Mujer	95,1	95,9	95,7	95,1	96,2	92,8	88,9	93,3	95,5
	Pensiones	TOTAL	64,4	78,2	83,7	50,2	81,2	27,7	55,5	23,3	40,1
		Hombre	66,9	79,0	83,7	50,8	82,3	30,4	57,2	25,5	44,4
		Mujer	60,7	76,8	83,7	49,4	79,2	23,4	51,4	20,0	40,0
	Salud y/o pensiones	TOTAL	95,4	97,3	97,9	93,2	97,8	89,9	88,3	90,1	96,6
		Hombre	94,5	97,0	97,7	91,2	97,8	87,3	86,5	87,4	92,0
		Mujer	96,8	97,8	98,0	96,2	97,9	94,0	92,4	94,2	96,8
2011	Salud	TOTAL	95,5	97,4	97,6	94,0	97,7	90,8	89,4	91,0	97,1
		Hombre	94,4	96,9	97,6	92,0	97,3	88,4	87,7	88,5	94,9
		Mujer	97,0	98,1	97,5	97,2	98,5	94,4	92,4	94,5	97,2
	Pensiones	TOTAL	69,9	86,0	89,6	62,2	88,2	23,4	50,0	20,8	49,8
		Hombre	72,1	85,9	89,8	61,5	88,3	25,7	50,6	23,2	73,7
		Mujer	66,8	86,0	89,4	63,2	88,1	19,9	48,9	17,5	48,2
	Salud y/o pensiones	TOTAL	97,0	98,8	99,1	95,7	99,1	91,6	90,9	91,7	97,9
		Hombre	96,4	98,6	99,2	94,2	99,0	89,4	89,6	89,3	97,3
		Mujer	98,0	99,1	99,1	98,0	99,3	94,9	93,3	95,0	98,0
Colombia ^{e/}											
2000	Salud	TOTAL	47,4	69,4	94,7	31,5	79,5	21,0	48,8	15,3	31,2
		Hombre	47,0	65,8	95,8	28,8	77,5	23,2	47,5	17,4	38,1
		Mujer	47,9	74,2	93,7	36,5	82,0	17,6	52,4	12,5	30,8
	Pensiones	TOTAL	34,3	54,7	85,2	17,4	63,4	10,1	28,4	6,5	14,6
		Hombre	33,3	50,6	84,6	15,1	60,9	11,2	27,6	7,3	18,5

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo		Asalariado					No asalariado			Servicio doméstico	
		Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
2007	Mujer	35,6	60,2	85,7	21,5	66,7	8,4	30,6	5,4	14,4	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	47,8	69,7	95,0	32,0	79,8	21,5	49,3	15,8	31,6
	Hombre	47,4	66,2	96,0	29,2	77,9	23,7	48,0	17,8	38,1	
	Mujer	48,2	74,5	94,0	37,0	82,2	18,2	52,8	13,0	31,2	
	Salud	TOTAL	47,5	68,4	89,5	32,9	80,1	26,0	35,2	23,0	27,6
	Hombre	44,5	65,1	91,3	28,1	78,3	20,8	31,6	18,3	40,3	
2008	Mujer	51,4	73,2	87,6	41,0	82,7	34,3	43,3	29,5	27,3	
	Pensiones	TOTAL	37,5	61,2	92,1	17,1	74,6	12,1	22,9	9,9	13,7
	Hombre	37,9	59,0	94,1	16,3	73,3	13,4	24,6	11,3	31,5	
	Mujer	36,8	64,3	90,0	18,5	76,4	10,0	19,1	8,1	13,2	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	52,0	71,3	95,8	34,3	82,8	33,3	48,1	29,1	29,2
	Hombre	49,4	67,8	97,2	29,7	81,0	28,7	45,5	25,0	43,1	
2009	Mujer	55,4	76,3	94,4	42,2	85,5	40,7	53,9	34,8	28,9	
	Salud	TOTAL	49,1	74,8	92,1	36,0	85,1	27,6	36,3	24,7	32,0
	Hombre	45,9	71,7	92,6	30,7	83,1	22,0	32,9	19,6	44,9	
	Mujer	53,2	79,3	91,7	44,4	88,0	36,0	45,5	31,4	31,6	
	Pensiones	TOTAL	38,8	67,8	91,9	19,9	79,9	13,8	25,4	11,7	15,3
	Hombre	39,1	65,3	91,1	18,1	78,3	14,6	26,8	12,3	40,9	
2010	Mujer	38,4	71,3	92,6	23,0	82,3	12,7	21,2	10,8	14,4	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	53,9	77,4	96,5	38,1	87,4	35,3	50,5	31,2	33,3
	Hombre	51,1	74,3	96,5	32,8	85,7	30,1	48,7	26,3	52,4	
	Mujer	57,4	81,8	96,5	46,6	89,9	43,2	55,6	37,7	32,7	
	Salud	TOTAL	47,7	74,1	95,8	33,6	85,5	26,8	32,1	24,1	29,2
	Hombre	44,8	70,8	96,1	28,5	83,7	21,2	28,1	19,1	49,7	
2011	Mujer	51,3	79,0	95,4	42,0	88,2	35,1	43,7	30,3	28,2	
	Pensiones	TOTAL	37,3	66,9	93,9	18,3	80,3	13,1	21,1	11,2	13,4
	Hombre	38,0	64,6	94,3	17,2	78,8	13,4	22,2	11,5	43,1	
	Mujer	36,5	70,2	93,5	20,3	82,4	12,6	17,8	10,8	11,9	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	51,9	75,6	98,1	34,8	86,9	34,5	45,9	30,5	30,4
	Hombre	49,4	72,3	98,1	29,8	85,2	29,0	43,4	25,4	55,7	
2010	Mujer	55,2	80,3	98,1	43,1	89,3	42,7	53,5	36,8	29,2	
	Salud	TOTAL	47,6	75,0	96,7	31,6	86,5	26,4	33,5	23,5	29,0
	Hombre	45,5	73,2	97,1	27,6	85,9	21,1	29,4	18,8	43,0	
	Mujer	50,3	77,5	96,2	37,7	87,3	33,9	44,8	29,3	28,6	
	Pensiones	TOTAL	38,2	68,5	96,7	18,2	81,3	13,9	23,4	11,7	14,0
	Hombre	39,3	67,6	96,5	17,6	81,1	14,1	25,4	11,7	22,5	
2011	Mujer	36,9	69,7	96,9	19,1	81,5	13,5	17,9	11,7	13,7	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	52,3	76,4	98,4	33,5	87,6	35,0	47,8	30,8	30,1
	Hombre	50,5	74,7	98,4	29,9	87,1	29,9	45,1	26,1	43,2	
	Mujer	54,6	78,7	98,5	39,0	88,3	42,3	55,2	36,6	29,7	
	Salud	TOTAL	48,1	75,4	97,4	32,1	87,0	27,0	34,4	24,1	29,1
	Hombre	46,1	73,9	97,9	28,9	86,3	20,8	31,5	18,2	54,2	
2011	Mujer	50,7	77,5	96,8	36,7	88,1	35,4	42,1	31,2	27,9	
	Pensiones	TOTAL	37,9	68,1	97,6	17,1	81,2	13,5	21,5	11,6	14,3
	Hombre	39,6	67,5	97,2	16,9	81,0	14,0	21,7	12,2	31,7	
	Mujer	35,8	68,9	98,1	17,4	81,3	12,8	21,0	10,9	13,4	
	Salud y/o pensiones	TOTAL	52,6	76,6	99,6	33,5	88,0	35,2	47,8	31,2	30,5
	Hombre	50,8	75,0	99,6	30,2	87,2	29,3	45,3	25,5	54,5	
Mujer	54,9	78,8	99,5	38,3	89,1	43,4	54,4	38,0	29,3		

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo			Total	Asalariado				No asalariado			Servicio doméstico
				Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares	
						Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores				
Costa Rica ^h											
2000	Salud y/o Pensiones	TOTAL	81,0	87,2	98,5	65,4	89,0	68,5	71,2	64,2	71,9
		Hombre	77,6	84,3	98,1	57,8	87,7	61,9	69,9	57,6	64,8
		Mujer	86,7	92,2	98,9	79,4	92,1	84,3	76,0	77,3	72,3
2007	Salud y/o Pensiones	TOTAL	82,0	88,7	99,5	66,8	90,7	68,5	72,1	63,3	69,1
		Hombre	79,1	86,5	99,8	58,3	89,8	61,3	69,2	55,3	69,8
		Mujer	86,4	92,1	99,3	79,0	92,5	83,3	81,5	76,2	69,1
2008	Salud y/o Pensiones	TOTAL	83,1	89,6	99,6	69,2	91,3	70,5	70,2	66,2	72,0
		Hombre	80,3	86,7	99,6	61,0	89,7	64,3	70,8	59,1	86,6
		Mujer	87,0	93,9	99,6	81,6	94,4	81,3	68,4	75,5	71,6
2009	Salud y/o Pensiones	TOTAL	83,7	89,7	100,0	64,8	92,0	72,4	76,7	66,4	71,7
		Hombre	81,1	86,6	100,0	57,2	90,0	68,2	77,6	60,3	61,8
		Mujer	87,5	94,6	100,0	78,0	95,9	79,4	73,9	74,0	72,5
2010	Salud y/o Pensiones	TOTAL	86,1	91,2	99,7	71,1	93,3	75,9	82,6	71,6	74,0
		Hombre	84,0	88,6	99,7	63,8	91,8	71,5	82,4	66,5	71,7
		Mujer	89,2	95,5	99,8	83,8	96,5	84,0	83,3	79,5	74,2
2011	Salud y/o Pensiones	TOTAL	86,0	89,8	99,7	68,3	91,8	80,3	84,6	76,2	74,3
		Hombre	83,8	87,0	99,8	60,2	90,3	76,4	84,1	72,3	56,6
		Mujer	89,0	94,5	99,6	83,2	94,9	87,5	86,0	82,4	75,2
Ecuador ^h											
2000	Salud y/o pensiones	TOTAL	28,5	42,5	80,1	12,8	43,7	12,5	22,6	9,2	16,9
		Hombre	27,4	37,8	80,6	10,6	40,0	12,5	20,8	9,8	29,8
		Mujer	30,2	52,2	79,6	18,9	51,6	12,6	29,2	8,3	15,5
2007	Salud y/o pensiones	TOTAL	33,6	48,7	92,5	12,3	52,6	17,5	27,0	12,3	25,1
		Hombre	32,7	43,9	93,7	9,7	48,1	16,1	27,0	11,3	32,3
		Mujer	34,8	58,2	91,0	18,6	62,0	19,3	27,1	13,3	24,8
2008	Salud y/o pensiones	TOTAL	35,9	50,2	89,6	15,5	54,9	20,7	28,1	15,4	24,8
		Hombre	34,9	45,7	92,2	11,7	51,1	18,5	28,1	13,5	31,8
		Mujer	37,3	59,0	86,2	24,9	62,4	23,7	28,0	17,2	24,4
2009	Salud y/o pensiones	TOTAL	38,3	54,1	92,0	15,0	61,7	20,5	36,1	14,7	26,1
		Hombre	37,2	48,8	92,6	11,4	57,5	19,1	35,4	13,8	23,3
		Mujer	39,7	64,6	91,2	23,9	70,4	22,5	38,2	15,7	26,3
2010	Salud y/o pensiones	TOTAL	41,2	59,3	92,9	18,2	67,6	18,4	37,8	13,3	24,4
		Hombre	40,1	53,7	93,5	14,0	63,8	18,0	37,7	12,9	16,4
		Mujer	42,7	69,7	92,2	28,6	75,1	19,0	38,3	13,7	24,7
2011	Salud y/o Pensiones	TOTAL	47,3	67,3	96,0	25,5	75,0	23,8	36,7	19,0	46,8
		Hombre	46,3	62,8	98,3	21,8	71,2	21,3	38,0	17,3	63,7
		Mujer	48,7	75,6	93,3	34,3	82,6	27,3	32,8	20,9	45,8
El Salvador ^h											
2000	Salud	TOTAL	44,1	63,9	91,9	15,8	73,9	20,1	32,1	14,9	7,6
		Hombre	44,5	57,3	90,5	12,5	68,6	17,8	31,0	10,4	11,8
		Mujer	43,8	74,8	93,6	24,3	82,4	21,9	35,0	17,6	7,3
Salud y/o Pensiones	TOTAL	45,5	66,0	94,5	17,2	76,1	20,5	32,7	15,2	7,6	
	Hombre	45,8	59,1	93,0	13,2	70,5	18,2	31,9	10,7	11,8	
	Mujer	45,2	77,6	96,3	27,5	85,0	22,2	35,0	17,9	7,3	
2007	Salud	TOTAL	43,9	62,3	95,5	15,9	72,6	19,4	33,0	14,1	12,7
		Hombre	44,2	56,0	95,3	11,0	67,6	17,2	33,2	10,4	31,0

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo		Total	Asalariado				No asalariado			Servicio doméstico		
			Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares			
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores						
2008	Mujer	43,6	72,7	95,8	26,5	80,7	21,2	32,6	16,3	10,7		
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	44,7	63,3	96,2	16,2	74,0	20,0	33,2	14,6	12,7	
	Hombre	45,0	57,0	95,9	11,4	69,0	17,7	33,2	11,0	31,0		
	Mujer	44,3	73,7	96,5	26,8	82,1	21,7	33,3	16,8	10,7		
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	42,0	64,3	96,3	13,4	77,0	12,6	25,6	8,6	8,1	
	Hombre	43,5	58,1	95,3	10,3	72,9	11,5	25,4	6,0	18,3		
2009	Mujer	40,3	74,8	97,3	21,4	83,7	13,4	26,0	10,3	7,0		
	Salud	TOTAL	42,4	63,1	94,0	16,7	75,0	19,1	35,0	13,9	9,8	
	Hombre	42,9	57,2	91,9	11,7	71,5	16,6	33,5	9,9	14,1		
	Mujer	41,9	72,7	96,4	27,6	80,8	21,0	38,2	16,7	9,3		
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	43,3	64,5	95,4	17,7	76,5	19,3	35,2	14,1	10,4	
	Hombre	43,9	58,6	93,5	12,8	72,9	16,8	33,5	10,1	14,1		
2010	Mujer	42,6	74,1	97,4	28,4	82,5	21,1	38,7	16,8	10,0		
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	42,9	63,6	96,6	15,8	74,8	17,7	28,8	13,6	8,9	
	Hombre	42,9	57,4	95,3	11,6	70,6	13,7	26,5	9,0	16,8		
	Mujer	42,8	73,8	98,0	25,3	81,6	20,9	33,2	16,6	8,4		
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	42,5	62,3	93,1	15,7	73,8	17,3	32,9	12,7	11,9	
	Hombre	42,5	56,4	93,5	10,8	69,9	14,2	32,2	8,8	27,6		
2011	Mujer	42,4	72,1	92,7	27,2	80,3	19,9	34,2	15,5	10,5		
	Mexico ^v											
	2000	Salud	TOTAL	48,9	68,3	85,5	14,4	78,9	0,6	2,1	0,1	12,3
		Hombre	48,0	65,6	84,9	11,8	78,6	0,7	2,2	0,1	17,5	
	Pensiones	Mujer	50,4	73,5	86,1	22,2	79,4	0,4	1,2	0,2	11,4	
		TOTAL	44,9	63,4	81,3	11,1	73,2	0,4	1,3	0,1	2,1	
Salud y/o Pensiones	Hombre	44,2	60,5	79,8	8,9	72,8	0,4	1,4	0,1	8,5		
	Mujer	46,1	68,7	83,1	17,6	73,9	0,2	0,5	0,1	1,0		
2007	Salud y/o Pensiones	TOTAL	49,7	69,5	90,9	14,5	79,0	0,6	2,1	0,1	12,3	
	Hombre	48,9	66,8	91,1	11,8	78,8	0,7	2,2	0,1	17,5		
	Mujer	51,3	74,8	90,8	22,3	79,6	0,4	1,2	0,2	11,4		
	Salud	TOTAL	48,2	69,2	92,7	18,6	78,5	0,2	0,4	0,2	8,1	
	Hombre	48,4	66,4	93,3	15,6	78,1	0,2	0,4	0,1	24,2		
	Mujer	48,0	73,7	92,1	25,4	79,3	0,4	0,3	0,3	6,5		
2008	Pensiones	TOTAL	42,9	61,6	83,6	13,8	70,5	2,0	1,1	1,9	1,6	
	Hombre	43,3	58,9	83,8	11,2	70,0	2,5	1,0	2,8	12,4		
	Mujer	42,4	65,9	83,3	19,9	71,3	1,0	1,3	0,7	0,6		
	Salud y/o Pensiones	TOTAL	49,5	70,3	93,7	19,7	79,7	2,2	1,5	2,1	8,6	
	Hombre	49,9	67,5	94,3	16,8	79,2	2,7	1,4	2,9	28,9		
	Mujer	48,8	74,7	93,1	26,3	80,4	1,4	1,6	1,0	6,6		
2009	Salud	TOTAL	47,6	68,5	92,5	16,8	78,7	0,2	0,3	0,2	6,7	
	Hombre	48,3	66,2	93,8	14,4	78,3	0,2	0,4	0,1	15,8		
	Mujer	46,7	72,2	91,1	21,8	79,5	0,3	0,2	0,2	5,9		
	Pensiones	TOTAL	42,2	60,7	83,5	12,4	70,1	1,9	1,0	1,8	1,7	
	Hombre	42,9	58,4	84,3	10,4	69,4	2,3	0,9	2,6	7,2		
	Mujer	41,3	64,4	82,6	16,5	71,3	1,1	1,3	0,8	1,3		
2009	Salud y/o Pensiones	TOTAL	48,9	69,6	93,3	17,8	80,1	2,1	1,3	1,9	6,9	
	Hombre	49,7	67,4	94,5	15,5	79,6	2,5	1,3	2,7	17,7		
	Mujer	47,6	73,3	92,0	22,5	80,8	1,4	1,5	1,1	6,0		
	Salud	TOTAL	46,9	67,2	92,4	17,1	76,0	0,3	0,6	0,2	7,0	

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo			Asalariado					No asalariado			Servicio doméstico	
			Total	Total	Público	Privado		Total	Patrones	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
						Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
2010	Salud	Hombre	47,2	64,3	92,9	14,4	75,5	0,3	0,7	0,2	16,9	
		Mujer	46,5	72,1	91,9	23,6	76,8	0,4	0,2	0,3	6,0	
	TOTAL	46,2	67,1	92,4	16,1	77,3	0,2	0,3	0,1	6,4		
	Salud	Hombre	46,7	64,1	92,7	12,8	76,8	0,1	0,2	0,1	13,0	
		Mujer	45,6	72,0	92,2	23,4	78,2	0,2	0,3	0,2	5,6	
	TOTAL	47,0	67,2	92,2	15,0	78,0	0,1	0,0	0,1	4,3		
2011	Salud	Hombre	47,3	64,0	93,2	12,1	77,0	0,1	0,1	0,1	12,2	
		Mujer	46,5	72,5	91,2	21,6	79,8	0,2	0,0	0,2	3,5	
	Panamá ^{j/}											
	2007	Salud y/o pensiones	TOTAL	67,3	84,1	98,6	33,1	87,2	28,6	42,0	25,1	37,3
			Hombre	64,6	81,2	98,1	28,3	85,4	22,8	39,5	18,9	41,1
	Mujer	71,2	88,5	99,1	42,0	90,5	40,8	50,8	36,4	36,9		
2008	Salud y/o pensiones	TOTAL	68,9	84,3	97,6	35,5	85,8	33,7	46,6	29,3	37,9	
		Hombre	66,5	81,3	97,6	29,6	84,2	26,4	43,5	21,5	43,4	
Mujer	72,2	89,0	97,6	49,3	88,8	47,0	56,1	41,6	37,4			
2009	Salud y/o pensiones	TOTAL	70,0	86,6	99,1	37,5	88,6	32,0	44,4	28,4	38,1	
		Hombre	67,5	83,9	99,1	32,7	87,3	24,4	41,9	19,9	41,1	
Mujer	73,4	90,8	99,0	48,7	91,1	45,2	52,6	41,2	37,8			
2010	Salud y/o pensiones	TOTAL	70,0	86,3	98,6	40,9	87,8	30,7	39,3	27,8	35,7	
		Hombre	66,4	83,0	98,8	33,2	86,1	22,6	35,4	19,3	38,5	
Mujer	75,2	91,2	98,5	58,5	90,7	46,8	52,2	42,5	35,4			
2011	Salud y/o Pensiones	TOTAL	73,2	87,6	97,8	41,5	89,0	31,3	45,8	27,5	51,2	
		Hombre	69,0	85,3	97,1	31,4	88,3	24,2	43,1	20,0	60,5	
Mujer	78,9	90,7	98,5	58,8	90,1	46,9	52,5	43,2	50,1			
Paraguay ^{k/}												
2000-01	Salud	TOTAL	29,9	44,6	75,6	15,1	48,6	20,3	33,5	14,1	6,3	
		Hombre	28,6	38,1	75,1	10,0	44,0	16,4	27,8	10,0	14,6	
Mujer	31,5	57,7	76,0	29,0	59,5	25,3	50,9	18,1	5,5			
Pensiones	TOTAL	19,2	38,2	79,7	6,2	38,7	0,7	3,4	0,0	0,5		
	Hombre	19,9	33,0	78,8	5,6	35,6	0,9	3,2	0,0	3,8		
Mujer	18,2	48,5	80,6	7,7	46,0	0,5	3,8	0,0	0,2			
Salud y/o Pensiones	TOTAL	31,6	48,0	86,5	15,3	50,3	20,4	33,8	14,1	6,3		
	Hombre	30,1	40,4	86,6	10,2	44,8	16,5	28,0	10,0	14,6		
Mujer	33,5	62,9	86,5	29,0	63,4	25,4	51,5	18,1	5,5			
2007	Salud	TOTAL	32,4	44,6	75,2	18,9	47,3	23,1	33,0	18,6	8,5	
		Hombre	30,1	38,7	74,0	14,3	43,3	16,0	25,9	11,9	13,5	
Mujer	35,6	57,1	76,4	31,4	57,4	32,4	52,9	25,7	8,0			
Pensiones	TOTAL	21,1	37,8	82,2	8,5	36,2	2,3	7,0	1,2	2,1		
	Hombre	22,5	34,1	83,0	7,6	35,5	2,4	6,0	1,2	10,5		
Mujer	19,3	45,7	81,3	11,2	38,0	2,3	10,0	1,1	1,3			
Salud y/o Pensiones	TOTAL	34,0	47,5	86,3	18,9	48,2	23,3	33,8	18,7	8,5		
	Hombre	31,8	41,3	86,2	14,4	44,4	16,3	27,0	11,9	13,5		
Mujer	37,0	60,5	86,4	31,4	57,6	32,5	52,9	25,7	8,0			
2008	Salud	TOTAL	33,6	44,9	75,3	15,2	48,1	24,5	30,9	19,5	9,7	
		Hombre	31,7	39,1	72,2	11,3	44,7	17,7	24,5	13,2	14,7	
Mujer	36,3	57,9	79,0	26,9	57,6	33,4	56,8	25,7	9,3			
Pensiones	TOTAL	21,7	38,7	80,1	6,3	37,6	1,4	4,2	0,6	0,6		

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo		Asalariado					No asalariado			Servicio doméstico	
		Total	Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
2009	Salud y/o Pensiones	Hombre	23,2	34,5	78,5	5,2	36,7	1,5	4,2	0,4	4,4
		Mujer	19,5	47,9	81,9	9,4	40,1	1,2	4,4	0,7	0,3
		TOTAL	35,0	47,4	84,6	15,2	48,4	24,9	31,6	19,9	9,9
	Salud	Hombre	33,2	41,4	82,9	11,3	45,1	18,0	25,1	13,4	14,7
		Mujer	37,6	60,7	86,5	26,9	57,6	34,1	57,8	26,2	9,5
		TOTAL	35,0	46,3	75,5	20,0	51,3	25,8	33,0	20,5	12,4
	Pensiones	Hombre	33,5	41,7	70,6	19,7	47,8	19,6	29,9	13,6	15,3
		Mujer	37,1	55,5	81,4	21,0	59,2	33,6	43,1	27,4	12,1
		TOTAL	24,8	40,9	80,4	11,3	42,5	6,4	6,1	5,5	0,6
	Salud y/o Pensiones	Hombre	26,4	37,3	77,7	11,6	41,2	6,2	6,2	5,3	1,2
		Mujer	22,6	48,1	83,7	10,3	45,6	6,6	5,7	5,6	0,6
		TOTAL	36,7	49,2	84,9	20,6	52,3	26,5	33,2	21,1	12,7
Salud	Hombre	35,4	44,5	81,1	20,2	48,9	20,5	30,2	14,5	16,4	
	Mujer	38,6	58,9	89,5	21,8	60,2	34,0	43,1	27,7	12,3	
	TOTAL	36,6	48,1	74,2	17,0	52,9	26,0	30,2	21,8	13,7	
Pensiones	Hombre	34,0	41,8	71,5	13,0	48,3	18,8	23,9	14,8	16,0	
	Mujer	40,1	61,8	77,7	30,8	63,3	34,6	47,9	28,7	13,6	
	TOTAL	24,3	42,5	80,0	8,3	43,3	0,0	0,0	0,0	0,0	
Salud y/o Pensiones	Hombre	26,5	38,8	78,8	7,2	43,0	0,0	0,0	0,0	0,0	
	Mujer	21,1	50,4	81,5	12,1	43,9	0,0	0,0	0,0	0,0	
	TOTAL	38,3	51,2	85,0	17,3	53,8	26,0	30,2	21,8	13,7	
Salud	Hombre	35,8	44,7	83,5	13,1	49,3	18,8	23,9	14,8	16,0	
	Mujer	41,6	65,4	86,9	31,4	64,0	34,6	47,9	28,7	13,6	
	TOTAL	38,0	49,2	76,4	21,7	52,4	25,5	33,3	20,8	17,3	
Pensiones	Hombre	34,9	42,5	72,5	18,1	47,1	20,3	29,6	15,3	22,7	
	Mujer	42,1	60,9	80,2	30,4	63,0	32,2	45,0	26,2	16,8	
	TOTAL	26,6	44,6	80,9	13,2	45,8	1,2	3,6	0,5	0,1	
Salud y/o pensiones	Hombre	26,6	39,5	79,3	12,3	42,4	0,7	1,7	0,3	0,0	
	Mujer	26,5	53,7	82,6	15,2	52,8	1,7	9,5	0,7	0,1	
	TOTAL	40,0	52,5	86,5	22,3	54,2	25,6	33,5	20,9	17,3	
Salud	Hombre	36,7	45,3	82,8	18,8	48,5	20,3	29,9	15,3	22,7	
	Mujer	44,3	65,4	90,1	30,6	65,7	32,3	45,0	26,3	16,8	
Perú ^v											
2007	Salud	TOTAL	35,5	49,1	79,5	15,5	52,7	26,1	27,8	21,1	20,1
		Hombre	35,3	47,5	80,3	13,1	53,2	20,5	24,3	16,6	14,7
	Mujer	35,8	52,1	78,6	20,9	51,7	32,5	37,3	25,1	20,4	
Pensiones	TOTAL	33,8	51,0	79,8	16,2	55,9	20,5	28,1	15,6	9,9	
	Hombre	41,0	52,5	83,2	18,4	58,9	27,9	31,7	23,0	27,9	
	Mujer	24,8	48,1	75,3	11,3	49,9	12,1	18,4	9,0	8,7	
Salud y/o Pensiones	TOTAL	44,5	58,2	85,0	25,6	62,9	37,4	39,9	30,2	23,9	
	Hombre	47,8	58,4	86,9	25,9	64,8	37,2	39,0	31,5	31,6	
	Mujer	40,3	57,9	82,6	25,0	59,2	37,5	42,1	29,0	23,4	
2008	Salud	TOTAL	43,2	54,5	80,4	24,6	58,9	37,3	32,3	31,9	26,5
		Hombre	42,0	53,0	80,2	22,0	58,8	29,4	29,1	25,4	28,0
	Mujer	44,8	57,3	80,7	29,8	59,1	46,2	41,4	37,6	26,4	
Pensiones	TOTAL	34,3	51,1	80,4	15,2	57,2	20,5	28,2	16,0	7,6	
	Hombre	41,6	52,8	83,1	17,2	59,8	28,7	31,6	24,1	9,1	
	Mujer	25,0	47,9	76,9	11,4	51,6	11,5	18,3	8,8	7,6	
Salud y/o Pensiones	TOTAL	51,3	62,4	86,6	32,5	67,5	47,5	44,4	40,1	30,0	
	Hombre	53,0	62,1	87,6	31,8	68,1	45,0	43,6	39,1	33,5	

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo		Asalariado					No asalariado			Servicio doméstico	
		Total	Total	Público	Privado		Total	Patrones	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
2009	Salud	Mujer	49,1	62,9	85,3	33,8	66,1	50,4	46,7	40,9	29,8
		TOTAL	50,7	61,5	86,3	32,2	64,8	46,4	33,3	40,4	38,4
		Hombre	48,7	59,5	85,7	27,9	64,5	36,6	29,8	33,3	33,5
	Pensiones	Mujer	53,3	65,0	87,1	40,2	65,5	57,1	42,5	46,7	38,7
		TOTAL	37,1	54,7	83,8	15,3	61,0	22,7	30,1	17,7	8,5
		Hombre	44,9	56,5	86,1	17,8	63,5	31,0	34,7	26,0	27,8
	Salud y/o Pensiones	Mujer	27,3	51,4	80,8	10,6	56,0	13,5	17,9	10,4	7,4
		TOTAL	59,0	69,2	91,4	39,7	73,7	57,4	48,0	49,0	41,0
		Hombre	60,0	68,5	92,0	37,5	74,1	52,9	47,4	47,2	49,5
2010	Salud	Mujer	57,8	70,3	90,5	43,8	72,8	62,3	49,4	50,7	40,5
		TOTAL	53,8	63,9	88,3	37,5	66,5	50,9	38,9	44,4	41,1
		Hombre	51,5	62,1	87,4	33,2	66,5	40,9	35,9	36,8	54,5
	Pensiones	Mujer	56,7	67,2	89,4	44,9	66,7	62,1	47,2	51,0	40,4
		TOTAL	37,7	55,2	84,4	19,0	60,6	23,8	31,5	18,6	10,2
		Hombre	46,1	57,8	87,1	21,4	64,3	33,2	37,4	27,9	22,8
	Salud y/o Pensiones	Mujer	27,3	50,7	81,0	14,6	53,0	13,2	15,6	10,4	9,6
		TOTAL	62,4	71,7	93,1	46,3	75,0	62,6	52,7	53,7	45,4
		Hombre	63,3	71,2	93,4	44,2	75,8	58,4	53,4	52,0	55,4
2011	Salud	Mujer	61,4	72,6	92,8	50,1	73,4	67,3	50,8	55,3	44,9
		TOTAL	55,5	65,4	89,0	37,7	68,8	52,0	43,8	44,5	49,2
		Hombre	52,7	63,5	90,0	35,2	67,3	42,0	39,7	36,9	57,9
	Pensiones	Mujer	59,0	68,5	87,9	41,7	71,6	63,5	55,4	51,5	48,8
		TOTAL	38,7	57,3	85,7	18,6	64,0	22,1	31,9	17,0	10,0
		Hombre	45,5	58,4	88,6	20,4	65,4	30,7	34,5	25,8	38,4
	Salud y/o pensiones	Mujer	30,2	55,6	82,4	15,7	61,4	12,3	24,7	9,0	8,6
		TOTAL	63,8	73,4	93,2	46,7	77,9	62,6	56,2	53,1	52,0
		Hombre	64,0	72,8	94,5	46,2	77,4	58,0	54,1	51,2	75,5
Mujer	63,5	74,5	91,6	47,5	78,9	67,9	62,3	54,8	50,9		
Uruguay ^y	2001 Salud	TOTAL	96,2	97,8	98,4	95,5	98,2	92,3	95,6	91,8	96,4
		Hombre	95,6	97,7	99,0	94,9	98,0	91,2	95,3	90,3	97,8
		Mujer	96,9	98,1	97,8	96,7	98,6	94,6	96,7	94,3	96,3
	Pensiones	TOTAL	65,0	83,3	98,5	48,3	86,0	34,7	85,6	25,6	33,4
		Hombre	65,6	80,5	99,1	43,0	84,4	35,0	84,6	24,2	64,9
		Mujer	64,3	87,6	97,7	59,8	88,4	34,1	89,0	27,9	31,1
	Salud y/o pensiones	TOTAL	96,9	98,5	99,9	95,9	98,5	93,6	98,0	92,8	96,6
		Hombre	96,3	98,2	100,0	95,2	98,3	92,6	97,9	91,4	97,8
		Mujer	97,7	99,0	99,9	97,4	98,9	95,4	98,4	95,1	96,5
2007	Salud	TOTAL	95,7	97,7	99,2	93,2	98,2	91,1	95,0	90,3	96,4
		Hombre	94,5	96,9	99,1	92,0	97,6	89,1	94,5	87,8	96,5
		Mujer	97,1	98,7	99,4	95,8	99,0	94,0	96,2	93,7	96,4
	Pensiones	TOTAL	65,6	83,5	98,7	45,9	87,0	32,7	84,1	23,3	41,9
		Hombre	66,2	80,4	98,8	40,8	85,4	34,7	84,1	23,3	71,3
		Mujer	64,9	87,9	98,6	56,2	89,3	29,8	83,9	23,3	39,0
	Salud y/o pensiones	TOTAL	96,3	98,1	99,9	93,5	98,5	92,2	97,9	91,2	96,8
		Hombre	95,3	97,4	99,9	92,2	98,1	90,4	97,7	88,8	97,0
		Mujer	97,6	99,0	100,0	96,1	99,1	94,9	98,5	94,5	96,8
2008	Salud	TOTAL	95,7	97,5	97,9	93,6	98,3	91,5	95,1	90,7	95,8
		Hombre	94,6	96,9	97,5	92,5	97,9	89,4	94,6	88,0	95,5
		Mujer	97,0	98,4	98,3	95,9	98,9	94,5	96,3	94,3	95,9

(sigue...)

CUADRO 8 (continuación)

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN OCUPADA URBANA CON PROTECCIÓN EN SALUD Y/O PENSIONES, 2000, 2005, 2007, 2008, 2009 y 2010 (Porcentajes).

Países, año y sexo		Total	Asalariado				No asalariado			Servicio doméstico	
			Total	Público	Privado		Total	Patronos	Independientes más trabajadores familiares auxiliares		
					Establecimientos de 5 o menos trabajadores	Establecimientos de 6 y más trabajadores					
2009	Pensiones	TOTAL	67,5	84,7	98,5	45,6	88,6	35,5	82,9	25,4	42,4
		Hombre	68,1	81,9	98,5	40,8	87,3	37,3	81,9	25,3	69,1
		Mujer	66,8	88,7	98,5	55,0	90,6	32,7	85,3	25,5	40,2
	Salud y/o pensiones	TOTAL	96,5	98,2	99,8	94,1	98,6	92,5	97,7	91,4	96,4
		Hombre	95,6	97,7	99,8	93,0	98,3	90,8	97,4	89,0	95,5
		Mujer	97,6	99,0	99,8	96,1	99,1	95,2	98,5	94,7	96,4
	Salud	TOTAL	95,8	97,7	99,5	92,9	98,1	91,3	94,9	90,5	96,6
		Hombre	94,7	97,0	99,3	91,6	97,6	89,4	94,3	88,0	96,9
		Mujer	97,2	98,6	99,6	95,8	98,7	94,1	96,6	93,8	96,6
	Pensiones	TOTAL	68,2	85,4	100,0	45,3	89,0	35,2	83,4	25,3	43,6
		Hombre	68,6	82,4	100,0	40,4	87,4	37,0	83,0	24,8	75,8
		Mujer	67,6	89,8	100,0	55,7	91,2	32,6	84,4	26,0	41,0
Salud y/o pensiones	TOTAL	96,4	98,1	100,0	93,2	98,5	92,3	97,5	91,2	96,9	
	Hombre	95,4	97,5	100,0	91,9	98,1	90,6	97,2	88,9	97,5	
	Mujer	97,6	99,0	100,0	96,0	99,1	94,7	98,2	94,3	96,9	
Salud	TOTAL	96,6	98,4	99,8	94,6	98,7	92,1	96,4	91,2	97,5	
	Hombre	95,6	97,9	99,8	93,4	98,4	90,0	96,0	88,4	98,0	
	Mujer	97,9	99,1	99,8	96,9	99,1	95,2	97,3	94,9	97,5	
Pensiones	TOTAL	70,2	87,1	100,0	48,9	90,6	36,0	82,9	26,0	46,8	
	Hombre	70,7	84,7	100,0	44,3	89,5	37,3	82,0	25,3	72,9	
	Mujer	69,7	90,4	100,0	57,4	92,0	34,1	85,2	26,9	44,3	
Salud y/o pensiones	TOTAL	97,0	98,6	100,0	94,8	98,9	93,0	98,2	91,8	97,9	
	Hombre	96,0	98,1	100,0	93,7	98,6	91,0	97,9	89,1	98,3	
	Mujer	98,2	99,2	100,0	97,0	99,3	95,7	98,8	95,3	97,9	
Salud	TOTAL	97,0	98,6	99,9	94,1	98,9	92,7	96,8	91,8	97,4	
	Hombre	96,0	98,1	99,8	92,6	98,7	90,7	96,5	89,0	97,9	
	Mujer	98,1	99,2	100,0	96,8	99,3	95,4	97,4	95,2	97,4	
Pensiones	TOTAL	72,9	88,4	100,0	50,7	91,4	38,6	84,7	28,2	50,4	
	Hombre	73,1	86,0	100,0	45,4	90,3	40,0	83,8	27,2	74,0	
	Mujer	72,6	91,7	100,0	60,4	93,0	36,7	86,9	29,5	48,4	
Salud y/o pensiones	TOTAL	97,3	98,7	100,0	94,3	99,1	93,4	98,5	92,3	97,6	
	Hombre	96,4	98,3	100,0	92,9	98,9	91,7	98,4	89,7	98,1	
	Mujer	98,2	99,3	100,0	96,9	99,4	95,9	98,7	95,4	97,5	

Fuente: Estimaciones de la OIT con base en información de encuestas de hogares de los países. Los datos tienen cobertura urbana.

- a/ Promedio ponderado sin Brasil debido a que en el 2010 no se levantó la PNAD.
b/ 31 aglomerados urbanos. Datos corresponden al III trimestre con excepción del 2007 que son del IV trimestre.
c/ Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD) de septiembre de cada año. En el 2010 no se lavanto la PNAD debido a que se realizó el censo.
d/ Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN).
e/ Datos para 2000 corresponden a 10 ciudades y áreas metropolitanas; se refieren a junio de la Encuesta Nacional de Hogares (ENH), Etapa 1; datos de 2005 corresponden al II Trimestre de la Encuesta Continua de Hogares (ECH); a partir del 2007 los datos corresponden al II trimestre, cabeceras municipales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).
f/ Hasta el 2009, los datos provienen de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, a partir del 2010 los datos provienen de la Encuesta Nacional de Hogares y no es comparable con los años anteriores.
g/ Datos del 2000 corresponden a noviembre y los del 2005 en adelante se refieren al IV trimestre. Desde 2005 la encuesta incluye información sobre el seguro privado.
h/ Antes del 2007 la edad de la PET era 10 años. A partir del 2007 es de 16 años a más.
i/ Datos del 2000 corresponden al tercer trimestre de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU); a partir del 2005 corresponden al segundo trimestre de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).
j/ Microempresas: establecimientos con menos de 5 ocupados.
k/ Datos de 2000-2001 corresponden al período de septiembre 2000 a agosto del 2001; los del 2005 en adelante al período de octubre - diciembre. Encuesta Permanente de Hogares.
l/ Los datos provienen de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH).

CUADRO 9

AMÉRICA LATINA: REMUNERACIONES MEDIAS REALES. 2002 - 2012
(Índice 2000 = 100)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2012
											Hasta el tercer trimestre m/	
América Latina												
Brasil ^{a/}	...	100,0	99,7	98,8	102,2	103,2	105,3	107,	109,4	110,9	1,4	3,5
Chile ^{b/}	103,6	104,6	106,5	108,5	110,6	113,7	113,5	118,9	121,5	124,5	2,7	3,0
Colombia ^{c/}	102,5	101,9	103,8	105,1	109,3	109,2	107,5	108,9	111,9	112,0	0,5 ^{n/}	0,6 ^{n/}
Costa Rica ^{d/}	105,1	105,5	103,1	100,8	102,5	103,9	101,8	112,1	115,4	119,2	...	1,7
México ^{e/}	100,0	102,0	103,6	105,5	107,3	108,8	109,1	107,9	107,0	107,9	0,8 ^{o/}	0,2 ^{o/}
Nicaragua ^{f/}	104,1	105,9	103,6	103,7	106,0	103,7	99,5	105,3	106,6	106,8	-0,1	0,3
Panamá ^{g/}	91,9	92,5	92,5	92,5	92,5	100,3	100,3	99,4	109,1	109,1
Paraguay ^{h/}	96,3	95,4	97,1	97,6	98,6	98,3	95,4	101,4	102,1	104,9	2,0 ^{p/}	0,9 ^{p/}
Perú ^{i/}	100,0	98,2	103,4	110,5	114,1	121,0	117,9	120,9
Uruguay ^{j/}	80,5	77,8	80,1	83,7	86,8	90,4	94,3	99,6	103,0	107,1	5,0 ^{q/}	3,7 ^{q/}
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{k/}	95,1	78,4	78,6	80,7	84,8	85,8	82,2	78,1	76,3	76,5	0,2	4,3

Fuente: OIT, con base en cifras oficiales de los países.

- a/ Ingreso promedio habitual real de los trabajadores del sector privado amparados por la legislación social y laboral. Seis regiones metropolitanas. (Índice 2003 = 100).
b/ Índice general de remuneraciones por hora. A partir de 2010 las variaciones reales corresponden a nueva serie no comparable con años anteriores.
c/ Remuneraciones de la Industria manufacturera con trilla de café.
d/ Remuneraciones medias de los afiliados al seguro social reportados a la Caja Costarricense de Seguridad Social.
e/ Salarios base de cotizantes al seguro social. (Índice 2002 = 100).
f/ Remuneraciones medias reportadas al Instituto Nicaragüense de Seguro Social.
g/ Sueldo medio mensual reportados en el mes de agosto a la Caja de Seguro Social.
h/ Índice general de remuneraciones del sector público y privado.

- i/ Ingreso promedio mensual de asalariados urbanos. Se excluye a los trabajadores con ingresos mayores a los 25,000 Soles mensuales. (Índice 2004 = 100).
j/ Índice del salario real.
k/ Índice general de remuneraciones del sector privado.
m/ Variación del promedio del indicador de enero a septiembre en relación a igual período del año anterior. Cifras preliminares.
n/ Variación del promedio de enero a agosto en relación a igual período del año anterior.
o/ Variación del promedio de enero a octubre en relación a igual período del año anterior.
p/ Variación del indicador de junio a junio del año anterior.
q/ Variación acumulada a septiembre.

CUADRO 10

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LOS SALARIOS MÍNIMOS REALES. 2002 - 2012
 (Índice 2000 = 100)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2012
											Variación diciembre a octubre	
América Latina												
Bolivia (Estado Plur. de) ^{a/}	118,1	117,0	112,0	106,3	111,1	110,1	108,0	115,9	119,9	130,9	13,2	18,5
Brasil ^{a/}	114,3	117,4	121,4	128,5	145,3	154,7	160,8	172,7	182,0	182,1	1,4	9,3
Chile ^{a/}	106,8	108,3	111,3	113,4	116,3	118,4	118,3	124,7	126,6	128,7	2,3	4,0
Colombia ^{a/}	103,5	103,7	105,6	107,2	109,9	110,7	110,1	113,7	115,1	115,2	0,2	3,8
Costa Rica ^{a/}	100,9	101,4	99,6	99,9	101,6	102,9	102,6	107,8	110,4	112,2	2,7	2,7
Ecuador ^{a/}	99,3	98,4	99,7	101,9	105,3	109,4	118,7	123,0	130,8	137,7	5,1	6,1
El Salvador ^{b/}	94,2	95,7	95,0	90,7	90,1	92,4	92,4	101,5	99,8	100,4	2,7	-1,0
Guatemala ^{b/}	114,2	120,0	117,4	115,4	117,2	114,4	107,8	112,3	115,3	121,6	5,9	3,0
Honduras ^{b/}	105,0	114,0	114,8	121,6	127,8	132,7	132,3	287,8	275,1	274,3	1,4	0,5
México ^{a/}	101,3	101,2	100,8	101,3	101,6	101,6	100,5	99,8	100,5	101,2	2,2	1,5
Nicaragua ^{b/}	105,9	109,2	113,5	118,0	128,5	131,6	133,8	156,6	174,6	182,3	6,9	8,8
Panamá ^{b/}	105,8	106,3	107,9	104,5	107,9	105,9	106,1	103,8	110,2	104,1	-5,0	10,6
Paraguay ^{a/}	103,0	105,9	102,3	104,4	106,7	103,9	101,3	102,0	102,5	105,2	5,6	-2,5
Perú ^{a/}	101,0	102,2	106,9	105,2	112,1	111,8	114,5	111,2	110,1	120,7	11,9	8,4
República Dominicana ^{b/}	105,0	95,5	80,2	96,3	89,5	93,7	87,7	93,8	93,4	94,6	8,8	-2,5
Uruguay ^{a/}	88,7	77,7	77,6	132,1	153,3	159,6	176,9	194,4	196,8	227,7	16,4	11,2
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{a/}	96,1	85,1	97,0	108,6	116,9	124,2	119,9	111,7	113,2	107,3	2,0	16,2
Promedio ^{c/}	103,7	103,5	103,7	109,1	114,2	116,3	117,2	131,3	133,9	138,0	4,9	5,8
^{d/}	107,6	108,4	111,0	115,7	124,8	129,7	131,7	138,8	143,6	144,8	2,7	6,9

Fuente: OIT, con base en datos oficiales nacionales.

a/ Salario mínimo nacional.

b/ Salario mínimo más bajo en la industria.

c/ Promedio simple.

d/ Promedio ponderado.

CUADRO 11

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO. 2002 - 2011
 (Tasas anuales medias)

País	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011 ^{a/}
América Latina										
Argentina	-10,9	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	6,8	0,9	9,2	8,9
Bolivia (Estado Plur. de)	2,5	2,7	4,2	4,4	4,8	4,6	6,1	3,4	4,1	5,2
Brasil	2,7	1,1	5,7	3,2	4,0	6,1	5,2	-0,3	7,5	2,7
Chile	2,2	3,9	6,0	5,6	4,6	4,6	3,7	-1,0	6,1	6,0
Colombia	2,5	3,9	5,3	4,7	6,7	6,9	3,5	1,7	4,0	5,9
Costa Rica	2,9	6,4	4,3	5,9	8,8	7,9	2,7	-1,0	4,7	4,2
Cuba	1,4	3,8	5,8	11,2	12,1	7,3	4,1	1,4	2,4	2,7
Ecuador	3,4	2,7	8,2	5,3	4,4	2,2	6,4	1,0	3,3	8,0
El Salvador	2,3	2,3	1,9	3,6	3,9	3,8	1,3	-3,1	1,4	1,5
Guatemala	3,9	2,5	3,2	3,3	5,4	6,3	3,3	0,5	2,9	3,9
Haití	-0,3	0,4	-3,5	1,8	2,3	3,3	0,8	2,9	-5,4	5,6
Honduras	3,8	4,5	6,2	6,1	6,6	6,2	4,2	-2,1	2,8	3,6
México	0,8	1,4	4,1	3,3	5,1	3,4	1,2	-6,0	5,6	3,9
Nicaragua	0,8	2,5	5,3	4,3	4,2	5,0	2,9	-1,4	3,1	5,1
Panamá	2,2	4,2	7,5	7,2	8,5	12,1	10,1	3,9	7,6	10,8
Paraguay	0,0	4,3	4,1	2,1	4,8	5,4	6,4	-4,0	13,1	4,4
Perú	5,0	4,0	5,0	6,8	7,7	8,9	9,8	0,9	8,8	6,9
República Dominicana	5,8	-0,3	1,3	9,3	10,7	8,5	5,3	3,5	7,8	4,5
Uruguay	-7,1	2,3	11,8	6,6	4,1	6,5	7,2	2,4	8,9	5,7
Venezuela (Rep. Bol. de)	-8,9	-7,8	18,3	10,3	9,9	8,8	5,3	-3,2	-1,5	4,2
El Caribe										
Antigua y Barbuda	3,6	6,6	4,9	6,1	13,5	9,6	0,0	-11,9	-7,9	-5,0
Bahamas	2,7	-1,3	0,9	3,4	2,5	1,4	-2,3	-4,9	0,2	1,6
Barbados	0,7	2,0	1,4	4,0	5,7	1,7	0,1	3,7	0,2	0,4
Belice	5,1	9,3	4,6	3,0	4,7	1,3	3,8	0,0	2,7	2,3
Granada	3,6	9,6	-1,0	13,5	-3,9	5,9	1,0	-6,6	0,0	1,0
Guyana	1,1	-0,6	1,6	-2,0	5,1	7,0	2,0	3,3	4,4	5,4
Jamaica	1,0	3,7	1,3	0,9	2,9	1,4	-0,8	-3,5	-1,5	1,3
Saint Kitts y Nevis	-0,6	-1,4	4,4	9,9	4,7	2,8	4,7	-6,9	-2,4	2,1
San Vicente y las Granadinas	6,3	7,6	4,2	2,5	7,7	3,4	1,4	-2,2	-2,8	0,1
Santa Lucía	-0,3	4,4	8,4	-1,9	9,3	1,5	5,3	0,1	0,4	1,3
Suriname	2,7	6,8	0,5	4,5	4,7	4,6	4,1	3,5	4,5	4,5
Trinidad y Tabago	7,9	14,4	8,0	5,4	14,4	4,6	2,3	-3,0	0,0	-1,4
América Latina y el Caribe	-0,4	1,8	5,8	4,6	5,6	5,6	4,0	-1,9	5,9	4,3

Fuente: Elaboración OIT con base en información oficial de los países y CEPAL.

a/ Cifras preliminares.

OFICINAS DE LA OIT EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

ARGENTINA

Oficina de países de la OIT para Argentina

Av. Córdoba 950, Pisos 13 y 14
Buenos Aires 1054
Argentina

Tel: (54-11) 4393-7076
Fax: (54-11) 4393-7062
Correo electrónico: buenosaires@oit.org.ar

BRASIL

Oficina de países de la OIT para Brasil

Setor de Embaixadas Norte, Lote 35
Brasília, D.F., 70800-400
Brasil

Tel: (5561) 2106-4600
Fax: (5561) 3322-4352
Correo electrónico: brasilia@oitbrasil.org.br

COSTA RICA

Equipo de Trabajo Decente y Oficina de países de la OIT para América Central, Haití, Panamá y República Dominicana

Carretera a Sabanilla, de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) 200 metros Este, 150 metros Sur Oeste mano derecha
Mercedes Montes de Oca
San José
Costa Rica

Tel: (506) 2207-8700
Fax: (506) 2224-2678
Correo electrónico: sanjose@oit.org.cr

CHILE

Equipo de Trabajo Decente y Oficina de Países de la OIT para el Cono Sur de América Latina

Av. Dag Hammarskjöld 3177
Comuna de Vitacura
Casilla 19.034, Correo 19
Santiago de Chile
Chile

Tel: (562) 580-5500
Fax: (562) 580-5580
Correo electrónico: santiago@oit Chile.cl

ESTADOS UNIDOS

International Labour Organization - Washington Office

1808 I Street, NW 9th Floor
Washington, D.C. 20006
USA

Phone: 202-617-3952
Fax: 202-617-3960
Email: washington@ilo.org

MÉXICO

Oficina de Países de la OIT para México y Cuba

Comte No.35
Col. Anzures
11590 México, D. F.
Tel: (5255) 5250-3224 / 5254-5874
Fax: (5255) 5250-8892 / 5250-3267
Correo electrónico: mexico@oit.org.mx
P-Web: <http://www.oit.org.mx/>

PERÚ

Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe
Equipo de Trabajo Decente y Oficina de Países de la OIT para los Países Andinos

Las Flores 275, San Isidro
Apartado 14-124
Lima 27
Perú

Tel: (511) 615-0300
Fax: (511) 615-0400
Correo electrónico: lima@oit.org.pe

TRINIDAD Y TABAGO

Equipo de Trabajo Decente y Oficina de la OIT para el Caribe

Stanmore House, 6 Stanmore Avenue
P.O. Box 1201
Puerto España
Trinidad y Tabago

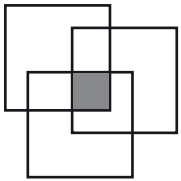
Tel: (1-868) 623-7178
Fax: (1-868) 627-8978
Correo electrónico: ilocarib@ilocarib.org.tt

URUGUAY

Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (OIT/CINTERFOR)

Av. Uruguay 1238
Casilla de Correo 1761
Montevideo 11.1
Uruguay

Tel: (5982) 902-0557 / 908-6023
Fax: (5982) 902-1305
Correo electrónico: dirmvd@cinterfor.org.uy/
montevideo@cinterfor.org.uy



Organización
Internacional
del Trabajo

ISSN 2305-0268



9 772305 102600 9

12